PAUSANIAS

# DESCRIPCIÓN DE GRECIA

## LIBROS I-II

INTRODUCCIÓN, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE
MARÍA CRUZ HERRERO INGELMO



EDITORIAL GREDOS


HABENT SUA FATA LIBELLI
EX LIBRIS
ARMAVIRUMQUE

BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS, 196

Asesor para la sección griega: CARLOS GARCÍA GUAL.

Según las normas de la B. C. G., la traducción de este volumen ha sido revisada por FRANCISCO JAVIER GÓMEZ ESPELOSÍN.



Depósito Legal: M. 15639-1994.

ISBN 84-249-1650-6. Obra completa.
ISBN 84-249-1651-4. Tomo I.

Impreso en España. Printed in Spain.
**Gráficas Cóndor, S. A.**, Sánchez Pacheco, 81, Madrid, 1994. - 6669.

# INTRODUCCIÓN

## I. Pausanias: fecha de su vida y de la composición de su obra

Pausanias vivió y escribió durante el s. II de nuestra Era, una época en que Grecia y todos los países que él conoció formaban parte del Imperio Romano. En esta época, la de los Antoninos, Adriano, Antonino Pío, Marco Aurelio, que ha sido considerada como uno de los periodos más felices de la historia romana, había paz, prosperidad y seguridad. Grecia continental, al contrario de la Grecia periférica, estaba arruinada. Muchos tesoros griegos habían desaparecido ya, cientos de estatuas llevadas a Italia, otras destruidas en sus lugares de origen, muchos lugares convertidos en ruinas: de la famosa Tirinte quedan unas murallas ciclópeas (Pausanias, II 25, 8; VIII 33, 3); de Tebas, la acrópolis (VIII 33, 2; IX 7, 6); Delos y Micenas ya no son nada (II 16, 5, y VIII 33, 2). Pero Grecia, por su pasado, era un testimonio imperecedero de una cultura superior y universal, y el griego, la lengua de esa cultura elevadísima por la que sienten gran entusiasmo los emperadores, que fueron grandes protectores de la cultura griega, fundaron y fomentaron escuelas y bibliotecas, emprendiéndose así la restauración del clasicismo griego.

Así pues, en esta época que mira hacia el pasado, que quiere conservar la civilización griega que desaparece, encaja perfectamente una *Descripción de Grecia*, como la que Pausanias

nos ha legado, con sus monumentos, su historia, sus leyendas, una *Descripción* que pretende transmitir, como otras obras de otros autores, la cultura helénica.

Sobre la fecha en que vivió y compuso su obra, la *Helládos Periḗgēsis*, título que aparece en Esteban de Bizancio y la en mayoría de los manuscritos, tenemos en el propio Pausanias no pocos datos e indicaciones. Pausanias escribió los diez libros de que consta su obra probablemente entre el 160 (al menos después del 143) y el 180 (al menos después del 175), por tanto casi enteramente en el reinado de Marco Aurelio, en contra de la opinión del siglo pasado que daba las fechas 117-138, basada en los pasajes en los que Pausanias se refiere al año 125 con las expresiones *kat'emé, ep'emoû, kath'hēmâs, eph'hēmôn*, "en mi tiempo" : así la institución en Atenas de la *phylḗ* de Adriano (I 5, 5) o la olimpiada 226.ª (V 21,15), que tuvieron lugar en dicho año 125. Pero ahora se está de acuerdo en que Pausanias se refiere no a lo que estaba escribiendo entonces, sino a que había nacido por entonces. Esas expresiones cubren toda la vida del autor [1].

Alusiones importantes en su obra a fechas son las siguientes: en I 19, 6, hace referencia al Estadio de Atenas, reedificado en mármol blanco por Herodes Ático en el 143; en consecuencia, el libro I debió de ser escrito después del 143. El Odeón de Herodes en Atenas aún no estaba construido cuando comienza el libro I: si la mujer de Herodes, en cuya memoria fue construido el Odeón, murió en el 160, el edificio sería más tardío. Para el libro V tenemos una fecha significativa: el 173 d. C., pues afirma (V 1, 2) que han pasado 217 años desde la restauración de Corinto, que tuvo lugar en el 44 a. C. El libro VIII (43, 6) menciona la campaña de Marco Aurelio contra los germanos y los sármatas (167-176). El último li-

[1] Véase A. Diller, "The Authors Named Pausanias", *Transactions of the American Philological Association* 86 (1955), 269, y Ch. Habicht, *Pausanias' Guide to Ancient Greece*, Berkeley, 1985, págs. 176 ss.

bro, el X, es exactamente datado por la mención de la invasión de los costobocos (X 34, 5) en el año 170[2].

## II. Patria

El mundo griego periférico, a diferencia de la Grecia Madre, especialmente la provincia de Asia, que era una de las más prósperas de Oriente, conoce un renacimiento artístico y literario, además del económico, y las clases más cultas y ricas vuelven su mirada a la madre patria, que es la cuna de la cultura de la que ellos se alimentan. De ese mundo periférico proceden, con excepciones como Plutarco y Herodes Ático, originarios de la Grecia Madre, muchos de los grandes autores de la época, como Dión Crisóstomo, Dión de Prusa, Elio Arístides, Luciano, Antonino Polemón, y también Pausanias, por lo que podemos deducir de su obra.

El conocimiento detallado de Lidia así como las referencias a leyendas, monumentos de allí, que él mismo ha visto, en particular la región del monte Sípilo, a la que se asocia la leyenda de Tántalo y de sus hijos, apuntan a esta región como lugar de origen. Su patria pudo ser la ciudad de Magnesia del Sípilo, que menciona varias veces en su trabajo. Pausanias dice expresamente que quedan todavía vestigios de que Pélope y Tántalo vivieron *par'hēmîn* "entre nosotros" (V 13, 7).

Algunos filólogos han interpretado este pasaje en el sentido de que Pausanias vivió allí durante algún tiempo, dado que los hombres de letras viajaban mucho en el s. II[3].

---

[2] Para la fecha de los distintos libros véase I. G. Frazer, *Pausanias's Description of Greece*, Londres, 1898, págs. XII-XVIII, y D. Musti-L. Beschi, *Pausania. Guida della Grecia. Libro I, L'Attica*, Milán, 1982, págs. XIII-XIX.

[3] Así C. Robert, *Pausanias als Schriftsteller*, Berlín, 1904, pág. 271; A. Diller, "The Authors..., 271, y R. Heberdey, *Die Reisen des Pausanias in Griechenland*, Viena, 1894, pág. 10.

Aunque no se puede afirmar con seguridad, sí se puede conjeturar que es originario de esta región de Lidia, concretamente de Magnesia del Sípilo, porque dice explícitamente "entre nosotros" cuando se refiere a la región del monte Sípilo, porque sus descripciones de esta región son exactas y su conocimiento demasiado preciso como para que no se trate de su país de origen, y, en definitiva, por ese amor a la tierra que manifiesta al hablar de la zona.

También menciona muy frecuentemente a Pérgamo y sus monumentos, famosa por su gran biblioteca y sus santuarios, especialmente el de Asclepio; conoce lo relativo a las ciudades de Asia Menor occidental, su estado actual, su historia, su mitología; y en el libro VII trata extensamente la colonización jónica, con grandes alabanzas a su clima, sus santuarios y otras maravillas (cf. especialmente VII 5, 4 y 10).

## III. Otros escritores del mismo nombre

Como de Pausanias solamente sabemos lo que él mismo nos dice, y no se habla nada de él ni en su época ni posteriormente, incluido el periodo bizantino, algunos eruditos lo han identificado con escritores de su tiempo que tienen el mismo nombre.

La única mención de Pausanias, el pasaje VIII 27, 14, está en un contemporáneo suyo, Eliano (*Varia Historia* XII 61), pero ha sido considerada una interpolación por Diller[4]. El primer signo de que ha sido leído viene, unos 350 años después de la muerte del autor, con Esteban de Bizancio, que lo utilizó para tomar de él nombres de ciudades griegas y sus étnicos.

La hipótesis de que no era otro que el sofista Pausanias de Cesarea de Capadocia, discípulo de Herodes Ático, citado

[4] A. Diller, "Pausanias in the Middle Age", *Transactions of the American Philological Association* 87 (1956), 88.

por Filóstrato (*Vidas de los Sofistas* II 13) fue hecha en el 1506 por Xilander-Sylburg en su edición de Pausanias y se mantuvo hasta 1766, en que fue puesta en duda por Goldhagen y Siebelis. A esta identificación se han hecho las siguientes objeciones: la comarca de Capadocia es ignorada en la larga lista de "autopsias" atestiguadas en la *Periegesis*; el periegeta menciona varias veces a Herodes Ático sin decir que es discípulo suyo; ni Filóstrato ni La Suda, que mencionan trabajos del sofista, citan la *Descripción de Grecia* como obra del sofista Pausanias.

Otros han optado por un Pausanias de Antioquía junto al Orontes, autor de una obra histórica sobre Siria, al cual hace referencia Esteban de Bizancio, sin duda el mismo que el cronógrafo citado por Malalas, pero el estilo y las intenciones de ambos autores son diferentes [5].

Galeno (*de locis affectis* III 14), por su parte, conoce a un sofista llamado Pausanias, venido de Siria, que había vivido en Roma, pero no dice que sea de Siria. La referencia es insuficiente para sacar conclusiones.

Otro Pausanias del s. II es el autor del léxico ático conocido por Focio, *Bibl.* 153, y numerosas citas en los comentarios de Eustacio, un léxico similar al de Elio Dionisio de la época de Adriano. De este Pausanias nada se sabe.

La tesis del origen damasceno de Pausanias, al que menciona Constantino Porfirogéneta, en el s. X, entre los más famosos escritores de geografía, ha sido particularmente defendida por Robert y tomada en consideración por Pasquali y Regenbogen [6] basándose en las referencias de la *Periegesis*, que muestran un cierto conocimiento de Siria y Palestina, sin

---

[5] Cf. E. MEYER, *Pausanias: Beschreibung Griechenlands*, Zúrich, 1954, pág. 545; W. GURLITT, *Ueber Pausanias*, Graz, 1890, pág. 545. Asimismo A. DILLER, "The Authors..., 275.

[6] C. ROBERT, *Pausanias...*, págs. 271 ss.; G. PASQUALI, "Die Schrifstellerische Form des Pausanias", *Hermes* 48 (1923), 222, y O. REGENBOGEN, "Pausanias", *RE*, Suppl. VIII (1956), col. 1012.

duda mucho menos numerosas que las consagradas a Lidia o a Jonia. Pero Diller[7] ha demostrado que Pausanias de Damasco es un contemporáneo y colega de Menipo, geógrafo menor del s. I a. C., y autor de un periplo en trímetros cómicos comúnmente conocido como *Pseudo-Scymnus*.

Parece, pues, que lo mejor, a falta de datos decisivos, es no identificarlo con ningún otro escritor del mismo nombre y atenernos a la opinión tradicional de considerar a nuestro autor un griego nacido sin duda no lejos de Magnesia del Sípilo.

## IV. Viajes de Pausanias

La paz y la seguridad de que disfrutaba el Imperio Romano durante el s. II d. C. permitía viajar con relativa seguridad, por negocios o por placer, y sin trabas de lengua, ya que con el latín y el griego el viajero podía hacerse entender en todo el imperio. De la obra de Pausanias se deduce, unas veces porque lo dice expresamente, otras porque su descripción detallada así lo demuestra, que viajó por muchos países. Conoce gran parte de la zona occidental y central de Asia (Tróade, Misia, Jonia, Caria, Galacia, Frigia). Nos habla de Jordania, del lago Tiberíades, del Mar Muerto, de Antioquía, Siria, Palestina. Estuvo en Egipto, donde vio las pirámides, el coloso de Memnón en Tebas, el oasis de Amón. Conoce también Bizancio, Tasos, Rodas, Delos, Andros, Egina. Estuvo en Italia, en Roma, en las ciudades de Campania, pero probablemente no en Sicilia: su descripción del estrecho de Mesina no está de acuerdo con la realidad. Nos ha descrito bien Cerdeña, aunque no pretende haberla visto. De Grecia continental, aunque no ha descrito la parte norte, conoce Tesalia, fue a Macedonia y tal vez al Epiro (por lo menos habla con cierta familiaridad de

[7] A. Diller, "The Authors..., 278-279.

Dodona, de su oráculo, de los ríos de la Tesprótide). Es probable, pues, aunque no necesario, que haya viajado por todos estos lugares que demuestra conocer.

Aunque no sabemos cuándo, por qué y de qué modo viajó Pausanias, evidentemente estos viajes eran muy costosos, lo que quiere decir que Pausanias disponía de abundantes medios económicos, necesarios para realizar estos viajes. Su contemporáneo Apuleyo gastó en viajes la mayoría de la fortuna que heredó, y Pausanias viajó todavía más que él. Probablemente procede de alguna familia rica que puede proporcionar a su hijo una sólida educación. Desde luego, no hubiera podido realizar estos viajes siendo un hombre de escasos recursos económicos.

## V. Características de la obra: estructura, contenido, método, fin y público

### 1. *Estructura*

La *Helládos Periḗgēsis* consta de diez libros, en los que describe la región del Ática, Mégara, Corinto, la Argólide, las restantes regiones del Peloponeso, Beocia, Fócide y parte de la Lócride. Es, pues, una descripción solamente de la Grecia continental, pero no de las islas, ni de Asia Menor, ni de las colonias occidentales, sino de la Grecia madre. Y dentro de la Grecia continental falta parte de la Lócride, la Dóride, Etolia, Acarnania, Epiro y Tesalia. Lo descrito es aproximadamente la provincia de Acaya del Imperio Romano, aunque ésta incluía también Etolia. En VII 16,10, cuando habla de *Hellás* parece efectivamente referirse a la provincia de Acaya, que en su tiempo representaba lo que se llama comúnmente Grecia. Excluía el Epiro (que incluía Acarnania) y Macedonia (que incluía Tesalia). Etolia, sin embargo, sí pertenecía a la provincia de Acaya. Las comarcas de Etolia, Acarnania, Tesalia,

tenían poco interés para Pausanias desde el punto de vista histórico, artístico y cultural, además de que las dos últimas no pertenecían a Grecia. No describe tampoco Eubea, aunque ha leído historias locales de allí (VIII 14, 12) y describe el camino de Tebas hacia Calcis (IX 18 ss.). Finalmente, de la Dóride y de la Lócride oriental no trata en absoluto, y de la Lócride occidental, muy brevemente al final del libro X.

Como la obra carece de una introducción o prefacio y de un epílogo, e incluso Pausanias nunca le da un título, ya que, como hemos dicho, el de *Helládos Periḗgēsis* es el que le da Esteban de Bizancio y es el de la mayoría de los manuscritos (otros la llaman *Historíai*), no sabemos si la intención del autor era la descripción de toda Grecia, aunque ello se puede deducir de I 26,4, cuando dice que tiene que describir *pánta tà Hellēniká*, "toda Grecia" o más literalmente "todos los asuntos griegos", pero de una manera selectiva, "eligiendo lo más digno de mención" (III 11, 1). A decir verdad, lo indefinido de *pánta tà Hellēniká* abre la puerta a todas las posibilidades. La obra podría extenderse indefinidamente.

Dado el final un tanto brusco, se ha planteado la cuestión de si se ha perdido una parte de su obra o si Pausanias tenía la intención de escribir más y no lo hizo. El caso es que la falta de un epílogo no prueba de por sí que la obra hubiera quedado sin concluir o que se perdiese parte de ella, dado que también falta una introducción. Existen además otros datos: la cita de Esteban de Bizancio de un libro 11 de la *Periegesis* en su artículo "Tamina", nombre de una ciudad de Eubea, ha llevado a suponer a algunos eruditos un libro 11 dedicado a Eubea que se habría perdido. La referencia ha sido explicada por A. Meineke (en su edición de E. de Bizancio, *ad loc.*) como un error de 11 en lugar de 1 (IA' en lugar de A'), y de hecho pertenece no a "Tamina", sino a "Tanagra", citada en I 34, 1, que es la entrada siguiente a "Tamina". En la obra no aparece semejante topónimo y del libro XI no hay rastros.

El libro X, en efecto, puede estar sin terminar a juzgar por

la promesa que hace en IX 23, 7, referente a un tratamiento posterior de la Lócride, concretamente de la de Opunte, que no parece haber cumplido: da la impresión de que escribe con cierto apresuramiento y cansancio. Hay indicios de que pudo dejarlo sin terminar o de que ha llegado a nosotros incompleto. Tal vez murió antes de terminar su trabajo. Carecemos de datos para solucionar este problema. En cualquier caso, le faltaba poco[8]. El argumento fundamental para defender que el trabajo está acabado son las referencias cruzadas[9]. Son más de 100: 66 que remiten a lo que se ha dicho ya y unas 35 que anticipan lo que va a ser tratado después. Además, en los primeros libros hay muchas referencias a los últimos (VIII-X), pero ninguna a un libro posterior al X. Con lo cual podemos concluir que este libro fue el último que Pausanias escribió y tuvo la intención de escribir, y que desde un principio trazó el plan de su obra con todo detalle. Ya en el libro I remite al IX (I 24, 5 = IX 26, 2). Hay promesas aisladas que no ha cumplido, pero son pocos casos y es de extrañar que no se haya olvidado más frecuentemente.

Las muchas referencias cruzadas atestiguan también que Pausanias escribió los libros en el orden en que los conserva-

---

8 REGENBOGEN, "Pausanias"..., col. 1057, considera incluso la posibilidad de que este final brusco pueda ser intencional y otra imitación de Heródoto. Y lo mismo H.-W. NORENBERG, "Untersuchungen zum Schluss der Περιήγησις τῆς Ἑλλάδος des Pausanias", *Hermes* 11 (1973), 225-252. La opinión de que, si no estaba terminado, le faltaba poco es la que prevalece hoy, con la excepción de A. DILLER, "The Authors..., 274-275, para quien no hay evidencia interna de que el trabajo de Pausanias esté completo y no es improbable que existiese un libro XI y que se hubiese perdido antes de llegar a las manos de Máximo Planudes, como sucedió con la *Arqueología Romana* de Dionisio de Halicarnaso. El intento de C. ROBERT, *Pausanias...*, págs. 261-264, de postular tres libros más no ha convencido a nadie.

9 La lista de referencias cruzadas se encuentra, aunque con errores, en S. SETTIS, "Tavola delle citazioni interne di Pausania", *Annali della R. Scuola Normale Superiore di Pisa,* ser. 2, 37 (1968), 61-63.

mos y que la división actual también se debe a él [10]. Un argumento a favor de esto es el hecho de que Pausanias haya construido el comienzo de los libros de modo parecido. La distribución en libros corresponde, con la excepción del I (Ática y Megáride) a las divisiones geográficas y su sucesión corresponde exactamente al itinerario tomado por un viajero metódico.

En cuanto al libro I, algunos eruditos son de la opinión de que fue publicado separadamente bastante tiempo antes que los otros [11]. La prueba que aducen es que en los otros libros hay añadidos al libro I, correcciones o rectificaciones a sus aserciones y descripciones, que implicarían que éste había sido ya publicado, pues de lo contrario habría podido intercalar estos *addenda* en el lugar de su manuscrito que hubiera querido. Así, en VII 20, 6, Pausanias dice que no ha hecho mención en su descripción del Ática del Odeón construido en Atenas por Herodes Ático, porque la había elaborado antes de que comenzase su construcción; y en VIII 5,1, rectifica su aserción de I 41,2, a propósito de la época en que Hilo intentó regresar al Peloponeso.

Lo que es evidente es que el libro I se diferencia claramente de los restantes libros: la descripción de Atenas es mucho más breve e incompleta que las descripciones de ciudades de los libros posteriores. En Atenas falta una introducción histórica, que después es de regla. Pero, sobre todo, el orden topográfico de la descripción en el libro I es mucho menos observado que en los libros posteriores: hay frecuentemente grandes saltos y la descripción incompleta está dispuesta por

---

10 Se muestra reticente D. MUSTI, *Pausania...*, pág. XII, quien señala que el autor se refiere a las partes de la obra con palabras como *lógoi, syngraphḗ* o con varias perífrasis que corresponden unas veces a un libro, otras a una parte.

11 Así W. GURLITT, *Ueber Pausanias*, págs. 2-3; J. G. FRAZER, *Pausanias...*, págs. XVII-XVIII; R. HEBERDEY, *Die Reisen...*, pág. 96; C. ROBERT, *Pausanias...*, págs. 217 ss.

agrupaciones de cosas, no siguiendo la sucesión de lugares en el terreno. Probablemente cuando compuso este libro no había establecido bien su método, ya claramente fijado en los siguientes.

## 2. *Contenido*

Los diez libros describen lugares, monumentos, obras de arte y relatan mitos, leyendas, hechos históricos, hechos maravillosos. Hay, pues, que distinguir dos elementos de los que él mismo habla en I 39,3: los *lógoi* y los *theōrēmata*, distinción especialmente puesta de relieve por Robert[12]. Los *lógoi* son los mitos, la historia, las reflexiones. Los *theōrēmata* son las cosas que se pueden ver, las descripciones de los lugares y sus monumentos, de los que es guía y testigo, mientras de los *lógoi* es sólo transmisor, dependiendo de las fuentes escritas u orales a su disposición.

α) *Theōrēmata.* Con Pausanias recorremos casi todas las regiones de Grecia hasta sus más alejados rincones. Junto a las grandes ciudades y santuarios, como la ciudad de Atenas o el santuario de Apolo en Delfos, que contienen una gran cantidad de importantes edificios, monumentos y obras de arte, a los que Pausanias dedica muchas páginas, tenemos los medianos y los pequeños pueblos o templos, algunos de ellos en ruinas, en los que su relato es breve. Son varios cientos de sitios los que describe.

La exactitud de estas descripciones está asegurada por la comparación de su relato con el resultado de las excavaciones modernas. Numerosos sitios descritos por Pausanias han sido excavados y numerosos monumentos mencionados por él han sido identificados. Gracias a sus informaciones podemos dar nombre a un gran número de lugares antiguos en ruinas y a gran parte de los edificios y templos hallados en las excavaciones. Sin su libro no sabríamos muchas veces qué divi-

[12] C. ROBERT, *Pausanias...*, págs. 8-68.

nidad fue venerada en este o en aquel templo, qué utilidad tendría éste o aquel edificio, cómo se llamaba el lugar cuyos restos se han encontrado.

Así, el pasaje de Pausanias II 16, donde nos describe las ruinas de Micenas, dio pie a Schliemann para sus excavaciones en la acrópolis y el descubrimiento de las tumbas de los Atridas con sus tesoros.

Los resultados de las recientes excavaciones de la ciudad de Calípolis [13] confirman lo que Pausanias dice acerca de la destrucción (X 22) y su información es necesaria para entender la causa del fuego y fijar su fecha exacta.

El relato de la descripción de Mesenia (IV 31, 4-33, 3) está lleno de detalles que han sido ampliamente confirmados por los restos de los sitios excavados, trabajos de arte, inscripciones y monedas, y esos detalles, a su vez, han servido como llave para importantes descubrimientos y conclusiones [14]. Es un trabajo cuidadoso y concienzudo. Está demostrado que, cuando hay alguna contradicción, por lo general son los eruditos modernos los que están equivocados y no Pausanias.

A veces, aunque no muy frecuentemente, también describe el paisaje o los productos naturales del país. En general, las montañas, los ríos, las fuentes (algunos de los cuales pueden ser nombrados gracias a Pausanias) por donde pasa sólo existen en cuanto evocan un recuerdo del pasado, una historia de amor: así, lo que le interesa del río Iliso es que Bóreas arrastró a Oritía lejos de sus orillas y la hizo su esposa (I 19, 5); del río Selemno recuerda que fue un pastor enamorado de una ninfa y murió de amor (VII 23, 1 y ss.); el enamorado Alfeo continúa su curso a través del Adriático para reunirse con su amada en Siracusa (V 7, 2-3). Quizá en el libro VIII, dedicado a Arcadia, se puede apreciar más que en otros la capacidad

---

[13] Cf. P. Themelis, "Ausgrabungen in Kallipolis 1977-78", Ἀρχαιολογικὰ Ἀνάλεκτα ἐξ Ἀθηνῶν, 12 (1979), 245-279.

[14] Cf. Ch. Habicht, *Pausanias'*..., págs. 36-63, con abundante bibliografía al respecto.

del autor de sentir y representar la naturaleza y el paisaje, aunque siempre filtrado a través de la mitología y del pasado.

A veces habla también de los productos naturales: las palmeras de Áulide (IX 19, 8), los mirlos blancos del Cilene (VIII 17, 3), las conchas que pescan en Bulis para el tinte de púrpura (X 37, 3), la miel del Himeto (I 32, 1), las diversas clases de encinas arcadias (VIII 12, 1), las dos clases de gallos de Tanagra (IX 22, 4), los ungüentos de Queronea (IX 41, 7), etc.

β) *Lógoi.* Son de contenido histórico, mitológico, paradoxográfico. Los relatos *históricos,* al igual que los de otro tipo, aparecen inspirados por un determinado lugar, un monumento, etc. Los introduce para dar vida con hechos históricos a las descripciones de regiones, ciudades y monumentos. No parece que busque las causas de los últimos acontecimientos ni que haya intentado ser un historiador, por lo que no debería ser juzgado con los criterios aplicados a los historiadores. Tampoco está tan claro el que haya un plan histórico en la obra de Pausanias, como Ebeling ha querido ver [15]. Los pasajes históricos sirven para introducir una determinada región o ciudad, o para explicar el contexto histórico de un monumento (estatua honorífica, dedicación a los dioses, monumento público de los que cayeron en la guerra). Pero mientras sus descripciones se ha probado que son cuidadas y fidedignas, hay un gran número de errores y defectos en su narrativa histórica: así, en II 8, 4, cita al rey Antígono Gonatas como tutor de Filipo V, y en VII 74 a Antígono Dosón, esta última vez correctamente; en I 6,8 identifica erróneamente al Ptolomeo honrado con la creación de la tribu Ptolemais en Atenas con Ptolomeo II en lugar de Ptolomeo III; también vio un trofeo en Mantinea de una batalla, en la que dice que luchó y murió el rey espartano Agis (VIII 10, 5-10): o el espartano no era un

[15] H. L. EBELING, "Pausanias as Historian", *The Classical Weekly* 7 (1913), 138-141.

rey, o su nombre no era Agis, o no murió aquí; tal vez vio un trofeo de la batalla del 418 a. C. en Mantinea donde un rey espartano Agis luchó, pero resultó victorioso. Hay muchos pasajes como éste que plantean dificultades[16]. Otro error más grave lo comete en IX 32, 5 y X 35, 2, cuando habla de que Haliarto fue incendiada por los persas en lugar de en la guerra contra Perseo, que es lo correcto. Puede haber tergiversado una frase o confundido varios acontecimientos. Hay que tener en cuenta que, salvo cuando se trata de un monumento que ha visto o una inscripción, en que es testigo ocular, en el tema histórico tiene que depender de otros historiadores o informadores, puesto que la mayoría de lo que refiere es un pasado antiguo siempre para Pausanias, y es un problema difícil identificar sus fuentes.

En cuanto a los relatos *míticos y religiosos,* nos habla de cultos de diversas divinidades y héroes, sobrenombres de muchos dioses, sacrificios de distinta clase y de los más diversos tiempos, de las fiestas y procesiones, de las más diversas celebraciones y costumbres consagradas a través de la tradición. Tenemos cuentos populares, como los que hay en el folklore de muchos países: así, el del joven que vence al león y gana la mano de la princesa (Alcátoo de Mégara) (I 41, 3 ss.); el de Trofonio y Agamedes, que construyeron el tesoro de Hirieo y fueron pillados robando el tesoro (IX 37, 5 ss.); o el

---

16 La impresión de CH. HABICHT, *Pausanias'*..., pág. 98, es que Pausanias, excepto para algunas largas y elaboradas digresiones, en la que parece seguir de cerca a un solo historiador, escribe historia de memoria, y tal vez este método es el que da razón de la mayoría de sus errores, que son deslices de este tipo y perdonables en un hombre que no era un profesional. La opinión de. M. SEGRE, "Pausania come fonte storica", *Historia* 1 (1927), 202-234, sobre Pausanias historiador es que, más que exactitud histórica en sentido estricto, lo que pretende Pausanias es dar al posible lector una materia variada e interesante y tiende a ser negligente en la utilización de sus fuentes y a poner en sus relatos sus actitudes morales, culturales y religiosas, elementos que habría que sustraer de ellos.

de la defensa que hace la serpiente del niño en Anficlea (X 33, 9 ss.). Recoge Pausanias muchos mitos, entre los que cabe destacar por su singularidad el de los amores de Posidón y Deméter bajo la forma de caballo y yegua (VIII 25, 5 ss.) o el de Atis y Agdistis (VII 17, 9 y ss.). Hay leyendas heroicas que sólo transmite Pausanias, como la del parricida Orestes en delirio que, acosado por las Furias, se come un dedo, a consecuencia de lo cual las Furias se convierten de negras en blancas, porque consideran este hecho como una expiación (VIII 34, 2 ss.); o la leyenda trágica de la muerte de Hirneto (II 28, 3 ss.). Asimismo nos narra costumbres como la de las vírgenes de Trecén que antes de su matrimonio dedicaban un bucle de sus cabellos en el templo de Hipólito (II 32, 2); o las muchachas de Mégara, que hacen libaciones antes de casarse en la tumba de Ifínoe y le ofrecen las primicias de su cabello (I 43, 4); o la de quemar las piernas de las víctimas sobre leño de álamo blanco en los sacrificios a Zeus en Olimpia (V 14, 2). Cuenta supersticiones como la creencia de que en cada sacrificio ofrecido a Zeus en el monte Liceo un hombre se metamorfoseaba en lobo, pero podía recobrar su forma primitiva si se abstenía durante nueve años de comer carne humana (VIII 2, 6); o la de que el agua de tal fuente cura la rabia (VIII 192-3). Percibimos, pues, algo de la abundancia multicolor de mitos, sagas e historias que se contaban en todas las ciudades griegas.

Los *thaýmata* o *mirabilia* son las cosas o fenómenos que producen asombro, que habían sido contenido de un género literario particular durante la época helenística, que también se cultivaba en la época imperial. Así nos cuenta que en el Orontes se halló un cadáver de gran tamaño, de más de once codos, que era de Orontes, de la raza de los indios (VIII 29, 4), y en IV 35, 10-13 hace una digresión sobre fuentes maravillosas, y nos habla de terremotos y de corrientes del océano, de animales y plantas extraños, de costumbres y objetos particulares.

3. *Método*

En cada región tratada, con excepción del Ática, que fue la primera que describió y cuando no tenía todavía fijado su método, el orden que sigue en su exposición es estrictamente topográfico. Esto supone en Pausanias la suficiente capacidad para ordenar y estructurar de una manera unitaria todo el material que recoge. Comienza los libros, con excepción del primero, con una introducción general sobre la historia de la región, sus mitos, sus migraciones, sus héroes. También suele hacer este tipo de introducción a las ciudades importantes, e inserta pasajes históricos a propósito de determinados monumentos. Desde la frontera va por el camino más corto a la capital, anotando todo lo que le parece interesante, digno de mención. Ya en la capital, describe sus edificios, monumentos y obras de arte, y después se dirige por un camino hasta las fronteras, vuelve a la capital y emprende otro camino, y así hasta que, después de recorrer todos los caminos principales hasta las fronteras, pasa a la región vecina, que describe de la misma manera. En realidad, más que describir, pues no es esto lo que quiere aportar al lector, explica los lugares que visita, que son testimonios de una tradición valiosísima, y lo hace con toda objetividad. De esta disposición parece desprenderse que el trabajo fue concebido como una guía para viajeros.

Ahora bien, dada la abundancia del material de que dispone, tiene forzosamente que seleccionar, y en esta selección se manifiesta el gusto del autor, sus preferencias, y el gusto de la época. Está generalmente reconocido que tiene dos principios de selección: sus gustos de anticuario y su curiosidad religiosa.

Los monumentos descritos son casi siempre antiguos (desprecia todo lo que es moderno, de acuerdo con la tendencia de su época hacia lo arcaico), de carácter sagrado y sólo secundariamente profano. Cuanto más antiguo es un monumento,

mayor es la veneración del autor hacia él. Los tres monumentos tratados con mayor detalle son el arca de Cípselo en Olimpia, el trono del Apolo de Amiclas y las pinturas de Polignoto en Delfos. Las obras de arquitectura le inspiran devoción particular. Las obras que prefiere describir son las de los siglos V-VI a. C. y primera mitad del III. En Delfos, por ejemplo, todas las ofrendas citadas por Pausanias son seguramente, o muy probablemente, anteriores al 260 a. C. En el ágora de Atenas incluye edificios antiguos modestos, pero omite el magnífico pórtico de Átalo del s. II a. C. y el pórtico de Éumenes o el monumento de Agripa. En Olimpia ignora la Exedra de Herodes Ático (cuando menciona los edificios de este contemporáneo suyo con gran admiración y alabanza). A pesar de su preferencia por las obras arcaicas, no falta en su obra la mención de trabajos de época helenística y romana, y así, por ejemplo, admira mucho a Damofonte de Mesenia (s. II a. C.) , siendo el único escritor antiguo que lo menciona.

Se nota que se encuentra más a gusto cuando trata los templos, santuarios, estatuas, altares, exvotos, es decir el arte y la arquitectura religiosa, de la que nos da toda clase de detalles, que cuando describe edificios y estatuas profanas. Templos y santuarios son mencionados de una manera bastante completa, aunque sean pequeños. No pasa en silencio ningún templo, ningún santuario, por pequeño que sea, incluso aquellos de los que no quedan más que ruinas. En los lugares más pequeños, Pausanias señala regularmente sólo los santuarios. A los edificios profanos, por el contrario, les presta muy poca atención y faltan la mayor parte de las veces.

También es de destacar, tanto en lo relativo a los monumentos como a las tradiciones, su preferencia por lo raro, por lo menos conocido, por las curiosidades, siguiendo en esto la línea de erudición helenística, que coleccionaba las tradiciones locales o los cultos raros. Prefiere las tradiciones menos conocidas, tal vez porque las supone más antiguas y verdaderas

(I 27, 4), o porque escribe para una élite que se distingue por su conocimiento sobre las cosas griegas

Además, Pausanias es un anticuario, no un artista. Las viejas obras de arte tienen para él un valor de recuerdo y de símbolo. Sobre su sentido artístico no están de acuerdo sus críticos, pero lo cierto es que distingue las obras de arte clásico de las más tardías (III 16, 1) y pudo de hecho identificar al artista por su estilo: "Deducimos que (la imagen de Atenea Políade en Eritras) es obra de Endeo, entre otros datos, por el estilo de la imagen" (VII 5, 9); o lo deduce por comparación con otras: "Ninguno del lugar pudo decir quién fue el autor, pero el que ha visto el Heracles de Sición podría concluir que el Apolo de Egira es obra del mismo Láfaes de Fliunte"( VII 26, 6); "La imagen (del Apolo Ismenio) es del mismo tamaño que la que está en Bránquidas y su forma no es diferente en nada. Quien ha visto una de estas imágenes y ha sabido quién es su autor no precisa de mucho ingenio para, al ver la otra, saber que es una obra de Cánaco" (IX 10, 2).

Con estos criterios mencionados Pausanias se ha esforzado por incluir en su guía todos los lugares que tuvieran algo digno de mención, sin regatear esfuerzos, aunque estuvieran despoblados o costara mucho llegar a ellos. De este modo nos ha permitido recuperar mediante excavaciones importantes monumentos y obras de arte que se habrían perdido irremediablemente si no hubiera sido por sus noticias.

Esa predilección por el pasado frente al presente, común a sus contemporáneos, tiene también una correspondencia en su predilección por la historia de la Grecia de la gran época, la de la independencia. El presente inmediato carece de acontecimientos y los tres o cuatro siglos que preceden son obscuros e insignificantes. Trata acontecimientos diseminados a través de siete siglos desde el periodo arcaico tardío, cuando la historia suplanta a la mitología, hasta su propio tiempo, pero refiere poco de su tiempo, el s. II, y en general poco de la historia del Imperio Romano, los doscientos años desde la batalla de

Actium hasta la invasión de Grecia por los costobocos y la guerra danubiana en el 170. El interés de Pausanias en la historia de Grecia parece detenerse en la guerra aquea del 146 a. C. y la destrucción de Corinto por los romanos, con la excepción de la catástrofe que aconteció a Atenas en el 86 a. C., cuando el ejército de Sila saqueó la ciudad.

No trata todos los periodos por igual. Del s. V escribe en su mayor parte de las Guerras Médicas, muy poco de la Pentecontecia y casi nada de la Guerra del Peloponeso. Dice bastante del s. IV: la hegemonía de Tebas, Filipo de Macedonia y Alejandro, sus sucesores, y mucho más del s. III y de la primera mitad del II (hasta el 146 a. C.). Los factores que causan esta desproporción pueden ser varios [17]: a) los monumentos que impulsan a Pausanias a hacer narraciones históricas son más numerosos de época helenística que de época clásica; b) no sintió la necesidad de volver a contar lo que ya había sido contado por Heródoto y Tucídides (s. V) y Jenofonte (parte del s. IV) . Así, dice en I 23, 10: "Lo referente a Hermólico, el luchador del pancracio, y a Formión, el hijo de Asópico, lo dejo de lado, porque ya han escrito otros sobre ello"; c) a veces pretende completar o corregir tradiciones consolidadas: "estas cosas las contó Heródoto una a una con verosimilitud, y no tengo intención de escribirlas, pues ya han sido bien contadas anteriormente, pero sí añadir ..." (II 30, 4); d) quiere llenar las lagunas de la época posterior a Alejandro Magno. En I 6,1 dice: "Las hazañas de Átalo y Ptolomeo son tan antiguas que no subsiste ya su fama, y los que estuvieron con los reyes para escribir las hazañas han sido olvidados todavía antes. Por esto se me ocurrió escribir las acciones que llevaron a cabo...".

[17] Véase a este respecto O. REGENBOGEN, "Pausanias", cols. 1067-1069; M. SEGRE, "Pausania...; CH. HABICHT, *Pausanias'*..., pág. 103; D. MUSTI, *Pausania...*, págs. XXXVII ss.

A pesar de esta selección, el trabajo de Pausanias contiene una buena cantidad de información histórica y es asimismo una fuente de información preciosa para los estudiosos de la religión griega.

## 4. *Finalidad y público destinatario de la obra. ¿Guía turística u obra literaria?*

Según se dé primacía a uno u otro componente de la obra de Pausanias, ésta se entiende de una forma u otra. C. Robert[18] concede la mayor estimación a los *lógoi*. Según él, la obra de Pausanias no es concebida como una descripción geográfica y turística, sino como una colección de *lógoi* en primer lugar; la *periegesis* no sería más que una excusa literaria, como el banquete en Ateneo, el marco exterior de la narración para poder unir a los monumentos excursos de todo tipo. El total sería una historia multicolor, como las que se escribían entonces frecuentemente, una mescolanza de historias interesantes. Si así fuera, Pausanias no habría necesitado citar gran cantidad de monumentos que no sugieren ninguna explicación ni excursos particulares.

Robert se basaba esencialmente en que la *Periegesis* de Pausanias no merecía crédito como guía. Pero desde el momento en que los resultados de las excavaciones arqueológicas no dejan dudas sobre la "autopsia" de Pausanias, su obra es considerada primariamente como una guía[19] para viajeros. La descripción de Grecia no es un medio, sino el fin principal del trabajo. El elemento topográfico, basado en una lista de

---

[18] C. ROBERT, *Pausanias als Schriftsteller*, Berlín, 1904. Muy recientemente, J. POUILLOU en su introducción a Pausanias, Les Belles Lettres, París, 1992, pág. XXV, aun reconociendo el valor de guía de Pausanias, opina que "los monumentos son pretexto y las disgresiones el propósito mismo, y el itinerario no es más que un hilo conductor y artificial a través de un pasado abundante y multiforme".

[19] Así W. GURLITT, J. G. FRAZER, E. PETERSEN, E. MEYER, en las obras ya citadas.

monumentos, sería la médula espinal. Los *lógoi* ilustrarían una descripción que sin ellos podría ser monótona. El elemento topográfico es continuo y claramente sistemático, basado en el empirismo que caracteriza el andar del paseante. La elaboración en cuanto a la forma de las digresiones mitológicas e históricas es más ocasional y fortuita, carece en mayor medida de sistema y sentido de la proporción. Dice Casson[20] que, si imprimiésemos el texto de Pausanias a modo de una guía moderna, con las introducciones históricas y las largas descripciones en tipo pequeño y los asuntos subordinados relegados a notas y apéndices, se vería claramente que el corazón de la obra es una descripción de monumentos y lugares que visitó en persona y observó cuidadosamente. De hecho, desde la Antigüedad ha sido utilizado como guía, tuviese él o no intenciones topográficas.

En lugar de largas descripciones con datos exactos de lugar, lo que hay son breves indicaciones destinadas al lector que ve ante sí los monumentos descritos. Expresiones como "Cruzando el Anigro en dirección a Olimpia por el camino recto, no muy lejos, a la derecha del camino, hay un lugar elevado..." (V 6, 4), "Bajando del ágora por el camino llamado Eutea hay un santuario de Apolo a la derecha del Prostaterio. Éste se encuentra apartándose un poco del camino" (I 44, 2), "El Apolo que está más cerca del león es de los masaliotas" (X 18, 7), "El hombre junto al que están los niños dicen que es Ptolomeo, hijo de Lago" (VI 15, 10), sólo tienen sentido si se piensa que el lector está ante el monumento mismo. Cuando se desvía de la secuencia topográfica, por regla general, lo advierte expresamente, aunque hay excepciones, como la descripción de Atenas, que es interrumpida varias veces e introducida de nuevo en otras partes. Pero en el libro I ya hemos dicho que se explica porque no había encontrado todavía un método oportuno de tratar su materia. Tampoco se sigue la secuencia

[20] L. Casson, *Travel in the Ancient World*, Londres, 1974, pág. 25.

topográfica en los lugares pequeños, en los que había poco que mencionar y era innecesario un riguroso cumplimiento del principio topográfico. También en Olimpia se apartó del principio topográfico, pues en Olimpia en un espacio relativamente pequeño están juntas una cantidad enorme de los monumentos más diversos. Describir estos monumentos en agrupación local supondría grandes dificultades. Entonces los distribuye por objetos: edificios más importantes, altares, ofrendas, primero las estatuas de Zeus, luego las otras ofrendas y, finalmente, las estatuas de vencedores, en las que domina en general el principio topográfico, con excepciones puestas de relieve por Pausanias (V 14, 4; 14, 10).

Sin embargo, recientemente se ha llegado a una estimación más equilibrada: así se ha puesto de relieve que los *lógoi* son parte integral, son esenciales, y no digresiones de los *theōrḗmata*[21]. Son tan importantes los unos como los otros. La igualdad intencionada de ambos componentes lo muestra, por ejemplo, I 39, 3, que forma el cierre de la descripción del Ática: "Esto es, en mi opinión, lo más notable del Ática por lo que respecta a las tradiciones y monumentos...". Ambos conceptos son realzados por Pausanias, y en ningún lugar de su trabajo nos dice que conceda preferencia a los *theōrḗmata* frente a los *lógoi*. Lo que le importa es "lo más notable", y con esto se refiere tanto a uno como a otro componente. Además, los *lógoi*, el componente mitológico e histórico, no deben entenderse como digresiones entre otras razones porque formaban parte de la materia que atraía al "turista", y que de hecho eran objeto de explicación por parte de los guías. Noticias de escritores antiguos nos muestran que los "turistas" de la época tenían predilección por los monumentos del pasado, y especialmente por los de tipo sagrado, al mismo tiempo que gustaban de la historia y de la mitología[22]. De modo que, al

[21] Así H.-W. Norenberg, "Untersuchungen..., pág. 238.

[22] Véase a este respecto L. Casson, *Travel...*, págs. 229 ss.

seleccionar su material, Pausanias no sólo dejaba allí reflejados sus gustos, sino que intentaba complacer al "turista".

Pero es tan extenso el material de los *lógoi*, y a veces tan accesorio, que da la impresión de que Pausanias lo incluyó con la esperanza de interesar a un círculo más amplio de lectores que no fueran precisamente "turistas" (que poco después de la muerte de Pausanias desaparecieron, cuando ya estaba totalmente arruinada la cultura antigua) y que pudieran encontrar entretenimiento e información en la lectura, tal vez hombres instruidos en el pasado y en la religión griega, eruditos amigos de curiosidades y de relatos extraños, sofistas, y ello tanto por la variedad de temas tratados como cuidando su estilo, según veremos, para que resultase una obra literaria. Evidentemente, Pausanias tenía intenciones literarias. Pero no se pueden separar los dos motivos, ni intentar averiguar si uno u otro predominó en la intención de Pausanias. Podemos decir con Reardon[23] que las intenciones de Pausanias no son ni exclusivamente literarias ni exclusivamente históricas o periegéticas, sino culturales, en el sentido que el siglo II daba a este concepto. Pausanias quiere complacer recordando la herencia de la tradición, y lo hace emprendiendo y describiendo una periegesis auténtica, que al mismo tiempo es ya una obra literaria. Tiene intenciones literarias, quiere instruir y agradar, lo mismo que Arriano, Ateneo, Diógenes Laercio, Polieno, pues la *paideia* que informa las obras de todos ellos y todo el periodo es el mundo griego, la historia, la vida griega. Precisamente Reardon, teniendo como precedentes los estudios de Marrou y de Bompaire, nos ofrece una interesante visión de conjunto de la literatura y la cultura de los siglos II y III d. C. y pone de relieve su capacidad de conservar y transmitir las ideas

---

[23] B. P. REARDON, *Courants littéraires grecs des IIe et IIIe siècles après J. C.*, París, 1971, pág. 223. Véase en general todo su libro y especialmente 3-11. H. I. MARROU, *Histoire de l'education dans l'antiquité*, París, 1965²; J. BOMPAIRE, *Lucien écrivain: imitation et création*, París, 1958.

de fondo de la civilización griega; y en este sentido no hay siglo que sea más consciente, respetuoso y afianzador de esa tradición que el s. II. Así se explicaría "el arte por el arte" como una consecuencia natural de la fidelidad a la tradición literaria, y también la mímesis, expresión literaria del concepto de "educación", de la *paideia*.

## VI. Predecesores: el género periegético

El título de la obra de Pausanias parece haber sido, según hemos visto, *Helládos Periḗgēsis,* y a él se le ha llamado el "Periegeta" y el "Guía". Periegetas se llama a los cicerones o guías que existían en muchas ciudades desde antiguo. Sin duda, en el siglo II hubo un florecimiento del turismo porque existían las condiciones adecuadas, y había guías en muchos lugares interesantes, dispuestos a acompañar al turista y enseñarle todas las curiosidades y a contarle todas las anécdotas a cambio de una retribución [24]. La actividad de los periegetas aparece muy bien caracterizada en Plutarco (*de Pyth. or.* 395a). La actividad de los periegetas se llama *periḗgēsis* y el verbo empleado es *periēgéomai* "llevar alrededor", "hacer ver en detalle", o su equivalente *periéltheîn,* y antes en Platón (*Fedro* 230c) tenemos *xenageîn* "conducir a extranjeros, servirles de guía". Pero la *periḗgēsis* designará también un trabajo de literatura, que es una descripción o explicación detallada de tipo anticuario, histórico, mitológico, de regiones, ciudades, santuarios, grupos de monumentos.

El género de la literatura periegética había comenzado en el s. III a. C. Por lo tanto, llevaba varios siglos de andadura y se cierra con Pausanias, autor de la única obra completa del género que ha llegado a nosotros. Tiene puntos de contacto con

---

[24] Testimonios sobre guías en la Antigüedad pueden verse en L. Casson, *Travel...*, págs. 264-267.

otros géneros literarios, como la geografía, la historia local, la mitología. Ha sido utilizado a veces como sinónimo del periplo o del periodo de los geógrafos, pero aunque se relaciona con éstos es un género independiente. Sus orígenes hay que buscarlos en Hecateo de Mileto, en las *Genealogíai* (estudios étnicos) y en la *Períodos gês* (descripción geográfica), salidos de la poesía épica, en los *Períploi* (circumnavegaciones o descripciones de las costas), escritos para uso de los navegantes, en las *Historias* de Heródoto, donde se describen países y pueblos no griegos.

Su época de surgimiento como género independiente y de florecimiento fue la helenística en relación con los esfuerzos de entonces por reunir la herencia del pasado y explotarla científicamente, y se acepta que el estímulo para ello remonta a Aristóteles. No ha sobrevivido apenas nada de la abundante literatura periegética, excepto citas de fragmentos, nombres de varios autores y unos cuantos títulos. Bischoff[25] da una lista de 68 nombres que la tradición transmite como periegetas, o bien que a la vista de sus fragmentos se pueden incluir entre los periegetas, de los cuales se pueden utilizar para una historia de la *Periegesis* apenas unos diez, y no con seguridad. Los gramáticos se han interesado bastante en este tipo de literatura. De los escasos restos de la literatura periegética que ha llegado a nosotros se pueden sacar algunas conclusiones, no muchas, sobre el contenido, forma y fin de este género literario.

Se suele distinguir[26] entre una *periegesis* geográfica, que remontaría a Hecateo y Heródoto, aunque limitada a un espa-

---

[25] H. BISCHOFF, "Perieget", *RE* (1937), cols. 25-42.

[26] Véase F. JACOBY, "Ueber die Entwicklung der griechische Historiographie", *Klio* 9 (1909), 83, y *Die Fragmente der Griechischen Historiker III b*, Berlín-Leiden, Weidmann-Brill, 1923-1958, págs. 132-136; G. PASQUALI, "Die Schrifstellerische Form des Pausanias", *Hermes* 48 (1923), 161-223, que ha trazado la conexión entre la literatura periegética de la época helenística con la citada literatura jónica; y también H.-W. NORENBERG, "Untersuchungen..., 238.

cio más reducido, comarcas o ciudades individuales, con mezcla de intereses eruditos y prácticos, y una *periegesis* histórica o anticuaria, que no tiene un interés geográfico y que va expresamente a las antigüedades, especialmente los monumentos. La *periegesis* geográfica puede tomar material de la *periegesis* anticuaria (sería el caso de Pausanias). La histórica o anticuaria trata detalladamente los monumentos, bien en grupos del mismo tipo, bien todos los monumentos de un determinado lugar o santuario, o bien se mezclan estos dos principios. Conservamos títulos como éstos: *Descripción de Siracusa*, *Descripción de Troya*, *Descripción de los tesoros de Delfos*, *Descripción de los tesoros de Atenas*, etc. Se pretende hacer una descripción lo más completa posible del tema que se elige, y no solamente el emplazamiento y el aspecto, sino su historia, su valor anticuario, aspectos mitológicos o anecdóticos en relación con ellos. Esto, evidentemente, lleva a extensos excursos, que pueden apartarse mucho del tema principal. La limitación topográfica permite un mayor detalle y exactitud en los comentarios sobre los monumentos. La explicación es fundamentalmente histórico-anticuaria, pero no artística. No cabe duda de que estos eruditos reunían un inmenso material para explicar los monumentos de manera cuidadosa y exacta.

Los autores más famosos son Diodoro (de la segunda mitad del s. IV o del s. III a. C.), Heliodoro de Atenas (del s. II a. C.) y, sobre todo, Polemón de Troya (del s. II a. C.), escritor culto, que busca lo raro con un sentido genuinamente científico, que en su abundante producción expuso su cuidadosa investigación personal y que tocó muchos temas de la cultura griega: tradiciones mitológicas, problemas gramaticales, formas de culto, ciencias naturales, geografía, historia. No despreció el hacer una descripción interesante por medio de todo tipo de anécdotas e historias, pero en general estos autores pertenecen al campo de la literatura propiamente científica, no prestan demasiada atención a la forma estilística y son designados ex-

presamente como *periēgētaí,* representando la *Periegesis* en su forma más pura.

El tránsito entre Hecateo y la logografía jónica a la periégesis de Polemón (s. II a. C.) lo representan el papiro de Hawara , publicado por Wilcken en el *Genethliakon für Robert* (Berlín, 1910), y Heraclides Crítico. La *periegesis* de Hawara es un ejemplo temprano de una guía de viajeros. Su autor vivió en el s. III a. C., y los fragmentos conservados en el papiro de alrededor del 100 d. C., muy breves, contienen una *periegesis* de Atenas que va en orden topográfico del Pireo a Atenas. El autor señala un par de edificios que le llaman la atención y distingue entre *lógoi* y *theōrḗmata.*

Por lo que respecta a Heraclides, autor en el s. III a. C. de un trabajo *perì tôn tês Helládos póleōn,* del que se conservan fragmentos bajo el nombre de Dicearco, no tiene interés ni anticuario ni artístico. Su obra, a juzgar por lo que conservamos, es una *periegesis* del Ática y de Beocia, impresiones de viaje compuestas a la manera de una guía turística, y basadas en la observación de la vida presente, de la fauna y de la flora, sin *lógoi* con un estilo cuidado.

Parece, pues, que hay una gran diferencia entre Pausanias y sus predecesores: éstos escribían monografías sobre lugares concretos, incluso monumentos concretos, para un círculo más restringido de lectores instruidos, mientras que el fin de Pausanias es de mayor envergadura y para un público más extenso: escribir un libro-guía de los lugares y monumentos dignos de mención de toda Grecia, un libro que instruyese y complaciera al mismo tiempo.

## VII. FUENTES

Pausanias habla muy poco de las fuentes que ha utilizado, no cita obras que ha debido de consultar, y las que cita, en su

mayor parte, se han perdido o no quedan de ellas más que fragmentos. De manera que es tarea dificilísima y poco fructífera intentar identificar los autores no citados, pero utilizados, y las obras desaparecidas. Por otro lado, no hay que olvidar que Pausanias era un hombre culto, con amplio conocimiento literario, y que gran parte de los datos que nos transmite son lugares comunes, aprendidos en las escuelas, que se repetían en todas partes, y que no podría precisar de dónde procedían.

En este aspecto hay que distinguir entre la parte histórica o explicativa y la periegética o descriptiva. Para la primera ha tenido que depender necesariamente (salvo para los acontecimientos que sucedieron durante su vida) de documentos escritos o de relatos orales. Para la parte periegética o descriptiva no ha necesitado de otros, le han bastado sus ojos, aunque haya podido consultar también otros autores.

A) En cuanto a la parte histórica, ha utilizado muchas *fuentes literarias*, en primer lugar los poetas épicos, sobre todo para sus relatos de época mítica y heroica. Entre los poetas, el que le merece más confianza es Homero (II 21,10): es una autoridad en cuestiones mitológicas y leyendas y lo cita numerosísimas veces. Pero también utiliza otros poemas cíclicos y épicos como la *Naupactia,* los *Cantos Ciprios,* la *Iliupersis,* la *Pequeña Ilíada,* la *Miníada,* la *Edipodia,* la *Tesprótide,* los *Nostos,* la *Tebaida,* colocando esta última inmediatamente después de las dos grandes epopeyas de Homero, ya que para él es también obra suya. De Hesíodo no habla muy bien, y aunque no tiene duda sobre su paternidad de los *Trabajos*, la tiene sobre la de la *Teogonía* y la de las *Grandes Eeas*. Cita a Asio de Samos, Cinetón de Esparta, Aristeas de Proconeso, Paniasis. De Eumelo de Corinto sólo cree que es auténtica una de las obras que se le atribuyen. También desconfía de la atribución de algunos versos a un antiquísimo Filamón de Argos. Cita las *Argonáuticas* de Apolonio y conoce al poeta alejandrino Euforión de Calcis. Cita los himnos de Panfo y

de Olén, que le interesa por su participación en los ritos de Ilitía, así como por el papel que juega en los comienzos de los cultos de Delos y Delfos. De Museo tiene sólo por auténtico el *Himno a Deméter*. Los *Himnos Órficos* los tiene en gran estima, son para él casi equiparables a los homéricos, pero no todo lo que se atribuye a Orfeo es auténtico, parte de ello es atribuible a Onomácrito. Es consciente de que hay muchas obras tardías que circulan con nombres que no les corresponden (cf. I 14, 3; 22, 7; II 37, 3; VI 18, 6, etc.).

De entre los líricos conoce los poemas de Alceo, Alcmán, Arquíloco, Safo, Píndaro, Estesícoro, Telesila de Argos, Praxila de Sición. Al que más cita es a Píndaro.

Tiene poco interés en los trágicos. Con el que más simpatiza es con Esquilo. No cita jamás a Eurípides como fuente, una sola vez a Sófocles, otra a Aristófanes.

En cuanto a los historiadores, parece haber utilizado mucho a Heródoto (para la historia griega hasta las Guerras Médicas), a Tucídides, en menor medida, para la Pentecontecia, y a Jenofonte, junto con Tucídides, para la Guerra del Peloponeso, aunque a estos dos últimos apenas los cita. Pausanias presupone que los grandes trabajos de historia son conocidos y renuncia a explicaciones con la advertencia de que son generalmente conocidos (I 23, 10; II 30, 4).

Otros historiadores que nombra expresamente Pausanias son Hecateo, Helánico, Filisto, Jerónimo de Cardia, Carón de Lámpsaco, Antíoco de Siracusa, Ctesias, Teopompo, Anaxímenes de Lámpsaco, Mirón de Priene. La actividad historiográfica de Polibio es recordada solamente en VIII 30, 8.

Aparecen citadas también historias locales, que suelen ser transmisoras de cuentos raros, de tradiciones singulares y anómalas: la obra en verso de Liceas de Argos, la *Historia de Corinto* atribuida a Eumelo, la de los atidógrafos Androción y Clitodemo, la *Atthís* en verso de Hegesínoo, la *Historia de Orcómeno* de Calipo, la de Hipéroco de Cumas y otros autores poco conocidos.

Apenas son utilizados los oradores, y falta casi totalmente la literatura helenística, con unas pocas citas de poetas y muy poco de historiadores. En cambio, sí utiliza la literatura de su tiempo.

No quiere decir que tenga que haber leído todos los autores que cita, sino que puede citarlos de segunda mano, pues muy probablemente la mayor parte de sus conocimientos procede de florilegios y manuales que había en gran número en su tiempo.

Pero, naturalmente, las fuentes citadas constituyen sólo una parte de las utilizadas. Es probable que utilizara, por ejemplo, a Plutarco para la biografía de Epaminondas, a Polibio para la historia acaica o la biografía de Filopemen, a Diodoro, a quien no cita.

En el terreno de la mitología, probablemente la fuente más importante es la Biblioteca de Apolodoro y también la obra de Filón de Biblos.

En el terreno de la taumasiología son posibles fuentes Filostéfano de Cirene e Isígono de Nicea, aunque aquí además de sus lecturas, hay que contar con la experiencia directa de Pausanias, en la que, naturalmente, cabe la exageración.

Ejerce una cierta crítica en relación con estas fuentes: cuando los relatos se contradicen, los sopesa y opta por el que le parece más verosímil o menos problemático. Así, cuando va a contar las guerras de Mesenia, cita expresamente sus fuentes: una historia en prosa de la primera guerra, obra de Mirón de Priene, y una en verso de la segunda, obra del megarense Riano de Bene. Y a propósito de una divergencia de estos autores acerca de la fecha de Aristómenes (IV 6, 4), prefiere el testimonio de Riano al de Mirón, pues, en su opinión, la verdad y la verosimilitud no son cualidades de éste. Ha visto los prejuicios que quitan objetividad a la obra de algunos historiadores, como, por ejemplo, la de Jerónimo de Cardia (I 9, 5), fuente para la primera época de la historia de los Diádocos, llena de parcialidad en favor de Antígono y de hostilidad hacia Lisímaco por haber destruido éste su ciudad natal; o la de

Filisto en favor de Dionisio (I 13, 9), porque espera obtener la autorización de entrar en Siracusa.

Ha utilizado amplia y excelentemente el registro eleo de los vencedores olímpicos, que cita numerosísimas veces, quizá no los documentos originales depositados en los archivos de Élide, sino los publicados por el sofista Hipias de Élide, de los que seguramente circulaban varias copias.

Otra fuente de información son las tradiciones locales, orales u escritas, y los guías locales, a los que frecuentemente se refiere como anticuarios *hoi tà archaîa mnemōneúontes* o *exegēgētaí*, o con expresiones similares (I 31, 5; 35, 8; 41, 2), que se encuentran en la mayor parte de los lugares importantes y de los que sin duda tomó tradiciones locales, medidas de edificios, información valiosa y datos interesantes, pero igualmente con espíritu crítico. No puede dudarse de que en cada lugar de Grecia había multitud de relatos orales sobre su historia, sus monumentos, su culto, que al menos conocían los instruidos del lugar o los sacerdotes.

La mayor parte de las veces es imposible distinguir la clase de fuente de la que proceden los datos de Pausanias. Las expresiones que pertenecen a la esfera de "decir" u "oír", como *légein, phánai, homologeîn, onomázein, kaleîn, akoúein, pynthánesthai,* no siempre pueden referirse a tradiciones orales, pues las mismas expresiones son empleadas para las citas literarias. Es un modo antiguo general de citar. Algunas expresiones del tipo de *légousi* se consideran como arcaísmos imitados de Heródoto.

Otra fuente importante, que vale tanto para la parte histórica como para la periegética, y de la que Pausanias ha sacado numerosísimos datos, son las inscripciones. Las que conservamos prueban que Pausanias las ha interpretado correctamente cuando nos transmite su contenido o un resumen, pero también con espíritu crítico. Así, en el gimnasio de Anticira ve la estatua en bronce del atleta Jenodamo de esta ciudad (X 36, 9), ganador del premio del pancracio en Olimpia; pero

Pausanias no encuentra el nombre en el registro de los Juegos Olímpicos, deficiencia de la que deduce que la victoria de Jenodamo debió de tener lugar en la 211.ª olimpiada, que es la única que falta en el registro.

Pausanias ha transcrito numerosas inscripciones, principalmente métricas, palabra por palabra, y ha resumido un buen número de ellas a lo largo de todos sus libros, pero especialmente en el V y en el VI, en el V las que están grabadas en los monumentos de Olimpia, y en el VI las de las basas de las estatuas de los vencedores. Pausanias describe unas doscientas estatuas de vencedores. Cada inscripción de este tipo incluye habitualmente el nombre del atleta, su patronímico, su étnico, la prueba en la que fue vencedor y el escultor que hizo la estatua, y frecuentemente la fecha de la victoria y otros datos que pudieran ser interesantes. Pausanias toma los datos que le interesan y pone buen cuidado al expresarse en distinguir lo que está en el texto de la inscripción en cuestión y lo que, dado el caso, es añadido como explicación del autor a través de un "parece", o "se dice" o giros parecidos, lo cual demuestra su esmerada honradez.

Unas ciento cincuenta basas con inscripción de estatuas de vencedores han sido encontradas. En unos treinta y tantos casos se puede comparar la inscripción original con el resumen de Pausanias. Y entonces se nos muestra que copió lo esencial de las inscripciones, que lo hizo con el mayor cuidado y que tuvo que saber leer varios alfabetos antiguos, distintos dialectos, y que frecuentemente ha superado las dificultades que las piedras desgastadas presentaban. También se da el caso de que aparezcan errores y fallos en el informe de los hechos verdaderos o conclusiones falsas. Es particularmente notorio el caso del pórtico de los atenienses, construido, según Pausanias (X 11, 6), con las riquezas ganadas en la Guerra del Peloponeso, pero que en realidad lo fue con ocasión de las dos batallas del Euripo en el 506, en que los atenienses vencieron a los beocios y a los calcidios. En el pórtico hay una inscrip-

ción de alrededor del 500 a. C. (*BCH* 1881, 700) que alude a esta victoria. La inscripción que enumera las ciudades vencidas y a la que se refiere Pausanias era la que estaba dentro del pórtico y hace referencia a trofeos marítimos y a escudos consagrados durante la guerra del Peloponeso (la campaña de Formión tuvo lugar en el 429 a. C.). Tal vez no se dio cuenta de la diferencia de caracteres gráficos entre ambas dedicatorias, separadas casi por un siglo. Sus datos son fidedignos, aunque sus interpretaciones alguna vez puedan fallar.

Cabe preguntarse hasta qué punto es fiel a las formas dialectales que encontró Pausanias en las inscripciones cuando las transcribe palabra por palabra, si copió las inscripciones tal y como las leyó o bien las modificó, si introdujo cambios por formas dialectales más conocidas para él y sus posibles lectores, porque sería de esperar que, dados la precisión de sus descripciones y su interés por la conservación del pasado, también pusiese el máximo interés en mantenerse lo más fiel posible a los documentos de ese pasado, que sin duda ninguna vio. Son muy escasas las inscripciones citadas textualmente por Pausanias cuyo original ha sido encontrado. Son muchas, en cambio, las citadas textualmente, en su mayoría métricas, pero no encontradas. Las tres inscripciones citadas textualmente que han sido encontradas, pero en un estado muy fragmentario, son V 10, 4; V 22, 3 y V 24, 3. Observamos en este sentido una modernización de grafías en el texto de Pausanias y la sustitución de una forma dialectal por otra más docta. Por lo demás, el texto de Pausanias es fiel al de las inscripciones en cuestión. Los cambios observados pueden deberse al propio Pausanias o a la transmisión [27].

[27] Véase para las inscripciones G. HIRSCHFELD, "Pausanias und die Inschriften von Olympia", *Archäologische Zeitung* 40 (1882), 97-103, y C. GALLAVOTTI, "Le copie di Pausania e gli originali di alcuni iscrizioni di Olimpia", *Bolletino del Comitato per la preparazione dell'edizione nazionale dei classici greci e latini* 26 (1978), 3-27, 28-38, e "Inscrizioni di Olimpia nel sesto libro di Pausania", *Bolletino del Comitato per la preparazione dell'edizione nazionale dei classici greci e latini* 27 (1979), 3-39.

Por lo que respecta a las inscripciones métricas citadas textualmente, pero no encontradas, en total 28, hemos observado en nuestra investigación unas características lingüísticas semejantes a las que poseen las inscripciones en verso de las distintas regiones de Grecia, que han sido estudiadas por K. Mickey[28]. En la lengua de estas inscripciones existe una gran uniformidad: se tiende a evitar las formas características de los dialectos locales y se encuentran en ellas un buen número de formas no locales, especialmente sacadas de las lenguas literarias. Teniendo en cuenta esta tesis, quizá no habría que esperar grandes diferencias entre los originales y la forma que nos ha llegado de Pausanias, dado que la transmisión del texto, según veremos, presenta muy pocas variantes, especialmente por lo que a la lengua respecta. Su fidelidad a estos documentos antiguos, no sólo de contenido, sino de la forma, creemos que es patente, aunque no se pueda demostrar en detalle si la modernización de la grafía o la sustitución de alguna forma dialectal por otra más docta se debe a él o a la transmisión. En cualquier caso, es evidente que Pausanias hace observaciones de tipo lingüístico y nos da noticias sobre la historia y la prehistoria de la lengua griega: "antes de que los Heraclidas retornaran al Peloponeso, los argivos hablaban el mismo dialecto que los atenienses" (II 3, 7); o sobre el cambio o permanencia de un determinado dialecto: "los megarenses cambiaron tanto sus costumbres y su lengua que se convirtieron en dorios" (de atenienses que eran) (I 39, 5); "los mesenios anduvieron errantes fuera del Peloponeso aproximadamente trescientos años, en los cuales no abandonaron ninguna de sus costumbres patrias ni olvidaron el dialecto dorio, sino que conservaron, incluso hasta nuestros días, el dorio más puro del Peloponeso" (IV 27, 11); nos habla de diferencias dialec-

---

[28] K. Mickey, "Dialect Consciousness and Literary Language: An Example from Ancient Greek", *Trans. Phil. Soc.* (1981), 35-66, y *Studies in the Greek Dialects and the Language of Greek Verse Inscriptions*, Oxford, 1981.

tales en el vocabulario y en la fonética: por ejemplo, que llaman Badi al río en dialecto local (V 3, 2), que las imágenes de Zeus son llamadas Zanes por los nativos (V 21, 2), y otras (II 32, 10; V 17, 5; VIII 23, 3; 25, 6; etc. ); o hace sus observaciones sobre el modo de escritura de las inscripciones: habla del bustrofedón, de inscripciones en vueltas difíciles de seguir (V 17, 6), en letras antiguas (V 22, 3), con las letras de derecha a izquierda (V 25, 9), escritas en dórico (II 27, 3)[29].

B) Por lo que respecta a la parte descriptiva o topográfica, también podríamos preguntarnos si el conocimiento de los lugares y de los monumentos que describe se debe a su propia observación o a los libros, o a las dos cosas a la vez. Pausanias nunca confiesa haber tomado en préstamo ninguna de las descripciones a autores anteriores, y a veces afirma haber visto lo que describe explícitamente, *idȍn oîda* "conozco porque lo he visto" (V12, 3; 20, 8; IX 39, 14), o implícitamente, *théas áxios* "digno de ver", en numerosos lugares. No existe razón, en nuestra opinión, para dudar de su palabra, de modo que se pueden aceptar sin reservas sus afirmaciones. Lo que ocurre es que este tipo de afirmaciones las hace muy pocas veces en comparación con los lugares en que no dice nada. Por otro lado, la visión directa es compatible con el uso de obras escritas, colecciones de varios tipos o manuales. Es posible que Pausanias se haya informado antes de sus viajes en la literatura accesible sobre los monumentos o lugares de Grecia que él quería visitar. De la literatura pueden proceder datos sobre distancias o medidas, pues no es probable que se pusiera a medir él mismo, aunque a veces hay apreciaciones aproximadas que sí proceden de él. No se puede excluir, en suma, cierta dependencia de fuentes periegéticas. Pudo utilizar mapas, periplos y otros documentos topográficos. Es natural que Pausanias

29 Sobre este tema hay un artículo de M. H. Rocha-Pereira, "Sobre a importancia das informaçoes de Pausanias para a historia da lingua grega", *Humanitas* 17-18 (1965-1966), 180-197.

consultase las obras de escritores anteriores que tratasen el mismo tema que él, pero los títulos y fragmentos que nos han llegado de éstos no prueban que Pausanias los haya copiado. A finales del s. XIX se admitió que una buena proporción de la parte descriptiva no procedía de su propio conocimiento, sino de la literatura, y especialmente de Polemón [30], incluso en aquellos casos en que no se puede negar una visión directa. A ello contribuyó el hecho de que apenas menciona monumentos posteriores a la segunda mitad del s. II a. C. Frazer [31] ha hecho la comparación de Pausanias con los fragmentos que se conservan de Polemón, y aunque hay numerosas coincidencias en la mención de objetos y tradiciones comunes, dado que se trata del mismo tema, sin embargo nada prueba que Pausanias haya copiado a su predecesor, con el que no coincide en numerosos detalles y puntos de vista.

Hoy no se puede dudar de la "autopsia" de Pausanias. Es asombroso comprobar lo fidedignos e instructivos que son sus datos y cómo una expresión lingüística que parece insignificante, o una particularidad, o un detalle en la lectura, reciben sobre el terreno pleno sentido y facilitan importantes conclusiones. Pasajes como VIII 22, 7, a propósito de las aves estinfélidas: "Es difícil distinguir claramente si eran una obra de madera o de yeso, pero me pareció, por lo que pude deducir, más bien de madera que de yeso", o IX 33, 7, a propósito del santuario de Alalcómenas: "También había en mi tiempo otra cosa que contribuyó a la destrucción del templo. Una hiedra grande y fuerte que crecía junto a él separó sus junturas y apartó las piedras unas de otras", prueban la "autopsia" y que describe lo que existía verdaderamente en su tiempo y no antes.

El mérito del trabajo es que tenemos en él una descripción de la Grecia del s. II d. C. por un viajero que la conoce y que ha visitado hasta sus más alejados rincones. Frecuentemente ase-

---

30 Así A. KALKMANN, *Pausanias der Perieget. Untersuchungen über seine Schriftstellerei und seine Quellen*, Berlín 1886.

31 J. G. FRAZER, *Pausanias's...*, págs. LXXIII-LXXIX.

gura Pausanias que este o aquel templo está destruido, que no tiene techo o imagen de culto, que aquella localidad está abandonada y que sólo quedan ruinas visibles y Grecia no estaba así en época helenística. De Lusos, por ejemplo, sólo conoció ruinas (VIII 18,8), mientras la ciudad y el santuario estaban todavía en pie en la época helenística. Algunos monumentos que menciona proceden de s. II d. C.: así, una estatua de Adriano en Cineta (VIII 19, 1) y otra en Olimpia (V 12, 6), ofrendas de Nerón (V 12, 8), la más reciente estatua de Zeus en Olimpia, del año 125 d. C. (V 21, 15). No se puede decir que en todo su trabajo mencione Pausanias como existente un monumento que ya no exista en su tiempo; por el contrario, muchas veces señala que un determinado monumento ya no existe; así, los tesoros de Delfos están vacíos (X 11, 1). Lo que da es lo que verdaderamente existe en su tiempo: es, pues, una descripción de la Grecia de su tiempo tal como la vio. Es, pues, una guía.

Por lo que respecta a su modo de trabajar, se ha dicho con frecuencia que Pausanias es un ingenuo, pero lo cierto es que no acepta todo lo que lee ni todo lo que oye: "yo quiero escribir de acuerdo con los megarenses, pero no puedo estar de acuerdo en todo con ellos, sino que estoy convencido de que..." (I 41, 4); "... es para mí obligado decir lo que dicen los griegos, aunque no es necesario creerlos en todo" (VI 3, 8). Muchas veces expresa su escepticismo: "pero para mí es increíble que se convirtiera de hombre en pájaro (I 30, 3); "otros creerán esta historia" (IX 8, 1); su elección es crítica: "Los guías megarenses no dicen nada relativo a ella, pero yo escribiré lo que creo que sucedió" (I 42, 4). Se nota un esfuerzo por separar lo que ha visto, oído o leído de cualquier comentario que pueda él hacer sobre el tema. La honradez de Pausanias consiste en particular en distinguir cuidadosamente entre el hecho y la interpretación, entre la descripción y el logos. Cuando abandona los hechos o la descripción, multiplica las expresiones: "dicen", "los megarenses dicen", "a mí me parece", etc.

En sus comentarios personales aplica frecuentemente su inteligencia y conocimientos para llegar a conclusiones que no son siempre acertadas, como en VI 9, 4-5, en que, a propósito de una inscripción conmemorativa de la victoria en carro de Gelón, hijo de Dinómenes de Gela, en el 488, deduce que no puede tratarse del tirano de Sicilia, sino de un particular, porque el tirano debería figurar como ciudadano de Siracusa y no de Gela. Pausanias piensa que se apoderó de Siracusa en el 491, y está equivocado: en realidad tomó Gela en el 491 y Siracusa en el 485. Luego el Gelón de la inscripción sí es el tirano.

Pero esto no menoscaba su largo trabajo de descripción, sus virtudes de minuciosidad, diligencia, precisión en la información y comentario serio, tal como lo testifican numerosísimas excavaciones en toda Grecia y la transmisión de la esencia de más de 200 inscripciones atléticas. Roux [32] dice que los estudiosos modernos no han encontrado un solo error topográfico en su obra, y Daux [33] afirma que Pausanias tiene menos errores que los trabajos de muchos estudiosos modernos con más medios a su disposición. Uno de los ejemplos más notables es el de la topografía de Delfos, testimonio auténtico, en que una observación más precisa y objetiva ha permitido mostrar que los monumentos daban la razón a Pausanias en contra de las hipótesis modernas.

## VIII. PAUSANIAS ESCRITOR: MODELOS LITERARIOS

Hemos dicho ya que Pausanias no quiere solamente ser un "guía", sino que se esfuerza en escribir, en dar a su obra el carácter de trabajo de literatura. Para ello no podía dejar de aplicar las recetas de escuela que la retórica imponía. La re-

[32] G. ROUX, *Pausanias en Corinthie*, París, 1958, pág. 16.

[33] G. DAUX, *Pausanias à Delphes*, París, 1936, pág. 187.

tórica colorea toda la producción literaria, y en relación con ella está el movimiento de la Segunda Sofística, un movimiento orientado hacia la defensa de la tradición, "imitativo" de los modelos clásicos, que puso su meta e ideal en la creación de una elocuencia eficaz, en el arte de poder improvisar un discurso perfecto lingüísticamente sobre un tema determinado o componer grandes discursos cuidadosamente trabajados con el mayor boato de la retórica sobre los más diversos temas. Era una oratoria epidíctica, una oratoria de lucimiento, en la que lo que menos importaba era el tema, el contenido, pues la oratoria política había muerto con la libertad de palabra y la judicial apenas interesaba; no se apreciaban las ideas nuevas y originales, sino la forma, la expresión oral, la perfección técnica. Los grandes maestros en este arte alcanzaron gran fama y fueron extraordinariamente apreciados tanto como maestros de retórica cuanto en calidad de oradores ambulantes en los más diversos lugares, alcanzando una elevada posición económica y algunos de ellos estrecha vinculación con los emperadores. Los más importantes representantes de esta "retórica pura", como la llama Reardon, son Herodes Ático y Elio Arístides. Pausanias no pertenece a este grupo, pero sólo podía transmitir la cultura helénica siendo un autor digno, y esto sólo lo podía conseguir aplicando a su materia los procedimientos de estilo que se aprendían en la escuela. Reardon[34] lo incluye en el grupo de escritores que él llama de la "retórica aplicada", un grupo bastante heterogéneo, que comprende filósofos como Favorino, Máximo de Tiro, historiadores como Arriano o Herodiano, compiladores como Eliano o Polieno, a los cuales les interesaba instruir y divertir.

Por un lado, el estilo de Pausanias es sencillo, sin adorno, sin elegancia, con frases desprovistas de ritmo y armonía, pero al mismo tiempo es un estilo muy trabajado. Es una mezcla de sencillez y de pretensión que hacen trabajosa su lectura.

---

[34] B. P. Reardon, *Courants...*, págs. 199-332.

En efecto, sus características más llamativas son la colocación no natural de las palabras ( cf., por ejemplo, VI 2, 8; VIII 10, 2; X 20, 3; X 22, 3) y la *variatio*, que ha marcado la composición en su totalidad. Se esforzó por la variedad y la evitación de la uniformidad a cualquier precio ( cf., entre los muchos ejemplos, I 6, 7; II 17, 5; V 15, 2; VI 2, 2). Busca cambiar la expresión por todos los medios. Cuando le sea posible, evitará la repetición de expresiones y construcciones de frases iguales con palabras o construcciones parecidas o de igual significación o mediante perífrasis. Las posibilidades de la lengua griega son utilizadas al máximo. Pero su materia era particularmente difícil para esto, dada la secuencia topográfica de los lugares que tenía que describir y la enumeración de un sinfín de cosas semejantes.

Además utiliza otros muchos recursos de estilo que se encuentran en escritores clásicos, como epanalepsis, anáforas, paralelismos antitéticos, quiasmos, lítotes, pero mientras los escritores clásicos hacen de ellos una utilización parca, Pausanias los emplea de una manera excesiva y amanerada. De este modo logra una lengua muy artística y nada natural, pues al trabajar la expresión en extremo, hace que su estilo sea incómodo y ofrece considerables dificultades a la comprensión.

Desde el siglo pasado se ha planteado la cuestión de los modelos que imita. La imitación de Heródoto y Tucídides, un elemento importante en Pausanias, la han tratado Pfundter y Fishbach respectivamente[35], y, por otro lado, Boeckh[36] inició en el siglo pasado la tesis de la influencia del estilo asiánico de su paisano Hegesias de Magnesia del Sípilo, maestro de retórica que, imitando la sencillez de Lisias cayó en un estilo

[35] I. O. Pfundter, *Pausanias Periegeta imitator Herodoti*, Königsberg, 1866; O. Fischbach, "Die Benutzung des thukydideischen Geschichtwerkes durch den Periegeten Pausanias", *Wiener Studien* 15 (1893), 161-178.

[36] A. Boeckh, "De Pausaniae stilo Asiano", *Gesammelte kleine Schriften* IV, Leipzig, 1874, 208-218. También W. Gurlitt, *Ueber Pausanias*, pág. 20; J. G. Frazer, *Pausanias's...*, pág. LXIX; C. Robert, *Pausanias...*, pág. 201, y otros.

afectado y melindroso, tesis que han seguido numerosos estudiosos. La aceptación de la influencia de Hegesias o asiánica se basa sobre todo en la colocación no natural de las palabras.

A la tesis de Boeckh se ha opuesto Blass, para quien la construcción del periodo sin ritmo no es propia de Hegesias, mientras que las típicas características del estilo asiánico, como la frase desmenuzada, miembros cortos con ritmos llamativos, secuencias rápidas y cortas, expresiones ampulosas, monotonía de ritmos, oraciones tipo verso, cuidado en la evitación del hiato, no aparecen en Pausanias. También Pasquali[37] rechaza la tesis de la igualdad de estilo entre Pausanias y Hegesias: Pausanias moderniza a Heródoto en el estilo de sus contemporáneos, no en el de Hegesias.

Engeli[38] se interesó por el aspecto de la *variatio* y estudió el modo de variar la expresión en las relaciones de coordinación.

La última monografía dedicada al estilo de Pausanias es la de O. Strid[39], que hace un análisis minucioso tratando de ver lo que hay de clasicismo, de asianismo, de influencia de Heródoto y de Hegesias. Aparte de los diveros influjos de la prosa helenística, él ve un clasicismo básico en la lengua y en el estilo, principalmente de cuño herodoteo, pero también se sirve de Tucídides como modelo: así en los anacolutos, en parte también en la colocación de palabras; incluso la *variatio*, cuestión principal en Pausanias, se remonta más, según este autor, a Tucídides que a Heródoto. Pero Pausanias está en su amaneramiento y exceso muy lejos de sus modelos. También es de la opinión de que debe rechazarse la tesis de que Pausanias escribe en estilo asiánico, ni en el sentido de Hegesias,

---

[37] F. Blass, *Die Rhythmen der asianischen und römischen Kunstprosa*, Leipzig, 1905, 91; G. Pasquali, "Die Schrifstellerische..., pág. 217 ss.

[38] A. Engeli, *Die «oratio variata» bei Pausanias*, Berlín, 1907.

[39] O. Strid, *Uber Sprache und Stil des Periegeten Pausanias*, Estocolmo, 1976.

ni en el de los representantes de la segunda Sofística, y aunque se halla bastante solo, en algunos aspectos coincide con Arriano, Filóstrato y Eliano, participando todos ellos en una orientación de estilo que evita los periodos largos bien construidos, que no se ocupa de la construcción de la frase, sino que encuentra gusto en el anacoluto y no tiene cuidado en evitar el hiato. Para Strid es injusta la consideración de escritor de poca calidad que tiene entre algunos críticos.

En conclusión, es evidente que Pausanias quiso hacer un trabajo interesante y atractivo desde el punto de vista literario, de forma que la variedad y la policromía en cuanto al contenido tuviesen un paralelo en el estilo. Intentó no aburrir a sus lectores, y se esforzó por la variedad y la evitación de la uniformidad a cualquier precio, tomando como modelos sobre todo a Heródoto y a Tucídides, pero yendo más allá y desarrollando un estilo ecléctico, aunque en su totalidad uniformemente propio, estilo que no sabemos si correspondería a las demandas estéticas del gusto literario de sus contemporáneos. Sea como sea, el cuidado esmeradísimo que Pausanias consagra al estilo es en sí muy digno de alabanza, aunque el resultado no nos guste a los modernos, ya que para evitar la monotonía y alcanzar la variedad en la expresión tiene que sacrificar a veces la sencillez y la claridad. En general, como escritor, sólo ha merecido un lugar más bien modesto.

## IX. Personalidad de Pausanias. Pensamiento político. Creencias religiosas

Pausanias habla muy poco de sí mismo y pocas veces manifiesta abiertamente sus opiniones, su manera de pensar. Sin embargo, aunque es difícil, se puede intentar perfilar algunas conclusiones sobre su personalidad.

Lo que no ofrece duda es que es un hombre de su tiempo, un hombre típico del s. II, de la misma época, de la misma fa-

milia espiritual que Elio Arístides, o Plutarco, o Adriano, cuyas opiniones son más o menos las de sus contemporáneos, como vamos a ver.

1. *Pensamiento político*

Hay que destacar el gran amor de Pausanias a Grecia –principalmente a la Grecia Madre–, su patriotismo, y una profunda tristeza por la decadencia que la ha conducido a ser gobernada por otros, a convertirse en provincia romana, ella que siempre deseó la libertad.

Sólo le interesa la historia de la Grecia independiente, hasta el 146 a .C., fecha de la destrucción de Corinto por los romanos. En cambio, cuenta muy poco sobre su propio tiempo y sobre el Imperio Romano en general. La literatura del periodo hace pocas referencias a Roma. El hecho histórico ante el que reacciona no es el establecimiento del Imperio Romano, sino la desintegración de la tradición griega. No es expresamente hostil al gobierno romano en general, aunque sí a romanos en particular. Es un súbdito leal, admite la benevolencia general de la administración romana y exalta a los emperadores bajo los que le tocó vivir, sobre todo a Adriano (I 5, 5), pero también a Antonino Pío (VIII 43, 3 ss.), que amaban a Grecia y que fueron sus bienhechores. Como hombre apasionado por la Antigüedad, por todo lo que era *archaîos*, no puede disimular el disgusto que experimenta ante las depredaciones de Roma sobre los objetos artísticos de Grecia (VIII 46,1; X 7,1), especialmente las de Sila y Nerón (IX 33, 6), reconocidamente crueles y rapaces, pero también las de Augusto.

Lamenta el hecho de que Grecia sea gobernada por extranjeros que no han contribuido a la cultura griega, de la misma manera que es enemigo de todos los que amenazaron o disminuyeron la libertad de los griegos: los persas, los macedonios, los tiranos griegos, los celtas. Incluso cuando está gobernada por emperadores excelentes, para Pausanias, la dominación romana no es más que tolerable. Gurlitt y Regen-

bogen son de la opinión de que su actitud hacia Roma es hostil. Pero, en general, los puntos de vista no son tan extremos: así, Heer no ve ninguna animosidad política contra Roma ni considera a los romanos responsables de la triste situación de Grecia, cuya decadencia había comenzado mucho antes. Parece haber aceptado la dominación romana porque reconoce la incapacidad de los griegos para gobernarse a sí mismos. Dice Heer que si hay resentimiento en Pausanias, no es político, es de orden "nacionalista" y habla de "amargura secreta", pues Grecia es superior a Roma por su civilización[40].

Su gran amor a Grecia y a su libertad le lleva a juzgar a las diferentes ciudades griegas de acuerdo con su comportamiento en los momentos de peligro para la libertad, es decir, si lucharon por Grecia, la defendieron y se rebelaron contra los que habían roto esos ideales, o se mantuvieron neutrales o estuvieron al lado del enemigo (cf. IV 28, 2-3; V 4, 9; VII 6, 5-7; VIII 6, 2-3; X 3, 4, etc.). Manifiesta las razones que tuvieron, según ellos, para obrar de un modo u otro, pero no los perdona y se encarga de hacer ver cómo pagaron por no haber cumplido con su deber. Solamente los atenienses cumplieron siempre con ese honroso deber de luchar por la libertad de Grecia, de aquí que ésta la perdiera cuando Atenas ya no tuvo fuerzas para defenderla (VII 6, 8-9). Y, del mismo modo, no siente ningún aprecio por los políticos que oprimieron o lucharon contra Grecia de algún modo: Filipo, hijo de Amintas, Ca-sandro y su familia (IV 28, 4; IX 7, 2-3), etc., mientras que se preocupa de señalar a los benefactores de Grecia, Milcíades, Codro, Leónidas, Temístocles, etc., a los que considera como los principales patriotas (VIII 52), y también algunos particulares, Adrasto, Faílo de Crotón (VII 6, 6; X 9, 2), etc.

---

40 W. GURLITT, *Ueber Pausanias*, pág. 87, n. 43; O. REGENBOGEN, "Pausanias", cols. 1069-1070; J. HEER, *La personnalité de Pausanias*, París, 1979, pág. 66.

Admira a Atenas, campeona de la libertad griega, más que a ninguna otra ciudad, y esta admiración deja su huella en sus gustos artísticos y literarios, en su versión de los acontecimientos, en su interpretación de la política, de la historia, de la mitología. Todo lo ve a través de Atenas. Por eso le perdona incluso su gobierno democrático, "que no ha hecho prosperar a ninguna ciudad más que a Atenas" (IV 35, 5). No es en absoluto un entusiasta de la democracia: "Fue una decisión justa, a pesar de ser del pueblo" (I 29, 7) (y también I 8, 2 ss., y 18, 8). No confía en ella. Respecto a la monarquía, es buena si lo es el monarca. Es la forma de gobierno menos inaceptable. La oligarquía no le gusta, pero sobre todo detesta la tiranía (cf. cómo pinta a los tiranos en I 25, 7-8; II 8, 2-3; IV 29, 10, etc.). Se puede decir que sus opiniones sobre las distintas clases de gobierno son poco más o menos las de su tiempo.

## 2. *Creencias religiosas de Pausanias*

Quizá donde más se revela la personalidad de Pausanias es en su curiosidad e interés por la religión. Su actitud religiosa se explica por ser un hombre de su tiempo y por estar lleno de romántica exaltación por la Antigüedad. Aparece como creyente partidario de la antigua religión griega en todas sus formas de manifestación. Esto ha llevado últimamente a J. Elsner[41] a verlo como un peregrino, pues su fuerza religiosa lo diferencia significativamente de los viajeros de intereses más generalmente anticuarios, llegando incluso a compararlo con los relatos más tempranos de peregrinos cristianos, como el de Egeria. Pausanias, al igual que Elio Arístides y tantos otros, guarda en su corazón una piedad profunda y sincera. Ella es la mejor salvaguarda contra el azar y maestra de la vida de los hombres. Tiene fe en lo divino, nunca pone en duda la existencia de los dioses, y alaba a los atenienses porque "son pia-

[41] J. ELSNER, «Pausanias. "A Greek Pilgrim in the Roman World"», *Past and Present*, 135 (1992), 3-29.

dosos con los dioses más que otros... y es muy claro que los que tienen más piedad que otros, tienen una buena fortuna equivalente" (I 17, 1); y a los beocios de Tanagra porque "son los que tienen mejores prácticas entre los griegos en el culto a los dioses, pues sus casas están a un lado y a otro los santuarios, por encima de ellas, en un lugar puro y lejos de los hombres".

Los dioses y los hombres pertenecen a esferas distintas y hay una barrera insuperable entre ellos: la mortalidad de los hombres. Así, cuando relata que Sémele fue sacada del Hades por Baco, dice: "pero yo estoy persuadido de que Sémele de ningún modo murió, pues era mujer de Zeus" (II 31, 2) . El hombre no puede convertirse en dios ni después de su muerte ni en vida. Condena a los romanos y a sus emperadores deificados (VIII 2, 5): "Pero en mi tiempo, como la maldad ha crecido muchísimo y se ha extendido por toda la tierra y todas las ciudades, ya ningún hombre se ha convertido en dios, excepto en la adulación a los poderosos, y la venganza de los dioses está reservada para los injustos tarde y cuando se van de aquí".

Los dioses llevan una vida feliz lejos de la humanidad, pero, eso sí, han intervenido e intervienen activamente en el curso de los acontecimientos, recompensando a los buenos (I 40, 2-3; X 32, 4) y, sobre todo, castigando a los malos (I 20, 7; I 33, 2; III 10, 3-5). Su cólera (*mḗnima* o también *díkē theôn*), cuando reciben una ofensa, destruye a los culpables: "... (Filipo) violó continuamente los juramentos de los dioses, traicionó los pactos en todas las ocasiones y despreció la fidelidad más que ningún hombre. La cólera de los dioses no le llegó tarde, sino antes que todos los que conocemos (VIII 7, 5-6); "no escaparon a la cólera del dios ni Menófanes, ni el propio Mitrídates" (III 23, 5). En muchos casos el castigo es motivado por atentar contra la propiedad sagrada, como en el de Mitrídates y Menófanes, por su ataque a Delos, la isla sagrada de Apolo (III 23, 5). Pero el peor de los crímenes es el

que se comete contra los suplicantes: fue la causa de la destrucción de la ciudad de Hélice (VII 24, 5-6), del terrible final del caudillo espartano Pausanias (III 17, 9) y del general romano Sila (I 20, 7). Además, "el hombre no tiene ningún camino para evitar el destino impuesto por la divinidad" (I 5, 4).

Siguiendo el camino emprendido por Píndaro y por Platón, a los dioses los despoja de toda maldad. Donde los dioses intervienen directamente en los destinos humanos, el autor no emplea nunca los nombres familiares de los dioses, sino *tò theîon* o *ho theós*. Heer[42] ve aquí el henoteísmo de los estoicos y cree que estas expresiones se refieren a Zeus, por el que muestra una reverencia muy piadosa.

Entre los dioses asigna a Zeus el primer rango. Es el más grande de los dioses griegos y el árbitro de los destinos del mundo: "Es evidente para todos que el destino obedece sólo a él (Zeus), y que este dios regula las estaciones según es necesario" (I 40, 4). Zeus es el primer dios del Olimpo, del que los otros no son más que manifestaciones secundarias. Es el padre de los dioses y de los hombres, guardián de la Hélade, juez y consejero. Sólo él entre las divinidades del Olimpo es supremo y todopoderoso.

Deméter y Core, las divinidades de Eleusis, ejercen una gran fascinación sobre Pausanias . Él fue iniciado en los misterios eleusinos, y como tal guarda silencio sobre los ritos de los misterios: "Lo que está dentro del muro del santuario un sueño me prohibió describirlo, y es evidente que a los no iniciados no les es lícito ni siquiera conocer aquellas cosas que les está prohibido ver" (I 38, 7; cf. también I 14, 3; I 37, 4 ; V 10, 1; X 31, 11). Conoce los de Andania, y los considera los más dignos de estimación después de los de Eleusis (IV 33, 5), y otros ritos, como los ejecutados de noche en honor de Dioniso (II 37, 6).

---

[42] J. Heer, *La personnalité...*, págs. 212-213. Cf. también págs. 211-221 para Zeus.

Tiene también un interés especial por Asclepio, en consideración al brillo de sus santuarios de Asia Menor y de Epidauro en Grecia (II 11, 5-7; II 26, 8).

Apolo había perdido parte de su esplendor a los ojos de los griegos. Pausanias ve en él un poder subordinado a Zeus, cuyos designios cumple como dios oracular. Todos los comentaristas modernos se han dado cuenta de la prisa con la que el autor ha recorrido el santuario de Delfos, sólo una vez, sin volver sobre sus pasos[43]. Su relato del santuario está lleno de silencios. Esboza el pasado legendario del templo, la historia de los Juegos Píticos y la de la anfictionía, pero lo relativo al templo de Apolo, centro del santuario, es decepcionante. No ha penetrado en el *ádyton*, ni ha visto la tumba de Dioniso ni la estatua de Apolo. Es posible que tenga prisa por terminar su trabajo, tal vez la enfermedad o alguna otra ocupación le obligue a ir tan deprisa. Heer[44] se pregunta si es posible que haya un resentimiento político de Pausanias contra Delfos por haber tomado partido siempre en favor de los lacedemonios, o que prejuicios religiosos hayan motivado la insensibilidad del autor por el santuario. Para Pausanias, Apolo no es objeto de veneración. Su relación con Dioniso le echa para atrás.

Con respecto a los adivinos y profetas tiene una prudente reserva (X 5, 6), pero los oráculos le inspiran una gran consideración (I 34, 2-5; IX 8, 3). A los terribles ritos del oráculo de Trofonio se ha sometido él mismo (IX 39, 5-14). Y siente profundo respeto por la Tique, la divinidad más poderosa en lo que concierne a los asuntos humanos: "sé que la divinidad gusta de realizar siempre cosas nuevas y que de la misma manera la fortuna cambia todas las cosas fuertes y las débiles, las que empiezan y las que terminan, y que las conduce con imperiosa necesidad y como le parece" (VIII 33, 1-4).

---

[43] W. Gurlitt, *Ueber Pausanias...*, pág. 68; J. G. Frazer, *Pausanias's...*, V, pág. 297; G. Daux, *Pausanias...*, pág. 180.

[44] J. Heer, *La personnalité...*, págs. 283-284.

En cuanto a los sacrificios a los dioses, es un espectador atento, los describe con seriedad, pero reconoce su ignorancia en la materia, no los comprende y guarda silencio sobre los sacrificios humanos (VIII 38,7). Los tiempos han cambiado y, a los ojos de Pausanias y sus contemporáneos, los ritos se han vaciado de lo que había sido su esencia, pero nunca se le escapa una palabra de crítica, excepción hecha de los sacrificios humanos en el Liceo, frente a todos estos ritos tan particulares, actos de culto y prescripciones. A lo largo de toda su obra nos transmite información sobre una serie de ritos que sin duda estaban vivos en su época.

Aunque acepta el conjunto de la religión de su país –en este sentido es un tradicionalista–, Pausanias no es insensible a las contradicciones, a las inverosimilitudes que presentan numerosos mitos y tradiciones griegas, y es incrédulo con respecto a un gran número de leyendas corrientes (como lo manifiesta en II 17, 4 al hablar de la transformación de Zeus en cuco). Hay un pasaje, VII 23, 7-8, especialmente discutido, en el que Pausanias manifiesta abiertamente su propia opinión. Es aquel en el que cuenta su conversación con un hombre de Sidón, que le dice que los fenicios tenían concepciones más elevadas sobre los dioses que los griegos, identificando a Apolo con Helio como padre de Asclepio. Él le contesta que en Titane la misma imagen es llamada Higiea y Asclepio, y ello porque el curso del sol sobre la tierra es la fuente de la riqueza para los hombres. Frazer[45] piensa que es la actitud de un creyente libre de toda traba espiritual que ha vislumbrado por un momento que los dioses no existían. Para Gurlitt[46] es una manifestación de la arrogancia griega que no acepta tener que aprender algo de otros pueblos. Heer, al igual que Robert[47], piensa que el Periegeta se revela aquí como un adepto de la doctrina

---

[45] J. G. Frazer, *Pausanias's...*, págs. LVII-LVIII.

[46] W. Gurlitt, *Ueber Pausanias...*, pág. 86, n. 43.

[47] J. Heer, *La personnalité...*, pág. 251; C. Robert, *Pausanias...*, pág. 70.

estoica, como sin duda lo eran sus compatriotas de Asia Menor Dión Crisóstomo y Estrabón. La interpretación que proporciona el estoicismo le facilita la tarea de salvaguardar el honor de los dioses y poner al abrigo de la crítica al pueblo que desde tiempo inmemorial ha rendido a estas divinidades un culto fiel.

Otro pasaje discutido es el VIII 8, 3, en el que cuenta la historia de Crono y de Rea, de cómo Crono se comía a sus hijos según iban naciendo. Él, según nos dice, al comenzar su obra no tomaba en serio estos mitos, pero al llegar a Arcadia se le ocurrió que los tenidos por sabios hablaban antaño no directamente, sino por enigmas, y que esta historia acerca de Crono es un fragmento de filosofía griega, a pesar de lo cual seguirá exponiendo la tradición. Frazer[48] lo interpreta como un cambio de actitud, como la pérdida de su escepticismo de juventud y su conversión en piadoso. Heer[49], por el contrario, cree que es su familiaridad con el espíritu jonio lo que le ha llevado a la conclusión de que los mitos no son más que símbolos de un misterio. En realidad, como ha observado Habicht[50], ambos pasajes concuerdan con la concepción de su época de que los dioses son seres divinos con naturalezas inespecíficas, más allá de la comprensión humana, no con personalidades distintas y rasgos antropomórficos. También él piensa que ha sido influido por doctrinas estoicas y que, aunque sigue la tradición, no la entiende literalmente como verdad. La filosofía estoica conserva en lo posible los dioses tradicionales mediante el método de la alegoría, que es en definitiva una racionalización de la religión tradicional. Y en Pausanias se da, evidentemente, la racionalización de los mitos y de las leyendas, y, consecuentemente, una concepción más filosófica y profunda de la divinidad.

---

48 J. G. Frazer, *Pausanias's...*, pág. LVIII.

49 J. Heer, *La personnalité...*, págs. 252-253.

50 Ch. Habicht, *Pausanias'...*, págs. 157-159.

En cuanto a su carácter, se ha dicho que es un hombre modesto, discreto, serio, sensible ante las vicisitudes humanas, un pesimista, que no se hace ilusiones sobre el hombre: "Pero no todo se cumple para el hombre según su voluntad" (II 8, 6); "que un hombre esté siempre fuera de los infortunios o que una nave tenga siempre un viento favorable no es posible que podamos encontrarlo" (VIII 24, 14).

Además, es evidentemente un hombre culto, con una sólida educación, como se deduce de las citas que hace de escritores, con una memoria excelente y una gran capacidad de síntesis, con cierto espíritu crítico, honesto, escrupuloso, pero no un pensador profundo ni un espíritu brillante, sin originalidad ni creatividad, pero tampoco las necesitaba para el tema que se propuso y llevó a cabo con honestidad y exactitud: conservar para la posteridad la herencia del pasado, haciendo buen uso de los medios de que disponía. Ha consagrado su esfuerzo al mantenimiento de la grandeza helénica, la tradición, la cultura. Quería reunir los elementos de la tradición que definieron a lo largo de siglos el alma de Grecia, quería asegurar la permanencia de ese mundo de valores, de ese modo de vida que los emperadores del s. II han puesto artificialmente en honor y que siente que está amenazado y de hecho va tan dolorosamente a faltar. Para los arqueólogos, los historiadores del arte y los estudiosos de la religión, su trabajo es de indescriptible valor. Dice Frazer [51]: "Sin él las ruinas de Grecia serían en su mayor parte un laberinto sin llave, un enigma sin respuesta. Su libro proporciona la llave para el laberinto, la respuesta a muchos enigmas. Será leído y estudiado tanto tiempo como la antigua Grecia continúe atrayendo la atención y despertando el interés de los hombres".

De ahí que no merezca todas las críticas y calumnias que ha recibido, si bien es verdad que también son muchos ya los que han reivindicado su mérito y buen hacer.

---

[51] J. G. Frazer, *Pausanias's...*, pág. XCVI.

## X. Pausanias y la posteridad: actitudes encontradas ante su obra

Es quizá uno de los escritores antiguos que más sometido ha estado a críticas por parte de los eruditos modernos, especialmente los alemanes. Su predilección por los monumentos del pasado ha proporcionado a sus detractores los principales argumentos: se le acusa de no haber visto o haber visto muy poco de lo que describe, habiéndose contentado con copiar a escritores anteriores, especialmente a Polemón de Troya (s. II a. C). Por tanto, él no habría presentado a sus lectores una pintura de la Grecia de su tiempo, sino de la de tres siglos antes. El que inició el ataque fue U. von Wilamowitz-Moellendorff[52]: a propósito de I 23, 9, en que Pausanias habla de un decreto que autoriza el regreso del exilio del historiador Tucídides, de la muerte de éste, y de su *mnēma*, Wilamowitz objeta que Tucídides habría regresado del exilio como consecuencia de una amnistía general y que el *mnēma* sería el de un homónimo del historiador. Esto, y en general todo el libro I, según Wilamowitz, habría sido mal copiado de una fuente periegética, concretamente de Polemón (el fragmento 4 de este periegeta, llegado a nosotros en la vida de Tucídides por Marcelino *Fr.Hist.Gr.II*, coincide con el citado pasaje de Pausanias), uniendo en él cosas que vio, pero también otras, que son las más, que leyó, imitando a Heródoto con simplicidad infantil.

En otros trabajos posteriores renueva Wilamowitz su ataque contra Pausanias[53] insistiendo en que cita a escritores an-

[52] U. von Wilamowitz-Moellendorff, "Thucydideslegende", *Hermes* 12 (1877), 344-347. Según Gurlitt, *Ueber Pausanias...*, pág. 157, Pausanias, Polemón y Plutarco están de acuerdo en la existencia de un *mnēma* de Tucídides delante de la puerta Melitia, lo que prueba que los tres escritores en cuestión se han servido de una fuente común, una *vita* de Tucídides.

[53] U. von Wilamowitz-Moellendorff, *Antigonos von Karystos*, Berlín, 1881, 12-14, y *Homerische Untersuchungen*, Berlín, 1884, pág. 338.

teriores que de hecho no ha leído, o muy poco, inventándose algunas de sus fuentes, que la mayoría de las citas son de segunda mano y que no ha visto lo que dice que ha visto. No es extraño que Heer[54] hable de la "mala fe" de Wilamowitz cuando no quiere creer que Pausanias ha ido a Figalía para ver el santuario de la Deméter Melena, del cual da una descripción completa y por el que Pausanias se sentía atraído irresistiblemente.

Wilamowitz, con su gran autoridad, atrajo a otros que le siguieron en sus críticas, como Hirschfeld, Wernicke, y principalmente Kalkmann[55], quien sostiene que Pausanias es un hombre de biblioteca, que lo mejor de su trabajo lo ha tomado de otros, especialmente de Polemón, aunque no se atreve a negar que Pausanias visitó algunos lugares. Niega rotundamente que haya visto todo lo que dice y no le concede ni talento ni trabajo esmerado. Más tarde, siguen esta misma línea Robert y Pasquali, alumnos de Wilamowitz[56]. Robert es hipercrítico respecto al origen del escritor, que identifica con Pausanias de Damasco, así como con el carácter general de la obra, a la que califica de *pantodapḗ historía* "historias variadas", que serían lo más importante, lo esencial, mientras que las partes topográficas o periegéticas serían sólo el marco, desempeñando, pues, un papel menos importante. Pasquali, sin embargo, reconoce que las partes topográficas tienen más importancia que la que le concede Robert y se dirige especialmente a aclarar las relaciones con las obras periegéticas precedentes, apuntando a Hecateo y a Heródoto como últimos modelos de toda la literatura periegética. Su punto de vista es puramente literario, con poca atención a lo arqueológico.

---

54 J. HEER, *La personnalité...*, pág. 19.

55 G. HIRSCHFELD, "Pausanias und die Inschriften von Olympia", *Archäologische Zeitung* 40 (1882), 97-130; C. WERNICKE, *De Pausaniae Periegetae studiis Herodoteis*, Berlín, 1884; A. KALKMANN, *Pausanias der Perieget. Untersuchungen über seine Schriftstellerei und seine Quellen*, Berlín, 1886.

56 C. ROBERT, *Pausanias...*, y G. PASQUALI, "Die Schriftstellerische...

Casi al mismo tiempo que comenzaban las críticas a Pausanias aparecían también escritos en su defensa, el más decisivo el de Gurlitt[57] –que es una refutación de los puntos de vista de Wilamowitz–, para el cual los datos periegéticos propiamente dichos pertenecen a las informaciones mejor atestiguadas que nos han llegado de la Antigüedad. Pausanias recorrió Grecia y su obra responde por una parte a lecturas, a cosas sabidas, a la tradición oral, y por otra a recuerdos personales de su viaje. Subraya, además, Gurlitt la unidad de criterio en el método a lo largo de toda su obra, siguiendo un riguroso orden topográfico. Le siguen Heberdey, Petersen, y Frazer y Hitzig-Blümner con sus monumentales comentarios[58], los cuales defienden la honradez, la credibilidad de Pausanias, la exactitud de sus datos, la "autopsia" en la que se basan. Heberdey hace hincapié en que la obra de Pausanias no es un libro de memorias personales de viaje, sino una periegesis, una compilación de datos eruditos de todo tipo; por tanto, no se le puede exigir que se base solamente en la recogida personal de todo el material. Petersen, para quien la periegesis es esencialmente una guía, hace hincapié en numerosas expresiones que son verdaderas fórmulas de guía.

Posteriormente, los comentarios particulares de Trendelenburg para Olimpia, de Daux para Delfos, de Roux para Corinto, de Bölte para Esparta, de Thompson y Wickerley para Atenas, así como la excelente introducción de Meyer y el artículo fundamental de Regenbogen[59], están en la misma línea y muestran

---

[57] W. GURLITT, *Ueber Pausanias...*

[58] R. HEBERDEY, *Die Reisen des Pausanias in Griechenland,* Viena, 1894; J. G. FRAZER, *Pausanias's...;* HITZIG-BLÜMNER, *Des Pausanias Beschreibung Griechenlands,* 3 vols., 1896-1910; E. PETERSEN, "Pausanias der Perieget", *Rheinisches Museum* 64 (1909), 558-630.

[59] A. TRENDELENBURG, *Pausanias in Olympia*, Berlín, 1914; G. DAUX, *Pausanias...;* G. ROUX, *Pausanias...;* F. BÖLTE, "Sparta" (Geographie), *RE* (1929), cols. 1294-1373; H. A. THOMPSON y R. E. WYCHERLEY, *The Agora of Athens. Agora,* vol. 14, Princeton, 1972; E. MEYER, *Pausanias...;* O. REGENBOGEN, "Pausanias...

la exactitud de los datos de Pausanias y su importancia para la arqueología.

Las dos monografías más recientes sobre el periegeta son ardientes defensoras de éste: la de Heer[60], que compara el talento y la elegancia de Estrabón, que no ha visto la mayor parte de los lugares que describe, con la pesadez de Pausanias, que sí ha visto lo que describe; y la de Habicht[61], bien documentada y clara, que traza el perfil de Pausanias, sacando partido de las escasas confesiones indirectas en que se revela la personalidad del autor, a quien considera fundamentalmente como un guía descriptivo de un país que le apasionaba. Pone el énfasis en el valor arqueológico de Pausanias en relación con sitios que todavía no habían sido excavados cuando se publicaron los dos grandes comentarios de Frazer y de Hitzig-Blümner. Para Habicht, la cuestión hoy, dado que Pausanias ha sido defendido de todas las acusaciones que le han hecho Wilamowitz y sus seguidores, está no ya en lo que Wilamowitz ha dicho de Pausanias, sino en cuál es la causa de la inquina hacia él. Recogiendo datos de las publicaciones del filólogo en relación con Pausanias, e incluso de un diario suyo no publicado, Habicht saca a la luz que su odio contra el periegeta proviene del ridículo que hizo cuando servía de guía a un grupo de gente en 1873. En esta fecha visitó Grecia, y como quiera que era considerado experto en asuntos de geografía y topografía griega, después de alguna preparación previa en Atenas, partió con Pausanias bajo el brazo. Cuando el grupo dejó Olimpia y se dirigió hacia Arcadia, hacia la ciudad de Herea, nada en Pausanias (VI 21, 3 ss.) parecía tener sentido, nada coincidía con la realidad. Y es que, como el propio Wilamowitz descubrió más tarde, Pausanias describe el camino en dirección opuesta, desde Arcadia hacia Olimpia, de E. a O., por donde él había venido a Olimpia. El propio Wilamowitz

60 J. Heer, *La personnalité...*, especialmente págs. 17-21.

61 Ch. Habicht, *Pausanias'...*, págs. 170-175 y n. 39.

admitiría francamente que su mala opinión de Pausanias procedía de esta amarga experiencia. Aquí estarían las raíces de su "vendetta" contra Pausanias. Además, este odio se incrementó más tarde, cuando Schliemann, al que despreciaba, con Pausanias como guía, llevado por unas pocas líneas suyas correctamente interpretadas, excavó las tumbas reales en Micenas. Era más de lo que Wilamowitz podía soportar, y al año siguiente publicó su primer ataque contra Pausanias.

También señala Habicht como cosa curiosa la antipatía que manifestó Frazer hacia Wilamowitz en unas cartas a Housman, publicadas por Ackerman, que no es, en su opinión, sino reacción ante los ataques de Wilamowitz a Pausanias, antipatía estrictamente controlada cuando escribió su comentario y que entonces no fue nunca más allá de alguna fina ironía. El propio Habicht se une a las voces que reivindican a Pausanias, haciendo ver hasta qué punto los resultados de las excavaciones arqueológicas y la confrontación con las inscripciones que Pausanias utiliza dan testimonio de la honradez y precisión del periegeta en su pesado trabajo, la tarea de conservar para la posteridad todo lo que pudiera de la herencia del pasado, con instrumentos limitados.

Se puede decir con Meyer[62] que la información que nos ha transmitido sobre la realidad de la antigua Grecia es mayor que la de ningún otro libro de la Antigüedad. Es una suerte que se nos haya conservado un libro así, pues es el único que poseemos de esta clase, y es también una suerte que fuera escrito en esta época, en la que Pausanias tenía ante sus ojos muchos de los antiguos monumentos, la mayoría, aunque destruidos en parte.

Hoy el autor ha triunfado sobre sus críticos y está totalmente reivindicado.

---

[62] E. MEYER, *Pausanias...*, págs. 11-12.

## XI. La transmisión textual

Sean cuales fueran sus intenciones, no sabemos la difusión que tuvo la obra de Pausanias en su tiempo. Algunos eruditos han conjeturado que debió de ser escasa y que no despertó interés, por el hecho de que en el contenido y en el espíritu es expresión fiel de las condiciones y de la cultura propia de un periodo histórico bien determinado y breve, el s. II. Estas condiciones pronto iban a cambiar de tal modo que harían innecesaria una descripción de la antigua Hélade.

Sin embargo, sobrevivió al derrumbamiento del mundo antiguo junto a escritores como Plutarco, Dión Crisóstomo, Arístides, Filóstrato y Luciano, y llegó a Bizancio.

Lo más probable es que no circulasen muchos ejemplares de la *Periegesis*, pues esto no era habitual, al menos para libros voluminosos, sino que hubiese ejemplares limitados entre sus conocidos, o tal vez el autor hubiese depositado un ejemplar en alguna gran biblioteca de Roma o de una ciudad de Oriente.

A comienzos del s. VI llega a las manos de Esteban de Bizancio un antiguo ejemplar de la *Periegesis*, la copia del autor o un apógrafo en diez rollos de papiro, con lo cual está a salvo. La *Periegesis* por su componente geográfico e histórico le venía muy bien como fuente para su trabajo *Etnica* de toponimia y etnonimia. La hizo transcribir en un códice de pergamino en escritura uncial.

Después, en el 900, el arzobispo Aretas de Cesarea hizo transcribir este texto en la nueva escritura minúscula. Más tarde la *Periegesis* desaparece durante trescientos años. En el léxico de La Suda de finales del s. X se encuentran 26 extractos de la *Periegesis*, cuyo origen es problemático: tal vez proceden de algún intermediario. Los filólogos Tzetzes y Eustacio, del s. XII no la mencionan. Máximo Planudes, en torno al 1300, en la época del gran florecimiento cultural bizantino, la leyó en

la biblioteca de la Chora de Constantinopla, donde fue también leída una generación más tarde por Nicéforo Gregoras.

En el s. XV la encontramos en Italia en el famoso códice de Niccolò Niccoli.

1. *Los manuscritos*

El gran esfuerzo de edición, de traducción y de crítica se produjo en la segunda mitad del s. XIX. Schubart[63] comenzó el examen de los manuscritos de la *Periegesis* de Pausanias en su edición de 1838, donde él dio la primera lista de los 18 códices e hizo el primer intento de clasificarlos, repartiéndolos en tres familias, resultado al que llegó también Spiro, pero con una clasificación diferente[64]. La tradición directa de la *Periegesis*, está, pues, constituida por 18 manuscritos. Ningún papiro nos ha procurado hasta hoy el menor fragmento. La tradición indirecta conservada por los compiladores de *excerpta*, los gramáticos o los lexicógrafos es poco importante.

Frente a Schubart y Spiro, Diller[65], que ha examinado los testimonios sobre Pausanias desde el s. II al XV, ha establecido que no ha existido más que una única copia a la vez de la *Periegesis* (no hay variantes en la tradición, sino una sucesión de códices únicos necesarios por el desgaste del material y la ilegibilidad de la escritura) y que los manuscritos derivan, directamente o no, de un ejemplar único o arquetipo. Sabemos que en 1418 este códice había pasado a Italia y había sido adquirido por Niccolò Niccoli de Florencia, que lo legó a la biblioteca del convento de San Marcos, donde fue conservado hasta el siglo siguiente, en que desapareció. Entretanto fue

[63] J. H. C. SCHUBART, "Uber die Handschriften des Pausanias", *Ztschr. f. d. Altertumsw.* 20 (1853), 385-410.

[64] Ed. de SPIRO, *Praefatio*, pág. XVIII.

[65] Véase tratado ampliamente el tema de los manuscritos en A. DILLER, "The Manuscripts of Pausanias", *Transactions of the American Philological Association* 88 (1957), 169-186, y en el *Praefatio* de la edición de M. H. ROCHA-PEREIRA.

leído por varios humanistas, que lo copiaron en 5 manuscritos que derivan directamente del ejemplar de Niccoli, ninguno de los cuales es anterior al 1450. Ellos son la base del texto que tenemos hoy, de acuerdo con las investigaciones de Diller.

Los manuscritos primarios son los siguientes:

El *V* (Venecia, Biblioteca Marciana, *graecus* 413) es el apógrafo inmediato, el más antiguo, del viejo códice de Florencia que perteneció a Besarión y llegó a Venecia en el 1469. Es un códice de pergamino, muy cuidado, provisto de escolios antiguos y de correcciones marginales o insertadas entre las líneas, que se deben a diferentes manos.

El *F* (Florencia, Biblioteca Laurentiana, 56-11) es un códice de lujo y el mejor de los testimonios de Pausanias. El escriba, Joannes Rhosus, era famoso en su tiempo por su bonita letra y su cuidadosa copia. Contiene numerosos escolios al libro I.

El *P* (París, Biblioteca Nacional, *graecus* 1411) es inferior al *F*, pero quizá tan bueno como el *V* y desde luego válido como tercer testimonio para establecer el texto.

El *Ma* (Madrid, Biblioteca Nacional, 4564) es un manuscrito de papel que contiene desde el comienzo del libro I hasta el cap. 26,5, y aunque el copista no es muy atento, es el único en proporcionar la lectura correcta en 12 lugares.

El *L* (Leiden, Universitatsbibliotheek, B.P.G. 16 k), códice de papel, contiene en 384 folios el texto de la *Periegesis* en 4 partes y 4 manos. Sólo la primera parte, desde el comienzo del libro I a 42, 1, con un cambio de mano en I 37, 4, aparece como un manuscrito primario. Tiene numerosas faltas y omisiones.

Los manuscritos secundarios tienen las siguientes características:

Ningún manuscrito conocido parece haber sido copiado sobre el *P*, el *Ma*, o sobre la primera parte del *L*. Los manuscritos secundarios son, pues, todos salidos del *V* o del *F*.

Del *F* deriva directamente el *Fa* de Florencia (*Laurentianus* 56, 10), un hermoso códice de pergamino muy correcto. El escriba debió de ser Demetrius Chalcondyles, profesor de griego en Florencia (1475-1491). Diller ha demostrado que el *Fa* deriva del *F*, y no el *F* del *Fa*, como había supuesto Spiro.

Del *Fa* derivan dos manuscritos del s. XVI: el *Ag* (Roma, Biblioteca Angelica, *codex* C. 2. 11 (*gr.* 103)), de papel, escrito por Valeriano Albini de Forli, y el gemelo de éste, *Pd* (París, Bibl. Nat., *codex graecus* 1400), de papel.

Del *V* derivan un total de once manuscritos:

El más antiguo apógrafo directo del *V* es un códice de pergamino, el *Lb* (Leiden, Universiteitsbibliotheek, *codex* B.P.G. 16 L), escrito por el sacerdote cretense Georges por orden de Domiciano Calderini (1446-1478).

Del *Lb* deriva el *Pb* (París, Bibl. Nat., *codex graecus* 1400), de papel, del s. XVI. No contiene más que el libro I e integra en el texto las correcciones secundarias del *Lb*. Perteneció a Janus Lascaris, y más tarde al cardenal Ridolfi y a Catherine de Médicis.

El segundo manuscrito directamente copiado sobre el *V* es el *Pt* (Roma, Biblioteca Vaticana, *codex Palatinus graecus* 56), de papel, copiado hacia 1493. El *Pt* ha estado sujeto a colación y corrección por una segunda mano. Estuvo en la Biblioteca Palatina en Heidelberg, que pasó a Roma.

Entre los apógrafos del *Pt*, el más antiguo es el *R* (Florencia, Biblioteca Riccardiana, *codex graecus* 29), de papel, escrito por dos manos con numerosas correcciones marginales o en el texto. Fue copiado del *Pt* antes de que éste fuese colacionado y corregido y es anterior a 1497, fecha de su apógrafo el *Pa* (París, Bibl. Nat., *codex graecus* 1399), de papel, firmado por P. Hipselas de Egina en 1497 en Milán. Está lleno de adiciones, variantes y correcciones, e incorpora en el texto adiciones que se encuentran de primera mano en el margen del *R*. El *Pa* ha debido de ser revisado cuando el *R* estaba so-

metido a una segunda revisión en Milán por la escuela de Demetrius Calcondiles probablemente.

Del *Pa* revisado derivan *Np* (Nápoles, Bib. Naz., *codex* III Aa 16 bis), de papel, así como la segunda y la tercera parte del *L* (Leiden, Universiteitsbibliotheek, *codex* B. P. G. 16 K), de papel, escrito por cuatro manos en cuatro partes, pues la tercera parte de este manuscrito parece pertenecer a la tradición salida del *F* (para la primera parte, cf. *supra*, manuscritos primarios).

El *Ms* (Moscú, Biblioteca del Sínodo, *codex graecus* 500), de papel, del s. XV (antes 194 y 193), cuya primera parte (libros I a V hasta V 14,2) deriva de *Pt* y la segunda (libros VI a X) de *R*. Perteneció a Máximo Margounios, obispo de Citera que vivió en Venecia después de 1584.

El *Va* (Viena, Oesterreichische Nationalbibl., *codex hist. gr.* 23), de papel, de fines del s. XV, escrito por tres manos, deriva del *R* en primer lugar, después de un códice perdido que contamina el *R* y el *Ms*, y finalmente del *Ms* sólo.

El *Vb* (Viena, Nationalbibl., *codex hist. gr.* 51), de papel, es apógrafo del *R* después de que éste fuese revisado.

Los dos códices de Viena pertenecieron al humanista Johannes Sambucus (1521-1584).

2. *Los fragmentos*[66]

Un cierto número de manuscritos contienen extractos de la *Periegesis*, una parte de los cuales es independiente de la tradición representada por el ejemplar de Niccoli. Entre todos destaca el *Parisinus gr.* 1409, de comienzos del s. XIV (folios 26v-44r). El texto representa la colección de extractos debida a Máximo Planudes (fines del s. XIII-comienzos del XIV). A los extractos de Pausanias (en total 168) le preceden extractos de Estrabón y le siguen extractos de Dión Casio.

---

66 Para los fragmentos véase A. DILLER, "Pausanias in the Middle Age", *Transactions of the American Philological Association* 87 (1956), 84-96.

El *Parisinus gr.* 1630, de alrededor del 1300 (fol. $96^{rv}$ y $99^{r}$), que contiene extractos de gramáticos e historiadores, ofrece dos extractos de Pausanias.

El *Palatinus gr.* 129 (Heidelberg) (fol. $31^{r}$, $44^{v}$, $46^{r}$, $48^{v}$, $90^{r}$, $93^{v}$, $95^{v}$, $96^{r}$, $100^{v}$) es un libro de notas autógrafo de Nicéforo Gregoras (alrededor del 1290-1360), en donde aparecen *excerpta* de Pausanias, no todos de la misma fuente: los de los folios $90^{r}$-$93^{v}$, $95^{v}$, $96^{r}$ proceden de la *Synagogé* de Planudes, pero no el resto.

El manuscrito de Darmstadt 2773 (mediados del s. XIV), que es conocido principalmente por su material lexicológico y gramatical y por *excerpta* de Marco Aurelio, contiene fragmentos cortos de Pausanias (fols. $16^{v}$, $42^{v}$ y $109^{v}$).

El *Vaticanus gr.* 701 (finales del s. XIV) contiene comentarios al Almagesto de Ptolomeo y otros *astronomica.* Los fragmentos de Pausanias son numerosos en el fol. $87^{v}$.

El *Neapolitanus II.* C.32 data del primer tercio del s. XIV. En los fols. 285-$305^{v}$ contiene 1231 extractos de Pausanias con una tradición independiente tanto de la colección planudea como de la tradición representada por los manuscritos que dependen del ejemplar de Niccoli.

El *Palatinus gr.* 209 del s. XIV contiene un breve fragmento en el fol. $280^{v}$.

Seis manuscritos con fragmentos datan del s. XV:

El *Parisinus suppl. gr.* 1194 tiene pequeños extractos en el fol. 1 y en el $49^{v}$.

El *Ferrariensis II* 253 tiene una cita de Pausanias, VI 9, 8 en el fol. 102.

El *Barberinianus gr.* 237 contiene extractos en los folios 52-$63^{v}$ extractos y forma parte de la tradición de *Va.*

El *Ricardianus* 27 tiene fragmentos de Pausanias (fols. 88-$180^{v}$) muy abreviados y transformados.

El *Vaticanus gr.* 2236 (segunda mitad del s. XV) en los fols. $174^{v}$-$176^{v}$, según M. Casevitz[67], debe ser tomado en consideración para el establecimiento del texto, de igual ma-

nera que los manuscritos de base, para el comienzo del libro III hasta 2, 6.

Antes del estudio de Diller, un numeroso grupo entre ellos, derivado del *V*, ha estado sujeto a sistemática colación y a deliberada interpolación, y, sorprendentemente el *V* y el *F* han estado entre los manuscritos menos conocidos de Pausanias, mientras varios de los interpolados habían recibido amplia atención. La propuesta de Diller era colacionar totalmente *V*, *F* y *P* para reemplazar las lecturas del viejo códice perdido, siguiendo a esta *recensio* una *emendatio*, investigación de las corrupciones, omisiones e interpolaciones del texto del viejo códice. Es natural que a lo largo de la transmisión haya sufrido daño el texto, principalmente omisiones y errores, lagunas debidas a líneas omitidas y a saltos y errores, pero en consideración a la fecha tardía del manuscrito que ha sobrevivido, el texto que nos ha llegado no está demasiado desfigurado.

Fruto de las investigaciones de Diller es la edición en Teubner de M. H. Rocha Pereira, que nosotros seguimos, que ha colacionado todos los códices primarios y una gran parte de los otros reconstruyendo el *stemma* de los códices de distinta manera que las anteriores, para confirmar las opiniones de Diller y para aclarar y concretizar la derivación de los manuscritos, a pesar de la transmisión fuertemente contaminada e interpolada.

## XII. Ediciones y traducciones

### 1. *Ediciones*

La *editio princeps* es la de M. Musuro, que aparece en Venecia en 1516. A continuación viene la de A. Loescher en Basilea, 1550. Una de las mejores entre las más antiguas edi-

[67] "Un fragment de Pausanias dans le Vaticanus gr. 2236", *Revue d'Histoire des Textes* 9 (1979), 239-242.

ciones es la de G. Xylander-F. Sylburg, aparecida en su 1.ª edición en Frankfurt en 1583 y en su 2.ª edición en Hannover en el 1613, que es un constante punto de referencia en Alemania. La de J. Kuhn (Leipzig, 1696) reduce el aparato erudito de la edición de Sylburg con correcciones, y la de J. Facius, I-IV (1794-1796 Leipzig) se basa sobre el texto de Kuhn.

En el s. XIX se ven estimulados los estudios sobre la obra y el texto de Pausanias debido a un mayor interés por los clásicos y a una utilización más rigurosa de la tradición manuscrita.

En Francia aparece en 1814 una edición con traducción francesa de E. Clavier y A. Corais, I-II, completada en 1823.

En Alemania entre 1818 y 1839 se daban pasos decisivos en la labor crítica del texto de Pausanias: dos ediciones de C. G. Siebelis en Leipzig (la menor en 1818-1819 y la mayor, I-IV, entre 1822 y 1828) con agudas correcciones y avances en la interpretación correcta del texto. En Berlín, 1826-1827, aparece la de I. Bekker. La cumbre de este progreso está representada por la edición de J. H. C. Schubart y Chr. Walz, I-III, (Leipzig, 1838-1839), a la que siguió la edición en dos volúmenes a cargo solamente de Schubart en los años 1853-1854 y luego en 1889. La de L. Dindorf aparece en París en 1845.

La edición de Schubart fue la más importante hasta 1903, en que aparece la de Spiro, I-III, Leipzig, más concisa de aparato y en la que se muestra bastante capacidad crítica, base de la edición con traducción de W. H. S. Jones, I-V, Londres, 1918-1935, en la colección Loeb (vol. II con H. A. Ormerod; vol. V [índices] a cargo de R. E. Wycherley), con varias reimpresiones posteriores.

De 1896-1910 es la edición y el comentario de H. Hitzig-H. Blümner en Berlín, complemento de la de Schubart, en tres volúmenes. Hitzig se ocupa de la edición, de las notas histórico-mitológicas y gramaticales, y Blümner de las arqueológicas y topográficas.

Caso simultáneamente, en 1918 aparecía el comentario de

J. G. Frazer, con introducción, traducción inglesa y comentario, pero sin el texto griego, para el que se basaba en la edición de Schubart. Es un amplio comentario arqueológico, religioso, mitológico, étnico, paisajístico, y todavía constituye un clásico no superado.

La más reciente es la de M. H. Rocha Pereira I-III, Leipzig, 1973-1981, que ya mencionamos en el apartado anterior. Siguiendo las investigaciones de Diller y, confirmando sus opiniones, ha reconstruido el *stemma* de los códices de distinta manera que Spiro y ha corregido en muchos aspectos la clásica edición de éste, que predominó durante muchos decenios.

Aporta interesantes novedades y mejoras desde el punto de vista de la interpretación, de las enmiendas y de las conjeturas con respecto a la edición de Spiro, esencialmente por incorporación de abundantes conjeturas, sobre todo a partir del comentario de Hitzig-Blümner.

## 2. *Traducciones*

Además de las traducciones con comentario de Hitzig-Blümner y de Frazer, ya mencionadas, y la de W. H. S. Jones, citamos a continuación otras traducciones modernas de interés:

– P. E. Arias, *La Focide vista da Pausania* (libro X), I-II, Turín, 1945-1946.

– E. Meyer, *Pausanias Beschreibung Griechenlands*, Zúrich, 1954 (1967), no completa.

– G. Roux, *Pausanias en Corinthie* (libro II 1-15), París, 1958.

– N. D. Papachatzis, Παυσανίου Ἑλλάδος Περιηγήσις, I-V, Atenas, 1974-1981 (I-X).

– P. Levi, *Pausanias, Guide to Greece*, vol. I (libri I, II, VII, IX, X), vol II (libri III, IV, V, VI, VIII), Harmondsworth, 1971.

– M. Yon, *Pausanias. Description de l'Attique*, Livre I, 1-49, 3, París, 1972.

– D. Musti-L. Beschi, *Pausania. Guida della Grecia*. Libro I, 1982.

– D. Musti-M. Torelli, *Pausania. Guida della Grecia*, Libro II, 1986 y Libro III y IV, 1991.

– M. Casevitz-J. Pouillou-F. Chamoux, *Pausanias, Description de la Grèce* (Livre I), París, Les Belles Lettres, 1992.

Traducción española de toda la obra sólo tenemos una: la de A.Tovar, *Pausanias, Descripción de Grecia*, Valladolid, 1946, cuya prometida introducción y comentario no llegaron a ver la luz. Hay otra parcial de A. Díaz Tejera, *Descripción de Grecia: Ática y Laconia*, Madrid, 1963.

En cuanto al *texto*, seguimos la reciente edición de M. H. Rocha-Pereira publicada en Teubner en 1973-1981, cuya labor crítica ha supuesto un gran progreso con relación a la ya envejecida de Spiro de 1903 en la misma editorial. No obstante, cuando por alguna razón nos vemos obligados a elegir una lectura distinta, lo advertimos en la nota correspondiente. A continuación damos una lista de todas las lecturas en las que nos apartamos del texto de Rocha-Pereira.

| | | Rocha-Pereira | Leemos |
|---|---|---|---|
| I | 27,4 | † ευηρις | Συερις (Reisch) |
| | 35,5 | † βαρεῖς | Καυαρεῖς (Schneider) |
| II | 11,6 | ὧι | ὃ (Sylburg) |
| IV | 17,8 | οἱ πολλοί | οὐ πολλοῦ (Hitzig-Blümner) |
| | 18,1 | *** | ἀνῳκίσθησαν (Schubart) |
| | 21,11 | αὐτῶι προσεμάχοντο | αὐτῶν προεμάχοντο (Sylburg) |
| V | 9,3 | *** | τῶν δὲ λοιπῶν πρότερα (Bekker) |
| VI | 7,2 | ἤσκησε | ἤγαγε (Sylburg) |
| VII | 22,4 | ἐστι τοῦ ‘Ερμοῦ ἅμα | ἐστιν ‘Ερμοῦ νᾶμα (Schubart) |

| | | Rocha-Pereira | Leemos |
|---|---|---|---|
| VIII | 37,4 | ἄκοντας | δράκοντα (manuscritos) |
| IX | 15,4 | † στιγμῆν | *** (Dindorf) |
| X | 22,1 | οἰομένου | [. . .] |

Las *notas* que acompañan a nuestra traducción son de carácter eminentemente filológico en sentido amplio. Así, prestamos atención a problemas críticos, de instituciones, a referencias históricas, culturales, de mitología, etc. Es evidente, no obstante, que el carácter peculiar del contenido de la obra de Pausanias da lugar a un comentario especializado de historia de las religiones, de historia del arte y de la arquitectura, de arqueología, etc., que no pueden tener cabida en un trabajo de este tipo, pues rebasaría sus límites. Precisamente la traducción que presentamos puede servir de apoyo para estudios especializados.

Nuestra traducción pretende seguir lo más cerca posible el tenor del texto del autor, no mejorarlo. Esto quiere decir que las repeticiones, giros mecanizados, perífrasis y el estilo a veces variopinto del original se mantienen como reflejo de los modos expresivos de Pausanias.

Para la realización de los mapas hemos consultado, entre otros, N. D. Papachatzis, Παυσανίου Ἑλλάδος Περιήγησις, I-V, Atenas, 1974-1981[2] (I-X).

# BIBLIOGRAFÍA SELECTA

M. BENCKER, *Der Anteil der Periegese an der Kunstschriftstellerei der Alten,* Múnich, 1890.
H. BISCHOFF, "Perieget", *RE* (1937), cols. 25-42.
A. BOECKH, "De Pausaniae stilo Asiano", *Gesammelte kleine Schriften* IV, Leipzig, 1874, 208-218.
L. CASSON, *Travel in the Ancient World,* Londres, 1974.
G. DAUX, *Pausanias à Delphes,* París, 1936.
A. DILLER, "The Authors Named Pausanias", *Transactions of the American Philological Association* 86 (1955), 268-279.
–, "Pausanias in the Middle Age", *Transactions of the American Philological Association* 87 (1956), 84-96.
–, "The Manuscripts of Pausanias", *Transactions of the American Philological Association* 88 (1957), 169-186.
H. L. EBELING, "Pausanias as Historian", *Classical Weekly* 7 (1913), 138-141.
J. ELSNER, «Pausanias. "A Greek Pilgrim in the Roman World"», *Past and Present,* 135 (1992), 3-29.
A. ENGELI, *Die «oratio variata» bei Pausanias,* Berlín, 1907.
O. FISCHBACH, "Die Benutzung des thukydideischen Geschichtwerkes durch den Periegeten Pausanias", *Wiener Studien* 15 (1893), 161-178.
J. G. FRAZER, *Pausanias's Description of Greece,* Londres, 6 vols., 1898.
–, *Sur les traces de Pausanias,* París, 1965.
C. GALLAVOTTI, "Le copie di Pausania e gli originali di alcune iscrizioni di Olimpia", *Bolletino del Comitato per la preparazione dell'edizione nazionale dei classici greci e latini* 26 (1978), 3-27.
–, "Iscrizioni di Olimpia nel sesto libro di Pausania", *Bolletino del*

*Comitato per la preparazione dell'edizione nazionale dei classici greci e latini* 27 (1979), 3-29.

W. H. Gross, "Die Periegese des Pausanias", *Allgemeine Grundlage der Archäologie* (ed. U. Hausmann), Múnich, 1969, 402-408.

W. Gurlitt, *Ueber Pausanias*, Graz, 1890.

Ch. Habicht, *Pausanias' Guide to Ancient Greece*, Berkeley y Los Ángeles, 1985.

R. Heberdey, *Die Reisen des Pausanias in Griechenland*, Viena, 1894.

J. Heer, *La personnalité de Pausanias*, París, 1979.

G. Hirschfeld,"Pausanias und die Inschriften von Olympia", *Archäologische Zeitung* 40 (1882), 97-130.

G. Kahlo, "Pausanias als Beispiel der Wertung alter Uberlieferung", *Ziva Antika* 11 (1961), 57-65.

A. Kalkmann, *Pausanias der Perieget. Untersuchungen über seine Schriftstellerei und seine Quellen*, Berlín, 1886.

E. Meyer, *Pausanias Beschreibung Griechenlands*, Zúrich, 1954 (1967).

D. Musti-L. Beschi, *Pausania, Guida della Grecia. Libro I, L'Attica*, Milán, 1982.

H.-W. Norenberg, "Untersuchungen zum Schluss der Περιήγησις τῆς 'Ελλάδος des Pausanias", *Hermes* 11 (1973), 225-252.

N. D. Papachatzis, Παυσανίου 'Ελλάδος Περιήγησις, I-V, Atenas, 1974-1981[2] (I-X).

G. Pasquali, "Die Schriftstellerische Form des Pausanias", *Hermes* 48 (1923), 161-223.

E. Petersen, "Pausanias der Perieget", *Rheinisches Museum* 64 (1909), 481-530.

I. O. Pfundter, *Pausanias Periegeta imitator Herodoti*, Königsberg, 1866.

B. P. Reardon, *Courants littéraires grecs des IIe et IIIe siècles après J. C.*, París, 1971.

O. Regenbogen, "Pausanias", *RE* Suppl.VIII (1956), cols. 1008-1097.

C. Robert, *Pausanias als Schriftsteller*, Berlín, 1904.

M. H. Rocha-Pereira, "Sobre a importancia das informaçoes de Pausanias para a historia da lingua grega", *Humanitas* 17-18 (1965-1966), 180-197.

M. SEGRE, "Pausania come fonte storica", *Historia* 1 (1927), 202-234.
E. G. SIHLER, "On the Personality of Pausanias the Perieget", *Transactions of the American Philological Association* (1905), 31-32.
O. STRID, *Über Sprache und Stil des Periegeten Pausanias*, Estocolmo, 1976.
A. TOVAR, "La composición de la Atenas de Pausanias". *Seminario de estudios de arte y arqueología,* 11-12 (1935-1936), 59-85.
–, "Sobre las fuentes de las leyendas áticas de Pausanias". *Emerita* 4 (1936), 276-291.
H. A. THOMPSON-R. E. WYCHERLEY, *The Agora of Athens. Agora*, vol. 14, Princeton, 1972.
A. TREDENLENBURG, *Pausanias in Olympia*, Berlín, 1914.
C. WERNICKE, *De Pausaniae Periegetae studiis Herodoteis*, Berlín, 1884.
U. VON WILAMOWITZ-MOELLENDORFF, "Thucydideslegende", *Hermes* 12 (1877), 344-347.
R. E. WYCHERLEY, "Pausanias in the Agora of Athens", *Greek, Roman and Byzantine Studies* 2 (1959), 23-44.

En las notas utilizamos las siguientes *abreviaturas* de obras que se citan frecuentemente:

ALLEN = T .W. ALLEN, *Homeri Opera,* V, 1912.
BERGK = TH. BERGK, *Poetae Lyrici Graeci,* I-III, Leipzig, 1878-1882⁴.
DIEHL = E. DIEHL, *Anthologia Lyrica Graeca* I-II, Leipzig (1935-1942).
*CIA* = *Corpus Inscriptionum Atticarum*, 3 vols. por A. Kirchhoff, Berlín, 1877-1903.
*IG* = *Inscriptiones Graecae consilio et auctoritate Academiae Litterarum Borussicae editae*, Berlín, 14 vols., 1892-1972.
*IGA* = *Inscriptiones Graecae antiquissimae,* ed. H. Roehl, Berlín, 1882.
*IvO* = *Die Inschriften von Olympia*, Berlín, 1896 (reimpr. Amsterdam, 1966), por W. Dittenberger-K. Purgold.

*FGrHist.* = F. Jacoby, *Die Fragmente der Griechischen Historiker I-III*, Berlín-Leiden, Weidmann-Brill, 1923-1958.

*FHG* = *Fragmenta Historicorum Graecorum*, I-IV, ed. C.-Th. Müller, París, 1841-70.

FRAZER = J. G. FRAZER, *Pausanias's Description of Greece*, I-IV, Londres-Nueva York, 1898.

HITZIG-BLÜMNER= H. HITZIG-H. BLÜMNER, *Des Pausanias Beschreibung Griechenlands*, I-III, Berlín-Leipzig, 1896-1910.

KINKEL = G. KINKEL, *Epicorum Graecorum Fragmenta*, Leipzig, 1877.

LOBEL-PAGE = E. LOBEL-D. PAGE, *Poetarum Lesbiorum fragmenta*, Oxford, 1955.

Meineke = A. Meineke, *Analecta alexandrina*, Berlín, 1843.

Merkelbach-West= R. Merkelbach-M. L.West, *Fragmenta Hesiodea*, Oxford, 1967.

METTE = H. J. METTE, *Die Fragmente der Tragödien des Aeschylus*, Berlín, 1959.

NAUCK = A. NAUCK, *Tragicorum Graecorum Fragmenta*, Leipzig, 1889$^2$ (reimpr. Hildesheim, 1964).

PAGE = D. L. PAGE, *Poetae Melici Graeci*, Oxford, 1967$^2$.

PAGE, *Epigrammata Graeca* = D. L. PAGE, *Epigrammata Graeca*, Oxford, 1975.

PAPACHATZIS = N. D. PAPACHATZIS, Παυσανίου Ἑλλάδος Περιήγησις, Atenas, 1974-1981$^2$ (I-X).

POWELL = J. U. POWELL, *Collectanea Alexandrina*, Oxford, 1925.

*RE* = *Paulys Realencyclopädie der klassischen Altertumwissenschaft* (ed. por G. Wissowa, W. Kroll, K. Mittelhaus, K. Ziegler), Sttutgart, 1893 ss.

TARDITI = G. TARDITI, *Archiloco*, Roma, 1968.

SCHNELL = B. SCHNELL, *Frühgriechische Lyriker*, Berlín, 1976

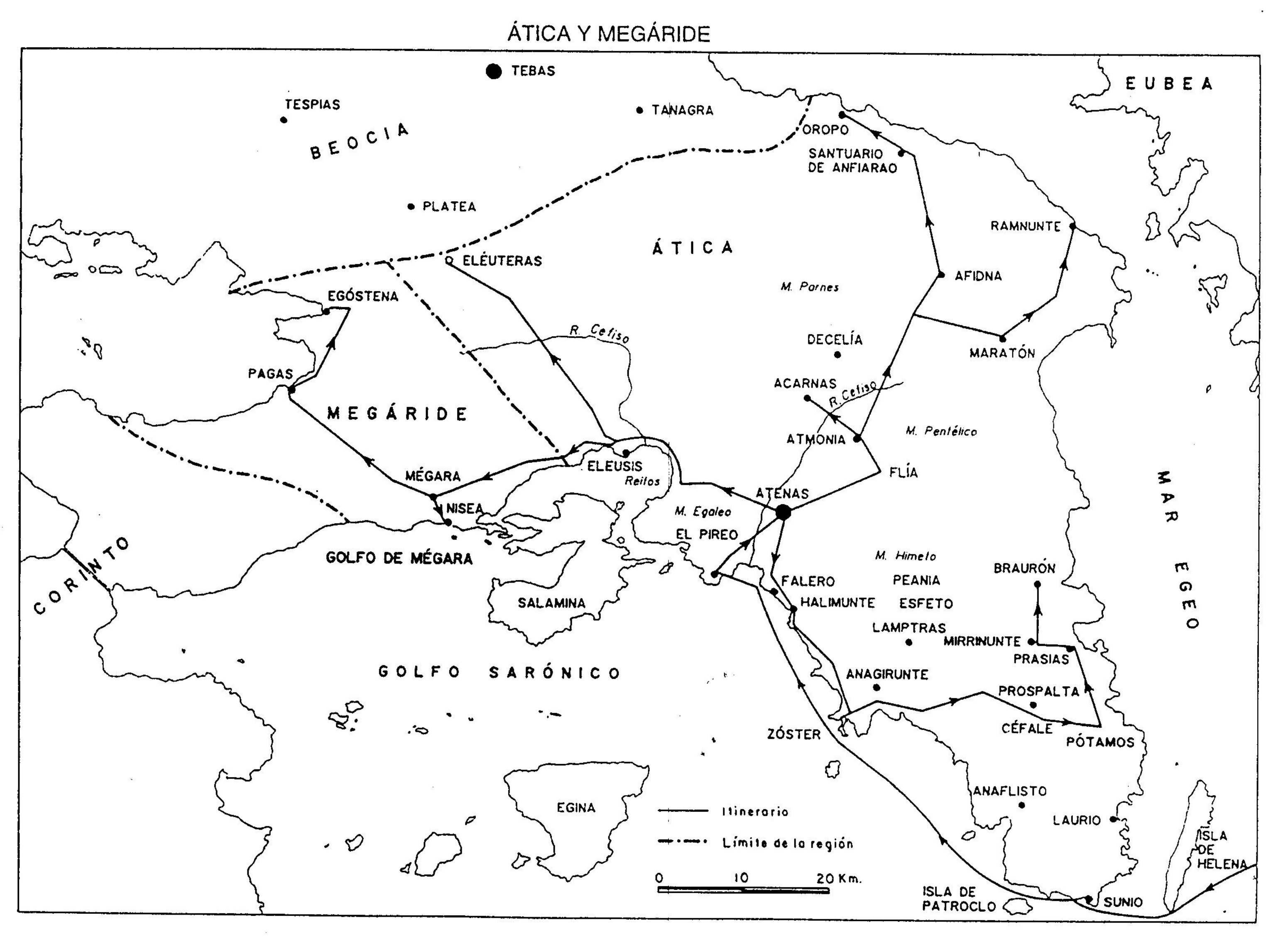
= B. SCHNELL, *Tragicorum Graecorum Fragmenta*, I, Gotinga, 1971.

WEST = M. L. WEST, *Iambi et elegiaci graeci*, Oxford, 1972.

LIBRO I

# ÁTICA Y MEGÁRIDE

ÁTICA Y MEGÁRIDE



## SINOPSIS

1. Costa sudoccidental del Ática: Sunio, Laurio, isla de Patroclo; los puertos: el Pireo, Muniquia, Falero.
2. De los puertos a Atenas. La amazona Antíope. Los Muros del Pireo. Poetas que vivieron en la corte de reyes. Templos, pórticos e imágenes. Reyes del Ática.
3. El Cerámico. Ágora: el pórtico regio, estatuas, pórtico con pinturas, santuario de la Madre de los dioses, Buleuterio.
4. Invasión de los gálatas. Retirada hacia Asia. Pérgamo.
5. El ágora: la Tolo. Los epónimos antiguos. Adriano.
6. Ptolomeo, hijo de Lago.
7. Ptolomeo Filadelfo y su guerra con Magas y Antíoco.
8. Átalo. Ágora: diversas imágenes y estatuas; Demóstenes; santuario de Ares; Odeón.
9. Estatuas en la entrada del Odeón: Ptolomeo Filométor, Filipo, Alejandro, Lisímaco. Lisímaco y los tracios. Jerónimo de Cardia.
10. Historia de Lisímaco.
11. Pirro e historia anterior del Epiro.
12. Guerras de Pirro contra los romanos y los cartagineses.
13. Pirro pierde Italia. Guerra con Antígono. Guerra contra los lacedemonios. Su muerte. Fin parecido de los tres Eácidas.
14. Ágora: Odeón, Eneacrunos, templo de Deméter y Core, de Triptólemo. Epiménides y Tales. Templos de Euclea, Hefesto. Santuario de Afrodita Urania.
15. El pórtico Pecile y sus pinturas.
16. Estatuas delante del pórtico Pecile. Seleuco: hechos y muerte.
17. Altares en el ágora. Área urbana al SE. del ágora: gimnasio de Ptolomeo, santuario de Teseo. Minos y Teseo. Diversas leyendas sobre la muerte de Teseo.

18. Área urbana al SE. del ágora: santuario de los Dioscuros, recinto de Aglauro, Pritaneo, santuario de Sérapis, templo de Ilitía. Santuario de Zeus Olímpico. Construcciones de Adriano en Atenas.
19. Santuario de Apolo Delfinio. Los Jardines. Cinosarges. El Liceo. Los ríos Iliso y Erídano. Ártemis Agrótera. Estadio de Herodes.
20. La pendiente meridional de la Acrópolis: calle de los Trípodes, santuario de Dioniso. Guerra de Mitrídates.
21. Pendiente meridional de la Acrópolis: Níobe, Calo y Dédalo; Teatro y poetas trágicos y cómicos; santuario de Asclepio; efigies; coraza de los sármatas; santuario de Apolo Grineo.
22. El final de la pendiente meridional de la Acrópolis: tumba de Hipólito; santuario de Gea Curótrofo y de Deméter Cloe. Acrópolis: Propileos, templo de Níke Áptera; heroon de Egeo; pinturas, Hermes Propileo, Cárites de Sócrates.
23. Los Siete Sabios de Grecia. La leona de bronce. Diítrifes. Sileno y Sátiro. Santuario de Ártemis Brauronia. Caballo de madera. Estatuas.
24. Atenea y Marsias. Teseo y el Minotauro. Otras estatuas de dioses y hombres en la Acrópolis. El Partenón: grifos y arimaspos, Atenea, Apolo Parnopio.
25. La Acrópolis: estatuas. Atenas y la batalla de Queronea. Coalición de ciudades griegas contra los macedonios. Leóstenes. Demetrio, hijo de Antígono. Lácares.
26. Olimpiodoro. Museo. Acrópolis: Ártemis Leucofriene, Atenea de Endeo, Erecteo, xóana de Atenea. Calímaco.
27. Acrópolis: templo de Atenea Políade, el olivo, templo de Pandroso. Las Arréforas. Imágenes y estatuas en la Acrópolis. Teseo. Minos y el Minotauro.
28. Acrópolis: Cilón, Atenea Prómaco, Atenea Lemnia. Muros de la Acrópolis. Areópago. Clepsidra. Las Erinias y Edipo. Tribunales de Atenas.
29. Nave Panatenaica. Camino de la Academia: recinto de Ártemis, templo de Dioniso Eleutéreo, tumbas.
30. La Academia: altares, tumba de Platón, torre de Timón, altares de Posidón Hipio y Atenea Hipia, heroon de Pirítoo y Teseo, de Edipo y Adrasto.
31. Los demos del Ática: Prospalta, Prasias, Céfale, Lamptras, Flía, Pótamos, Mirrinunte, Atmonia, Acarnas.

32. Los montes de Atenas: el Pentélico y el Parnes. Demo de Maratón: fuente Macaria, lago.
33. Demos del Ática: Braurón, Ramnunte. Némesis. Pueblos de Etiopía. El Atlas.
34. Oropo. Templo de Anfiarao: su culto, el oráculo.
35. Islas del Ática: de Patroclo, Helena, Salamina. Áyax, Geriones, Hilo.
36. Otras curiosidades de Salamina. Psitalea. Tumbas y santuarios en la Vía Sagrada. Cefisodoro.
37. Tumbas y santuarios en la Vía Sagrada. Acestio. Fítalo. Templo de Ciámites. Hárpalo. Céfalo y sus descendientes.
38. Los Reitos. Crocón. Eumolpo. El Cefiso de Eleusis. Templos de Eleusis. Llano Rario. Eléuteras.
39. Camino de Eleusis a Mégara: pozo Antio, santuario de Metanira, tumbas de los argivos; Álope y Cerción. Historia de Mégara.
40. Monumentos de Mégara: fuente de Teágenes, Ártemis Soteira, los Doce Dioses. Olimpieo. Acrópolis Caria.
41. Monumentos de Mégara: sepulcro de Alcmena, Rus, tumba de Hilo, templos de Isis, Apolo y Ártemis. Alcátoo y el león del Citerón. Heroon de Pandión, Hipólita, Tereo, Procne y Filomela.
42. Acrópolis de Alcátoo, sepulcro de Megareo, hogar de los dioses Prodomeos, piedra de Apolo, Memnón, buleuterio, templo de Atenea, santuario de Nike y Ayántide, templo de Apolo, santuario de Deméter Tesmófora, tumba de Calípolis, heroon de Ino.
43. Ifigenia. Adrasto. Tumbas del Pritaneo. Roca Anacletra. Sepulcros en la ciudad. Heroon de Alcátoo. Templos de Dioniso y Afrodita. Santuario de Tique. Tumba de Corebo en el ágora.
44. Orsipo. Santuario de Apolo Prostaterio. Apolo Carino. Gimnasio. Camino de Nisea. Nisea. Minoa. Pagas. Egóstena. Tumbas en el camino de Mégara a Corinto. Ino y Melicertes. Escirón. Templo de Zeus Afesio. Sepulcro de Euristeo. Santuario de Apolo Latoo.

*Costa sudoccidental del Ática: Sunio, Laurio, isla de Patroclo; los puertos: el Pireo, Muniquia, Falero*

Delante del continente griego en dirección a las islas Cícladas y al mar Egeo se extiende Sunio, promontorio del Ática. Costeándolo hay un puerto, y en la cima del promontorio, un templo de Atenea Suníada[1]. Navegando hacia adelante se encuentra Laurio[2], donde en otro tiempo los atenienses tenían minas de plata, y una isla desierta, no grande, llamada de Patroclo; pues en ella construyó una muralla y levantó una empalizada Patroclo, que navegaba en calidad de navarco al frente de una flota egipcia enviada por Ptolomeo[3], <hijo de Ptolomeo>, hijo de Lago, para socorrer a los atenienses, cuando Antígono, hijo de Demetrio, tras invadir su país con un ejército, se dedicaba a devastarlo y al mismo tiempo lo bloqueaba desde el mar con sus naves. 1

El Pireo era un demo desde antiguo, pero antaño, antes de que Temístocles fuera arconte de los atenienses, no era puerto. Falero –pues por este lado es por donde dista menos de la ciudad el mar– era su puerto, y dicen que Menesteo zarpó de 2

[1] El famoso templo de Sunio estaba dedicado a Posidón, según testimonios epigráficos (*IG* I² 310, 324; II/III² 1270, 1300), no a Atenea, como dice Pausanias. Las ruinas del templo de Atenea Suníada están un poco más al norte del templo de Posidón, que domina el promontorio.

[2] Es el área de yacimientos de plata intensamente explotados por los atenienses en el s. v, pero que después se fueron agotando, hasta que fueron abandonados a principios de nuestra era.

[3] Ptolomeo II Filadelfo (283-246 a. C.) en la guerra Cremonídea (267/266-263/262 a. C.) y Antígono Gonatas.

allí con sus naves hacia Troya, y antes de él Teseo para pagar a Minos el tributo por la muerte de Androgeo[4]. Cuando Temístocles fue arconte [493 a. C.], como le parecía que el Pireo estaba situado más convenientemente para los navegantes y que tenía tres puertos en lugar de uno solo que tenía Falero, lo preparó como puerto de los atenienses[5]. En mi tiempo había todavía refugios para naves y junto al puerto mayor la tumba de Temístocles. En efecto, dicen que los atenienses se arrepintieron de su comportamiento con él y que sus parientes recogieron sus huesos y los trajeron de Magnesia[6]. Parece ser que sus hijos regresaron y consagraron en el Partenón una pintura en la que está representado Temístocles.

3 De lo que hay en el Pireo, es digno de ver, sobre todo, el recinto sagrado de Atenea y de Zeus. Las imágenes de ambos son de bronce, Zeus tiene un cetro y una Nike, Atenea una lanza. Allí tenemos a Leóstenes, que al mando de los atenienses y de todos los griegos venció a los macedonios en una batalla en Beocia y de nuevo más allá de las Termópilas, y los forzó a encerrarse en Lamia, la que está enfrente del Ete. A este Leóstenes y a sus hijos los pintó Arcesilao[7].

Detrás del pórtico largo, donde hay un ágora para los que viven junto al mar –los que viven lejos del puerto tienen otra–, detrás de ese pórtico cercano al mar están las imágenes de Zeus y Demo[8], obra de Leócares.

---

[4] Androgeo, hijo de Minos y de Pasífae, fue asesinado en Atenas. Minos, en venganza, exigió un tributo de siete muchachos y siete muchachas cada nueve años para alimentar a su terrible Minotauro, pero Teseo, rey de Atenas, lo mató, poniendo fin de esta manera al tributo. Menesteo es un rey mítico de Atenas, jefe del contingente ateniense en la guerra de Troya.

[5] Cf. TUCÍDIDES, I 93, 3.

[6] Cf. TUCÍDIDES, I 138, 6.

[7] Arcesilao, hijo de Tisícrates, es un pintor poco conocido, probablemente del s. IV a. C. Tal vez es el citado por PLINIO, *Hist. Nat.* XXXV 146, como de Sición.

[8] Es la encarnación divinizada del Pueblo. Leócares es un escultor del s. IV a. C.

Junto al mar hizo construir Conón un templo de Afrodita, después de haber aniquilado las trirremes de los lacedemonios junto a Cnido [394 a. C.] en el Quersoneso cario, pues los cnidios veneran de modo especial a Afrodita y tienen santuarios de la diosa: el más antiguo el de Afrodita Dorítide, después el de Afrodita Acrea, y el más reciente el de Afrodita que la mayoría llaman Cnidia, pero los propios cnidios Euplea[9].

Los atenienses tienen también otro puerto en Muniquia 4
con un templo de Ártemis Muniquia, y otro en Falero, según dije antes, y junto a él un santuario de Deméter. Allí también hay un templo de Atenea Escírada, y más lejos uno de Zeus, y altares de los dioses llamados Desconocidos, de héroes, de los hijos de Teseo y de Falero. Los atenienses dicen que este Falero navegó con Jasón a la Cólquide. Hay también un altar de Androgeo, hijo de Minos, llamado "Altar del Héroe", aunque los interesados en conocer las tradiciones del país saben que es de Androgeo.

Dista veinte estadios el promontorio Colíade. Hasta éste 5
llevaron las olas los restos del naufragio de la flota aniquilada de los medos. Allí hay una estatua de Afrodita Colíada y unas diosas llamadas Genetílides[10]. Creo que unas diosas de los focenses de Jonia, que llaman Genaidas, son las mismas que las que están en Colíade. Y en el camino de Falero a Atenas hay un templo de Hera que no tiene puerta ni techo. Dicen que Mardonio, hijo de Gobrias, le prendió fuego y la estatua actual,

---

9 El sobrenombre de Euplea significa "la de la buena navegación"; el de Dorítide puede deberse a las ciudades dorias del Quersoneso, aunque en HITZIG-BLÜMNER I 1, pág.123 se encuentra otra interpretación como diosa de la fecundidad de la vegetación y se rechaza su conexión con los dorios; y el de Acrea está en relación con la colocación topográfica del santuario en la punta de un promotorio (en griego *ákra*) al lado del mar.

10 El promontorio Colíade es el actual Hagios Kosmos, con importantes hallazgos prehistóricos. El estadio ático equivale a 177,6 metros. Las Genetílides son diosas protectoras de los nacimientos.

según dicen, es obra de Alcámenes. Ésta, al menos, no habría podido destruirla el Medo [11].

*De los puertos a Atenas. La amazona Antíope. Los Muros del Pireo. Poetas que vivieron en la corte de reyes. Templos, pórticos e imágenes. Reyes del Ática*

2 Al llegar a la ciudad está el sepulcro de la amazona Antíope. Píndaro dice que esta Antíope fue raptada por Pirítoo y Teseo [12], y Hegias de Trezén escribió respecto a ella lo siguiente: que Heracles cuando estaba sitiando Temiscira [13] junto al Termodonte no era capaz de tomarla, pero que Antíope se enamoró de Teseo –Teseo formaba parte de la expedición con Heracles– y le entregó la plaza. Esto es lo que escribió Hegias. Pero los atenienses dicen que, cuando vinieron las amazonas, Antíope fue herida por una flecha disparada por Molpadia y que Molpadia murió a manos de Teseo. Los atenienses tienen también un sepulcro de Molpadia.

2 Subiendo desde el Pireo, están las ruinas de los muros que levantó Conón después de la batalla naval de Cnido, pues los construidos por Temístocles [14] tras la retirada de los medos fueron destruidos durante el gobierno de los llamados Treinta. En el camino hay unas tumbas muy famosas, la de Menandro, hijo de Diopites, y un cenotafio de Eurípides. Él está enterrado en Macedonia, pues había ido a vivir junto al rey Arquelao,

---

[11] En opinión de C. Robert, *Pausanias als Schrifsteller*, Berlín 1909, pág. 75, era tan bella que incluso Mardonio la hubiera perdonado, él que había destruido el original. Pero es posible otra explicación: que la estatua sea posterior al incendio y asignable con probabilidad a Alcámenes, escultor ateniense de finales del s. v a. C., discípulo y rival de Fidias.

[12] Las versiones sobre el origen de la guerra de los habitantes del Ática con las Amazonas son muy variadas, pero en todas ellas hay un motivo común: los amores de Teseo con la amazona Antíope, hija de Ares y hermana de Hipólita, que entregó Temiscira a Teseo a traición.

[13] Temiscira es una ciudad en la costa suroriental del Ponto Euxino.

[14] Pausanias atribuye erróneamente a Temístocles la construcción de los Muros Largos, que sucedió, según Tucídides (I 107; II 13), bajo Pericles.

y en cuanto al modo como murió –lo cuentan muchos–, que sea como dicen[15].

3 También entonces los poetas vivían junto a los reyes, y todavía antes Anacreonte vivió en la corte del tirano Polícrates de Samos y Esquilo y Simónides fueron a Siracusa a la corte de Hierón. Filóxeno vivió en la corte de Dionisio, que fue después tirano de Sicilia, y Antágoras el Rodio y Arato de Solos en la de Antígono, que fue rey de Macedonia. Hesíodo y Homero o no tuvieron la suerte de tener trato con los reyes o voluntariamente los despreciaron, Hesíodo por su rusticidad y la pereza de los viajes, y Homero por haber viajado mucho y estimar en menos la ayuda para obtener riqueza de parte de los poderosos que la fama entre el común de los hombres, puesto que también Homero escribió que Demódoco estuvo en la corte de Alcínoo y que Agamenón dejó a un poeta junto a su mujer[16]. No lejos de las puertas hay una tumba que tiene sobre ella representado un soldado de pie junto a su caballo. No se quién es, pero Praxíteles[17] fue quien hizo el caballo y el soldado.

4 Al entrar en la ciudad[18] hay un edificio para los preparativos de las procesiones, que tienen lugar cada año o con intervalos más largos. Cerca hay un templo de Deméter e imágenes de ella, de su hija y de Yaco[19], que tiene en la mano una antorcha, y sobre el muro está escrito con caracteres áticos[20]

---

15 Se decía que Eurípides había sido despedazado por unos perros.

16 Hesíodo, *Trabajos* 649-653. Homero, *Odisea* VIII 43-45; 72-82; 105-108; 266-367; 471-521; 537; XIII 27-28; III 267-268.

17 Praxíteles es un escultor ateniense de mediados del s. V a. C., perteneciente a una familia de artistas, cuya obra más famosa quizá es el Hermes que está en el Museo de Olimpia.

18 Por la puerta del Dipilón. El edificio al que se refiere es el Pompeo. Las procesiones se celebraban la mayoría cada año, pero las Grandes Panatenaicas cada cuatro años.

19 Dios que preside la procesión de los iniciados en los misterios de Eleusis, considerado unas veces como hijo de Deméter y otras como de Perséfone.

20 Es decir, en el alfabeto del s. V, antes del arcontado de Euclides (403-402 a. C.), en que se introdujo oficialmente el alfabeto jónico.

que las imágenes son obra de Praxíteles. No lejos del templo esta Posidón a caballo, arrojando su lanza contra el gigante Polibotes, al que hace referencia la leyenda que tienen los de Cos acerca del promontorio Quelone[21]. La inscripción actual atribuye la imagen a otro y no a Posidón.

Desde las puertas hasta el Cerámico hay pórticos y delante de ellos estatuas de bronce de mujeres y hombres que por algún motivo fueron famosos.

5 Uno de los pórticos tiene santuarios de dioses, un gimnasio llamado de Hermes, y en él está la casa de Pulitión, en la que dicen que algunos atenienses, y no de los menos distinguidos, realizaron una parodia de los misterios de Eleusis. En mi tiempo estaba consagrada a Dioniso, y a este Dioniso lo llaman Melpómeno por la misma razón que a Apolo Muságeta[22]. Allí está una estatua de Atenea Peonia, de Zeus, de Mnemósine y de las Musas, un Apolo, ofrenda y obra de Eubúlides[23], y Ácrato[24], un demon del séquito de Dioniso. Sólo está su máscara encajada en el muro.

Detrás del recinto sagrado de Dioniso hay un edificio con estatuas de arcilla que representan al rey de los atenienses Anfictión ofreciendo un banquete a otros dioses y a Dioniso. Allí también está Pegaso de Eléuteras, que introdujo a este dios entre los atenienses. Le ayudó el oráculo de Delfos, que le recordó la estancia del dios en tiempo de Icario.

6 Anfictión obtuvo el reino de esta manera: dicen que Acteo fue el primero que reinó en lo que ahora es el Ática, y al morir Acteo heredó el poder Cécrope, que estaba casado con la hija de Acteo, y tuvieron tres hijas: Herse, Aglauro y Pándroso,

---

21 Posidón arrancó un trozo de la isla de Cos para enterrar al gigante Polibotes, a quien mató en la guerra entre los dioses y los gigantes. En la mayoría de las versiones ese trozo era la isla de Nisiro, entre Cos y Rodas. Solamente Pausanias menciona el cabo Quelone.

22 Melpómeno significa "Cantor" y Muságeta "Conductor de las Musas".

23 Eubúlides es un escultor ateniense de mediados del s. II a. C.

24 "Vino puro".

y un hijo, Erisictión. Éste no fue rey de los atenienses, sino que murió en vida de su padre, y heredó el poder de Cécrope Cranao, un ateniense de los más poderosos. Dicen que Cranao tuvo entre otras hijas a Átide; por ésta dieron el nombre de Ática al país que antes se llamaba Actea. Anfictión, sublevándose contra Cranao, a pesar de que se había casado con su hija, le quitó el poder, y él después fue derrocado por Erictonio y los que se sublevaron con él. Dicen que Erictonio no tuvo por padre a ningún humano, sino que sus progenitores fueron Hefesto y Gea.

*El Cerámico. Ágora: el pórtico regio, estatuas, pórtico con pinturas, santuario de la Madre de los dioses, buleuterio*

El lugar del Cerámico[25] tiene este 3
nombre por el héroe Céramo, del que se dice que es hijo de Dioniso y de Ariadna. El primer pórtico a la derecha es el llamado del rey, donde se sienta el rey que ejerce la magistratura anual de arconte rey. Sobre el tejado de este pórtico hay imágenes de tierra cocida: Teseo lanzando al mar a Escirón y Hémera llevando a Céfalo, del que dicen que era hermosísimo y fue raptado por Hémera enamorada, y que tuvo un hijo, Faetón, al que después raptó Afrodita y lo hizo guardián de su templo. Esto lo ha dicho, entre otros, Hesíodo en su poema referido a las mujeres[26].

Cerca del pórtico están las estatuas de Conón, su hijo Ti- 2
moteo y el rey chipriota Evágoras, que consiguió que el rey Artajerjes entregara las trirremes fenicias a Conón. Y lo hizo como ateniense y como oriundo de Salamina, pues en su genealogía contaba a Teucro y a la hija de Cíniras entre sus antepasados[27]. Allí está Zeus llamado Eleuterio y el empera-

---

[25] El nombre se debe a que era el barrio de los alfareros.

[26] Cf. HESÍODO, *Teogonía* 986-991; fr. 375 *(spurium)* de MERKELBACH-M. L. WEST.

[27] Pausanias se complace en recordar el origen ateniense de Evágoras en cuanto descendiente de Teucro, hijo de Telamón, rey de Salamina. Su política fue de filohelenismo y afirmación contra Persia. Se le concedió la ciuda-

dor Adriano, que se mostró benefactor para todos sus súbditos y sobre todo para la ciudad de los atenienses.

3 Detrás ha sido construido un pórtico que tiene pintados a los llamados Doce Dioses; en la pared de enfrente están pintados Teseo, Democracia y Demo. La pintura muestra que Teseo es el que estableció para los atenienses un régimen político de igualdad, y se ha difundido también la opinión entre la mayoría de que Teseo entregó la soberanía al pueblo y que desde él continuaron viviendo en democracia hasta que Pisístrato se sublevó erigiéndose en tirano. Se cuentan también otras cosas no ciertas entre la muchedumbre que es ignorante de la historia y dispuesta a tomar por bueno cuanto han escuchado de niños en coros y tragedias; y se dice también con respecto a Teseo[28] que él mismo reinó y después, al morir Menesteo, sus hijos continuaron gobernando hasta la cuarta generación. Si me gustara hacer genealogías, también enumeraría a los que reinaron desde Melanto hasta Clídico, hijo de Esímides.

4 Allí también está pintada la hazaña de los atenienses en Mantinea, que fueron enviados para acudir en ayuda de los lacedemonios [362 a. C.]. Jenofonte y otros escribieron la historia de toda la guerra[29], la captura de la Cadmea, la derrota de los lacedemonios en Leuctra, cómo los beocios invadieron el Peloponeso y los lacedemonios hicieron su alianza con los atenienses. En la pintura está representado un combate de caballería, en el que los más distinguidos fueron Grilo, hijo de Jenofonte, entre los atenienses, y entre los jinetes beocios Epaminondas el Tebano. Estos cuadros los pintó Eufránor pa-

---

danía ateniense (ISÓCRATES, IX 54 y 57), y colaboró con Conón hasta la batalla de Egospótamos.

[28] Que Teseo entregó la soberanía al pueblo se dice en ISÓCRATES, XII 129, PSEUDO DEMÓSTENES, 59, 75, PLUTARCO, *Teseo* 25, y de otro modo en TUCÍDIDES, II 15, ARISTÓTELES, *Constitución de los atenienses* 41. Que él mismo reinó, etc., se dice en EURÍPIDES, *Suplicantes* 404-408.

[29] JENOFONTE, *Helénicas* V-VII.

ra los atenienses, y cerca en el templo esculpió a Apolo, de sobrenombre Patroo[30].

Delante del templo hizo Leócares un Apolo y Cálamis otro, al que llaman Alexícaco[31]. Dicen que se le dio este nombre al dios porque hizo cesar, de acuerdo con el oráculo de Delfos, el mal de la peste, que les oprimía, al mismo tiempo que la guerra del Peloponeso.

Está construido también un santuario de la Madre de los 5
dioses, cuya imagen es obra de Fidias[32], y cerca el buleuterio de los llamados Quinientos, que ejercen sus funciones de consejeros de los atenienses un año. En él está una xóana de Zeus Buleo, una de Apolo, otra de Pisias, y una de Demo, obra de Lisón[33]. A los tesmótetas los pintó Protógenes de Cauno, y Olbiades[34] a Calipo, que condujo a los atenienses a las Termópilas para impedir la invasion de los gálatas en Grecia [279 a. C.].

*Invasión de los gálatas. Retirada hacia Asia. Pérgamo*

Estos gálatas habitan los confines 4
de Europa junto a un mar inmenso y no navegable hasta sus extremos, pues tiene mareas y monstruos en nada semejantes a los de los restantes mares. A través de su país corre el rio Erídano, en el que creen que las hijas de Helio lloran el infortunio de su hermano Faetón. Más

30 Eufránor de Corinto es un escultor, pintor y teórico del arte de mediados del s. IV a. C. Patroo significa "Ancestral".

31 Cálamis fue un escultor de la primera mitad del s. V. Si ha sobrevivido alguno de sus trabajos, no ha sido identificado. Alexícaco significa "Que aparta los males".

32 Según PLINIO, *Hist. Nat.* XXXVI 1, esta estatua era probablemente obra de Agorácrito, un discípulo de Fidias, el más importante e influyente de todos los escultores atenienses.

33 Pisias es desconocido, y no ha sido identificado ninguno de los trabajos de Lisón. El sobrenombre de Zeus Buleo hace referencia al Consejo o *boulé*.

34 Protógenes es un pintor muy famoso de la segunda mitad del s. IV, contemporáneo de Apeles. De Olbiades nada más se conoce. Los tesmótetas, cuyo nombre significa "el que establece leyes", son seis magistrados con competencia sobre todo en los asuntos políticos.

tarde prevaleció el nombre de gálatas. En efecto, antiguamente entre ellos y entre los demás pueblos se les llamaba celtas. Reunieron un ejército, se dirigieron hacia el mar Jónico y aplastaron completamente al pueblo de los ilirios y a todos los que habitaban hasta los límites de Macedonia y a los macedonios mismos, hicieron correrías por Tesalia, y, cuando estuvieron cerca de las Termópilas, la mayoría de los griegos se mantuvieron inactivos ante la invasión de los bárbaros, porque habían sido deshechos en gran manera por Alejandro y antes por Filipo; también Antípatro, y después Casandro, había arruinado al pueblo griego, hasta el punto de que, a causa de su debilidad, ninguno de los griegos consideraba vergonzoso abandonar su propia defensa.

2 Los atenienses, aunque estaban más agotados que los demás griegos por la duración de la guerra macedónica y por sufrir frecuentes derrotas en las batallas, sin embargo salieron a las Termópilas con los griegos que quisieron, habiendo elegido a este Calipo para que los mandara. Una vez que ocuparon el paso por donde el camino se estrechaba más, intentaron impedir la entrada de los bárbaros a Grecia. Pero los celtas encontraron el sendero por el que también en otro tiempo Efialtes el Traquinio había conducido a los medos, y después de vencer a los focidios que estaban apostados en él, franquearon el
3 Eta sin que se dieran cuenta los griegos. Allí los atenienses se mostraron valerosísimos ante los griegos al rechazar a los bárbaros cuando fueron rodeados por ambos lados. Pero los que estaban en las naves se encontraban en grandes apuros, ya que el golfo Lamíaco es un lugar pantanoso que está junto a las Termópilas. Me parece que la causa era el agua caliente que corría por allí al mar. Por consiguiente, éstos tenían una dificultad mayor, pues al recoger a bordo a los griegos se veían obligados a navegar a través del lodo en naves pesadas por causa de las armas y de los hombres.

4 Los atenienses salvaban a los griegos de este modo, pero los gálatas estaban más acá de las Termópilas y, sin cuidarse en

nada de apoderarse de las demás ciudades, ponían especial empeño en saquear Delfos y los tesoros del dios. Tomaron posiciones frente a ellos los propios délficos y los focidios que habitaban las ciudades de alrededor del Parnaso, y llegó también un ejército de etolios, pues los etolios se destacaban en este tiempo por el vigor de su juventud. Y, cuando llegaron a las manos, comenzaron a caer rayos sobre los gálatas y rocas que se desprendían del Parnaso y hombres terribles armados atacaron a los bárbaros. Dicen que dos de éstos, Hipéroco y Amádoco, eran de los hiperbóreos[35], y el tercero era Pirro, hijo de Aquiles. Los délficos a partir de esta ayuda en la batalla hacen sacrificios como a un héroe en honor de Pirro, mientras que antes lo consideraban como a un enemigo y tenían su sepulcro sin honras.

La mayoría de los gálatas, pasando con sus naves a Asia, 5
comenzaron a saquear las regiones costeras. Algún tiempo después, los señores de Pérgamo, llamada antiguamente Teutrania, los empujaron hacia ésta, lejos del mar. Así pues, ellos ocuparon la región del otro lado del Sangario tras apoderarse de la ciudad frigia de Ancira, que había fundado Midas, hijo de Gordio. Un áncora que Midas había descubierto estaba todavía en mi tiempo en el santuario de Zeus y también la fuente llamada de Midas. Este agua dicen que Midas la mezcló con vino para cazar al Sileno. Así pues, se apoderaron de esta Ancira y de Pesinunte, la que está al pie del monte Agdistis, donde dicen que está enterrado Atis.

Los de Pérgamo poseen despojos de los gálatas, y hay una 6
pintura que representa su hazaña contra los gálatas. La región que habitan los de Pérgamo dicen que estuvo consagrada antiguamente a los Cabiros[36]; y ellos sostienen que son arcadios que cruzaron con Télefo a Asia.

---

[35] Pueblo mítico que vive en los confines de la tierra, en el extremo septentrional. Su leyenda está ligada a Apolo.

[36] Divinidades misteriosas, cuyo santuario principal se hallaba en Samotracia, pero que eran adoradas en todas partes. Desde el final de la época

Con respecto a las demás guerras, si es que llevaron a cabo alguna, la fama no ha alcanzado a todas, pero llevaron a cabo tres empresas muy famosas: el dominio de Asia inferior, la expulsión de los gálatas de ella y la audaz acción de Télefo[37] contra los soldados de Agamenón, cuando los griegos que no habían encontrado el camino a Ilión devastaban la llanura Misio como si fuera tierra troyana. Pero volveré al punto en el que dejé mi relato.

*El ágora: la Tolo. Los epónimos antiguos. Adriano*

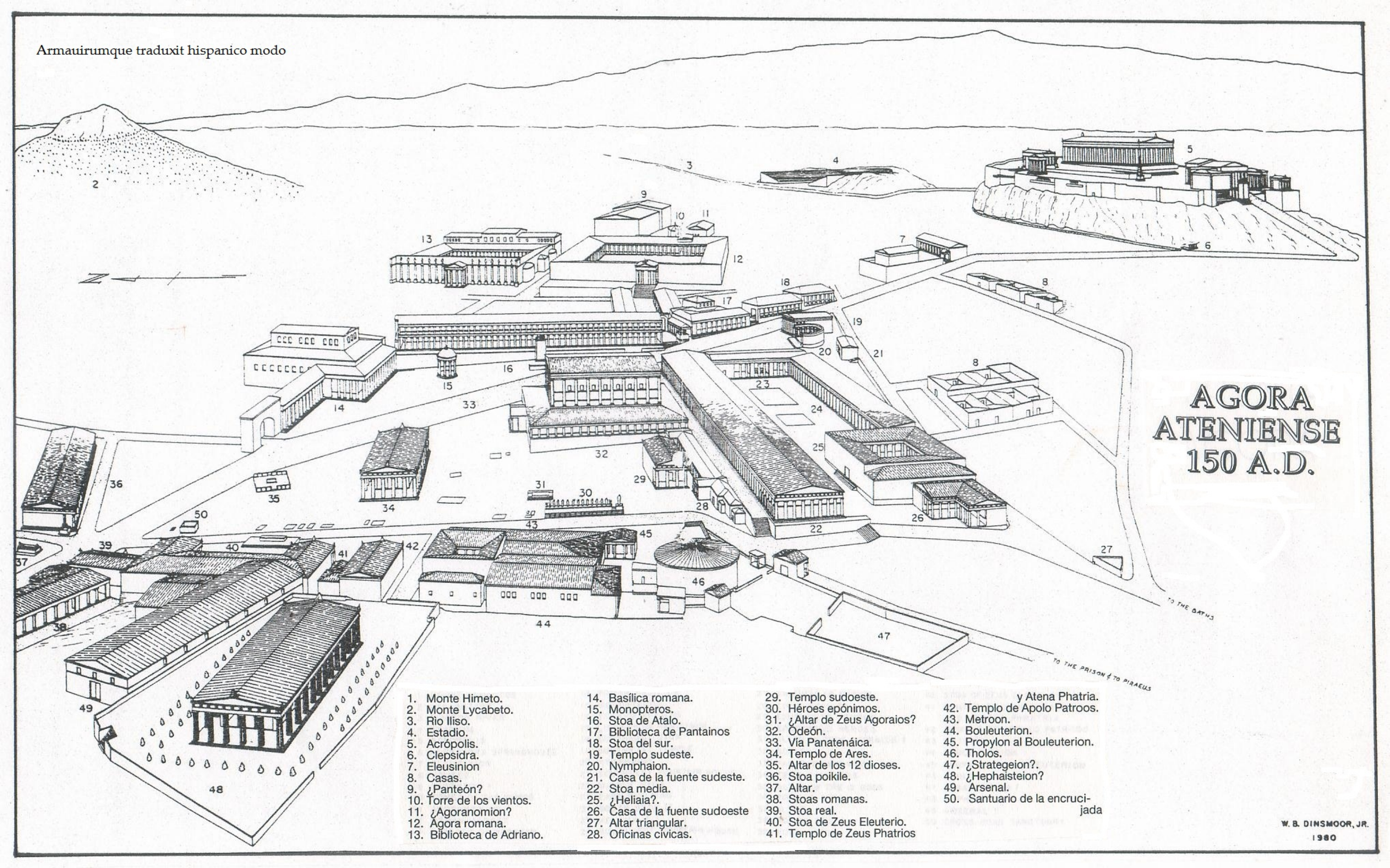
5 Cerca del buleuterio de los Quinientos está la llamada Tolo, donde los prítanis hacen sacrificios[38] y hay algunas imágenes no grandes hechas de plata. Más arriba están las estatuas de los héroes por los que después recibieron su nombre las tribus atenienses; quién estableció diez tribus en lugar de cuatro y cambió sus nombres en lugar de los antiguos esto también
2 lo ha dicho Heródoto[39]. Entre los epónimos –pues así los llaman– está Hipotoonte, hijo de Posidón y de Álope, hija de Cerción, y está Antíoco, uno de los hijos de Heracles, nacido de Heracles y de Meda, hija de Filante, y el tercero, Áyax, hijo de Telamón. Entre los héroes de origen ateniense está Leos: se dice que éste por vaticinio del dios sacrificó a sus

clásica aparecen principalmente como protectoras de la navegación, de la misma forma que los Dioscuros, a los cuales fueron asimiladas.

[37] Hijo de Heracles y Auge; cuando los griegos se dirigieron a Troya y desembarcaron en Misia creyendo que era Frigia, salió a su encuentro y mató a muchos, pero fue herido por Aquiles, y después, a cambio de que éste le curara, ayudó a los griegos.

[38] El *bouleuterio* es un edificio donde se reúne la *boulé* o Consejo. Está constituido por quinientos miembros que preparan el trabajo de la ekklesía o asamblea, deliberando sobre cada proyecto de decreto, acerca del cual vota la asamblea. La tolo es un edificio de planta circular y techo cónico. Los prítanis son los cincuenta buleutas delegados por una misma tribu que forman la presidencia del Consejo y de la Asamblea del pueblo: el sorteo decide el orden en que cada una de las tribus ejerce esta tarea.

[39] Cf. Heródoto, V 66 y 69.




1. Monte Himeto.
2. Monte Lycabeto.
3. Rio Iliso.
4. Estadio.
5. Acrópolis.
6. Clepsidra.
7. Eleusinion
8. Casas.
9. ¿Panteón?
10. Torre de los vientos.
11. ¿Agoranomion?
12. Ágora romana.
13. Biblioteca de Adriano.
14. Basílica romana.
15. Monopteros.
16. Stoa de Atalo.
17. Biblioteca de Pantainos
18. Stoa del sur.
19. Templo sudeste.
20. Nymphaion.
21. Casa de la fuente sudeste.
22. Stoa media.
25. ¿Heliaia?.
26. Casa de la fuente sudoeste
27. Altar triangular.
28. Oficinas cívicas.
29. Templo sudoeste.
30. Héroes epónimos.
31. ¿Altar de Zeus Agoraios?
32. Odeón.
33. Vía Panatenáica.
34. Templo de Ares.
35. Altar de los 12 dioses.
36. Stoa poikile.
37. Altar.
38. Stoas romanas.
39. Stoa real.
40. Stoa de Zeus Eleuterio.
41. Templo de Zeus Phatrios y Atena Phatria.
42. Templo de Apolo Patroos.
43. Metroon.
44. Bouleuterion.
45. Propylon al Bouleuterion.
46. Tholos.
47. ¿Strategeion?.
48. ¿Hephaisteion?
49. Arsenal.
50. Santuario de la encrucijada

hijas para salvación común. Está también entre los epónimos Erecteo, que venció a los eleusinios en una batalla y mató a su jefe Imárado, hijo de Eumolpo; y están también Egeo y Eneo, hijo bastardo de Pandión, y uno de los hijos de Teseo, Acamante. Respecto a Cécrope y Pandión –pues también vi sus 3
estatuas entre los epónimos–, no sé a quiénes honran, pues reinó un primer Cécrope que tuvo por esposa a la hija de Acteo, y uno posterior, el que emigró a Eubea, un hijo de Erecteo, hijo de Pandión, hijo de Erictonio. Y también reinó un Pandión, hijo de Erictonio, y un hijo del segundo Cécrope. A éste los Metiónidas lo destronaron y a él le siguieron sus hijos cuando se fue al destierro a Mégara, pues estaba casado con la hija de Pilas, que fue rey de Mégara. Y se dice que allí Pandión enfermó y murió, y su tumba se encuentra junto al mar en la Megáride, en el escollo llamado de Atenea Etía.

Sus hijos regresaron de Mégara tras expulsar a los Metió- 4
nidas, y Egeo, que era el mayor, obtuvo el gobierno de Atenas. Pero Pandión no crió a sus hijas con buena suerte, ni éstas le dejaron hijos que lo vengaran. Sin embargo, por razones de poder hizo una alianza matrimonial con el rey de Tracia. Mas el hombre no tiene ningún camino para evitar el destino impuesto por la divinidad: dicen que Tereo, casado con Procne, violó a Filomela[40], actuando en contra de la ley de los griegos, y mutilando además el cuerpo de la muchacha, obligó a vengarse a las mujeres. Pandión tiene otra estatua digna de ver en la Acrópolis.

Éstos son los epónimos antiguos de Atenas. Después tienen 5
tribus llamadas según Átalo el de Misia y según Ptolomeo de Egipto, y en mi tiempo según el emperador Adriano, que llegó al más alto grado en la piedad hacia los dioses e hizo todo

[40] Filomela y Procne eran hijas de Pandión. Tereo, casado con Procne, se enamoró de Filomela, la violó y le cortó la lengua para que no lo denunciase. Procne castigó a Tereo inmolando a su hijo Itis y sirviéndole su carne. Las hermanas huyeron de la cólera de Tereo y fueron transformadas, Procne en ruiseñor y Filomela en golondrina. Tereo fue convertido en abubilla.

por la felicidad de cada uno de sus súbditos. Por propia iniciativa no emprendió ninguna guerra, pero sometió a los hebreos del lado de allá de Siria que se habían sublevado [132 d. C.], y todos cuantos santuarios de los dioses construyó desde sus cimientos, y todos cuantos adornó con ofrendas y mobiliario o todos cuantos dones hizo a las ciudades griegas y a los bárbaros que se lo pidieron, todos ellos están inscritos en Atenas en el santuario común de los dioses[41].

*Ptolomeo hijo de Lago*

6 Lo relativo a Átalo y Ptolomeo es tan antiguo que no subsiste ya su tradición oral y, por otra parte, los que estuvieron con los reyes para escribir las hazañas han sido olvidados todavía antes. Por esto se me ocurrió escribir las acciones que llevaron a cabo y cómo recayó en manos de sus padres el gobierno de Egipto y el de los misios y sus vecinos.

2 Los macedonios consideran que Ptolomeo era en realidad el hijo de Filipo, hijo de Amintas, aunque nominalmente de Lago, pues a su madre, cuando estaba embarazada, Filipo la dio como mujer a Lago. Dicen que Ptolomeo realizó muchos hechos brillantes en Asia, y que cuando Alejandro estaba en peligro en Oxidracas[42], le prestó ayuda más que todos los demás compañeros. Al morir Alejandro [323 a. C.], oponiéndose a los que querían confiar todo el poder a Arideo, el hijo de Filipo, él fue principal responsable de que los pueblos se dividieran en reinos.

3 Por lo que a él respecta, pasó a Egipto y dio muerte a Cleómenes, al que Alejandro había nombrado sátrapa de Egipto, por considerarlo favorable a Pérdicas y por ello no digno de confianza, y convenció a los macedonios encargados de llevar el cadáver de Alejandro a Egas[43] para que se lo

[41] Construido por Adriano, cf. I 18, 9; por lo demás, desconocido.

[42] Pueblo de la India.

[43] Antigua capital de Macedonia. Reemplazada por Pela, continuó siendo la capital religiosa. Identificada con la actual Vergina, donde el año 1977 se

entregaran a él. Lo enterró en Menfis según el rito de los macedonios, y como sabía que Pérdicas le haría la guerra, mantenía en armas a Egipto.

Pérdicas por su parte, para la buena apariencia de su expedición, llevó consigo a Arideo, hijo de Filipo, y al pequeño Alejandro nacido de Roxana, hija de Oxiarto, y de Alejandro, mas de hecho conspiraba contra Ptolomeo para quitarle el reino de Egipto. Pero expulsado de Egipto y no siendo ya objeto de admiración del mismo modo en los asuntos militares, sino incluso acusado de otras cosas ante los macedonios, murió a manos de su guardia personal.

La muerte de Pérdicas puso inmediatamente a Ptolomeo 4 en acción: por un lado se apoderó de Siria y de Fenicia, y por otro acogió a Seleuco el hijo de Antíoco que había sido expulsado por Antígono y que estaba en el destierro, y se preparó para defenderse de Antígono. Convenció a Casandro, hijo de Antípatro, y a Lisímaco, que reinaba en Tracia, para que tomaran parte en la guerra, diciendo que el exilio de Seleuco y el crecimiento del poder de Antígono era peligroso para todos ellos.

Antígono entretanto estaba preparándose para la guerra y 5 no estaba resuelto totalmente al riesgo de la lucha, pero tan pronto como se enteró de que Ptolomeo marchaba contra Libia, pues habían hecho defección los cirenaicos, inmediatamente se apoderó de Siria y de Fenicia con un ataque repentino, y después de entregársela a su hijo Demetrio, que aunque joven de edad tenía fama de ser sensato, se dirigió al Helesponto, pero antes de cruzar hizo retroceder al ejército, al oír que Demetrio había sido vencido en una batalla por Ptolomeo. Sin embargo, Demetrio no abandonó el país en manos de Ptolomeo, y des-

---

descubrieron las tumbas reales de Macedonia, en concreto la de Filipo II, lo que tal vez constituye el descubrimiento más importante en el campo de la arqueología de la segunda mitad del siglo. Véase M. ANDRONIKOS, *Vergina. The Royal Tombs*, Atenas, 1984.

pués de poner una emboscada a algunos egipcios, mató a unos pocos de ellos. Entonces Ptolomeo, sin esperar la llegada de Antígono, se retiró a Egipto.

6 Al terminar el invierno, Demetrio navegó a Chipre y venció a Menelao, sátrapa de Ptolomeo, en batalla naval y, además, al propio Ptolomeo, que había venido en su ayuda; pero, habiendo huido a Egipto, Antígono por tierra y Demetrio con las naves lo asediaron al mismo tiempo. Ptolomeo, aunque había arriesgado el todo por el todo, salvó sin embargo su reino tomando posiciones con su ejército junto a Pelusio y protegiéndose al mismo tiempo con las trirremes desde el río. Antígono no tenía ya ninguna esperanza de tomar Egipto en vista de las circunstancias presentes, pero envió a Demetrio con un ejército numeroso y naves contra Rodas, esperando, si conseguía la isla, utilizarla como base de operaciones contra los egipcios. Pero los propios rodios desplegaron gran audacia e ingenios bélicos contra los sitiadores y Ptolomeo les ayudó en la guerra tanto como pudo.

7 Antígono, a pesar de haber fracasado en Rodas y antes en Egipto, se atrevió, no mucho después de esto, a atacar a Lisímaco, a Casandro y al ejército de Seleuco, pero perdió la mayor parte de su ejército y él mismo murió después de haber sufrido mucho por la duración de la guerra contra Éumenes[44]. De los reyes que aniquilaron a Antígono juzgo que el más impío fue Casandro, que, habiendo recuperado el gobierno de Macedonia gracias a Antígono, fue a hacer la guerra contra su benefactor.

8 Muerto Antígono, Ptolomeo se apoderó de nuevo de Siria y de Chipre y restauró también a Pirro en el continente, en la Tesprótide. Cuando Cirene se sublevó, Magas, hijo de Berenice, que estaba casada entonces con Ptolomeo, cuatro años después de la rebelión se apoderó de Cirene. Si este Ptolomeo en verdad era hijo de Filipo, hijo de Amintas, se debe saber que

[44] Éumenes de Cardia, secretario y archivista de Alejandro.

tenía pasión por las mujeres como su padre, pues, estando casado con Eurídice, hija de Antípatro y teniendo hijos, se enamoró de Berenice, a la que Antípatro había enviado con Eurídice a Egipto. Enamorado de esta mujer, tuvo hijos de ella y, cuando estaba cerca su muerte, dejó el reino de Egipto a Ptolomeo, el que había nacido de Berenice y no de la hija de Antípatro, y del cual precisamente toma su nombre la tribu ateniense[45].

*Ptolomeo Filadelfo y su guerra con Magas y Antíoco*

Este Ptolomeo, enamorado de Ar- 7
sínoe, hermana suya por parte de padre y madre, se casó con ella, actuando en contra de la costumbre de los macedonios, pero de acuerdo con la de los egipcios, sus súbditos. Después dio muerte a su hermano Argeo, que conspiraba contra él, según se cuenta, y éste fue el que hizo bajar de Menfis el cadáver de Alejandro. Dio muerte también a otro hermano que había nacido de Eurídice, cuando se enteró de que movía a defección a los chipriotas.

Magas, el hermano de madre de Ptolomeo, encargado por su madre Berenice del gobierno de Cirene –había nacido de Berenice y de Filipo, un hombre del pueblo y por lo demás desconocido–, entonces este Magas, provocando la rebelión de Cirene contra Ptolomeo, marchó contra Egipto.

Mientras Ptolomeo, tras fortificar la entrada, esperaba el 2
ataque de los de Cirene, a Magas le fue anunciado por el camino que los marmáridas se habían sublevado. Los marmáridas eran unos libios nómadas. Entonces se volvió a Cirene. Éste fue el motivo que detuvo a Ptolomeo, que se disponía a perseguirle. Cuando se preparaba para defenderse del ataque de Magas, se había traído mercenarios y en particular unos cua-

[45] No es de Ptolomeo II sino de Ptolomeo III Evergetes del que toma su nombre la tribu ateniense (cf. CH. HABICHT, *Pausanias' Guide to Ancient Greece*, Berkeley, 1985, pág. 98).

tro mil gálatas, pero habiendo descubierto que éstos conspiraban para apoderarse de Egipto, los llevó a través del río a una isla desierta. Allí murieron, unos a manos de los otros, por el hambre.

3 Entonces Magas, casado ya con Apama, hija de Antíoco, hijo de Seleuco, convenció a Antíoco para que, violando los pactos que había hecho su padre Seleuco con Ptolomeo, fuese contra Egipto. Cuando Antíoco se disponía a hacer la guerra, Ptolomeo envió contra los súbditos de Antíoco bandidos para que devastaran las tierras de los más débiles, mientras que a los que eran más poderosos los asediaba con un ejército, de modo que nunca fue posible a Antíoco atacar Egipto.

Ya he dicho antes[46] que este Ptolomeo envió una escuadra en ayuda de los atenienses contra Antígono y los macedonios, pero de ella no resultó nada importante para la salvación de los atenienses.

Tuvo hijos de Arsínoe, no su hermana, sino la hija de Lisímaco, pues sucedió que la hermana que se había casado con él murió antes sin hijos, y el nomo egipcio se llamo Arsinoítes por ella.

*Átalo. Ágora: diversas imágenes y estatuas; Demóstenes; santuario de Ares; Odeón*

8 Mi relato requiere que narre también la historia de Átalo, porque también éste está entre los epónimos de los atenienses. Un macedonio de nombre Dócimo, estratego de Antígono, que después se entregó con sus bienes a Lisímaco, tenía un eunuco plafagonio llamado Filetero. Todo lo que hizo Filetero para abandonar el partido de Lisímaco y cómo se ganó a Seleuco lo intercalaré en lo referente a Lisímaco[47]. Átalo, que era hijo de Átalo y nieto de Filetero, tuvo el poder porque se lo entregó su tío Éumenes. La más importante de sus acciones fue

[46] I 1, 1.
[47] I 10, 4.

que obligó a los gálatas a retirarse al territorio que ahora todavía ocupan, lejos del mar.

Después de las estatuas de los epónimos hay imágenes de los dioses: Anfiarao[48] e Irene llevando en brazos a Pluto niño[49]. Allí hay también una estatua en bronce de Licurgo[50], hijo de Licofrón, y la de Calias [449 a. C.], que hizo la paz de los griegos con Artajerjes, hijo de Jerjes, como dicen la mayoría de los atenienses; y está también Demóstenes[51], al que los atenienses obligaron a retirarse a Calauria, la isla que está frente a Trecén, y lo dejaron volver después, pero de nuevo lo persiguieron tras el desastre de Lamia. Demóstenes, cuando huyó por segunda vez, pasó también entonces a Calauria, donde se suicidó tomando un veneno. Fue el único evadido griego que Arquias no entregó a Antípatro y a los macedonios. Este Arquias, que era de Turios, cometió un hecho impío: a todos los que se habían opuesto a los macedonios, antes de que se produjera la derrota de los griegos en Tesalia, Arquias los conducía ante Antípatro para que fueran castigados. El excesivo amor de Demóstenes por los atenienses le condujo a esto. Me parece que se ha dicho con razón que un hombre que se ha dedicado sin reservas a la política y que confía en su pueblo, nunca ha terminado bien su vida.

(Margin section numbers: 2 beside "Después de las estatuas…"; 3 beside "vo lo persiguieron tras el desastre de Lamia. Demóstenes,")

---

[48] Anfiarao, adivino y jefe guerrero protegido por Zeus y Apolo, era honrado, valiente y piadoso. Desempeñó un papel importante en el asedio de Tebas. Desapareció en una grieta de la tierra por obra de Zeus en el momento en que iba a ser muerto en el combate. En tiempo de Pausanias se mostraba aún el lugar en el que había desaparecido el héroe. Zeus le concedió la inmortalidad, y Anfiarao siguió formulando sus oráculos en Oropo.

[49] Hay una copia en la Gliptoteca de Munich. Se ha atribuido a Cefisódoto el Viejo (cf. PAUSANIAS, IX 16, 2). Irene es la personificación de la paz y Pluto de la riqueza.

[50] Obra del escultor Polieucto, situada junto al altar de los Doce Dioses en el ágora.

[51] Famoso orador del s. IV a. C.

4 Cerca de la estatua de Demóstenes hay un santuario de Ares[52], donde están dos imágenes de Afrodita; la de Ares la hizo Alcámenes[53], y la de Atenea un artista de Paros llamado Locro. Allí también hay una estatua de Enio[54] que hicieron los hijos de Praxíteles. Alrededor del templo están Heracles, Teseo y Apolo atándose el cabello con una cinta, y una estatua de Cálades, que, según se dice, escribió leyes para los atenienses[55], y de otra Píndaro[56], que obtuvo, entre otras cosas, de los atenienses la estatua porque había compuesto un canto para alabarlos.

5 No lejos están Harmodio y Aristogitón, los que dieron muerte a Hiparco [514 a. C.] . Cuál fue la causa y de qué modo llevaron a cabo la acción, otros lo han contado[57]. De las estatuas, unas son obra de Critias, pero las antiguas las hizo Antenor. Como Jerjes se llevó también éstas como parte del botín cuando se apoderó de Atenas abandonada por los atenienses, Antíoco después las devolvió a los atenienses.

---

[52] El templo de Ares está en la parte norte del ágora. Es un templo dórico del s. V, que fue reconstruido en tiempos de Augusto. Probablemente sería trasladado desde el demo de Acarnas, donde el culto de Ares con el de Atenea es atestiguado en época clásica (cf. D. MUSTI-L. BESCHI, *Pausania, Guida della Grecia, l'Attica,* Milán 1982, pág. 288).

[53] En el Ares Borghese que se conserva en el Museo del Louvre se reconoce el tipo de estatua de Alcámenes. Cf. comentario de D. MUSTI, *Pausania...,* págs. 287-289.

[54] Diosa de la guerra.

[55] La palabra *nómos* puede significar "ley", pero también "canción". Sea como sea, nada más se sabe de Cálades. El nombre ha sido transmitido de forma insegura.

[56] Porque celebró a la ciudad en un ditirambo, hoy perdido (fr. 76 de B. SCHNELL), por el heroísmo de los atenienses en Platea (ARISTÓFANES, *Acarnienses* 67; *Nubes* 299). La estatua de Píndaro es conocida por una epístola del PSEUDO-ESQUINES, IV 2 ss.

[57] HERÓDOTO, V 55, VI 123; TUCÍDIDES, I 20, VI 54, 9.

Delante de la entrada del teatro que llaman Odeón[58] hay 6
estatuas de reyes egipcios. Todos tienen el nombre de Ptolomeo, pero cada uno tiene un sobrenombre distinto. En efecto, uno se llama Filométor y otro Filadelfo, mientras que los rodios le han dado el nombre de Soter[59] al hijo de Lago. De los demás, Filadelfo es aquel del que también antes hice mención[60] entre los epónimos, y cerca de él está también una estatua de su hermana Arsínoe.

*Estatuas en la entrada del Odeón: Ptolomeo Filométor, Filipo, Alejandro, Lisímaco. Lisímaco y los tracios. Jerónimo de Cardia*

El llamado Filométor es el octavo 9
descendiente de Ptolomeo hijo de Lago y el sobrenombre lo recibió por burla, pues no tenemos conocimiento de rey ninguno que fuese odiado hasta tal punto por su madre como éste, al que, a pesar de ser el mayor de los hijos, no dejaba que lo llamaran a gobernar, y antes había actuado para que su padre lo enviase a Chipre. Cuentan, entre otras razones de esta animosidad de Cleopatra hacia su hijo, en particular el hecho de que confiaba en que Alejandro, el más joven de sus hijos, le se-
ría más dócil. Y por esto intentaba convencer a los egipcios pa- 2
ra que eligieran como rey a Alejandro. Pero, aunque el pueblo se oponía, envió por segunda vez a Chipre a Alejandro, nominalmente como estratego, pero en realidad porque quería infundir más miedo a Ptolomeo por medio de él. Y, finalmente, tras herir a los eunucos que consideraba más fieles, los condujo ante el pueblo, como si ella hubiese sido objeto de conspiración por parte de Ptolomeo y como si los eunucos hubiesen sufrido tales heridas por obra de aquél. Los alejandrinos se dispusieron a dar muerte a Ptolomeo, pero como se antici-

---

[58] Es el Odeón construido por Agripa entre el 21 y el 12 a. C. Está exactamente en el centro del ágora.

[59] Filométor es "el que ama a su madre", Filadelfo "el que ama a su hermano/a", Soter "salvador".

[60] I 6, 8-7, 3.

para a embarcarse en una nave, hicieron rey a Alejandro, que había vuelto de Chipre.

3 Cleopatra recibió el castigo por el exilio de Ptolomeo, pues murió a manos de Alejandro, que ella misma había conseguido que reinara sobre los egipcios. Pero descubierto el hecho y habiendo escapado Alejandro por miedo a los ciudadanos, Ptolomeo regresó y tuvo por segunda vez el trono de Egipto. Hizo la guerra a los tebanos que se habian sublevado, y los sometió dos años después y los arruinó de manera que no les quedó a los tebanos ni siquiera recuerdo de su prosperidad de otrora, que había llegado hasta el punto de sobrepasar en riqueza a los griegos más ricos: el santuario de Delfos y los orcomenios.

A Ptolomeo poco después de estos sucesos le llegó el destino fijado. Y los atenienses, que habían recibido de él muchos bienes que no merece la pena explicar, dedicaron una estatua de bronce de él y de Berenice, su única hija legítima.

4 Detrás de los egipcios están Filipo y Alejandro, el hijo de Filipo. Estos han realizado acciones demasiado importantes como para ser objeto de una digresión en otra historia.

Sin duda, los honores a los reyes de Egipto les fueron hechos con verdadero respeto y como a bienhechores, pero a Filipo y a Alejandro más bien por adulación del pueblo, puesto que también a Lisímaco le dedicaron una estatua, no tanto por afecto como por considerarlo útil en el momento.

5 Este Lisímaco era de estirpe macedonia y pertenecía a la guardia personal de Alejandro, y un día Alejandro, airado, lo había encerrado con un león en una habitación, y encontró que había vencido a la fiera. Por eso lo admiraba siempre y lo honraba de la misma manera que a los más nobles de los macedonios. Al morir Alejandro, Lisímaco reinó sobre los tracios, los vecinos de los macedonios, sobre los que había ejercido su poder Alejandro y ya antes Filipo. Éstos serían una pequeña parte de Tracia. No hay en el mundo ningún pueblo más numeroso que los tracios todos juntos, a excepción

de los celtas, si se compara pueblo con pueblo; y a causa de esto, nadie antes de los romanos había sometido a los tracios en su totalidad. Tracia está toda sometida a los romanos, y con relación a los celtas, cuanto consideran inútil a causa del excesivo frío y de la pobreza de la tierra, es despreciado por ellos, pero lo que merece la pena poseerse, lo tienen bajo su dominio.

Lisímaco hizo la guerra entre sus vecinos en primer lugar 6
contra los odrisas, y después atacó a Dromiquetes y los getas[61]. Y como trabó combate con hombres que no carecían de experiencia militar, y además eran muy superiores en número, llegó a un peligro extremo, pero huyó, mientras su hijo Agatocles, que le acompañaba en la guerra entonces por primera vez, fue hecho prisionero por los getas. Lisímaco, derrotado después en combate y considerando muy importante la captura de su hijo, concertó la paz con Dromiquetes, dejando en manos del rey geta la parte de su dominio que está más allá del Istro, y dándole en matrimonio a su hija, más bien por verse obligado. Pero algunos dicen que capturaron no a Agatocles, sino al propio Lisímaco, y que fue salvado por Agatocles, que negoció con el rey geta en su nombre. Cuando Lisímaco regresó, dio a Agatocles como mujer a Lisandra, que era hija de Ptolomeo, hijo de Lago y de Eurídice.

Pasó también con naves a Asia y contribuyó a derribar el 7
poder de Antígono. Fundó la actual ciudad de Éfeso, que llega hasta el mar, llevando a ella colonos de Lébedos y de Colofón, tras haber destruido las ciudades de éstos; así es como lamenta la conquista de Colofón el poeta yámbico Fénix[62]. Hermesianacte, el poeta elegíaco, me parece que ya no vivía, pues de otro modo también él se hubiera lamentado por la conquista de Colofón.

---

[61] Los odrisas eran un pueblo tracio que ocupaba la actual Bulgaria. Los getas estaban en la actual Rumania.

[62] Poeta yámbico del s. III a. C., del cual quedan pocos fragmentos. Tuvo predilección por la forma métrica del coliambo al modo hiponacteo.

Lisímaco también hizo la guerra a Pirro, hijo de Eácides. Aprovechando que éste estaba lejos del Epiro, pues andaba de correrías la mayor parte del tiempo, devastó el resto del Epiro y llegó a las tumbas de los reyes.

8 Lo que voy a decir ahora no es fidedigno desde mi punto de vista, pero Jerónimo de Cardia[63] escribió que Lisímaco abrió las tumbas de los muertos y arrojó fuera sus huesos. Este Jerónimo tiene también fama de haber escrito con ánimo hostil hacia los reyes, excepto hacia Antígono y de ser favorable a éste injustamente. Pero es claro de todas maneras que escribió en relación a las tumbas de los epirotas una calumnia: que un macedonio destruyó las tumbas de los muertos. Además, sabía también Lisímaco que ellos eran antepasados no sólo de Pirro, sino también de Alejandro. En efecto, Alejandro era epirota y por parte de su madre perteneciente a los Eácidas, y la alianza posterior de Pirro con Lisímaco demuestra que nada irreconciliable había entre ellos, aunque se hicieran la guerra. De todos los motivos de queja que podía tener Jerónimo con Lisímaco, el más importante fue el hecho de que había destruido la ciudad de Cardia y en su lugar había fundado Lisimaquia junto al Istmo del Quersoneso tracio.

*Historia de Lisímaco*

10 La amistad de Lisímaco con los macedonios perduró durante el reinado de Arideo, y después, del de Casandro y sus hijos, pero cuando recayó el poder en Demetrio el hijo de Antígono, entonces ya Lisímaco creía que Demetrio le haría la guerra y consideró conveniente comenzarla él mismo, sabiendo que Demetrio había heredado de su padre el querer

---

[63] Escribió sobre la historia de los Diádocos, y parece ser aquí fuente principal de Pausanias. Fue contemporáneo de estos acontecimientos, activo en la guerra y en la política. El fragmento está en *FGrHist* 154 F9. Sobre Jerónimo de Cardia, cf. J. Hornblower, *Hieronymus of Cardia*, Oxford, 1981.

aumentar sin cesar su poder, y viendo al mismo tiempo que había llegado a Macedonia llamado por Alejandro el hijo de Casandro, pero que, cuando llegó, había dado muerte al propio Alejandro y había ocupado el trono macedonio en su lugar.

Por este motivo atacó a Demetrio cerca de Anfípolis y fal- 2
tó poco para que fuese expulsado de Tracia, pero como fue en su ayuda Pirro, conservó Tracia, y después extendió su poder también a los nestios[64] y a los macedonios. De la mayor parte de Macedonia se hizo dueño Pirro, que llegó desde el Epiro con un ejército y que entonces estaba en buenas relaciones con Lisímaco.

Pero cuando Demetrio pasó a Asia y hacía la guerra a Seleuco, mientras se mantuvo la situación favorable de Demetrio, la alianza de Pirro y Lisímaco permaneció; mas cuando Demetrio cayó en manos de Seleuco, se rompió la amistad de Lisímaco y Pirro, y cuando entraron en guerra, Lisímaco atacó a Antígono[65], hijo de Demetrio, y al propio Pirro, obtuvo una gran victoria sobre ellos y se apoderó de Macedonia, obligando a Pirro a volverse al Epiro.

Suelen venir a los hombres muchas desgracias por causa del 3
amor. Efectivamente, Lisímaco, cuando era ya de edad avanzada y era considerado feliz en lo que concierne a sus hijos, y Agatocles tenía ya hijos de Lisandra, se casó con Arsínoe, hermana de Lisandra. De esta Arsínoe, que temía por sus hijos no fuera que al morir Lisímaco quedaran en manos de Agatocles, se dice que por este motivo conspiró contra Agatocles. Y también han escrito[66] que Arsínoe se enamoró de Agatocles, y que al no obtener su amor, dicen que proyectó su muerte. Dicen también que Lisímaco se enteró después de las maquinaciones de su mujer, pero que no tenía ya ningún poder, pues se había quedado sin amigos.

---

64 Pueblo de Iliria.

65 Antígono Gonatas, hijo de Demetrio Poliorcetes, y nieto de Antígono Monoftalmo.

66 Cf. LUCIANO, Icaromenipo 15.

4 En efecto, como Lisímaco permitió a Arsínoe que matara a Agatocles, Lisandra se refugió en la corte de Seleuco, llevándose consigo a sus hijos y a sus hermanos, que se refugiaron en la de Ptolomeo[67]. En la huida a la corte de Seleuco los acompañó también Alejandro, el hijo de Lisímaco, nacido de una mujer odrisia.

Pues bien, ellos subieron a Babilonia y suplicaron a Seleuco que declarara la guerra a Lisímaco. Y al mismo tiempo, Filetero, al que le habían sido encomendadas las riquezas de Lisímaco, y que llevando muy a mal la muerte de Agatocles sospechaba de Arsínoe, se apoderó de Pérgamo, la que está sobre el Caico, y, enviando un heraldo, se entregó con sus riquezas a Seleuco.

5 Lisímaco, al enterarse de todo esto, marchó primeramente a Asia, y tomó la iniciativa en la guerra, y luchando con Seleuco, sufrió una gran derrota y murió [281 a. C]. Alejandro, que era hijo de la mujer odrisia, tras suplicar mucho a Lisandra, consiguió el cuerpo de su padre, y después lo transportó al Quersoneso y lo enterró en el lugar donde todavía hoy es posible ver su tumba, entre la aldea de Cardia y Pactia.

Éstos fueron los hechos de Lisímaco.

*Pirro e historia anterior del Epiro*

**11** Los atenienses tienen una estatua de Pirro. Este Pirro no tiene ninguna relación con Alejandro, a no ser en lo relativo a su parentesco. En efecto, Pirro era hijo de Eácides, hijo de Aribas, y Alejandro de Olimpíade, hija de Neoptólemo, y el padre de Neoptólemo y de Aribas era Álcetas, hijo de Táripas. Desde Táripas hasta Pirro, hijo de Aquiles, hay quince generaciones, pues éste fue el primero que tras la toma de Ilión no quiso regresar a Tesalia, y después de arribar al Epiro, habitó allí de acuerdo con el oráculo de Héleno. No tuvo ningún hijo de Hermíone, pero de Andrómaca tuvo a Moloso, Píelo y

---

67 Texto corrupto. Damos una traducción aproximada.

Pérgamo, el más joven. Héleno tuvo también a Cestrino, pues Andrómaca convivió con él después de morir Pirro en Delfos.

Como Héleno, cuando murió, entregó a Moloso, hijo de 2 Pirro, el reino, Cestrino con los epirotas que quisieron se apoderó del país que está más allá del río Tíamis, mientras Pérgamo pasó a Asia y mató a Areo, señor de la Teutrania[68], luchando en singular combate con él por el reino y dio a la ciudad el nombre que lleva ahora por él. Andrómaca, que le acompañó, tiene también un heroon[69] en la ciudad. Píelo permaneció allí en el Epiro, y Pirro, hijo de Eácides, y sus padres se remontaban a este antepasado, pero no a Moloso.

El Epiro hasta Álcetas, hijo de Táripo, estuvo bajo un solo 3 rey. Pero los hijos de Álcetas, que arrepentidos de sus discordias, decidieron ejercer el poder a partes iguales, permanecieron leales los unos a los otros, y al morir Alejandro, hijo de Neoptólemo, en Lucania[70] y regresar Olimpíade al Epiro por temor a Antípatro, Eácides, hijo de Aribas, continuó obediente en todo a Olimpíade y marchó a su lado a hacer la guerra contra Arideo y los macedonios, aunque los epirotas no quisieron seguirle.

Olimpíade, cuando obtuvo la victoria en relación a la muer- 4 te de Arideo, actuó de manera impía, y mucho más impíamente con algunos macedonios, y por este motivo se consideró que no había sufrido después un trato indigno de parte de Casandro. Los epirotas no recibieron a Eácides como rey al principio por odio a Olimpíade, pero cuando con el tiempo halló el perdón de parte de éstos, Casandro se opuso por segunda vez a que regresara al Epiro. Cuando tuvo lugar una batalla entre Filipo hermano de Casandro y Eácides junto a las Eníadas[71], Eácides fue herido, y no mucho después murió.

---

[68] Antiguo nombre de Pérgamo.

[69] Es la transcripción de la palabra griega que significa "santuario dedicado a un héroe".

[70] En el sur de Italia.

[71] En Acarnania, enfrente de Ítaca (313 a. C.).

5 Los epirotas entonces acogieron como rey a Álcetas, hijo de Aribas y hermano mayor de Eácides, de carácter violento y por ello exiliado por su padre. Entonces, nada más llegar comenzó a desahogar su furia contra los epirotas, hasta que una noche se rebelaron y le dieron muerte a él y a sus hijos. Después de matarle, trajeron de nuevo a este Pirro, el hijo de Eácides, y tan pronto como llegó, Casandro lo atacó, ya que era joven y no estaba firmemente establecido en el poder. Pirro, cuando los macedonios atacaron, se embarcó para Egipto junto a Ptolomeo, hijo de Lago, y Ptolomeo le dio por mujer a una hermana por parte de madre de sus propios hijos y lo restauró con la ayuda de una escuadra egipcia.

6 Pirro, una vez que fue rey, a los primeros griegos que atacó fue a los de Corcira[72], pues veía que la isla estaba situada delante de su propio país y no quería que otros la utilizaran como base de operaciones contra él. Lo que, tras la toma de Corcira, sufrió en la guerra con Lisímaco y cómo después de expulsar a Demetrio gobernó Macedonia, hasta que a su vez fue expulsado por Lisímaco, estos hechos, los más importantes de Pirro hasta aquel momento, los he narrado ya en mi relato sobre Lisímaco[73].

7 No sabemos de ningún griego que antes que Pirro hiciese la guerra contra los romanos. Se dice, en efecto, que no hubo ninguna batalla de Diomedes y los argivos que iban contra Eneas, y a los atenienses que esperaban, entre otras <muchas> cosas, someter toda Italia, el desastre de Siracusa [413 a. C.] les impidió hacer un intento contra los romanos, y Alejandro, hijo de Neoptólemo, que era de la misma familia que Pirro y mayor que él, murió en Lucania antes de llegar a las manos con los romanos.

[72] La actual Corfú.

[73] I 10, 2.

*Guerras de Pirro contra los romanos y los cartagineses*

Así Pirro fue el primero que cruzó desde la Grecia del otro lado del Jonio para atacar a los romanos. Lo hizo porque los tarentinos lo llamaron. Éstos estaban ya en guerra con los romanos. Pero eran incapaces de hacerles frente ellos solos y, por otra parte, le habían hecho antes un favor a Pirro, el de ayudarle con sus naves cuando hacía la guerra contra Corcira, y sobre todo los embajadores de los tarentinos convencieron a Pirro al informarle de que Italia valía por toda Grecia en cuanto a prosperidad y que no era justo por su parte despedirlos a ellos, que habían venido en calidad de amigos y suplicantes, en sus circunstancias actuales. Mientras decían estas cosas los embajadores, le vino a Pirro el recuerdo de la toma de Ilión, y por esto mismo confiaba en que tendría éxito de la misma manera cuando hiciera la guerra, pues siendo descendiente de Aquiles iba a hacer una expedición contra colonos troyanos. 12

Contento con estos argumentos, al punto –pues no se demoraba en nada de lo que decidía– equipó naves de guerra y preparó barcos de transporte para llevar caballos y hoplitas. 2

Existen libros de historiadores no muy famosos que tienen el título de "memorias de acciones". Leyendo éstos sentí una gran admiración no sólo por la audacia que mostró Pirro luchando, sino también por la previsión en los combates que sobrevenían sin cesar.

Él entonces pasó con sus naves a Italia sin que los romanos se dieran cuenta, y cuando llegó, no se mostró inmediatamente, sino que, en el choque que se produjo entre los romanos y los tarentinos, entonces por primera vez apareció con su ejército, y cayendo sobre ellos inesperadamente, los desbarató, como es natural. Y sabiendo bien que no era capaz de luchar 3
contra los romanos, se preparó para lanzar contra ellos a sus elefantes.

El primero de los habitantes de Europa que tuvo elefantes fue Alejandro después de derrotar a Poro y al ejército de los in-

dios, y tras la muerte de Alejandro otros reyes los tuvieron, y más que todos Antígono; las bestias fueron capturadas por Pirro después de la batalla contra Demetrio. En esta ocasión, al aparecer ellos, los romanos fueron presa del terror, porque creyeron que eran alguna otra cosa y no animales.

4 En efecto, el marfil, en cuanto empleado en obras de arte y en los usos humanos, todos evidentemente lo conocen desde antiguo. Pero a los animales en cuestión, antes de que los macedonios pasaran a Asia no los había visto nadie, a excepción de los indios, los libios y los vecinos de éstos. Lo demuestra Homero, que describe adornados de marfil los lechos y las casas de los reyes más ricos, pero no hace mención alguna del elefante. Y si lo hubiera visto o hubiera oído hablar de él, lo habría mencionado antes, según me parece, que la batalla de los pigmeos y de las grullas[74].

5 A Pirro lo atrajo a Sicilia una embajada de los siracusanos, pues los cartagineses habían cruzado el mar y devastaban las ciudades griegas, y a la que quedaba, Siracusa, la habían puesto cerco y la asediaban. Al oír Pirro esto de los embajadores, dejó Tarento y a los italiotas de la costa, y pasando a Sicilia obligó a los cartagineses a alejarse de Siracusa. Enorgullecido por ello, se animó a luchar por mar contra los cartagineses, que entre los bárbaros de entonces eran los más experimentados en el mar, por ser en origen fenicios de Tiro, sirviéndose para ello de sus epirotas, de los cuales la mayoría ni siquiera después de la toma de Ilión tenían conocimientos del mar ni sabían utilizar la sal. Me lo atestiguan los versos de Homero en la Odisea:

*Hombres que no conocen el mar,*
*ni comen comida mezclada con sal*[75].

[74] *Odisea* IV 73; XIX 56; XXIII 200, e *Ilíada* III 3-7, respectivamente.
[75] *Odisea* XI 122-123.

*Pirro pierde Italia. Guerra con Antígono. Guerra contra los lacedemonios. Su muerte. Fin parecido de los tres Eácidas*

Entonces Pirro, cuando fue vencido, zarpó hacia Tarento con las naves que le quedaban. Allí sufrió un gran descalabro y preparó la retirada de la siguiente manera –pues sabía que los romanos no le dejarían marchar sin lucha–: cuando, volviendo de Sicilia, fue vencido, primero envió cartas a Asia y a Antígono, pidiendo soldados a algunos reyes, a otros dinero, y a Antígono ambas cosas. Pero al volver los mensajeros, cuando le fueron entregadas las cartas, reunió a las autoridades de los epirotas y de los tarentinos y no les leyó ninguna de las cartas recibidas, sino que dijo que vendrían refuerzos. 13

Rápidamente llegó también a los romanos la noticia de que los macedonios y otros pueblos asiáticos estaban cruzando para ayudar a Pirro. Los romanos al escuchar estas noticias se mantuvieron quietos, y Pirro a la noche siguiente cruzó el mar en dirección a los promontorios de las montañas llamadas Ceraunias.

Después de la derrota de Italia y tras dar un descanso a su ejército, declaró la guerra a Antígono, reprochándole entre otras cosas principalmente el no haberle ayudado en Italia. Venció al propio ejército de Antígono y a los mercenarios gálatas que iban con él, y los persiguió hasta las ciudades marítimas, y se apoderó de la Macedonia superior y de Tesalia. 2

Muestran más que cualquier otra cosa la magnitud de la batalla y qué aplastante fue la victoria de Pirro las armas de los celtas consagradas en el santuario de Atenea Itonia entre Feras y Larisa y la inscripción que hay sobre ellas[76]:

[76] Recogida con el núm. 96 en Preger y en *Antología Palatina* VI 130.

3 *Estos escudos como ofrenda a Atenea Itonia el Moloso*[77]
*Pirro los colgó habiéndoselos quitado a los valerosos gá-*
*[latas*
*después de aniquilar a todo el ejército de Antígono. No es*
*[una gran maravilla:*
*ahora como lo fueron antes los Eácidas son valientes gue-*
*[rreros.*

Ofrendó aquí estos escudos y al Zeus de Dodona le ofrendó los escudos redondos de los propios macedonios con la siguiente inscripción:

*Éstos en otro tiempo devastaron la tierra de Asia rica en*
*[oro,*
*éstos también trajeron esclavitud a los griegos.*
*Ahora junto a las columnas del templo de Zeus yacen aban-*
*[donados*
*los despojos de la orgullosa Macedonia.*

4 Cleónimo fue responsable de que Pirro no sometiera totalmente a los macedonios, a pesar de que le había faltado poco, y estaba muy dispuesto a aprovechar las oportunidades que se le ofrecieran. Este Cleónimo, que convenció a Pirro para que dejase los asuntos de los macedonios y se marchase al Peloponeso, a pesar de ser lacedemonio, atrajo un ejército enemigo a su propio país por el motivo que yo mostraré después de su genealogía. Pausanias, el que mandó a los griegos en Platea, tuvo un hijo llamado Plistoanacte, y de este nació otro Pausanias, y de éste Cleómbroto, que murió en Leuctra luchando contra Epaminondas y los tebanos [371 a. C.]. De Cleómbroto eran hijos Agesípolis y Cleómenes, y, al morir Agesípolis sin hijos, Cleómenes heredó el reino.

5 Cleómenes tuvo dos hijos, el mayor Acrótato y el más joven Cleónimo. Acrótato murió antes, y después de la muerte de

[77] Los molosos son un pueblo del Epiro.

Cleómenes, Areo, hijo de Acrótato, entró en disputa por el reino. Cleónimo fue en busca de Pirro por todos los medios y lo atrajo al país.

Los lacedemonios no habían tenido antes de la de Leuctra ninguna derrota, de modo que no querían admitir que habían sido vencidos en combate terrestre. En efecto, dicen que Leónidas estaba ganando, pero que los que le seguían no fueron suficientes para aniquilar totalmente a los medos, y que la acción de los atenienses y de Demóstenes en la isla de Esfacteria fue un engaño de guerra y no una victoria.

Su primer revés tuvo lugar en Beocia, y después sufrieron 6
un gran descalabro con Antípatro y los macedonios. En tercer lugar la guerra de Demetrio llegó a su país como un mal inesperado.

Cuando Pirro hizo la invasión, al ver entonces por cuarta vez un ejército enemigo, se formaron para la batalla ellos mismos con los argivos y los mesenios que habían venido como aliados. Pirro los venció y llegó casi a tomar la ciudad al primer asalto, pero después de devastar el país y llevarse el botín, se mantuvo tranquilo durante algún tiempo. Ellos se preparaban para un asedio, pues había sido fortificada ya antes Esparta en la guerra contra Demetrio con profundos fosos y fuertes empalizadas, y en los puntos más débiles incluso con construcciones.

Por el mismo tiempo en que se prolongaba la guerra en 7
Laconia, Antígono, recuperadas las ciudades macedonias, se apresuró a ir al Peloponeso, sabiendo que si Pirro sometía Lacedemonia y la mayor parte del Peloponeso, no iría al Epiro, sino a Macedonia de nuevo a hacer la guerra allí.

Cuando Antígono se disponía a llevar su ejército de Argos a Laconia, el propio Pirro se presentó en Argos; y venciendo también entonces, se precipitó sobre los que huían a la ciudad, y la formación de sus tropas se deshizo, como era natural.
Mientras luchaban ya junto a los templos y las casas, en los ca- 8
llejones y en diferentes lugares de la ciudad, entonces Pirro

se quedó solo y fue herido en la cabeza. Dicen que murió herido con una teja por una mujer. Pero los argivos dicen que no fue una mujer quien lo mató, sino Deméter disfrazada de mujer. Esto es lo que cuentan los argivos respecto a la muerte de Pirro y lo que ha dicho en versos Liceas[78], el historiador local; y ellos tienen, por vaticinio del dios, un santuario de Deméter donde Pirro murió, y en él está enterrado Pirro.

9 Me maravilla que a tres de los llamados Eácidas les llegara la muerte del mismo modo, por obra del dios, si Homero dice[79] que Aquiles murió a manos de Alejandro, hijo de Príamo, y de Apolo, y la Pitia ordenó a los delfios matar a Pirro, el hijo de Aquiles[80], y al hijo de Eácides le llegó la muerte como dicen los argivos y Liceas escribió. Sin embargo, esto es diferente de lo que Jerónimo de Cardia escribió, pues es de todo punto necesario que el que vive con un rey escriba para agradarle. Y si Filisto[81] tuvo un motivo justo, ya que esperaba regresar a Siracusa, para ocultar los hechos impíos de Dionisio, ciertamente merece todo el perdón Jerónimo por escribir lo que fuera del agrado de Antígono.

---

78 Liceas de Argos es conocido solamente por las citas de Pausanias, siempre en relación con la historia de Argos.

79 *Ilíada* XXII 359.

80 Pausanias es el único escritor que atribuye la responsabilidad de la muerte de Pirro (Neoptólemo) a la Pitia. Sin embargo, en X 25, 5 la atribuye al sacerdote de Apolo y en II 29, 9 a Pílades. En EURÍPIDES, *Andrómaca* 1175, el asesino es Orestes.

81 Filisto de Siracusa (430-356) estuvo en la corte del tirano Dionisio I (sufrió el exilio a consecuencia de sus diferencias con el tirano) y de Dionisio II. Escribió las *Sikeliaká* en trece libros. El pasaje al que aquí se refiere está en *FGrHist.* 556 F 13. El de Jerónimo de Cardia es el 154 F 15.

*Ágora: Odeón, Eneacrunos, templo de Deméter y Core, de Triptólemo. Epiménides y Tales. Templos de Euclea, Hefesto. Santuario de Afrodita Urania*

El esplendor de los epirotas acabó así. 14

Entrando en el Odeón de Atenas, entre otras cosas dignas de ver hay un Dioniso. Cerca hay una fuente que llaman Eneacrunos[82], embellecida, como se ve ahora, por Pisístrato; pues existen pozos a través de toda la ciudad, pero ésta es la única fuente. Más arriba de la fuente han sido construidos dos templos: uno de Deméter y de Core, y otro en el que hay una estatua de Triptólemo[83]. Escribiré lo que se cuenta con respecto a él, dejando de lado la parte de la historia que se refiere a Deíope[84].

De entre los griegos, los que más disputan con los ate- 2
nienses con respecto a la antigüedad y los dones que dicen haber recibido de los dioses son los argivos, de la misma manera que, entre los bárbaros, los egipcios con los frigios. Pues bien, se dice que a Deméter, cuando llegó a Argos, Pelasgo la acogió en su casa y Crisántide, que conocía el rapto de Core, se lo contó. Después dicen que el hierofante[85] Tróquilo escapó de Argos por enemistad con Agénor y fue al Ática y se casó con una mujer de Eleusis y tuvo dos hijos: Eubuleo y

---

[82] "La de los nueve caños". Situada en el ángulo sudoriental del ágora y construida en la segunda mitad del s. VI a. C., el problema de su identificación es uno de los más debatidos de la topografía ateniense. HERÓDOTO (VI 137) y TUCÍDIDES (II 15) sitúan la Eneacrunos en el valle del Iliso como nombre de la fuente Calírroe, en contraste con la información de Pausanias. Se ha sugerido que tal vez se trate de una cisterna de nueve fuentes, y no de una fuente de nueve caños (cf. D. MUSTI-L. BESCHI, *Pausania...*, pág. 307).

[83] Triptólemo es el héroe eleusinio por excelencia, ligado al mito de Deméter. El primer templo mencionado de Deméter y Core ha sido identificado con bastante seguridad en el extremo sudoriental del ágora (cf. D. MUSTI-L. BESCHI, *Pausania...*, págs. 307-309).

[84] Deíope es madre de Triptólemo según una tradición, y su hija según otra.

[85] El hierofante, "el que muestra las cosas sagradas", es el sacerdote de los misterios.

Triptólemo. Esta es la tradición de los argivos. Pero los atenienses y los que entre éstos*** saben que Triptólemo el hijo
3 de Céleo fue el primero que sembró grano para cultivar. Se cantan unos versos de Museo, si es que son de Museo, según los cuales Triptólemo era hijo de Océano y Gea, y otros de Orfeo[86] (tampoco me parecen a mí de Orfeo), según los cuales Disaules era el padre de Eubuleo y de Triptólemo, y a éstos por haberle dado noticias acerca de su hija les concedió Deméter sembrar las cosechas. El ateniense Quérilo[87], que compuso el drama Álope, dice que Cerción y Triptólemo eran hermanos, nacidos de la hija de Anfictión, y que el padre de Triptólemo era Raro, y el de Cerción, Posidón.

Cuando me disponía a avanzar en esta historia y a describir lo que contiene el templo de Atenas llamado Eleusinio, la visión de un sueño me detuvo. Así pues, retornaré a lo que es piadoso escribir para todos.

4 Delante de este templo, donde está también la estatua de Triptólemo, hay un buey de bronce mientras es conducido al sacrificio, y hay una estatua de Epiménides de Cnoso sentado, del que dicen que, habiendo ido al campo, entró en una cueva a dormir, y durmió hasta que pasaron cuarenta años, y después de esto se dedicaba a componer versos y purificó, entre otras ciudades, la de los atenienses[88].

Tales, el que hizo cesar la peste de los lacedemonios, no tenía nada que ver con Epiménides, ni era de la misma ciudad. Éste era de Cnoso, mientras que, como dice Polimnasto de Colofón, que compuso versos para los lacedemonios sobre él, Tales era de Gortina.

---

86 Museo es un poeta legendario semidivino estrechamente relacionado con Orfeo.

87 Tragediógrafo ateniense contemporáneo de Esquilo. El fragmento es el 1 de NAUCK[2].

88 Epiménides es autor de una *Theogonía*, de *Krētika* y de *Katharmoí*. Citado por PLATÓN (*Leyes* I 642), estaba en Atenas en torno al 500 a. C. Tales, según LA SUDA, procedía de Eliro en Creta.

Un poco mas allá hay un templo de Euclea[89], ofrenda tam- 5
bién éste de los medos que desembarcaron en Maratón. Creo que los atenienses estaban muy orgullosos de esta victoria; y también Esquilo[90], cuando sintió próximo el fin de su vida, no mencionó ninguna otra cosa en su epitafio, aunque había alcanzado tanta gloria con su poesía y había luchado en el mar delante del Artemisio y en Salamina, sino que escribió su nombre, el nombre de su padre y la ciudad y que de su valor tenía como testigos el bosque de Maratón y los medos que habían desembarcado en él.

Por encima del Cerámico y del Pórtico llamado Real hay un 6
templo de Hefesto. Que la estatua de Atenea estuviese junto a él no me causó extrañeza, conociendo la leyenda de Erictonio[91]. Al ver que la estatua de Atenea tenía los ojos glaucos, he encontrado que el mito es de origen libio: en efecto, éstos dicen que es hija de Posidón y la laguna Tritónide, y que, a causa de esto, sus ojos son glaucos, como los de Posidón[92].

Cerca hay un santuario de Afrodita Urania[93]. Los primeros 7
hombres que veneraron a Urania fueron los asirios, y después de los asirios los de Pafos en Chipre, y los fenicios que habitan Ascalón en Palestina, y los de Citera la veneran por haberlo aprendido de los fenicios. En Atenas lo estableció Egeo, considerando que él no tenía hijos –pues entonces todavía no los tenía– y que a sus hermanas les había llegado la desgracia como consecuencia del enojo de Urania.

La estatua, que todavía existe en nuestro tiempo, es de mármol pario y obra de Fidias. Hay en Atenas un demo, At-

---

89 Euclea significa "Gloriosa".

90 Cf. *Vita Aeschyli* 10.

91 Hefesto, enamorado de Atenea, no la consiguió. El resultado fue que la tierra, fecundada por Hefesto, dio nacimiento a un niño, que la diosa recogió y llamó Erictonio, uno de los primeros reyes de Atenas.

92 Cf. HERÓDOTO, IV 180.

93 "Celeste". Su culto desde los tiempos de Platón se contrapone al de Afrodita Pandemo. Cf. HERÓDOTO, I 105 y 131.

monia, cuyos habitantes dicen que Porfirión, que reinó antes que Acteo, construyó el santuario de Urania en su territorio. Hay también otras tradiciones en los demos del campo, en nada semejantes a las de los habitantes de la ciudad.

*El pórtico Pecile y sus pinturas*

15 Yendo hacia el pórtico que por las pinturas llaman Pecile, está un Hermes de bronce llamado Agoreo y cerca una puerta. Sobre ella está un trofeo de los atenienses que vencieron en combate de caballería a Plistarco [94], hermano de Casandro, al que se le había confiado el mando de la caballería y de los mercenarios de éste. Este pórtico [95] contiene en primer lugar la pintura de los atenienses formados frente a los lacedemonios en Énoe [96] en el territorio argivo. Lo que está pintado no es el momento culminante del combate ni la exhibición de los actos heroicos, cuando la acción ha avanzado ya, sino el comienzo de la batalla, cuando los combatientes estan todavía llegando a las manos.

2 En el centro de las paredes luchan los atenienses y Teseo contra las Amazonas. Ciertamente son las únicas mujeres a las que los fracasos no les quitaron su temeridad frente a los peligros, si es que, después de haber sido tomada Temiscira por Heracles [97] y aniquilado después el ejército que habían enviado contra Atenas, a pesar de ello fueron a Troya a luchar contra los propios atenienses y todos los griegos. Después de las Amazonas están los griegos que han tomado Ilión y los reyes

[94] Batalla cuyas circunstancias son desconocidas. La fecha generalmente propuesta es la de 318 a. C.

[95] El pórtico Pecile (Pecile significa "pintado") es el más celebrado de Atenas, al norte del ágora.

[96] Batalla también desconocida, sólo citada por Pausanias. Se suele situar en torno al 460 a. C., a comienzos de la Guerra del Peloponeso. Énoe es una ciudad entre Argos y Mantinea.

[97] La expedición de Heracles contra el reino de las Amazonas y su capital Temiscira es uno de los doce trabajos que le impuso Euristeo, para apropiarse del cinturón de su reina Hipólita.

reunidos a causa del ultraje de Áyax contra Casandra[98]; y la pintura representa a Áyax, a Casandra, y a otras mujeres prisioneras.

La última parte de la pintura son los que lucharon en Mara- 3
tón. Los beocios de Platea y todos los atenienses llegan a las manos con los bárbaros; y en esta parte, uno y otro bando están igualados, pero en el centro de la batalla los bárbaros están huyendo y empujándose unos a otros hacia el pantano, y en los extremos de la pintura están las naves fenicias y los griegos dando muerte a los bárbaros que caen sobre ellas. Allí también está pintado el héroe Maratón, del que recibe el nombre la llanura, y Teseo surgiendo de la tierra, Atenea y Heracles, pues los de Maratón, como ellos mismos dicen, fueron los primeros que consideraron a Heracles como un dios. De los que luchan son particularmente visibles en la pintura Calímaco, elegido polemarco por los atenienses, y Milcíades, uno de los estrategos, y un héroe llamado Equetlo, del que también haré después mención[99].

Allí hay escudos de bronce y sobre algunos una inscrip- 4
ción, según la cual fueron tomados a los escioneos[100] y sus aliados; otros están untados con pez, para que el tiempo y la herrumbre no los estropee. Se dice que pertenecen a los lacedemonios apresados en la isla de Esfacteria.

*Estatuas delante del pórtico Pecile. Seleuco: hechos y muerte*

Delante del pórtico hay unas esta- 16
tuas de bronce: Solón, el que escribió [594 a. C.] las leyes de los atenienses, y un poco más allá Seleuco[101], que ya antes había tenido señales claras con respecto a su prosperidad futura. En efecto, mientras Seleuco en el momento de partir de Macedonia con Alejandro sacri-

---

98 Áyax, hijo de Oileo, héroe de la guerra de Troya, quería arrancar a Casandra, hija de Príamo, del altar de Atenea, donde se había refugiado.

99 El polemarco es el arconte jefe del ejército. I 32, 5.

100 Habitantes de una ciudad de Tracia.

101 Seleuco I.

ficaba en Pela a Zeus, los leños que estaban sobre el altar avanzaron por sí mismos hacia la estatua y se encendieron sin fuego.

Al morir Alejandro, Seleuco temiendo a Antígono que había llegado a Babilonia, se refugió junto a Ptolomeo, hijo de Lago, y regresó de nuevo a Babilonia, y a su regreso venció al ejército de Antígono, mató al propio Antígono y después hizo prisionero a Demetrio, hijo de Antígono, que había marchado contra él.

2 Como tuvo éxito en estos sucesos y al cabo de algún tiempo había destruido el poder de Lisímaco, todo su imperio de Asia se lo entregó a su hijo Antíoco, y él mismo se apresuró a ir a Macedonia.

Seleuco tenía con él un ejército de griegos y de bárbaros. Pero Ptolomeo, hermano de Lisandra, después de haber escapado de Lisímaco para refugiarse junto a él, dispuesto por otro lado a realizar acciones audaces y por ello llamado Ceraunо[102], este Ptolomeo, cuando el ejército de Seleuco llegó junto a Lisimaquia, dio muerte a Seleuco a traición [281 a. C.] y, concediendo a los reyes pillar sus riquezas, reinó sobre Macedonia, hasta que, siendo el primero de los reyes que sabemos que se atrevió a enfrentarse a los gálatas, fue aniquilado por los bárbaros. Entonces recobró el reino Antígono, el hijo de Demetrio [279 a. C.].

3 Estoy persuadido de que Seleuco fue, por lo demás, uno de los reyes más justos y piadosos hacia los dioses. En efecto, fue Seleuco el que devolvió a los milesios al santuario de los Bránquidas, el Apolo de bronce que Jerjes había llevado a Ecbatana en Media; y, por otro lado, él también fundó después Seleucia a orillas del rio Tigris, y llevando a ella colonos babilonios, dejó en pie los muros de Babilonia y el santuario de Bel, y permitió que los caldeos vivieran alrededor de él.

102 "El rayo".

*Altares en el ágora. Área urbana al S.E. del ágora: gimnasio de Ptolomeo, santuario de Teseo. Minos y Teseo. Diversas leyendas sobre la muerte de Teseo*

Los atenienses tienen también en el ágora, entre otras cosas no conocidas de todos, un altar de Eleo[103], que es el más útil de entre los dioses para la vida humana y las vicisitudes de la fortuna, y al que sólo los atenienses entre los griegos le tributan culto; y no sólo han instituido el amor a los hombres, sino que son piadosos con los dioses más que otros, y, efectivamente, tienen un altar en honor de Aidos, de Feme y de Horme[104]; y es muy claro que los que tienen más piedad que otros tienen una buena fortuna equivalente 17

En el gimnasio, que está no muy distante del ágora, llamado de Ptolomeo por el que lo fundó[105], hay hermas[106] de piedra dignos de ver y una estatua de bronce de Ptolomeo; y allí esta Juba de Libia y Crisipo de Solos[107]. 2

Junto al gimnasio hay un santuario de Teseo; y hay pinturas de los atenienses luchando contra las Amazonas. Esta guerra está representada igualmente sobre el escudo de Atenea y sobre la basa del Zeus Olímpico. También está pintada en el santuario de Teseo la batalla entre los Centauros y los Lapitas. Teseo ha dado muerte ya a un centauro, mientras para los demás la batalla está en igualdad de condiciones.

La pintura de la tercera de las paredes no está clara para 3
los que no conocen la leyenda, ya por el tiempo transcurrido,

---

103 Eleo es "la Piedad". Sobre la posible identificación de este altar con el viejo altar de los Doce Dioses, cf. D. MUSTI-L. BESCHI, *Pausania...*, págs. 319-320.

104 Aidos es "Pudor"; Feme es "Fama"; Horme es "Impulso".

105 Probablemente Ptolomeo II Filadelfo.

106 Los hermas son bustos que constan de un pilar cuadrado con una cabeza encima, generalmente con barba.

107 Juba II fue rey de Mauritania desde el 58 a. C. hasta el 23 d. C. Escribió varias obras históricas y eruditas en griego, que se perdieron. Crisipo fue, después de Zenón, el filósofo estoico más importante.

ya porque Micón [108] no pintó toda la historia. Cuando Minos condujo a Teseo y al resto de la expedición de los muchachos a Creta, se enamoró de Peribea, y como Teseo se le opusiese fuertemente, en su ira le injurió, diciéndole, entre otras cosas que no era hijo de Posidón, puesto que no era capaz de recuperar el anillo que él llevaba consigo, si lo dejaba caer al mar. Según la leyenda, diciendo estas palabras, Minos dejó caer el anillo y dicen que Teseo salió del mar llevando consigo el anillo, y una corona de oro, regalo de Anfitrite.

4 Con respecto a la muerte de Teseo se han dicho ya muchas cosas y no coincidentes. Dicen que estuvo cautivo, hasta que fue rescatado por Heracles. Pero lo más convincente que he oído es lo siguiente: Teseo invadió el país de los tesprotios [109] para raptar a la esposa del rey de los tesprotios, pero perdió a la mayor parte de su ejército, y él mismo y Pirítoo –pues Pirítoo, estando deseoso de la boda, también iba en la expedición– fueron apresados, y el rey de los tesprotios los tuvo encadenados en Ciquiro.

5 En el país de los tesprotios hay también otras cosas dignas de ver: el templo de Zeus en Dodona y la encina sagrada del dios. Junto a Ciquiro está la laguna llamada Aquerusia y el río Aqueronte, y también corre el agua funestísima del Cocito. Me parece que Homero [110], justamente por haber visto estas aguas, se atrevió a describir en sus poemas el Hades, y precisamente puso los nombres a los ríos por los de la Tesprótide.

Mientras Teseo estaba preso, los hijos de Tindáreo hicieron una expedición contra Afidna [111], se apoderaron de ella y restauraron a Menesteo en el trono.

6 Menesteo no se preocupaba de los hijos de Teseo que se habían refugiado en Eubea junto a Elefénor, pero conside-

---

108 Artista y escultor ateniense de mediados del s. v.

109 En el Epiro.

110 *Odisea* X 513 ss.

111 Aquí estaba custodiada Helena raptada por Teseo, y los hijos de Tindáreo son los Dioscuros.

rando que Teseo, si algún día volvía de la Tesprótide, sería difícil de combatir, se cuidaba de atraerse al pueblo, de modo que, después de haber vuelto Teseo a salvo a su patria, fue de nuevo expulsado. Entonces Teseo se dirigió a Creta junto a Deucalión, pero fue desviado por los vientos a la isla Esciros, y los de Esciros lo trataron espléndidamente en consideración a la fama de su estirpe y el prestigio de sus hazañas; y por esto Licomedes [112] decidió darle muerte.

Los atenienses construyeron el recinto sagrado de Teseo después de que los medos desembarcaron en Maratón, cuando Cimón, hijo de Milcíades, destrozó a los de Esciros –para castigarles por la muerte de Teseo–, y llevó sus huesos a Atenas.

*Área urbana al S.E. del ágora: santuario de los Dioscuros, recinto de Aglauro, Pritaneo, santuario de Sérapis, templo de Ilitía. Santuario de Zeus Olímpico. Construcciones de Adriano en Atenas*

El santuario de los Dioscuros [113] 18
es antiguo, ellos están en pie y sus hijos montados a caballo. Allí Polignoto pintó un episodio de su leyenda: la boda de las hijas de Leucipo, y Micón pintó a los que navegaron a la Cólquide con Jasón; su atención está centrada sobre todo en Acasto y sus caballos [114].

Más arriba del templo de los Dioscuros está el recinto de 2
Aglauro. A Aglauro y a sus hermanas Herse y Pándroso dicen que Atenea les confió a Erictonio, tras depositarlo en una canasta, prohibiéndoles curiosear sobre lo que se les había dado en depósito. Dicen que Pándroso obedeció, pero las otras dos enloquecieron –pues abrieron la canasta– cuando vieron a

[112] Rey de Esciros.

[113] El santuario de los Dioscuros probablemente estaba en la pendiente septentrional de la Acrópolis y tenía que ser de notables dimensiones, pues parece haber sido lugar de reuniones militares (ANDÓCIDES, I 45; TUCÍDIDES, VIII 93).

[114] Polignoto de Tasos era el más famoso pintor en Atenas a mediados del s. V. Acasto era un argonauta, hijo del rey Pelias, que envió la expedición.

Erictonio, y se arrojaron de la Acrópolis por la parte más escarpada. Por aquí subieron los medos y masacraron a los atenienses, que creyeron que ellos interpretaban mejor el oráculo que Temístocles y fortificaron la Acrópolis con palos y vallados [115].

3 Cerca está el Pritaneo [116], en el que están escritas las leyes de Solón, y hay imágenes de las diosas Irene y Hestia [117] y, entre otras estatuas, también la de Autólico, el luchador del pancracio. A los retratos de Milcíades y de Temístocles les cambiaron la inscripción, dedicándolos a un romano y a un tracio.

4 Yendo desde allí hacia la parte baja de la ciudad hay un santuario de Sérapis, cuyo culto introdujeron los atenienses por influencia de Ptolomeo. En cuanto a los santuarios de Sérapis en Egipto, el más famoso es el de Alejandría, y el más antiguo el que está en Menfis: a éste no está permitido entrar ni a los extranjeros ni a los sacerdotes antes de que entierren a Apis.

No lejos del templo de Sérapis hay un lugar donde dicen que Pirítoo y Teseo se pusieron de acuerdo antes de partir hacia Lacedemonia y después hacia los tesprotios.

5 Cerca está un templo de Ilitía [118], que dicen que vino del país de los hiperbóreos a Delos para ayudar a Leto en los dolores del parto, y que los demás pueblos aprendieron de ellos el nombre de Ilitía. Los delios hacen sacrificios a Ilitía y can-

---

[115] El oráculo de Delfos había advertido a los atenienses que, cuando todo estuviese perdido, "un muro de madera" los salvaría. Temístocles interpretó "el muro de madera" como la flota con la que Atenas debería hacer frente al enemigo, pero un grupo de atenienses interpretó el oráculo al pie de la letra, y fortificaron la Acrópolis. Pausanias lo toma de HERÓDOTO, VII 141 ss., VIII 51 ss.

[116] Es el lugar de la ciudad donde arde el fuego perpetuo, que llevan los nuevos colonos a sus hogares. El pueblo invita a comer en el Pritaneo a quien quiere honrar.

[117] "La Paz" y "El Hogar".

[118] Es la diosa que preside los partos.

tan un himno de Olén[119] en su honor. Los cretenses consideran que Ilitía nació en Amniso, en el territorio de Cnoso, y que es hija de Hera. Sólo los atenienses cubren las xóanas[120] de Ilitía hasta la punta de los pies. Las mujeres dicen que dos de estas xóanas son cretenses y ofrendas de Fedra y que la más antigua la trajo Erisictión de Delos.

Antes de entrar en el templo de Zeus Olímpico[121] –Adriano, 6
el emperador de los romanos, dedicó el templo y la estatua digna de ver, respecto a la cual quedan atrás en cuanto a tamaño las restantes estatuas, a excepción de los colosos de Rodas y de Roma; está hecha de marfil y de oro y artísticamente es buena, si se tiene en cuenta sus dimensiones–, allí hay dos estatuas de Adriano de mármol de Tasos y dos de mármol egipcio. Delante de las columnas se erigen estatuas de bronce que los atenienses llaman ciudades coloniales. El recinto mide en total unos cuatro estadios y está lleno de estatuas. Cada ciudad ha dedicado allí una estatua del emperador Adriano, y los atenienses los aventajaron consagrando detrás del templo el coloso digno de ver.

En el recinto hay antigüedades: un Zeus de bronce, un tem- 7
plo de Crono y de Rea y un recinto sagrado de Gea, de sobrenombre Olímpica. Allí se abre el suelo aproximadamente un codo, y dicen que después de las grandes lluvias que tuvieron lugar en tiempos de Deucalión[122] se deslizó por este la-

---

[119] Es un poeta mítico religioso, al que han sido atribuidos himnos de culto.

[120] Por xóana(s) transcribimos el término griego *xóanon* (sing.), *xóana* (plur.), que significa "estatua de madera".

[121] El Olimpieo, al S.E. de la Acrópolis y a la derecha del Iliso, es el centro de una serie de obras que hizo el emperador Adriano y que componen una especie de "ciudad de Adriano". Fue comenzado por los Pisistrátidas hacia el 530 a. C., y lo terminó Adriano, que lo inauguró el año 131.

[122] Deucalión y su esposa Pirra fueron los únicos a los que salvó Zeus cuando, para destruir a los hombres de la Edad del Bronce por considerarlos una raza viciosa, decidió enviar al mundo el gran diluvio.

do el agua, y arrojan allí todos los años harina de trigo mezclándola con miel.

8 Sobre una columna hay una estatua de Isócrates, que dejó tres cosas memorables: su gran laboriosidad, pues vivió noventa y ocho años sin dejar de tener discípulos; su gran prudencia, pues permaneció alejado de la política y sin intrigar en los asuntos de Estado; su gran amor a la libertad, pues murió voluntariamente por el dolor que sintió ante la noticia de la batalla de Queronea [388 a. C.]. Hay también unos persas en mármol frigio que sostienen un trípode de bronce, dignos de ver tanto ellos como el trípode. Dicen que Deucalión construyó el santuario antiguo de Zeus Olímpico, mostrando como prueba de que Deucalión vivió en Atenas su tumba, que no dista mucho del templo actual.

9 Adriano hizo construir también otros monumentos en Atenas: un templo de Hera y de Zeus Panhelenio y un santuario común de todos los dioses, y lo más insigne son las cien columnas de mármol frigio. Las paredes están hechas del mismo material que los pórticos. Allí hay habitaciones con el techo dorado y con alabastro, adornadas también con estatuas y pinturas; en ellas hay libros. Hay también un gimnasio llamado de Adriano, y también aquí cien columnas de las canteras de Libia.

*Santuario de Apolo Delfinio. Los Jardines. Cinosarges. El Liceo. Los ríos Iliso y Erídano. Ártemis Agrótera. Estadio de Herodes*

19 Un poco después del templo de Zeus Olímpico hay una imagen de Apolo Pitio. También hay otro santuario de Apolo de sobrenombre Delfinio. Dicen que, cuando estaba totalmente construido excepto el techo, Teseo, desconocido todavía para todos, llegó a la ciudad. Como tenía un manto hasta los pies y su cabello hermosamente trenzado, cuando estuvo cerca del templo de Delfinio, los que construían el techo le preguntaron por burla por qué una muchacha en edad de casarse andaba sola de acá para allá. Teseo no les respondió nada, pero después de desuncir, según se di-

ce, los bueyes del carro que tenían, los lanzó a mayor altura que la del techo del templo que construían.

Con respecto al lugar que los atenienses llaman Jardines[123] 2
y al templo de Afrodita, no cuentan ninguna historia; ni siquiera con respecto a Afrodita, que está cerca del templo. Tiene forma cuadrada como los hermas[124], y la inscripción señala que la Afrodita Urania es la mas antigua de las llamadas Moiras[125]. La estatua de Afrodita de los Jardines es obra de Alcámenes y digna de ver como pocas en Atenas.

Hay un santuario de Heracles llamado Cinosarges[126]; y le- 3
yendo el oráculo es posible conocer la historia de la perra blanca. Hay altares de Heracles y Hebe, la hija de Zeus que, según la tradición, se casó con Heracles. Está también edificado un altar de Alcmena y de Yolao[127], que colaboró con Heracles en la mayoría de sus trabajos.

El Liceo debe su nombre a Lico, hijo de Pandión, pero fue considerado desde el principio, y ahora en nuestro tiempo, consagrado a Apolo. El dios fue llamado aqui Liceo por primera vez. Se dice que los termilas, junto a los cuales buscó refugio Lico huyendo de Egeo, le deben a él el nombre de licios[128].

Detrás del Liceo está la tumba de Niso, muerto a manos 4
de Minos cuando era rey de Mégara, que los atenienses trajeron a enterrar aquí. Con respecto a este Niso existe la leyenda de que tenía cabellos de púrpura en su cabeza, y que

---

123 Probablemente a la derecha del Iliso y al este del Olimpieo, un lugar lleno de vegetación.

124 Cf. n. 106.

125 Urania es "Celeste" y Moiras "Destinos".

126 Cuando Díomo hacía un sacrificio a Heracles, una perra blanca le arrebató a la víctima. El oráculo le ordenó que buscara el lugar donde la perra dejó a la víctima y que fundara allí un santuario a Heracles. De ahí el nombre.

127 Alcmena es la madre de Heracles y la esposa de Anfitrión. Heracles es hijo de Zeus, y Yolao, sobrino de Heracles.

128 Heródoto, I 173; VII 92.

debia morir cuando le fueran cortados.Cuando los cretenses invadieron el país, tomaron por asedio las otras ciudades de la Megáride, y pusieron sitio a Niso, que se había refugiado en Nisea. Se dice que allí una hija de Niso se enamoró de Minos y que le cortó los cabellos a su padre.

5 Dicen que esto sucedió así. Los ríos que corren por Atenas son el Iliso[129] y el que tiene el nombre igual al Erídano céltico y que desemboca en el Iliso. El Iliso es este río donde dicen que Oritía fue raptada por el viento Bóreas cuando estaba jugando, y que Bóreas se casó con Oritía, y que, prestando ayuda a los atenienses en virtud del parentesco, destruyó la mayoría de las trirremes bárbaras. Los atenienses quieren que el Iliso sea también un templo consagrado a otros dioses, y junto a él hay un altar de las Musas Ilisíadas. Se muestra también aquí el lugar donde los peloponesios dieron muerte a Codro, hijo de Melanto rey de los atenienses.

6 Cruzando el Iliso hay un lugar llamado Agras y un templo de Artemis Agrótera[130]. Allí dicen que cazó por primera vez después de venir de Delos, y la imagen tiene por esto un arco. Hay una cosa no tan atractiva de oír cuanto maravillosa de ver, un estadio de mármol blanco. Sus dimensiones se pueden conjeturar sobre todo de la siguiente manera: desde arriba, un monte por encima del Iliso que comienza en forma de media luna se extiende recto y por ambos lados hasta la orilla del río[131]. El ateniense Herodes[132] lo construyó, y para su construcción se empleó la mayor parte de la cantera del Pentélico.

---

[129] El Iliso es el río ateniense por excelencia, al que están unidos los mitos y los cultos más antiguos de la ciudad. Además del Bóreas (Viento del Norte) y de las Ninfas, estaba el culto del río Aqueloo y de Pan.

[130] "Cazadora".

[131] Pues está construido en un valle entre dos colinas pequeñas que se extendían paralelas hasta el margen del río.

[132] Se trata de Herodes Ático, en el s. II d. C., a quien se debe la construcción de numerosas obras en Atenas y en el resto de Grecia, Asia Menor e Italia. El estadio es del s. IV a. C. y Herodes lo rehizo.

*La pendiente meridional de la Acrópolis: calle de los Trípodes, santuario de Dioniso. Guerra de Mitrídates*

Del Pritaneo parte un camino lla- 20
mado Trípodes. El lugar se llama así porque hay unos templos grandes como para que sobre ellos haya unos trípodes de bronce que contienen obras especialmente dignas de mención. Hay un sátiro, del que se dice que Praxíteles estaba muy orgulloso. Un día, cuando Frine le pidió la más hermosa de sus obras, dicen que accedió a dársela al instante, pero que no quiso decir la que le parecía más hermosa. Entonces, un esclavo de Frine entró corriendo y le dijo que la mayoría de las obras de Praxíteles se habían perdido por haberse incendiado su casa, pero que no todo había desa-
parecido. Praxíteles al punto corrió afuera y dijo que no le 2
quedaba ya nada si las llamas habían alcanzado al sátiro y a Eros.

Frine le dijo que estuviera tranquilo, pues no había sucedido nada grave, y que, sorprendido por esta estratagema, ya había reconocido cuáles eran las más hermosas de sus obras. De esta manera, Frine eligió el Eros.

En el templo de Dioniso, situado cerca de allí, un sátiro niño le ofrece una copa al dios. Tímilo[133] es el autor de Eros en pie y de Dioniso.

El santuario más antiguo de Dioniso está junto al teatro. 3
Dentro del recinto hay dos templos[134] y dos Dionisos: el Eleutéreo y el que hizo Alcámenes de marfil y oro. Allí mismo

---

133 No sabemos nada acerca de Tímilo. Praxíteles es el escultor más famoso del s. IV.

134 Se han encontrado restos de estos templos al S. del teatro, que está al S.E. al pie de la Acrópolis. El templo arcaico es aquel en que se encuentra la estatua de madera de Dioniso Eleutéreo, traída desde Eléuteras y sacada todos los años en procesión para conmemorar este traslado. El templo clásico debía de contener la estatua de Alcámenes y se han encontrado los fundamentos de una gran basa. En el mismo templo estaba el ciclo pictórico tan del gusto de la cerámica ática: el retorno de Hefesto al Olimpo con la ayuda de Dioniso (cf. D. MUSTI-L. BESCHI, *Pausania...*, pág. 333).

hay pinturas de Dioniso llevando a Hefesto al cielo. Los griegos dicen también esto, que Hera arrojó a Hefesto cuando nació, y él, que le guardaba rencor, le envió como regalo un trono de oro que tenía unos lazos invisibles, y que ella, cuando se sentó, quedó atada, y que de los otros dioses a ninguno quiso Hefesto obedecer, pero Dioniso –pues era en el que Hefesto más confiaba– emborrachándole lo condujo al cielo. Esto es lo que está pintado, y también Penteo y Licurgo[135] pagando la pena por los ultrajes que infligieron a Dioniso, Ariadna dormida, Teseo haciéndose a la mar y Dioniso llegando para raptar a Ariadna.

4 Cerca del santuario de Dioniso y del teatro hay una construcción que se dice que fue hecha a imitación de la tienda de Jerjes. Fue hecha por segunda vez, pues la antigua la incendió el general romano Sila cuando tomó Atenas [86 a. C.].

Ésta fue la causa de la guerra. Mitrídates era rey de los bárbaros del Ponto Euxino. El pretexto por el que hizo la guerra a los romanos y de qué manera pasó a Asia y cuántas ciudades tomó por la fuerza o hizo amigas, que esto sea objeto de interés de los que quieren conocer la historia de Mitrídates. Yo, por mi parte, trataré lo relativo a la captura de Atenas.

5 Había un ateniense, Aristión, del que Mitrídates se valió como embajador en las ciudades griegas. Él convenció a los atenienses para que prefirieran a Mitrídates antes que a los romanos. Pero no convenció a todos, sino solamente a los del pueblo, y de ellos a los más agitadores. Los atenienses respetables se pusieron voluntariamente al lado de los romanos.

Y cuando tuvo lugar la batalla, los romanos fueron muy superiores y persiguieron a Aristión y a los atenienses que huían hasta la ciudad, y a Arquelao y los bárbaros hasta el Pireo. Éste era también estratego de Mitrídates, y a él antes

[135] En esta pintura, Penteo de Tebas es agredido y decapitado durante una orgía báquica por su oposición al culto de Dioniso. Licurgo, rey de Tracia, es también castigado (matando a su propio hijo y siendo descuartizado) por su hostilidad al ingreso del culto de Dioniso en su tierra.

los magnetes que habitan el Sípilo, cuando los atacaba, lo hirieron y mataron a la mayoría de los bárbaros.

Atenas fue sitiada y Taxilo, un estratego de Mitrídates, es- 6
taba precisamente poniendo cerco a Elatea en la Fócide, pero cuando llegaron unos mensajeros levantó el ejército y lo condujo al Ática. Enterado de esto el estratego de los romanos, dejó una parte del ejército sitiando Atenas, y él en persona, con la mayor parte de sus fuerzas, salió al encuentro de Taxilo en Beocia. Dos días después llegaron mensajeros a ambos campamentos romanos, a Sila diciéndole que habían sido tomadas las murallas de Atenas, y a los que sitiaban Atenas que Taxilo había sido vencido en una batalla junto a Queronea.

Sila, a su regreso al Ática, tras encerrar a los atenienses que se le habían opuesto en el Cerámico, ordenó que uno de cada diez elegido por suerte fuese ejecutado. Como no cesase 7
la ira de Sila contra los atenienses, algunos, sin él advertirlo, escaparon a Delfos; y al preguntar ellos si estaba decretado por el destino que Atenas fuese devastada, la Pitia les respondió el oráculo acerca del odre [136].

A Sila, después de estos acontecimientos, le entró la enfermedad de la que me he enterado que también fue víctima Ferécides de Siro [137]. Sila tuvo con la mayoría de los atenienses un comportamiento más cruel de lo que se podía esperar de un romano. Mas no creo que esto fuese la causa de su desgracia, sino la cólera de Hicesio [138], porque dio muerte, tras arrancarlo de allí a la fuerza, a Aristión, que se había refugiado en el templo de Atenea. Devastada así Atenas por la guerra contra los romanos, floreció de nuevo bajo el reinado de Adriano.

---

136 Significa que Atenas tiene que producir una nueva generación. Es una referencia a un viejo oráculo en el que "no abras el odre hasta que estés en Atenas" significa "no te cases o no engendres hasta entonces".

137 Es uno de los más antiguos prosistas griegos, de mediados del s. VI a. C. Autor de un *Heptámychos* de contenido mitológico y cosmológico.

138 "Protector de los suplicantes".

21 *Pendiente meridional de la Acrópolis: Níobe, Calo y Dédalo; Teatro y poetas trágicos y cómicos; santuario de Asclepio; efigies; coraza de los sármatas; santuario de Apolo Grineo*

Los atenienses tienen en el teatro estatuas de los poetas de tragedia y comedia, la mayoría de los menos conocidos. En efecto, a excepción de Menandro, no había ningún poeta cómico de los famosos. De los trágicos famosos están Eurípides y Sófocles. Se dice que después de la muerte de Sófocles los lacedemonios invadieron el Ática, y que un general tuvo una visión de Dioniso que le ordenó honrar a la Nueva Sirena con los honores que se deben a los muertos [139]. El sueño fue interpretado en relación con Sófocles y su poesía; también ahora acostumbran a comparar la seducción de las poesías y los discursos con una sirena.

2 Creo que la efigie de Esquilo fue hecha mucho después de su muerte y de la pintura que representa la batalla de Maratón. Esquilo decía que, siendo muchacho, dormía en el campo guardando viñas y que Dioniso se le apareció y le ordenó escribir una tragedia; cuando fue de día –pues quería obedecerle–, lo intentó y la hizo con la mayor facilidad.

3 Esto era lo que él decía. Sobre la muralla llamada del Noto, que se dirige desde la Acrópolis hasta el teatro, sobre ésta está una cabeza dorada de la Gorgona Medusa, y en torno a ella está esculpida una égida [140]. En la cima del teatro hay una cueva en las rocas al pie de la Acrópolis. Sobre ésta hay un trípode. En él están Apolo y Ártemis matando a los hijos de Níobe. A esta Níobe yo mismo la vi de cerca cuando subí al monte Sípilo. Ésta de cerca es una roca escarpada, que no presenta ninguna forma de mujer, ni llorando ni en otra actitud; pero si te alejas un poco, creerás estar viendo a una mujer llorando y abatida.

---

139 *Vita Soph.* 15.

140 La égida es una coraza hecha con la piel de la cabra Amaltea. Es el atributo de Zeus y de Atenea.

4 Yendo hacia la Acrópolis de Atenas desde el teatro está enterrado Calo. Dédalo, después de matar a este Calo, que era hijo de su hermana y aprendiz de su arte, huyó a Creta, y más tarde escapó a Sicilia junto a Cócalo[141]. El santuario de Asclepio[142] es digno de ver por todas las estatuas del dios y de sus hijas y por las pinturas. Hay en él una fuente, junto a la que dicen que Halirrotio, hijo de Posidón, después de ultrajar a una hija de Ares, Alcipe, murió a manos de éste, y que por causa de este homicidio hubo por primera vez un juicio[143].

5 Allí, entre otras cosas, está una coraza de los sármatas[144]. Si uno la observa, dirá que los bárbaros no son de ningún modo menos hábiles en las obras de arte que los griegos; en efecto, los sármatas no tienen hierro extraído ni lo importan, pues entre los bárbaros de esta parte son los más aislados. Para hacer frente a este problema, ellos han hecho invenciones: sobre las lanzas ponen puntas de hueso en lugar de hierro, arcos y flechas de madera (de cornejo), y puntas de hueso sobre las flechas; y, rodeando con cuerdas a los enemigos con los que se encuentran, hacen dar la vuelta a los caballos y derriban a los que están cogidos en las cuerdas. Las corazas las hacen de es- 6
ta manera: todos crían muchas yeguas, porque la tierra no está repartida en lotes de particulares ni produce otra cosa que vegetación silvestre, por ser nómadas. Las utilizan no solamente para la guerra, sino que también hacen sacrificios a los dioses del lugar y se alimentan con ellas. Reúnen los cascos, los limpian, los cortan y hacen con ellos algo parecido a las escamas de una serpiente. El que no ha visto nunca una ser-

[141] Dédalo es artista e inventor ateniense legendario, a quien los antiguos atribuían muchas obras del arte arcaico. Es también el arquitecto del laberinto de Creta. Cócalo era rey de Cámico en Sicilia.

[142] Al oeste del teatro de Dioniso, en la misma ladera entre éste y el Odeón de Heracles.

[143] El tribunal lo formaron dioses y se reunió en la colina que desde entonces se llamó Colina de Ares (Areópago).

[144] Pueblo del N. del Mar Negro.

piente ha visto al menos una piña verde. Pues bien, no se equivocará el que compare el trabajo hecho con los cascos a las incisiones que aparecen en una piña. Agujereando éstas y cosiéndolas con nervios de caballos y de bueyes las utilizan como corazas, que ni son inferiores en belleza ni menos resistentes que las de los griegos. Resisten, en efecto, golpeadas
7 de cerca o alcanzadas de lejos. Las corazas de lino no son tan útiles para los que luchan, pues golpeadas con fuerza dejan pasar el hierro; pero son útiles a los cazadores, pues sobre ellas se rompen los dientes de los leones y de los leopardos. Se pueden ver corazas de lino dedicadas en otros santuarios en Grineo[145], donde hay un bosque muy hermoso consagrado a Apolo con árboles cultivados y árboles que no dan fruto, pero producen placer al olfato y a la vista.

*El final de la pendiente meridional de la Acrópolis: tumba de Hipólito; santuario de Gea Curótrofa y de Deméter Cloe. Acrópolis: Propileos, templo de Nike Áptera; heroon de Egeo; pinturas, Hermes Propileo, Cárites de Sócrates*

22 Después del santuario de Asclepio, yendo por aquí hacia la Acrópolis hay un templo de Temis[146]. Delante de él se eleva el monumento sepulcral de Hipólito. Dicen que su muerte le sobrevino por unas maldiciones. Son conocidos, incluso para el bárbaro que ha aprendido la lengua griega, no sólo el amor de Fedra, sino también el atrevimiento de la nodriza en secundarla. En Trecén hay también una tumba de Hipólito. Lo que ellos cuentan es lo siguiente:

2 Teseo, cuando iba a casarse con Fedra, no queriendo que, si llegaba a tener hijos, Hipólito fuese súbdito de éstos, ni que fuese rey en lugar de ellos, lo envió junto a Piteo, para que lo criase y reinase en Trecén.

Después de algún tiempo, Palante y sus hijos se sublevaron contra Teseo, que dio muerte a éstos y se dirigió a Trecén para purificarse; entonces Fedra vio allí por primera vez a Hipó-

---

[145] Era un pueblo en Asia Menor, en la región de Pérgamo, con un templo oracular de Apolo.

[146] Es la diosa de la ley.

lito, y, enamorada de él, planeó su muerte. En Trecén hay un mirto con las hojas agujereadas por todas partes; dicen que no era así al principio, sino que llegó a serlo por el disgusto de amor de Fedra y por el alfiler que tenía en sus cabellos.

Cuando Teseo concentró a los atenienses de todos los de- 3
mos en una ciudad, instituyó el culto de Afrodita Pandemo y de Peito[147]. Las imágenes antiguas no existían en mi tiempo; las de mi tiempo eran de artistas no de los más desconocidos. También hay un santuario de Gea Curótrofa y de Deméter Cloe[148]. Lo relativo a los sobrenombres de ellas se puede saber conversando con los sacerdotes.

A la Acrópolis hay una sola entrada. No ofrece otra, porque 4
es toda escarpada y rodeada de una fuerte muralla. Los Propileos[149] tienen un techo de mármol blanco, y por el esplendor y la grandiosidad de sus mármoles sobresalen todavía en mi tiempo. Respecto a las estatuas de los jinetes, no sé decir con certidumbre si representan a los hijos de Jenofonte o si son puramente decorativas.

A la derecha de los Propileos hay un templo de Nike Áptera[150]. Desde allí es plenamente visible el mar, y allí se arrojó Egeo y murió, según dicen.

---

147 Peito es la diosa de la Persuasión. Pandemo significa "común", "pública". Se le daba este sobrenombre porque su santuario estaba en un antiguo mercado, el lugar común de reunión del pueblo. Sin embargo, la explicación de Nicandro de Colofón en ATENEO, 13, 562d, es que se denomina así porque fue construido un templo por Solón con el dinero de las heteras. Al sentido erótico de Pandemo aluden PLATÓN, *Banquete* 1, 182d; 181a, y JENOFONTE, *Banquete* 8, 9.

148 "Tierra nutricia" y Deméter "Verdeante", respectivamente.

149 Son un gigantesco pórtico doble de mármol pentélico, situado en la parte occidental de la Acrópolis. En el pórtico exterior, a los lados, hay dos edificios: el de la parte izquierda es la llamada Pinacoteca; el de la derecha está sin terminar.

150 La victoria era personificada en Grecia por una mujer alada, sobre todo en la época helenística y romana. Aquí es el templo de la Nike Áptera, es decir, "sin alas", porque se trata en realidad de la Atenea Nike de la tradición arcaica y clásica, en que Nike es un epíteto de Atenea.

5 En efecto, se hizo a la mar con velas negras la nave que llevaba a sus hijos a Creta, y Teseo –que navegaba lleno de audacia contra el llamado Minotauro– había dicho a su padre que utilizaría velas blancas si volvía vencedor del toro. Pero se olvidó de éstas cuando se vio privado de Ariadna. Entonces, viendo Egeo que la nave volvía con velas negras y creyendo que su hijo había muerto, se dejó caer y murió. En Atenas hay un heroon en su honor llamado de Egeo.

6 A la izquierda de los Propileos hay un edificio que contiene pinturas. Entre las que el tiempo no ha hecho que se borraran se ve a Diomedes y Ulises, uno quitando a Filoctetes su arco en Lemnos, y el otro la Atenea de Ilión.

Allí en las pinturas está Orestes dando muerte a Egisto, y Pílades a los hijos de Nauplio[151], que habían venido en ayuda de Egisto. Cerca de la tumba de Aquiles está Políxena, cuando iba a ser degollada. Homero con razón pasó en silencio esta acción tan cruel. Me parece que ha hecho bien contando la toma de Esciros por Aquiles de manera bien distinta a cuantos dicen que Aquiles en Esciros vivía entre las muchachas, lo que precisamente también pintó Polignoto.

También pintó junto al río a Ulises presentándose a las muchachas que lavaban junto a Nausícaa, de la misma manera que lo representó Homero[152].

7 Entre las otras pinturas está también Alcibíades, y hay en la pintura referencias a su victoria ecuestre en Nemea. También está Perseo, cuando se dirige a Serifos, llevando la cabeza de la Medusa a Polidectes. Lo referente a la Medusa no quiero revelarlo en los asuntos del Ática.

Entre las pinturas, dejando a un lado ya al niño que lleva las hidrias y al luchador que pintó Timéneto[153], está Museo. He leí-

[151] Es un héroe de la saga argiva, hijo de Posidón y de Amimone y padre de Palamedes.

[152] Cf. *Ilíada* IX 668 sobre la toma de Esciros, y *Odisea* VI 127, sobre Ulises y Nausícaa.

[153] Pintor desconocido.

do versos en los que está escrito que Museo recibió de Bóreas el don de volar; pero me parece que los escribió Onomácrito [154], y de Museo no existe nada con seguridad, excepto un himno a Deméter para los Licómidas [155].

En la misma entrada a la Acrópolis están el Hermes que 8
llaman Propileo [156] y las Cárites, que dicen que esculpió Sócrates, hijo de Sofronisco, del que la Pitia testificó que era el más sabio de los hombres, lo que no dijo ni siquiera de Anacarsis [157], aunque lo quería, y por ello fue a Delfos.

*Los Siete Sabios de Grecia. La leona de bronce. Diítrefes. Sileno y Sátiro. Santuario de Ártemis Brauronia. Caballo de madera. Estatuas*

Los griegos tienen, entre otras tra- 23
diciones, la de que hubo siete sabios. Entre éstos también está el tirano de Lesbos y Periandro, el hijo de Cípselo. En verdad, sin embargo, Pisístrato y su hijo Hipias fueron mas bondadosos y más sabios que Periandro en los asuntos de la guerra y en todo lo que concernía al gobierno de la ciudad hasta que a causa de la muerte de Hiparco, se dejó llevar por su cólera,
en particular en lo relativo a una mujer de nombre Leena [158]. En 2
efecto, a ésta, tan pronto murió Hiparco –digo cosas no es critas, pero que son creídas por la mayoría de los atenienses–, la torturó Hipias hasta que la mató, pues sabía que era la amante de Aristogitón y pensaba que no desconocía en absoluto el

---

154 Onomácrito es un poeta épico del s. VI a. C. que coleccionó los oráculos atribuidos a Museo y Orfeo, algunos de los cuales escribió él mismo, y compuso poemas órficos de contenido cosmogónico. Cf. HERÓDOTO, VII 6.

155 Los Licómidas eran una vieja familia ática con un santuario privado y misterios en Flía.

156 "De la entrada".

157 Era uno de los Siete Sabios, un filósofo escita, que vivió en Grecia en el s. VI a. C. En e. s. IV se convirtió en una especie de modelo de vida para los filósofos cínicos. Cf. C. GARCIA GUAL, *Los siete sabios (y tres más)*, Madrid, 1989, págs. 137-158.

158 El nombre de la mujer Leena significa "leona". La estatua estaba colocada en el la parte oriental de los Propileos. Era obra de Ifícrates, de finales del s. VI.

complot cuando cayó la tiranía de los Pisistrátidas. Por esto los atenienses erigieron una leona de bronce en recuerdo de la mujer, y junto a ella una estatua de Afrodita, que dicen que es una ofrenda de Calias y obra de Cálamis[159].

3 Cerca está una estatua de bronce de Diítrefes herido por flechas. Este Diítrefes, entre otras empresas que cuentan los atenienses que hizo, en particular cuando unos mercenarios tracios llegaron después de que Demóstenes había partido para Siracusa, porque se retrasaron, los condujo de regreso y desembarcó en el Euripo calcídico, donde está una ciudad interior de los beocios, Micaleso. Subiendo a ésta desde el mar se apoderó de ella, y los tracios dieron muerte no sólo a los micalesios en edad de combatir, sino también a las mujeres y a los niños. Esto me lo prueba: todas las ciudades beocias que los tebanos destruyeron, efectivamente estaban habitadas todavía en mi tiempo por haber huido sus habitantes durante la toma de la ciudad; y si los bárbaros no hubieran matado en su ataque a todos los micalesios, después los que quedaron habrían recobrado la ciudad.

4 Me ha causado un gran asombro respecto a la estatua-retrato de Diítrefes el hecho de que fue herido por flechas, porque no es propio de los griegos, a excepción de los cretenses, disparar con arco. En efecto, sabemos que eran ya hoplitas en las guerras médicas los locrios opuntinos, a los que Homero representa[160] como yendo a Troya con arcos y hondas. Sin embargo, la práctica del arco no permaneció ni siquiera entre los malios[161], y creo que no la conocieron antes que Filoctetes, y que lo dejaron no mucho después.

Cerca de Diítrefes –pues no quiero escribir sobre las estatuas menos ilustres– hay unas imágenes de dioses: de

[159] Calias fue un famoso corredor de caballos, noble, soldado y político del s. V a. C. Cálamis era un distinguido escultor de caballos.

[160] *Ilíada* XIII 714-718.

[161] Los malios eran un pueblo de Tesalia, y Filoctetes su rey.

Higiea, que dicen que es hija de Asclepio, y de Atenea, con el sobrenombre también de Higiea[162].

Hay una piedra no grande, pero de dimensiones suficientes 5
como para que pueda sentarse un hombre pequeño. Sobre ésta dicen que, cuando Dioniso vino a la tierra, descansó Sileno. Llaman silenos a los sátiros mas viejos.

Deseando saber más que otro acerca de quiénes son los sátiros conversé acerca de ellos con muchas personas. Eufemo, un cario, [me] contaba que, cuando navegaba hacia Italia, fue desviado de su ruta por los vientos y fue arrastrado hasta el mar exterior[163], por donde todavía no se navega. Decía que había muchas islas desiertas y que en otras habitaban unos hombres salvajes.

Los marineros no querían desembarcar en estas islas, por- 6
que ya antes habían desembarcado y no desconocían a los que vivían en ellas, pero también entonces fueron obligados . Éstas eran llamadas por los marineros Satíridas, y sus habitantes estaban tostados por el sol, y tenían atrás una cola no mucho más pequeña que la de los caballos. Ellos, cuando nos vieron, corrieron hacia la nave sin emitir ningún sonido y se lanzaron sobre las mujeres de la nave. Finalmente, los marineros, asustados, desembarcaron en la isla a una mujer bárbara; los sátiros, entonces, la ultrajaron no sólo por donde está establecido, sino también por todo el cuerpo.

También conozco, por haberlas visto, otras cosas de la 7
Acropólis de Atenas: un niño de bronce que tiene un vaso de agua lustral para las aspersiones, de Licio, hijo de Mirón[164], y de Mirón un Perseo, después de llevar a cabo su hazaña contra la Medusa. Hay también un santuario de Ártemis Brauronia; la imagen es obra de Praxíteles, y la diosa tiene el nombre por el

162 "Salud".

163 Sin duda el océano Atlántico.

164 Mirón de Eléuteras, de mediados del s. v a. C., famoso sobre todo por el Discóbolo.

demo de Braurón. La antigua xóana está en Braurón, la Ártemis Táurica, como es llamada.

8 Hay ofrendado un caballo de bronce, llamado "de madera"; y que la obra de Epeo fue una estratagema para abrir las murallas lo sabe quien atribuye a que los frigios una completa estupidez. Se dice con respecto a aquel caballo que dentro tenía los mejores de los griegos, y precisamente la forma del bronce está de acuerdo con esto; Menesteo y Teucro salen fuera de él, y además, también los hijos de Teseo.

9 De las estatuas que están después del caballo la de Epicarino, que practicó la carrera armado, la hizo Critias. En cuanto a Enobio, hizo un favor a Tucídides, hijo de Oloro[165]: efectivamente, Enobio ganó la votación para que Tucídides regresase a Atenas, el cual fue asesinado a traición cuando regresaba, y tiene una tumba no lejos de la puerta Melítide.

10 Lo referente a Hermólico, el luchador del pancracio, y a Formión, el hijo de Asópico, lo dejo de lado, porque ya han escrito otros sobre ello. Pero respecto a Formión[166] tengo que añadir lo siguiente: a Formión, que era comparable a los atenienses ilustres y no desconocido por la fama de sus antepasados, le sucedió que contrajo deudas. Retirándose al demo de Peania, vivió allí hasta que le eligieron navarco los atenienses, y se negó a salir a la mar, pues estaba endeudado y, hasta que las saldara, no le era posible mostrar presencia de ánimo ante los soldados. De esta manera, los atenienses –querían efectivamente que Formión obtuviera el mando a toda costa– pagaron todas las deudas que tenía.

---

[165] El célebre historiador de la Guerra del Peloponeso. Critias, de patria desconocida, trabajó en el s. v. En la basa de la estatua de Epicarino (*CIA* I 376) se dice que la hicieron Critias y Nesiotes.

[166] Cf. Heródoto, IX 105, y Tucídides, I 64.

*Atenea y Marsias. Teseo y el Minotauro. Otras estatuas de dioses y hombres en la Acrópolis. El Partenón: grifos y arimaspos. Atenea, Apolo Parnopio*

Allí está Atenea golpeando al sileno Marsias porque había recogido las flautas que la diosa quería arrojar lejos. 24

Enfrente de estas cosas que he dicho está la legendaria batalla de Teseo con el Minotauro, bien fuera un hombre o una bestia, según la leyenda que ha prevalecido. Efectivamente, monstruos mucho más asombrosos que éste también en nuestros días han dado a luz las mujeres.

Está también Frixo[167], hijo de Atamante, una vez que ha si- 2
do llevado a la Cólquide por el carnero. Habiendo sacrificado el animal a algún dios, verosímilmente al llamado Lafistio[168] entre los orcomenios, y habiendo cortado los muslos al estilo griego, los observa mientras se queman. A continuación están otras imágenes: Heracles estrangulando, como dice la leyenda, a las serpientes; y está Atenea saliendo de la cabeza de Zeus. Hay también un toro, ofrenda del Consejo del Areópago, cualquiera que fuese el motivo de la ofrenda. Si uno quisiera, podría hacer muchas conjeturas sobre ello.

Ya antes he dicho[169] que los atenienses tienen mayor fervor 3
religioso que los demás. Efectivamente, fueron los primeros que dieron el sobrenombre de Ergane[170] a Atenea, y los primeros que <ofrecieron> hermas privados de miembros, y al mismo tiempo tienen en el templo [...] un espíritu divino[171]. El que antepone las obras realizadas con arte a las antigüedades, tambien puede ver lo siguiente: hay un hombre que lleva un

[167] Atamante, aconsejado por su segunda esposa, Ino, quiso sacrificar a sus dos hijos Frixo y Hele a Zeus Lafistio, pero el dios envió a los dos niños un carnero alado con vellocino de oro, que se los llevó y los salvó del sacrificio.

[168] "Devorador".

[169] 7, 1; 17, 1.

[170] "Obrera".

[171] Lugar corrupto, que no permite una traducción aceptable.

casco, obra de Cleetas, y Cleetas le ha incrustado uñas de plata. Hay también una estatua de Gea suplicando que Zeus llueva sobre ella, bien porque los atenienses tenían necesidad de lluvia, bien porque todos los griegos padecían sequía. Allí también está Timoteo hijo de Conón, y el propio Conón. Alcámenes hizo la ofrenda de Procne, que ha tramado ya el plan contra su hijo, y de Itis[172]. Está también Atenea haciendo nacer el árbol del olivo, y Posidón haciendo aparecer las olas.
4 Hay una imagen de Zeus, obra de Leócares, y el Zeus llamado Polieo[173], y describiré el modo usual de sacrificar a esta divinidad, pero no diré su origen tradicional.

Depositan cebada mezclada con trigo en el altar de Zeus Polieo, y no tienen ninguna vigilancia. El buey, al que guardan dispuesto para el sacrificio, toca el grano cuando se acerca al altar. Llaman "matador de bueyes" a uno de los sacerdotes que, después de matar al buey y arrojar el hacha allí –pues así es la norma–, escapa. Ellos, como no conocen al que cometió la acción, someten a juicio al hacha.

5 Estas cosas las hacen como se ha dicho. Entrando en el templo que llaman Partenón[174], todo lo que está en el llamado frontón hace referencia al nacimiento de Atenea, mientras en la parte posterior está la disputa de Posidón con Atenea por la tierra. La imagen está hecha de marfil y oro. En medio del casco hay una figura de la Esfinge –lo que se dice de la Esfinge lo escribiré cuando mi exposición se ocupe de los asuntos beocios[175]–, y a uno y otro lado del yelmo hay grifos esculpi-

---

172 Filomela, para vengarse del ultraje a su hermana Procne de parte de su marido Tereo, inmoló a su hijo Itis y sirvió su carne a Tereo. Cf. n. 40.

173 "De la ciudad".

174 Construido entre el 447-438 por los arquitectos Ictino y Calícrates en mármol pentélico. Es un templo dórico con ocho por diecisiete columnas, en cuyo interior se hallaba la estatua crisoelefantina de la Atenea Párteno, a la que estaba dedicado el templo, obra de Fidias, estrecho colaborador de Pericles.

175 X 26, 4.

dos en relieve. Estos grifos dice Aristeas de Proconeso[176] en 6
sus versos que lucharon por el oro con los arimaspos de más allá de los isedones; y que el oro que guardan los grifos nace de la tierra. Los arimaspos son todos hombres de un solo ojo desde su nacimiento, y los grifos unos animales parecidos a leones con alas y pico de águila[177]. Sobre los grifos baste lo dicho.

La estatua de Atenea es de pie con manto hasta los pies, 7
y en su pecho tiene insertada la cabeza de la Medusa de marfil; tiene una Nike de aproximadamente cuatro codos y en la mano una lanza; hay un escudo junto a sus pies y cerca de la lanza una serpiente; esta serpiente podría ser Erictonio. En la base de la estatua está esculpido el nacimiento de Pandora.

Hesíodo[178] y otros poetas cantaron cómo esta Pandora fue la primera mujer. Antes de que naciese Pandora no existía una estirpe de mujeres.

Allí la única estatua-retrato que sé que vi fue la del emperador Adriano, y a la entrada una de Ifícrates[179], que realizó numerosas acciones admirables.

Más allá del templo hay un Apolo de bronce, y dicen que 8
la imagen la hizo Fidias. Lo llaman Parnopio[180], porque cuan-

---

[176] Aristeas de Proconeso (en el mar de Mármara) es un poeta del s. VI a. C., siervo legendario de Apolo, autor de un poema sobre los arimaspos. La fuente de Pausanias parece que es HERÓDOTO (III 116), para quien sería de principios del s. VII. Esta cita está recogida en KINKEL fr. 7. Sobre Aristeas, cf. J. D. P. BOLTON, *Aristeas of Proconnessus*, Oxford, 1962.

[177] Respecto a los arimaspos, grifos e isedones, cf. HERÓDOTO, IV 13.

[178] *Teogonía* 590; *Trabajos* 80-82.

[179] General ateniense que vivió entre el 415 y el 353. Sus numerosas empresas pertenecen al periodo de la Guerra de Corinto y posteriormente, cuando tuvo el mando de tropas mercenarias al servicio del rey de Tracia y del rey de Persia. Estuvo también activo en el curso de la liga naval ática del. s. IV, en la expedición contra Anfípolis, en la guerra social y en la creación del cuerpo de peltastas.

[180] El sobrenombre hace referencia a las langostas. Su culto parece ser típico de Asia Menor (ESTRABÓN, III 613). Es probablemente el original del Apolo Cassel: desnudo, de pie, con el arco en la mano derecha y la rama de laurel en la izquierda.

do unas langostas dañaban la tierra, el dios les prometió que las alejaría del país; y que las alejó lo saben, pero no dicen de qué manera. Yo mismo sé que tres veces las langostas del monte Sípilo fueron destruidas, pero no de la misma manera, sino que a unas las barrió un violento huracán que cayó sobre ellas, y a otras, después de enviar el dios la lluvia, las destruyó un fuerte calor que sobrevino, y otras perecieron sorprendidas por un frío repentino.

*La Acrópolis: estatuas. Atenas y la batalla de Queronea. Coalición de ciudades griegas contra los macedonios. Leóstenes. Demetrio, hijo de Antígono. Lácares*

25 Esto es lo que vi que les sucedió. También está en la Acrópolis de Atenas una estatua de Pericles, hijo de Jantipo, y otra del propio Jantipo, que combatió por mar en Mícale contra los medos [479 a. C.]. La estatua de Pericles está en otro lugar, y cerca de la de Jantipo está Anacreonte de Teos [181], el primero que después de la lesbia Safo se dedicó sobre todo a la composición de poemas eróticos; y su figura es la de un hombre ebrio cantando. Cerca hay estatuas de mujeres, obra de Dinómenes [182]: Io, la hija de Ínaco, y Calisto la de Licaón, que tienen historia semejante en todo, el amor de Zeus, la cólera de Hera y la transformación de la primera en una vaca y de Calisto en osa.

2 Junto al muro sur, Átalo ofrendó la legendaria guerra de los gigantes que habitaron un día Tracia y el istmo de Pelene, la batalla entre los atenienses y las Amazonas, la hazaña en Maratón contra los medos y el aniquilamiento de los gálatas en Misia, cada trabajo de aproximadamente dos codos.

Está tambien Olimpiodoro [183], que alcanzó fama por la magnitud de sus empresas, y sobre todo por los momentos

---

181 Está bien documentada por las numerosas copias a partir del ejemplar completo de Copenhague.

182 Escultor, probablemente argivo, alumno de Policleto, y cuya época de producción se sitúa entre los siglos V y IV a. C.

183 Político y general ateniense cuya actividad se sitúa en el periodo de los diádocos y de los epígonos.

críticos, mostrando presencia de ánimo entre hombres que habían sufrido continuos fracasos y que a causa de ello no esperaban ningún bien, ni siquiera para el futuro.

En efecto, el desastre de Queronea [338 a. C.] fue el comienzo del infortunio para todos los griegos, y sobre todo hizo esclavos a los indiferentes y a cuantos se alinearon del lado de los macedonios. Filipo se apoderó de la mayoría de las ciudades, y, llegando de palabra a convenios con los atenienses, de hecho les causó muchísimo daño, quitándoles islas y poniendo fin a su supremacía naval. 3

Durante algún tiempo los atenienses se mantuvieron inactivos mientras reinó Filipo y después Alejandro, pero al morir Alejandro, los macedonios eligieron para reinar a Arideo, y todo el mando le fue confiado a Antípatro; entonces a los atenienses ya no les pareció soportable el que estuviera para siempre el mando griego en manos de los macedonios, antes bien, ellos mismos se lanzaron a hacer la guerra e incitaron a otros a la acción.

Las ciudades que participaron fueron por parte de los peloponesios: Argos, Epidauro, Sición, Trecén, los eleos, los fliasios, Mesenia; y de mas allá del Istmo de Corinto fueron los locrios, focidios, tesalios, Caristo, los acarnanios, que formaban parte de la liga etolia. Los beocios que ocupaban la región de Tebaida, vacía de tebanos, por temor de que de nuevo los atenienses se establecieran en Tebas, no entraron en la alianza, y en la medida en que pudieron aumentaron las fuerzas de los macedonios. 4

A los aliados los mandaba por cada una de las ciudades un estratego, y un ateniense, Leóstenes, fue elegido como comandante supremo, por el prestigio de su ciudad y porque era considerado experto en la guerra. Había tenido también buen comportamiento con todos los griegos: cuando Alejandro quería trasladar a Persia a todos los griegos que habían servido como mercenarios de Darío y de sus sátrapas, Leóstenes se anticipó llevándoselos en naves a Europa, y precisamente des- 5

pués de haber realizado también entonces acciones más brillantes que las que esperaban de él, se murió, causando desánimo a todos, y a causa de ello principalmente fracasaron. Una guarnición macedonia entró en Atenas y ocupó Muniquia [322 a. C.], y después también el Pireo y los Muros Largos.

6 A la muerte de Antípatro, Olimpíade volvió del Epiro y gobernó durante un cierto tiempo, tras dar muerte a Arideo, pero no mucho después, sitiada por Casandro, fue entregada al pueblo. Casandro, cuando reinó –mi exposición tratará solamente lo relativo a los atenienses–, se apoderó de la fortaleza Panacto en el Ática y de Salamina, y estableció como tirano en Atenas a Demetrio, el hijo de Fanóstrato, que había ganado fama de sabio. Puso fin a su tiranía Demetrio, hijo de Antígono, que era joven y estaba dispuesto generosamente hacia los griegos.

7 Casandro –que tenía un odio terrible hacia los atenienses– haciéndose amigo de Lácares, que hasta entonces estaba al frente del partido del pueblo, lo convenció para que tramase una tiranía, y de los tiranos que conocemos fue el más cruel para con los hombres y el más impío para con los dioses. Demetrio, hijo de Antígono, aunque tuvo diferencias con el pueblo ateniense, sin embargo derrocó la tiranía de Lácares; y una vez que fueron tomadas las murallas, Lácares huyó a Beocia, y como se había apoderado de algunos escudos de oro de la Acrópolis y despojado de los adornos que podían ser quitados a la propia imagen de Atenea, era sospechoso de tener riquezas en gran abundancia.

8 Por esto unos coroneos dieron muerte a Lácares. Demetrio, el hijo de Antígono, tras liberar a los atenienses de los tiranos, no les devolvió el Pireo después de la huida de Lácares, y más tarde, tras vencerlos en la guerra, introdujo una guarnición en la propia ciudadela, después de haber fortificado el llamado Museo. El Museo es una colina dentro del recinto antiguo enfrente de la Acrópolis, donde dicen que cantaba Museo, y tras morir de viejo fue enterrado. Despues se construyó allí

el sepulcro de un sirio [184]. Entonces Demetrio lo fortificó y lo ocupó.

*Olimpiodoro. Museo. Acrópolis: Ártemis Leucofriene, Atenea de Endeo, Erecteo, xóana de Atenea. Calímaco*

Algún tiempo después, a algunos 26
ciudadanos les vino el recuerdo de sus antepasados y del cambio que había sufrido el prestigio de Atenas, y al punto sin más ni más eligieron estratego a Olimpiodoro. Éste los condujo contra los macedonios tanto a los viejos como a los muchachos, confiando en ganar la guerra más por el valor que por la fuerza; y a los macedonios que habían hecho una salida los venció en batalla, y, cuando se habían refugiado en el Museo,
se apoderó del lugar. Atenas fue así liberada de los macedo- 2
nios.

Aunque todos los atenienses lucharon de una manera digna de mención, se dice que Leócrito, hijo de Protarco, fue el que más valor demostró en la acción, pues fue el primero que subió al muro, y fue el primero que saltó adentro del Museo, y, caído en la batalla, los atenienses entre otros honores que le tributaron, ofrendaron su escudo a Zeus Eleuterio, escribiendo el nombre de Leócrito y su éxito.

Ésta es la hazaña más importante de Olimpiodoro, además 3
de las que realizó cuando recuperó el Pireo y Muniquia: cuando los macedonios hicieron una incursión contra Eleusis, tras tomar posiciones con los eleusinios, venció a los macedonios.

Todavía antes de estos sucesos, cuando Casandro atacó el Ática, Olimpiodoro navegó a Etolia y convenció a los etolios para que le ayudaran, y esta alianza fue principalmente lo que permitió a los atenienses evitar la guerra con Casandro. Por eso recibe Olimpiodoro honores en Atenas, en la Acrópolis y en el Pritaneo, y por eso hay una pintura en Eleusis. Además,

---

[184] Gayo Julio Antíoco Filopapo, descendiente de Antíoco IV, rey de Comagene en la época de Vespasiano. Vivió en Atenas, donde obtuvo la ciudadanía por ser su benefactor.

los focidios de Elatea ofrendaron en Delfos una estatua de bronce de Olimpiodoro, porque también a éstos los ayudó cuando se rebelaron contra Casandro.

4 Cerca de la estatua de Olimpiodoro hay una estatua de bronce de Ártemis, de sobrenombre Leucofriene [185], que ofrendaron los hijos de Temístocles; pues los de Magnesia, a los que gobernaba Temístocles por concesión del Rey, veneran a Ártemis Leucofriene. Debo, sin embargo, avanzar en mi relato, porque intento tratar en la misma medida toda Grecia.

Endeo era ateniense de origen y discípulo de Dédalo, que acompañó a éste a Creta cuando huyó a causa de la muerte de Calo. De él hay una imagen de Atenea sentada con una inscripción, según la cual Calias la ofrendó y Endeo [186] la hizo.

5 Hay también un edificio llamado Erecteo [187]; delante de la entrada está el altar de Zeus Hípato [188], donde no sacrifican a ningún ser vivo, pero depositan pasteles y no tienen costumbre de utilizar ni siquiera vino. Al entrar hay unos altares, uno de Posidón, sobre el que también hacen sacrificios a Erecteo, según un oráculo, otro del héroe Butes [189], y un tercero de Hefesto. Hay sobre las paredes pinturas de la familia de los Bútadas, y –el edificio es de dos piezas– dentro hay agua de mar en un pozo. Esto no es una gran maravilla, pues otros de

---

[185] El nombre se deriva de Leucofris, ciudad de Magnesia, donde había un santuario de Ártemis (cf. JENOFONTE, *Helénicas* III 2, 19).

[186] Es sorprendente la condición de discípulo de Dédalo que le atribuye Pausanias. Debe de querer subrayar el estilo marcadamente arcaico de la estatua, que sobrevivió a la destrucción persa, pues Endeo pertenece al s. VI a. C.

[187] Su construcción data de finales del s. V y sustituye el viejo templo arcaico sobre la Acrópolis destruido por los persas. Los cultos en este lugar son ya conocidos a HOMERO (*Ilíada* II 249; *Odisea* VII 78). Sus dependencias están a diversa altura por causa del terreno y tiene subdivisiones internas, la más importante de ellas es la que divide los dos cuerpos fundamentales, oriental y occidental.

[188] "Altísimo".

[189] Era una figura mítica, hijo de Pandión según unas versiones, o de Posidón según otras, y hermano de Erecteo.

tierra adentro tienen también agua de mar, como los de Afrodisias de Caria. Sin embargo, este pozo presenta algo digno de reseñar: un rumor de olas cuando sopla el viento del sur. En la roca hay la forma de un tridente; y se dice que ésta apareció como testimonio para Posidón en la disputa por el país.

Consagrada a Atenea está toda la ciudad y todo el país 6
igualmente –pues todos los que por tradición honran a otros dioses en los demos no menos honran a Atenea–, y lo que es considerado más sagrado por todos, muchos años antes de que se reunieran procedentes de los demos, es una estatua de Atenea en la actual Acrópolis, en otro tiempo llamada polis. La fama con respecto a ella es que cayó del cielo. Sobre esto no discutiré si es así o de otra manera, pero la lámpara de oro para la diosa la hizo Calímaco .

Llenan la lámpara de aceite y esperan el mismo día del 7
año siguiente, y durante todo el tiempo aquel aceite es suficiente para alimentar la lámpara que está encendida día y noche sin interrupción. En ella hay una mecha de lino carpasio[190], el único tipo de lino que no se consume con el fuego. Por encima de la lámpara, una palmera de bronce que se eleva hasta el techo da salida al humo. Calímaco, el que hizo la lámpara, aunque en arte no está entre los primeros, era el mejor de todos en cuanto a habilidad, hasta el punto de que fue el primero que horadó el mármol y se puso el nombre de *katatēxítechnos*, o habiéndolo usado otros se lo aplicó a sí mismo[191].

190 Sin duda, amianto. El nombre procede de una localidad de Chipre, Carpasia.

191 Calímaco, escultor de fines del s. v, fue el que dio forma definitiva al capitel corintio. *katatēxítechnos* significa "el que apura el arte", y de ahí "el del arte detallista".

27 *Acrópolis: templo de Atenea Políade, el olivo, templo de Pandroso. Las arréforas. Imágenes y estatuas en la Acrópolis. Teseo. Minos y el Minotauro*

En el templo de la Políade [192] está un Hermes de madera, que se dice que es una ofrenda de Cécrope, que no se ve totalmente por culpa de unas ramas de mirto. En cuanto a las ofrendas dignas de mención, entre las antiguas hay un asiento plegable, que es obra de Dédalo; del botín tomado a los medos, la coraza de Masistio, que tuvo en Platea el mando de la caballería, y una daga, que se dice que era de Mardonio. Sé que Masistio murió a manos de los jinetes atenienses [193]; pero como Mardonio combatió contra los lacedemonios y murió a manos de un espartiata [194], los atenienses no habrían recibido de ningún modo la daga, ni los lacedemonios habrían dejado que los atenienses se la llevaran.

2 Acerca del olivo no tienen otra cosa que decir sino que éste fue testigo de la diosa en su lucha por el país. También añaden que el olivo fue quemado cuando el medo incendió la ciudad de Atenas y que, una vez quemado, retoñó el mismo día unos dos codos.

Junto al templo de Atenea está el de Pándroso. Pándroso es la única de sus hermanas no culpable con respecto al depósito que se le había confiado.

3 Pero lo que me produjo más admiración no es de todos conocido y escribiré cómo sucede. No lejos del templo de la Políade viven dos vírgenes, que los atenienses llaman Arréforas [195]. Éstas viven durante cierto tiempo junto a la diosa, y cuando llega la fiesta, hacen de noche lo siguiente: se colocan sobre sus cabezas lo que la sacerdotisa de Atenea les da para que lleven, y ni la que lo da sabe qué es, ni lo saben las que

---

192 "De la ciudad". Está al N. del Erecteo.

193 Cf. HERÓDOTO, IX 22.

194 Cf. HERÓDOTO, IX 64.

195 El nombre significa "portadoras de *árrēta*" (cosas de las que está prohibido hablar), probablemente objetos de culto tabú.

lo llevan. Hay un recinto en la ciudad de la llamada Afrodita en los Jardines, y a través de él hay una bajada subterránea natural, y por allí bajan las jóvenes. Abajo dejan lo que llevan, y cogen otra cosa que llevan enteramente cubierta. Entonces a éstas las dejan ya marchar, y llevan a otras jóvenes a la Acrópolis en lugar de ellas.

Junto al templo de Atenea hay una anciana [de nombre 4
Sueris][196], aproximadamente de un codo, que se dice que es la servidora de Lisímaca, y además dos estatuas grandes de hombres que se disponen para la lucha: a uno lo llaman Erecteo, a otro Eumolpo. Sin embargo, no ha pasado inadvertido, al menos a los atenienses que conocen las cosas antiguas, que es Imárado, hijo de Eumolpo, el que murió a manos de Erecteo.

En la basa hay también estatuas de Teéneto, que era adivino de Tólmides, y de Tólmides mismo, que, cuando mandaba la 5
flota ateniense, causó daño, entre otros, a los peloponesios que viven en la costa, incendió los arsenales de los lacedemonios en Gitio y se apoderó de Beas, una ciudad de los periecos[197], y de la isla de Citera. Hizo un desembarco en el país de Sición, pero como le presentaran batalla mientras devastaba el país, los puso en fuga y los persiguió hasta la ciudad. Después, cuando regresó a Atenas, llevó a Eubea y a Naxos colonos atenienses, e irrumpió en Beocia con su ejército. Tras devastar la mayor parte de la tierra y someter a Queronea en asedio, como avanzase hacia Haliarto, él mismo murió luchando[198], y todo el ejército fue derrotado entonces. Éstos son los sucesos relativos a Tólmides de los que me he enterado.

---

[196] Entre las numerosas basas de estatuas honorarias de sacerdotisas descubiertas cerca del Erecteo está la de Sueris, con la firma del escultor Nicómano, del s. IV a. C. (*IG* II/III 3464). De aquí que aceptemos la conjetura de REISCH.

[197] Los periecos son ciudadanos de las ciudades lacedemonias, pero no miembros de la casta de los espartiatas.

[198] En Coronea, año 447 a. C.

6 Hay unas estatuas antiguas de Atenea, y ninguna de ellas está estropeada, pero sí ennegrecidas y demasiado frágiles para soportar los golpes, pues el fuego también alcanzó a éstas cuando los atenienses se embarcaron en las naves y el Rey se apoderó de la ciudad vacía de hombres en edad de combatir.

Hay también una caza del jabalí, acerca de la que no sé nada seguro de si se trata del de Calidón, y Cicno [199] luchando con Heracles.

Este Cicno dicen que dio muerte, entre otros, a un tracio, Lico, cuando luchaban en duelo con premio, y cerca del río Peneo murió a manos de Heracles.

7 Entre las leyendas que cuentan en Trecén relacionadas con Teseo, está la de que Heracles, tras llegar a Trecén a casa de Piteo, se quitó la piel de león en la comida, y que entraron junto a él algunos niños trecenios y también Teseo, que tenía aproximadamente siete años. Dicen que los otros niños, cuando vieron la piel, se marcharon huyendo, pero Teseo, retrocediendo, cogió a los servidores un hacha y al punto la atacó
8 con presteza, creyendo que la piel era un león. Ésta es la primera de las leyendas de Trecén con respecto a él. La siguiente es que Egeo colocó unos zapatos y una espada bajo una roca para que fueran marcas de reconocimiento del niño, y que regresó a Atenas, pero Teseo, cuando llegó a los dieciséis años, empujando hacia arriba la roca, se marchó llevándose lo que Egeo había depositado. Hay una representación de esta leyenda en la Acrópolis, toda igualmente en bronce, excepto la roca.

9 Dedicaron también ofrenda de otra hazaña de Teseo, y la historia es ésta. En Creta, un toro devastaba todo el país, y

---

199 Cicno, hijo de Ares, aparece como un hombre violento y sanguinario, que atacaba sobre todo a los peregrinos que se dirigían a Delfos, lo cual atrajo la cólera de Apolo, quien suscitó la lucha entre él y Heracles. Generalmente se sitúa el combate en Tesalia. Apolodoro, en cambio, lo ubica en Macedonia.

especialmente la región del río Tetris. Antiguamente las fieras eran más temibles para los hombres, como el león de Nemea y el del Parnaso, las serpientes de muchos lugares de Grecia, el jabalí de Calidón, el del Erimanto y el de Cromión en la tierra corintia, de modo que incluso se decía que algunas fieras nacían de la tierra, que otras estaban consagradas a los dioses, y que otras habían sido enviadas para castigo de los hombres; este toro dicen los cretenses que se lo envió a ellos Posidón porque Minos, que dominaba el mar griego, tributaba a Posidón un culto menos importante que a cualquier otro dios.

Dicen que este toro fue llevado al Peloponeso desde Creta 10 y que fue uno de los llamados doce trabajos de Heracles; y cuando fue soltado en la llanura de Argos, escapó a través del Istmo de Corinto hasta el territorio del Ática y hasta el demo de Maratón en el Ática, y dio muerte a todos los que encontraba y también a Androgeo, el hijo de Minos. Minos navegó con sus naves, contra Atenas, –pues no creía que ellos eran inocentes de la muerte de Androgeo– y devastó el país hasta que se le concedió llevar a Creta siete muchachos e igual número de muchachas para el legendario Minotauro, a vivir en el Laberinto de Cnoso. Se dice que después Teseo empujó al toro que estaba en Maratón hasta la Acrópolis y lo sacrificó a la diosa ; la ofrenda es del pueblo de Maratón.

*Acrópolis: Cilón, Atenea Prómaco, Atenea Lemnia. Muros de la Acrópolis. Areópago. Clepsidra. Las Erinias y Edipo. Tribunales de Atenas*

En cuanto a Cilón, no puedo decir con seguridad por qué los atenienses le erigieron una estatua de bronce, aunque había tramado una tiranía [632 a. C.]. Deduzco que por estos motivos: era muy hermoso y en cuanto a fama no desconocido, pues obtuvo una victoria en Olimpia en la doble carrera, y porque se casó con la hija de Teágenes, que fue tirano de Mégara. 28

Además de todo lo que he enumerado, los atenienses han 2 dedicado dos exvotos con los diezmos de los botines de guerra:

una estatua de bronce de Atenea[200] con el botín tomado a los medos que desembarcaron en Maratón, obra de Fidias –la <lucha> sobre su escudo de los Lapitas contra los Centauros y todas las demás cosas dicen que las cinceló Mis, y que éstas y las restantes obras suyas las diseñó Parrasio, hijo de Evénor. La punta de lanza y el penacho del casco de esta Atenea son ya visibles para los que se acercan navegando desde Sunio–, y también hay un carro de bronce, diezmo de los beocios y de los calcidios de Eubea. Hay otras dos ofrendas: Pericles, hijo de Jantipo, y la mas digna de ver de las obras de Fidias, una imagen de Atenea llamada Lemnia[201] por los que la ofrendaron.

3 La Acrópolis está rodeada de un muro que, excepto la parte que construyó Cimón, hijo de Milcíades, el resto se dice que fue construido por los pelasgos que vivieron en otro tiempo al pie de la Acrópolis. En efecto, dicen que Agrolas e Hiperbio fueron los que la construyeron. Intentando averiguar quiénes eran, no pude enterarme de ninguna otra cosa excepto que eran sicilianos de origen que emigraron a Acarnania.

4 Descendiendo no hacia la parte baja de la ciudad, sino un poco al pie de los Propileos hay una fuente[202], y cerca un santuario de Apolo en una gruta. Creen que allí Apolo se unió a Creusa[203], hija de Erecteo *** Filípides, como fue enviado a Lacedemonia para anunciar que los medos habían desembarcado en la tierra, y al regresar dijo que los lacedemonios habían retrasado la salida, pues era costumbre entre ellos no salir a combatir antes de que hubiera luna llena; pero Filípides les

---

200 Es una enorme estatua de bronce llamada Prómaco, exvoto de la ciudad por la victoria sobre los persas, representada en las monedas atenienses de época imperial.

201 Dedicada por los colonos de Lemnos, era considerada como la más bella obra de Fidias (LUCIANO, *Imágenes* 4). El original era en bronce (PLINIO, *Hist. Nat.* XXXIV 54).

202 La fuente es la de la Clepsidra.

203 Para la unión de Apolo y Creusa cf. el *Ión* de EURÍPIDES.

contó que se había encontrado con Pan junto al monte Partenio, y que le había dicho que estaba bien dispuesto hacia los atenienses y que iría a combatir a su lado a Maratón. Este dios es honrado a causa de este mensaje[204].

Está también una colina llamada Areópago[205] porque Ares 5
fue juzgado allí por primera vez, y ya he expuesto[206] la leyenda de que mató a Halirrotio y por qué; dicen que después fue juzgado Orestes por el asesinato de su madre. Hay un altar de Atenea Area, que consagró cuando fue absuelto. A las piedras no labradas sobre las que están en pie los acusados y los acusadores, a una la llaman Hibris[207] y a la otra Anedea[208].

Cerca está el santuario de las diosas que los atenienses lla- 6
man Venerables y Hesíodo Erinias en la Teogonía[209]. Esquilo fue el primero que las representó con serpientes entre los cabellos[210]. No hay nada que inspire miedo en estas estatuas, ni en las otras imágenes de dioses infernales. Están también las imágenes de Plutón, Hermes y Gea. Allí hacen sacrificios todos lo que lograron obtener la absolución en el Areópago, pero también hacen sacrificios por otras razones tanto extranjeros como ciudadanos.

Dentro del recinto está el sepulcro de Edipo, y he descu- 7
bierto, a fuerza de indagar, que sus huesos fueron traídos desde Tebas, pues lo que Sófocles escribió con respecto a la muerte de Edipo Homero[211] no dejaba que me pareciera creíble, el cual afirma que Mecisteo, al morir Edipo, fue a Tebas para participar en los juegos fúnebres.

---

[204] Cf. HERÓDOTO, VI 105-106.

[205] "Colina de Ares".

[206] Cf. I 21, 4.

[207] "Ultraje".

[208] "Resentimiento".

[209] *Teogonía* 185, 472.

[210] *Coéforas* 1048-1050.

[211] *Ilíada* XXIII 678-680.

8 Los atenienses tienen también otros tribunales no tan famosos: uno llamado Parábiston[212] y otro Trígono[213], el primero porque está en un sitio retirado de la ciudad, y porque se reúnen en él para asuntos de poca monta, el segundo por su forma. La costumbre de llamarlos verde y rojo por los colores ha durado hasta hoy. El más grande, y al que acuden la mayoría, lo llaman Heliea. Hay otros para asuntos relativos a asesinatos; a uno lo llaman del Paladio, y allí tienen lugar los juicios para los que han cometido asesinatos involuntariamente. Que Demofonte[214] fue el primero que se sometió allí a juicio, nadie lo discute. Pero respecto al motivo, se dicen versiones diferentes.

9 Dicen que Diomedes, después de la toma de Ilión, regresó con sus naves y ya era de noche cuando llegaron navegando a Falero, y que los argivos desembarcaron como si el país fuese enemigo, creyendo en la noche que era otra región y no la ática. Dicen que entonces Demofonte, que no sabía siquiera que las naves eran argivas, salió a defenderse y dio muerte a algunos de ellos, y tras apoderarse del Paladio[215], se marchó; un ateniense, que no veía delante de sí, fue atropellado por el caballo de Demofonte y, pisoteado, murió. A causa de esto, Demofonte tuvo que rendir cuentas ante los parientes del hombre pisoteado, y otros dicen que ante la comunidad de los argivos.

10 En el Delfinio son juzgados los que afirman que han matado legítimamente, como, por ejemplo, Teseo, que fue absuelto después de dar muerte a Palante, que se había suble-

---

212 Parábiston significa "escondido", porque estaba en un lugar poco frecuentado.

213 Trígono es "triángulo", por su forma.

214 Demofonte, hijo de Teseo y Fedra, participa en la guerra de Troya con su hermano Acamante y figura entre los héroes que entraron en el caballo de madera.

215 El Paladio es la estatua de Palas Atenea robada en Troya por Diomedes y Ulises. Se creía que daba seguridad a la ciudad que la poseyera.

vado, y a sus hijos. Pero antes de que Teseo fuese absuelto se había establecido para todos que, el que hubiera matado, se exiliase o sufriera una muerte análoga, si se quedaba. Respecto al llamado del Pritaneo, donde juzgan igualmente el hierro y todas las cosas inanimadas, creo que comenzó de la siguiente manera: Siendo rey de los atenienses Erecteo, por primera vez el matador de bueyes mató a un buey en el altar de Zeus Polieo, y dejando aquí el hacha se marchó del país al exilio, pero el hacha al punto fue juzgada y absuelta, y todavía hoy se repite el juicio cada año.

Se dice que también otros objetos inanimados impusieron 11
por sí solos un castigo justo sobre los hombres. El ejemplo más bello y famoso lo ofreció la espada de Cambises[216]. Junto al mar, en el Pireo, está Freatis. Allí, los acusados, si les sorprende otra acusación después de su marcha, pronuncian su defensa desde una nave ante los jueces que les escuchan desde la tierra. Según la leyenda, Teucro fue el primero que se defendió así ante Telamón de que no había tomado parte en la muerte de Áyax. Esto es lo que tenía que decir para los que tienen interés en lo relativo a los tribunales.

*Nave Panatenaica. Camino de la Academia: recinto de Ártemis, templo de Dioniso Eleutereo, tumbas*

Cerca del Areópago se muestra 29
una nave construida para la procesión de las Panateneas. Ésta ha sido superada en tamaño, pero a la nave de Delos sé que ninguna la ha vencido hasta ahora con sus nueve filas de remeros bajo la cubierta.

Fuera de la ciudad de Atenas, en los demos y a lo largo de 2
los caminos, hay santuarios de dioses y tumbas de héroes y de hombres. Muy cerca está la Academia[217], terreno en otro

[216] La espada de Cambises, rey persa del s. VI a. C., le hirió en el muslo, en el mismo lugar en que él antes había herido a Apis, dios de los egipcios. Cf. HERÓDOTO, III 64.

[217] Es un lugar cerca de la pequeña colina de Colono, al N.O. del Dipilón, extendiéndose a ambos lados del río Cefiso. En él había un gimnasio donde enseñaba Platón, y de ahí su fama.

tiempo de un particular, pero en mi tiempo gimnasio. Bajando hacia ella hay un recinto de Ártemis y xóanas de Ariste y Caliste[218]. Según yo creo y confirman los versos de Panfo, éstos son sobrenombres de Ártemis, y aunque conozco otra explicación que se cuenta respecto a ellas, la pasaré por alto. También hay un templo no grande, al cual llevan la estatua de Dioniso Eleutereo todos los años en días establecidos.

3 Éstos son los santuarios de aquí, y entre las tumbas, en primer lugar está la de Trasibulo, el hijo de Lico, el mejor en todo de cuantos atenienses famosos vivieron antes y después de él. Dejando de lado la mayor parte de las cosas, baste lo siguiente para dar crédito a mis palabras: puso fin a la tiranía de los llamados Treinta [403 a. C.], partiendo de Tebas con sesenta hombres al principio, y a los atenienses que tenían disensiones entre ellos los convenció para que se reconciliaran y para que permanecieran fieles a sus pactos. Ésta es la primera tumba, y a continuación están la de Pericles, la de Cabrias y la de Formión.

4 También tienen un monumento todos los atenienses que murieron en batallas navales y terrestres, excepto los que lucharon en Maratón. Éstos tienen sus tumbas en este lugar a causa de su valor, mientras que las demás están en el camino hacia la Academia, y sobre las tumbas hay estelas que dicen sus nombres y el demo de cada uno. En primer lugar fueron enterrados aquellos que, habiendo dominado un día Tracia hasta Drabesco, fueron inesperadamente atacados y masacrados por los hedonos [465 a. C.]. Se dice también que cayeron rayos sobre ellos.

5 Entre los estrategos estaban Leagro, al que le había sido confiado el mando supremo del ejército y Sófanes de Decelía, que dio muerte a Euríbates de Argos, vencedor en el penta-

---

[218] Respectivamente "Excelente" y "Bellísima", antiguas divinidades locales, tal vez de carácter mistérico, asimilables a Ártemis, de la que se convierten en sobrenombre.

tlon de los juegos Nemeos, que acudió en ayuda de los eginetas[219].

Ésta fue la tercera expedición que los atenienses enviaron fuera de Grecia; en efecto, contra Príamo y los troyanos, todos los griegos de común acuerdo emprendieron la guerra, pero los atenienses por su cuenta hicieron con Yolao[220] una expedición contra Cerdeña, una segunda contra lo que es ahora Jonia, y una tercera entonces contra Tracia.

Delante del monumento hay una estela que tiene caballos 6
luchando. Sus nombres son Melanopo y Macártato, que murieron en batalla frente a los lacedemonios y los beocios. Allí están las fronteras entre la región de Eleonia y Tanagra. Hay también una tumba de jinetes tesalios que vinieron en virtud de una antigua amistad, cuando los peloponesios con Arquidamo invadieron por primera vez el Ática con su ejército [431 a. C.], y cerca la de unos arqueros cretenses. Después hay de nuevo sepulcros de atenienses: el de Clístenes, que estableció [508 a. C.] las tribus tal como existen ahora, y los de los jinetes que murieron cuando los tesalios afrontaron con ellos el peligro.

Allí yacen también los de Cleonas, que vinieron al Ática 7
juntamente con los argivos [475 a. C.]; por qué motivo, lo relataré cuando hable de los argivos[221].

Hay también una tumba de los atenienses que antes de la expedición del Medo hicieron la guerra contra los eginetas. Fue una decisión justa, a pesar de ser del pueblo, cuando los atenienses concedieron a los esclavos ser enterrados a expensas de la ciudad y que sus nombres fueran escritos en una es-

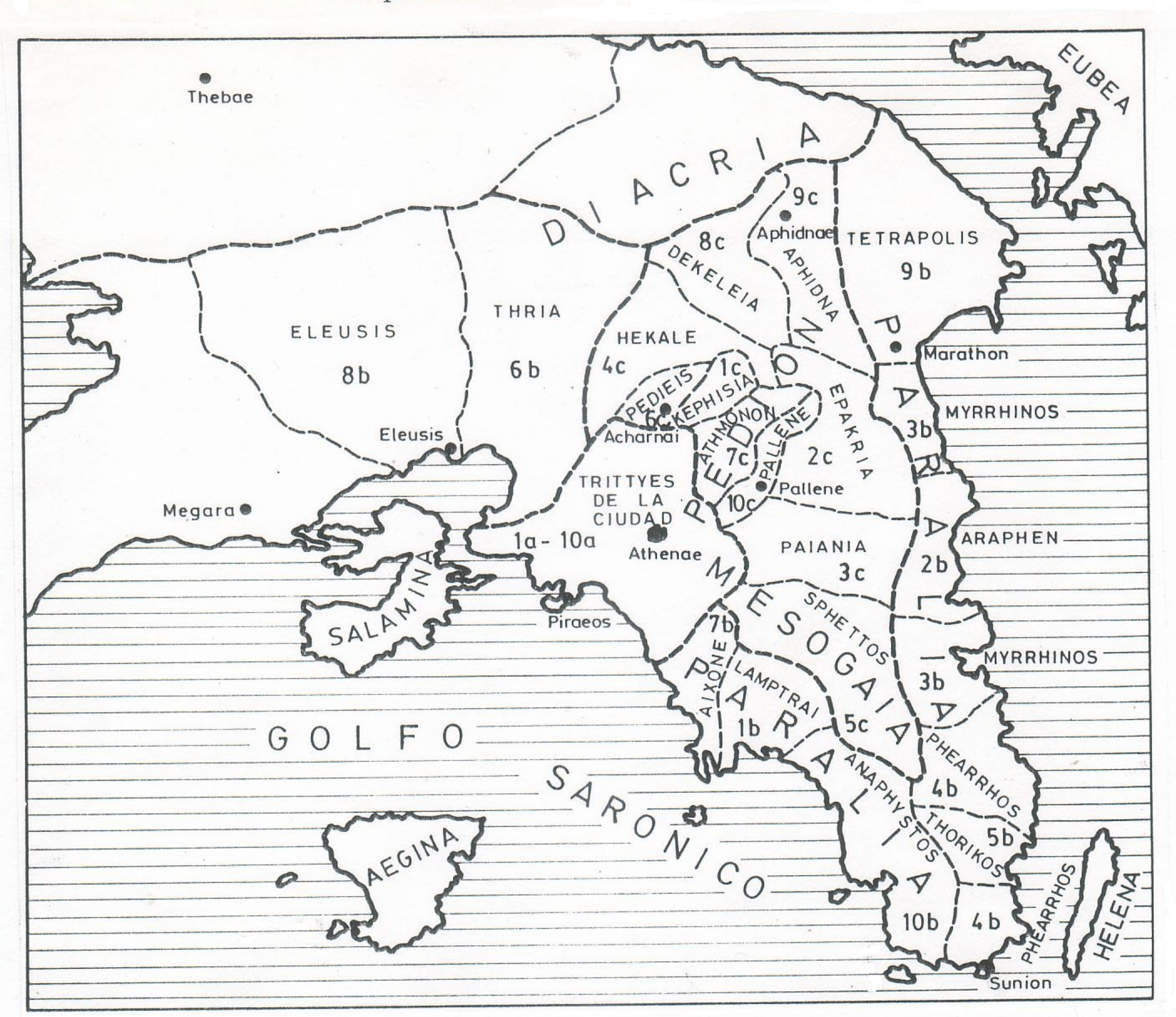
219 Cf. HERÓDOTO, IX 75. El pentatlon era una prueba en los concursos deportivos, que consistía en cinco ejercicios: carrera del estadio, salto de longitud, lanzamiento de disco, lanzamiento de jabalina, y lucha.

220 La conexión de un héroe del ciclo de Heracles con Cerdeña va unida de algún modo a la presencia de Heracles en Occidente.

221 *Infra*, II 9.

Las divisiones del Atica en época de Clístenes

Armauirumque addidit



tela. Muestra que ellos se comportaron valientemente en la guerra con sus señores.

Hay también nombres de otros hombres, pero los lugares de las luchas son diferentes: de los que fueron a Olinto [349 a. C.] los más distinguidos, y Melesandro, que navegó con sus naves hacia la Caria superior a través del Meandro [430 a. C.].

8 Están enterrados también los que murieron luchando contra Casandro y los argivos que combatieron un día al lado de los atenienses. Se dice que ellos hicieron la alianza con los argivos de esta manera: cuando el dios sacudió con un terremoto la ciudad de los lacedemonios, los hilotas se sublevaron refugiándose en el Itome, y los lacedemonios mandaron a buscar auxilios, entre otros de los atenienses. Ellos les enviaron hombres escogidos, y como estratego a Cimón, el hijo de Milcíades. Pero a éstos los despidieron los lacedemonios por sospechosos.

9 A los atenienses les pareció intolerable este ultraje, y en cuanto regresaron, hicieron una alianza con los argivos, siempre enemigos de los lacedemonios, y más tarde, cuando iba a tener lugar una batalla en Tanagra entre los atenienses de un lado y los beocios y lacedemonios de otro, llegaron los argivos para ayudar a los atenienses [457 a. C.]. En seguida los argivos tuvieron ventaja, pero la llegada de la noche les quitó la seguridad de la victoria. Al día siguiente vencieron los lacedemonios, porque los tesalios traicionaron a los atenienses.

10 Quiero citar también a los siguientes: Apolodoro, un jefe de mercenarios, que era ateniense, y que, enviado por Arsites, sátrapa de la Frigia del Helesponto, guardó la ciudad de Perintia, cuando Filipo invadió el territorio con su ejército. Así pues, éste está enterrado aquí, y Eubulo, hijo de Espíntaro, y hombres a los que, siendo valientes, no les acompañó una buena fortuna: los que atacaron al tirano Lácares, los que tramaron la toma del Pireo ocupado por una guarnición de macedonios y que, antes de realizar la acción, murieron denunciados por sus cómplices.

Yacen también allí los que cayeron en Corinto [394 a. C.]. 11
Entonces especialmente y de nuevo en Leuctra, la divinidad mostró que los llamados "valientes" por los griegos no eran nada sin la Fortuna, si los lacedemonios, que habían vencido entonces a los corintios, a los atenienses, e incluso también a los argivos y beocios, después fueron arruinados hasta tal punto por los beocios solos en Leuctra.

Después de los que murieron en Corinto los versos elegíacos señalan que bajo la misma estela están los que murieron en Eubea y Quíos, y también indican los que perecieron en los confines del continente de Asia y en Sicilia.

Figuran en la inscripción los nombres de los estrategos ex- 12
cepto Nicias, y de los soldados, juntamente con los ciudadanos atenienses, los plateenses. Nicias fue omitido por la razón siguiente, y no escribo nada diferente de Filisto [222], que dijo que Demóstenes hizo el tratado de paz para los demás, pero no para él mismo, y cuando fue apresado, intentó matarse, pero Nicias se entregó espontáneamente. A causa de esto no se inscribió el nombre de Nicias en la estela, como prisionero voluntario y soldado indigno.

En otra estela están también los hombres que lucharon en 13
Tracia y en Mégara, cuando Alcibíades convenció a los arcadios de Mantinea y a los eleos para hacer defección de los lacedemonios, y los que habían vencido a los siracusanos antes de llegar Demóstenes a Sicilia.

Están también enterrados los que combatieron en el mar junto al Helesponto, los que lucharon frente a los macedonios en Queronea, los que marcharon contra Anfípolis con Cleón, los que murieron en Delio de Tanagra, todos los que condujo Leóstenes a Tesalia, los que navegaron a Chipre con Cimón, y de los que con Olimpiodoro expulsaron la guarnición, solamente trece hombres.

---

222 *FGrHist* 556 F 53.

14 Dicen los atenienses que enviaron un pequeño ejército en ayuda de los romanos que llevaban a cabo una guerra fronteriza, y después, al producirse una batalla naval de los romanos contra los cartagineses, estuvieron presentes cinco trirremes áticas. Pues bien, estos hombres tienen también aquí su tumba. Las hazañas de Tólmides y de los que iban con él las he contado ya, así como la manera en que murieron[223]. Que sepa quien lo desee que yacen a lo largo de este camino. Yacen también los que con Cimón realizaron la gran hazaña de vencer por tierra y por mar en el mismo día[224].

15 Allí están enterrados también Conón y Timoteo, padre e hijo, que son los segundos después de Milcíades y Cimón que realizaron acciones brillantes. Yacen allí también Zenón, hijo de Mnáseas, y Crisipo de Solos[225], Nicias, hijo de Nicodemo, el mejor pintor de su tiempo, Harmodio y Aristogitón, los que asesinaron a Hiparco el hijo de Pisístrato, los oradores Efialtes, el principal causante de la abolición de los privilegios tradicionales del Areópago, y Licurgo el hijo de Licofrón[226].

16 Licurgo proporcionó al tesoro público seis mil quinientos talentos[227], más que los que había reunido Pericles, el hijo de Jantipo, y preparó para las procesiones solemnes de la diosa Nikes de oro y adornos para cien doncellas, y para la guerra armas de defensa y ataque y cuatrocientas trirremes para los combates navales. En cuanto a construcciones, terminó el teatro que otros habían iniciado, y lo que construyó bajo su administración en el Pireo son los arsenales y el gimnasio junto al llamado Liceo. Pues bien, todo lo que estaba hecho de plata y oro, Lácares lo robó durante su tiranía. Pero los edificios todavía existen en nuestro tiempo.

---

[223] I 27, 5.

[224] Batalla del Eurimedonte, ganada a los persas en 468 a. C. por el general ateniense Cimón, hijo de Milcíades.

[225] Zenón y Crisipo son filósofos estoicos.

[226] Licurgo es un orador y hombre de estudio ateniense del s. IV a. C.

[227] El talento valía seis mil dracmas.

*La Academia: altares, tumba de Platón, torre de Timón, altares de Posidón Hipio y Atenea Hipia, heroon de Pirítoo y Teseo, de Edipo y Adrasto*

Delante de la entrada a la Academia hay un altar de Eros con una inscripción que dice que Carmo fue el primero de los atenienses que dedicó un altar a Eros. El altar de la ciudad llamado de Anteros [228] dicen que es una ofrenda de unos metecos [229], porque el ateniense Meles, despreciando a un meteco llamado Timágoras, que se había enamorado de él, le ordenó que subiese a lo más alto de una roca y se arrojase de ella. Timágoras, no estimando su vida y queriendo complacer al muchacho en todo lo que le pidiese, se dirigió allí y se arrojó. Cuando vio a Timágoras muerto, Meles llegó a tal grado de remordimiento que se tiró de la misma roca, y desde entonces los metecos consideran al dios Anteros como el espíritu vengador de Timágoras. 30

En la Academia hay un altar de Prometeo desde el que van 2
corriendo hasta la ciudad con antorchas encendidas. El certamen consiste en conservar la antorcha encendida a la vez que corren, pues si se le apaga, no vence ya el primero, sino que gana el segundo. Si a éste se le apaga, el tercero es el que vence. Si a todos se les apaga, la victoria no le pertenece a ninguno.

Hay un altar de las Musas, otro de Hermes, y dentro otro de Atenea, y han construido otro de Heracles. También hay un olivo, que, según la tradición, fue el segundo que apareció.

No lejos de la Academia está la tumba de Platón, al que 3
la divinidad anunció que sería el mejor entre los filósofos, y se lo anunció de esta manera: la noche antes de que Platón fuese a ser su discípulo, Sócrates vio en sueños que un cisne volaba hasta su regazo. El cisne es un pájaro que tiene fama en relación con la música, porque dicen que un músico, Cicno, reinó sobre los ligures del otro lado del Erídano, más allá del país

228 Anteros es el vengador del amor no correspondido.

229 Los metecos son extranjeros domiciliados en Atenas.

céltico, y al morir, dicen que por voluntad de Apolo se transformó en pájaro. Yo creo que un hombre dotado de cualidades musicales reinase sobre los ligures, pero para mí es increíble que se convirtiera de hombre en pájaro.

4 En esta parte de la región se ve la torre de Timón, que es el único que supo que no llegaría a ser feliz de ninguna manera, a no ser que huyera de los demás hombres[230].

Se muestra también un lugar llamado Colono Hipio, el primer lugar del Ática al que dicen que Edipo llegó –esto es diferente de lo que dice la poesía de Homero[231], pero es una tradición– y un altar de Posidón Hipio y de Atenea Hipia, y un heroon de Pirítoo y Teseo, y otro de Edipo y Adrasto. El bosque sagrado de Posidón y el templo los incendió en un ataque Antígono, el que también devastó la tierra de los atenienses en otras ocasiones con su ejército.

*Los demos del Ática: Prospalta, Prasias, Céfale, Lamptras, Flía, Pótamos, Mirrinunte, Atmonia, Acarnas*

31 Los pequeños demos del Ática, según están situados, presentan estas particularidades dignas de recordarse. En el demo de Halimunte hay un templo de Deméter Tesmófora[232] y de Core; en Zóster[233], junto al mar, hay también un altar de Atenea, de Apolo, de Ártemis y de Leto. Pues bien, dicen que Leto no dio allí a luz a sus hijos, sino que se desató el cinturón para el parto, y a causa de esto el lugar recibió el nombre. En Prospalta hay también un santuario de Deméter y de Core, y en Anagiro uno de la Madre de los dioses. Los de Céfale veneran sobre todo a los Dioscuros, que aquí los llaman Grandes Dioses.

2 En Prasias hay un templo de Apolo. Allí se dice que llegaron las primicias de los hiperbóreos y que los hiperbóreos las

---

230 Es un famoso misántropo de cronología incierta, ya recordado por ARISTÓFANES, *Aves* 1549, y *Lisístrata* 809 y 812.

231 *Ilíada* XXIII 679-680.

232 "Legisladora".

233 "Cinturón".

entregaron a los arimaspos, los arimaspos a los isedones, y de éstos los escitas los llevaron a Sínope, y de allí fueron llevados a través de los griegos a Prasias, y los atenienses son los que los llevaron a Delos[234] –las primicias fueron escondidas en paja de trigo, y nadie llegó a conocerlas–. En Prasias está el sepulcro de Erisictión que, cuando regresaba de Delos después de la embajada sagrada, murió durante la navegación.

Ya he dicho antes[235] en cuanto a Cranao, que reinó sobre 3
Atenas, que Anfictión, que era su suegro, lo destronó. Dicen que escapó juntamente con los sediciosos al demo de Lamptras y allí murió y fue enterrado, y en mi tiempo existe todavía en Lamptras la tumba de Cranao. Ión, hijo de Juto –que también vivió en Atenas y fue polemarco de los atenienses en la guerra contra los de Eleusis–, tiene su sepulcro en el territorio de Pótamos. Esto es lo que se cuenta. 4

Flía y Mirrinunte tienen altares, de Apolo Dionisódoto, de Ártemis Selásfora[236], de Dioniso Antio[237], de las Ninfas Isménides y de Gea, a la que llaman Gran Diosa. Otro templo tiene altares de Deméter Anesidora, de Zeus Ctesio, de Atenea Titrone, de Core Protogone y de los dioses llamados Venerables. La xóana que hay en Mirrinunte es de Colénide. Los de Atmonia veneran a Ártemis Amarisia.

En mis indagaciones he hallado que los guías no sabían 5
nada seguro con respecto a ellas, pero yo lo comprendo de la siguiente manera. Hay en Eubea una ciudad llamada Amarinto; y, efectivamente, los de allí veneran a Amarisia, y los atenienses celebran también una fiesta de Amarisia no menos solemne que la de Eubea. Creo que ella recibió el nombre por

---

234 Cf. HERÓDOTO, IV 33-35. Heródoto habla de "ofrendas sagradas" en lugar de "primicias". Según J. TRÉHEUX, "La realité des offrandes hyperboréens", *Studies presented to D. M. Robinson* II, Washington, 1953, págs. 758 ss., las ofrendas podrían consistir simplemente en espigas y tallos de trigo.

235 I 2, 6.

236 "Portadora de luz".

237 "De las flores".

este motivo en Atmonia, y que en Mirrinunte se llama Colénide por Coleno. Ya he escrito[238] que muchos de los habitantes de los demos afirman que fueron gobernados por un rey antes del gobierno de Cécrope. Y Coleno es el nombre de un hombre que reinó antes de que lo hiciera Cécrope –como dicen los de Mirrinunte.

6 Hay también un demo de Acarnas, cuyos habitantes entre los dioses veneran a Apolo Agieo y a Heracles. Hay también un altar de Atenea Higiea. Llaman a Atenea Hipia y a Dioniso Melpómeno, y al propio dios Ciso, porque dicen que aquí apareció por primera vez la hiedra[239].

*Los montes de Atenas: el Pentélico y el Parnes. Demo de Maratón: fuente Macaria, lago*

32 Los montes del Ática son: el Pentélico, donde hay canteras de mármol, el Parnes, donde se puede cazar jabalíes y osos, y el Himeto que produce los alimentos más apropiados para las abejas, si exceptuamos las de los alazones[240]. En efecto, los alazones tienen abejas de las mismas costumbres que los demás animales que van a los pastos y son libres también y no las encierran en colmenas. Éstas trabajan en el campo donde se encuentran, y lo que producen es tan compacto que no puedes
2 obtener separadamente ni cera ni miel. Esto es así.

Los montes de Atenas tienen también estatuas de los dioses: en el Pentélico, de Atenea, en el Himeto hay una estatua de Zeus Himetio, y hay altares de Zeus Ombrio y de Apolo Proopsio. En el Parnes hay un Zeus Parnetio de bronce y un altar de Zeus Semaleo. En el Parnes hay otro altar, y en él hacen sacrificios a Zeus, unas veces llamado Ombrio, otras Apemio[241].

---

238 I 2, 6 y 14, 1.

239 El sobrenombre Agieo hace referencia a las calles, Hipia a los caballos, y Ciso significa "hiedra".

240 Pueblo escítico de la Rusia meridional.

241 Ombrio hace referencia a la lluvia, Proopsio a la previsión, Semaleo a los presagios, y Apemio indica su cualidad de "Propicio".

Hay un monte, Anquesmo, no grande, con una estatua de Zeus Anquesmio.

Antes de ponerme a describir las islas, volveré de nuevo 3
a lo relativo a los demos. El demo de Maratón está a la misma distancia de Atenas que de Caristo en Eubea. En este lugar del Ática desembarcaron los bárbaros, fueron vencidos en la batalla y perdieron algunas naves cuando se hacían a la mar [490 a. C.].

Hay una tumba de atenienses en la llanura, y sobre ella estelas con los nombres de los que murieron por tribus, y otra tumba para los beocios de Platea y para los esclavos; pues por primera vez lucharon entonces esclavos.

Hay un sepulcro individual de Milcíades hijo de Cimón, 4
que murió más tarde , después de fracasar en Paros, y a causa de ello fue llamado a juicio por los atenienses. Allí es posible durante toda la noche percibir el relinchar de los caballos y la lucha de los hombres. A nadie le ha sido útil llegar allí a propósito para verlo directamente, pero cuando eso sucede sin que se busque o de cualquier otro modo no incurre en la ira de los espíritus.

Los de Maratón honran a los que murieron en la batalla llamándolos héroes, a Maratón por quien el demo tiene su nombre, y a Heracles, porque dicen que ellos fueron los primeros griegos que consideraron a Heracles como un dios.

Sucedió, según dicen, que en la batalla se presentó un hom- 5
bre de apariencia y equipo de campesino. Éste, tras dar muerte a muchos bárbaros con un arado, después de su hazaña desapareció. Cuando consultaron los atenienses el oráculo, no les respondió con respecto a él ninguna cosa, pero les ordenó honrar al héroe Equetlo[242]. Hay también un trofeo de mármol blanco.

Los atenienses dicen que a los medos los enterraron porque es piadoso enterrar el cadáver de un hombre en la tierra, pero

242 Deriva del sustantivo que significa "mancera del arado".

no pude encontrar ninguna tumba. Allí no es posible ver ni un túmulo ni ninguna otra señal, pues debieron de llevarlos a un foso y arrojarlos de cualquier manera.

6 Hay en Maratón una fuente llamada Macaria, y cuentan con respecto a ella lo siguiente: Heracles, cuando, dejando Tirinte, escapó de Euristeo, se refugió junto a Ceix, que era su amigo y rey de Traquis[243]. Después de la partida de Heracles de entre los hombres, cuando Euristeo reclamó sus hijos al héroe, el rey de Traquis los envió a Atenas alegando que era débil y que Teseo podría protegerlos; y cuando llegaron los niños como suplicantes, provocaron entonces por primera vez una guerra entre atenienses y peloponesios, al no entregárselos Teseo a Euristeo, que se los reclamaba. Dicen que los atenienses recibieron un oráculo según el cual uno de los hijos de Heracles debía morir voluntariamente, porque, de lo contrario, no obtendría la victoria. Entonces Macaria, hija de Deyanira y Heracles, se dio muerte y dio la victoria a los atenienses en la guerra y la fuente tomó su nombre de ella.

7 Hay en Maratón un lago pantanoso en su mayor parte. En él por desconocimiento de los caminos cayeron los bárbaros en su huida, y dicen que a causa de esto tuvo lugar la gran matanza. Sobre el lago están los pesebres de piedra de los caballos de Artafernes y marcas de la tienda en las rocas. También corre un río desde el lago, que proporciona agua adecuada para el ganado en las vecindades del mismo lago, pero en su desembocadura en el mar ya se hace salino y se llena de peces de mar. A poca distancia de la llanura está el monte de Pan y una gruta digna de ver. La entrada es estrecha, y dentro hay unas habitaciones, baños, y lo que llaman "el rebaño de cabras de Pan", rocas muy semejantes a cabras.

243 En Tesalia.

*Demos del Ática: Braurón, Ramnunte. Némesis. Pueblos de Etiopía. El Atlas*

A alguna distancia de Maratón está Braurón, donde dicen que desembarcó Ifigenia la hija de Agamenón, cuando huía de los tauros llevando consigo la imagen de Ártemis, y, tras dejar allí la imagen, se fue a Atenas y después a Argos. Precisamente también allí hay una xóana antigua de Artemis, pero quiénes tienen, creo yo, esta estatua sustraída a los bárbaros lo diré en otro lugar[244]. 33

De Maratón dista unos sesenta estadios Ramnunte yendo por el camino de la costa que conduce a Oropo. Las casas de sus gentes están junto al mar, pero un poco hacia el interior hay un santuario de Némesis[245], que es la diosa más inexorable para los hombres soberbios. Parece que también a los bárbaros que desembarcaron en Maratón les alcanzó la cólera de esta diosa; pues, presumiendo de que nada les impedía apoderarse de Atenas, llevaban mármol de Paros para hacer un trofeo como si ya lo hubieran conseguido. 2

Con este mármol esculpió Fidias una estatua a Némesis[246], y sobre la cabeza de la diosa está una corona con ciervos y pequeñas imágenes de Nike. Tiene una rama de manzano en la mano izquierda y una copa en la derecha, y en la copa están labrados etíopes. Interpretar la presencia de los etíopes ni yo 3

244 III 16, 2. Braurón (hoy Vraona) está a unos 20 kms. al S. de Maratón.

245 Se han encontrado restos de dos templos: uno menor, arcaico, de técnica original, con dos columnas dóricas *in antis*, y uno más grande, dórico períptero. Se sostiene que el primero estuvo dedicado a Temis, como lo atestiguan inscripciones votivas y el hallazgo en la cella de una estatua de mármol pario, obra de Queréstrato de Ramnunte. Debe de ser de comienzos del s. V a. C. El templo clásico sustituía probablemente a un templo precedente y estaba dedicado a Némesis (cf. D. Musti-L. Beschi, *Pausania...*, pág. 393). Ramnunte estaba 10,5 kms. al N. de Maratón.

246 Plinio, *Hist. nat.* XXXVI 17, y con él Estrabón (IX 390), la atribuye a Agorácrito, discípulo de Fidias. Para la tradición tardía sería obra de Fidias. Fue muy admirada y copiada en época romana y dio gran fama a Ramnunte. Un gran fragmento de la cabeza se conserva en el Museo Británico.

mismo pude hacerlo ni acepto la explicación de los que están convencidos de que están labrados en la copa a causa del río Océano, pues los etíopes viven en él y él padre de Némesis es Océano.

4 En efecto, junto al Océano, que no es un río, sino la parte extrema del mar por el que navegan los hombres, viven los iberos y los celtas, y en él está la isla de los britanos. Los últimos de los etíopes más allá de Siene[247] que habitan junto al mar Rojo son los ictiófagos, y el golfo en torno al que viven se llama de los ictiófagos[248]. Los más justos viven en la ciudad de Méroe y la llanura llamada Etiópica. Éstos son los que muestran la Mesa del sol, y no tienen otro mar ni otro río que el Nilo.

5 Hay también etíopes vecinos de los moros, que se extienden hasta los nasamones. En efecto, los nasamones, a los que Heródoto[249] llama atlantes, mientras que los que dicen saber las medidas[250] de la tierra los llaman lixitas, son los últimos de los libios que viven junto al Atlas sin sembrar nada, viviendo de las viñas salvajes. No tienen ningún río ni estos etíopes ni los nasamones; pues el agua que hay junto al Atlas, que tiene tres corrientes al comienzo, no forma río de ninguna de las corrientes, sino que la arena reabsorbe al punto toda el agua. De este modo, los llamados etíopes no viven junto a un río llamado Océano.

6 El agua que corre del Atlas es turbia y cerca de su fuente había cocodrilos no más pequeños de <dos> codos, que, cuando se acercaban los hombres, se sumergían en la fuente. No pocos sostienen que esta agua, reapareciendo en la arena, forma el Nilo de los egipcios. Este Atlas es un monte tan elevado, que incluso se dice que con sus cimas toca el cielo y es in-

---

247 Assuán, al N. de la primera catarata del Nilo.

248 "Que comen peces".

249 IV 184. Cf. II 32.

250 ESTRABÓN, XVII 825.

transitable a causa del agua y de los árboles que crecen por todas partes. De él se conoce la parte que mira a los nasamones, pero no sabemos que nadie todavía lo haya costeado por la parte que da al mar. Sobre esto baste con lo dicho. 7

Ni esta imagen de Némesis ni ninguna otra de las antiguas ha sido hecha con alas, ya que ni las xóanas más venerables de los de Esmirna tienen alas. Los artistas posteriores –que pretenden que la diosa se manifiesta sobre todo en relación con el amor– le dieron alas como a Eros. Y ahora voy ya a pasar revista a todo lo que está esculpido en el pedestal de la estatua, después de explicar de antemano lo siguiente para mayor claridad. Los griegos dicen que Némesis es la madre de Helena, y que Leda le dio de mamar y la crió; y éstos, y todos del mismo modo, creen que el padre de Helena es Zeus y no Tindáreo.

Fidias, habiendo oído esto, ha esculpido a Helena condu- 8
cida por Leda junto a Némesis[251], y ha esculpido a Tindáreo, a sus hijos y a un hombre que está a su lado con un caballo, de nombre Hipeo. Están también Agamenón, Menelao y Pirro, hijo de Aquiles, pues éste fue el primer marido de Hermíone, hija de Helena. Orestes fue dejado de lado por su crimen contra su madre, aunque Hermíone permaneció en todo junto a él y le dejó un hijo. A continuación, en el pedestal está también el llamado Époco y otro joven. Con respecto a éstos no he oído ninguna otra cosa excepto que eran hermanos de Énoe, a la que debe el nombre el demo.

251 Según ERATÓSTENES, *Catasterismos* 25, Némesis es la verdadera madre de Helena, fruto de su amor con Zeus cuando Némesis se refugió en Ramnunte bajo forma de oca y Zeus la poseyó bajo la forma de cisne. Del huevo nació Helena, que fue criada por Leda.

*Oropo. Templo de Anfiarao: su culto, el oráculo*

34 La región de Oropo[252] entre el Ática y la tierra de Tanagra, que al principio pertenecía a Beocia, la poseen en nuestro tiempo los atenienses, que lucharon todo el tiempo por ella y que no la adquirieron de manera firme hasta que Filipo se la entregó a ellos cuando tomó Tebas.

La ciudad está junto al mar y no presenta nada importante que reseñar, pero el santuario de Anfiarao[253] dista aproximadamente unos doce estadios de la ciudad.

2 Se dice que, al huir Anfiarao de Tebas, la tierra se abrió y que lo tragó con su carro. Pero dicen que no sucedió aquí, sino en el lugar llamado Harma[254], yendo por el camino de Tebas a Calcis. Los de Oropo fueron los primeros que consideraron a Anfiarao como un dios, y después también lo consideraron todos los griegos. Puedo mencionar también a otros hombres de entonces que tienen honores de dioses entre los griegos, y a algunos están dedicadas ciudades, como Eleunte en el Quersoneso a Protesilao[255], Lebadea en Beocia a Trofonio; y en Oropo hay un santuario de Anfiarao y una estatua de mármol blanco.

3 El altar está dividido en varias partes: una de Heracles, Zeus y Apolo Peón[256], otra está consagrada a héroes y mujeres

---

252 La posición geográfica de Oropo junto al mar, mirando hacia Eretria en Eubea, hace comprender su pertenencia originaria a Eretria hasta los tiempos de la guerra lelantina (700-650 a. C.), y después el que perteneciera alternativamente a Beocia y al Ática. Llega a ser definitivamente ateniense bajo Augusto.

253 Los restos del santuario de Anfiarao están en una garganta boscosa en el camino que parte de Oropo hacia el S., al S. de Kalamos. Floreció en el s. IV a. C. y tuvo una gran importancia también en época helenística y romana. Cf. n. 48.

254 "Carro".

255 Héroe tesalio que participó en la guerra de Troya y murió a manos de Héctor.

256 "Que cura".

de héroes, y la tercera es de Hestia, Hermes, Anfiarao y los hijos de Anfíloco. Pero Alcmeón[257], a causa de su crimen contra Erifila, no recibe ningún honor en el santuario de Anfiarao, ni junto a Anfíloco. La cuarta parte del altar pertenece a Afrodita y Panacea, y también a Yaso, Higiea y Atenea Peonia[258]. Una quinta parte está hecha para las Ninfas, Pan y los ríos Aqueloo y Cefiso.

Anfíloco tiene también un altar en Atenas, en la ciudad, y en Malo de Cilicia el oráculo mas verídico de los de mi tiempo.

Los de Oropo tienen cerca del templo una fuente que lla- 4
man de Anfiarao, y no le ofrecen ningún sacrificio, ni acostumbran a utilizarla para las purificaciones o como agua lustral; y cuando un hombre es curado de una enfermedad por el oráculo, hay costumbre de echar plata y oro acuñada en la fuente, pues dicen que allí subió Anfiarao convertido ya en dios. Yofonte de Cnoso, uno de los intérpretes, puso unos oráculos en hexámetros, diciendo que Anfiarao los había profetizado a los argivos que fueron a Tebas. Estos versos atraían de modo irresistible al vulgo, pero, aparte de los que dicen que fueron inspirados por Apolo, antiguamente ningún adivino pronunció oráculos, aunque eran expertos en la interpretación de los sueños y en el conocimiento del vuelo de las aves y de las entrañas de las víctimas.

Creo que Anfiarao se dedicaba sobre todo a la interpreta- 5
ción de los sueños; y es claro que, cuando fue considerado dios, instituyó la adivinación por los sueños. Es costumbre que el que viene a consultar el oráculo de Anfiarao debe en primer lugar purificarse. La purificación consiste en hacer sacrificios al dios, y no sólo a él, sino a todos los que tienen en el altar sus nombres. Una vez hecho esto, sacrifican un car-

---

257 Hijo de Anfiarao que dio muerte a su madre, Erifila, por haber inducido a Anfiarao a ir a la guerra contra Tebas, aun sabiendo por su don profético que moriría en ella. Anfíloco es su hermano.

258 Panacea significa "que cura todos los males", y Peonia, "que cura".

nero, extienden su piel y se duermen sobre ella, aguardando la revelación de un sueño.

*Islas del Ática: de Patroclo, Helena, Salamina. Áyax, Geriones, Hilo*

35 Los atenienses, no lejos de la tierra, tienen islas, una llamada de Patroclo –sobre ella ya he hablado[259]–, otras más allá de Sunio cuando se costea el Ática a la izquierda. En ésta dicen que desembarcó Helena después de la toma de Ilión, y por esto el nombre de la isla es Helena[260].

2 Salamina, que está frente a Eleusis, se extiende hasta la Megáride. Se dice que el primero que dio este <nombre> a la isla fue <Cicreo> por su madre Salamina, hija de Asopo[261], y después los eginetas con Telamón la ocuparon. Dicen que Fileo, el hijo de Eurísaces y nieto de Áyax, entregó la isla a los atenienses cuando ellos le hicieron ciudadano ateniense. Los atenienses expulsaron a los salaminios muchos años después de estos sucesos, acusándoles de comportamiento negligente en la guerra contra Casandro y de entregar por decisión mayoritaria la ciudad a los macedonios, y condenaron a muerte a Escétades, que entonces había sido elegido estratego para Salamina, y juraron recordar siempre la traición de los salaminios.

3 Hay todavía restos del ágora y un templo de Áyax, y una imagen de madera de ébano. Todavía hoy perduran entre los atenienses honores a Áyax y a Eurísaces, y efectivamente hay un altar de Eurísaces en Atenas. Muestran una piedra en Salamina no lejos del puerto. Dicen que, sentado sobre ésta,

---

259 I 1, 1.

260 Llamada también Makris (ESTRABÓN, IX 399), se extiende al S.E. de la costa de Tórico y Sunio. Es identificada con Makronisi.

261 Salamina es dominio ático desde la primera mitad del s. VI. Los mitos y los cultos más antiguos la ligan estrechamente de un lado a Egina y de otro a Mégara. Cicreo es un héroe de Salamina honrado por los atenienses como una divinidad. Según PLUTARCO, *Teseo* 10, 3, fue suegro de Escirón de Mégara. Se dice esto en ESTRABÓN, IX 399.

Telamón contemplaba la nave mientras sus hijos partían para Áulide a la expedición común de los griegos.

Dicen los que viven en Salamina que, cuando Áyax mu- 4
rió, nació entonces en la tierra su flor por primera vez[262]. Es blanca rosada, más pequeña que el lirio, tanto la flor como las hojas. Sobre ella hay unas letras como sobre el jacinto.

He oído una tradición de los eolios que más tarde vivieron en Ilión en relación con el juicio de las armas, que dicen que cuando tuvo lugar el naufragio de Ulises fueron arrastrados por el mar junto a la tumba de Áyax. De la estatura de
Áyax me ha hablado un hombre misio. Decía que parte de la 5
tumba que está hacia la costa la inundó el mar, haciendo fácil la entrada al sepulcro, y a mí para que me hiciera una idea de la estatura del muerto me insistía de este modo: los huesos de las rodillas que los médicos llaman rótulas son aproximadamente del tamaño de un disco del pentatlon infantil. Pero a mí no me causó admiración la estatura de los celtas que viven en los confines, y que tienen vecindad con la tierra desierta a causa del frío, a los que llaman cabares[263], pues no son diferentes en nada de los cadáveres egipcios. Contaré, sin embargo, todo lo que me pareció digno de ver.

Protógenes, uno de los ciudadanos de Magnesia del Le- 6
teo[264], obtuvo en un solo día las victorias del pancracio y de la lucha. Unos ladrones, creyendo que podían obtener alguna ganancia, entraron en la tumba de éste; despues de los ladrones entraron otros para ver el esqueleto, que no tenía las costillas separadas, sino que era todo de una pieza desde los hombros hasta las costillas más pequeñas, las que los médicos llaman

---

[262] Parece análogico del mito de Jacinto. La flor de Áyax no ha sido identificada. Sobre la flor del jacinto se leían las letras AI, la iniciales de *aiai*, que es un grito de lamento.

[263] Aceptamos la conjetura Καυαρεῖς de Schneider, basada en la cita de PLINIO, *Hist. Nat.* III 34, 36.

[264] El Leteo es un afluente del Meandro. Por lo tanto, se trata de los habitantes de Magnesia del Meandro.

falsas. Delante de la ciudad de Mileto está la isla de Lade, y de ella están separados unos islotes; a uno lo llaman de Asterio, y dicen que Asterio está enterrado en él, y que Asterio es hijo de Ánax, y Ánax hijo de Gea. Pues bien, su cadáver no tiene menos de diez codos.

7 Lo que me causó asombro es una ciudad de la Lidia superior, no grande, llamada Puertas de Témeno. Allí, en una colina derrumbada a causa de una tempestad, aparecieron huesos que por su forma parecían humanos, pero que por su tamaño nunca se hubiera creído. En seguida corrió la voz entre la gente de que el esqueleto era de Geriones[265], hijo de Crisaor, y que también estaba su sillón ; efectivamente, un sillón de un hombre está trabajado en un promontorio rocoso del monte; y a un torrente lo llamaron el río Océano, y contaban también algunos que arando se encontraron con cuernos de bueyes, porque la leyenda dice que Geriones criaba magníficos bueyes.

8 Cuando les contradije, mostrándoles que Geriones estaba en Cádiz, donde no está su sepulcro sino un árbol que presenta formas diferentes, entonces los guías lidios me mostraron la auténtica tradición: el cadáver era de Hilo, Hilo era hijo de Gea, y de éste había recibido el río su nombre. Dijeron también que, por haber vivido en otro tiempo junto a Ónfale, Heracles llamó a su hijo Hilo, por el río.

---

[265] Geriones es el gigante que poseía tres cabezas y cuyo cuerpo era triple hasta las caderas. Es hijo de Crisaor, hijo de Gorgo y Posidón, y de Calírroe, hija de Océano. Habita en la isla de Eritia, más allá del Océano inmenso. Su riqueza consiste en rebaños de vacas guardadas por el boyero Euritión y el perro Orto. Por orden de Euristeo, Heracles fue a Eritia a robar las vacas de Geriones, y éste resultó muerto por Heracles. Probablemente la isla de Eritia está en las cercanías de Gades; sería una de las Hespérides.

*Otras curiosidades de Salamina. Psitalea. Tumbas y santuarios en la Vía Sagrada. Cefisodoro*

En Salamina –vuelvo a mi tema– hay un santuario de Ártemis, y por otra parte un trofeo por la victoria que Temístocles, hijo de Neocles, procuró a los griegos [480 a. C.]; y hay un santuario de Cicreo[266]. Se dice que, cuando los atenienses luchaban en el mar contra los medos, apareció una serpiente entre las naves. El dios vaticinó a los atenienses que éste era el héroe Cicreo. 36

Hay una isla delante de Salamina llamada Psitalea[267]. En 2
ésta dicen que desembarcaron unos cuatrocientos bárbaros, y una vez que fue vencida la escuadra de Jerjes, también éstos murieron cuando los griegos desembarcaron después en Psitalea. No hay en la isla ninguna imagen hecha con arte, pero sí toscas xóanas de Pan.

Cuando se va a Eleusis desde Atenas por el camino que 3
los atenienses llaman Vía Sagrada está el sepulcro de Antemócrito[268]. Con respecto a éste cometieron una acción muy impía los megarenses, el dar muerte a Antemócrito, que había venido en calidad de heraldo para impedir que cultivaran la tierra sagrada en el futuro; y contra ellos, por haber hecho estas cosas, perdura todavía la cólera de las dos diosas[269], pues son los únicos de los griegos a los que ni siquiera el emperador Adriano pudo hacerles prosperar.

Después de la estela de Antemócrito está la tumba de Mo- 4
loto, elegido estratego de los atenienses cuando en ayuda de Plutarco[270] hicieron la travesía hasta Eubea, y hay un lugar

266 Dio muerte a una serpiente que asolaba la isla de Salamina y los habitantes le proclamaron rey. La batalla naval a la que se refiere es la de Salamina, y el dios, al oráculo de Delfos.

267 Se ha identificado con Lipsokoutali, entre Salamina y el Pireo, pero también con Hagios Georgios, al N. de Salamina.

268 El monumento de Antemócrito está cerca de la puerta del Dipilón.

269 Deméter y Core.

270 Tirano de Eretria, en Eubea.

llamado Esciro por el siguiente motivo: cuando los de Eleusis hacían la guerra contra Erecteo, les llegó un adivino de Dodona llamado Esciro, el cual erigió en el Falero el antiguo santuario de Atenea Escírada; él cayó en la batalla y los eleusinios lo enterraron cerca de un torrente, y el nombre del lugar y del río se deben al héroe.

5 Cerca está el sepulcro de Cefisodoro, jefe del partido popular y que hizo una grandísima oposición a Filipo, hijo de Demetrio, rey de los macedonios. Consiguió que fuesen aliados de los atenienses los reyes Átalo de Misia y Ptolomeo de Egipto, entre los pueblos autónomos los etolios, y entre los isleños los rodios y los cretenses.

6 Como las ayudas de Egipto, de Misia y de los cretenses se retrasaban la mayoría, y los rodios, que eran fuertes solamente por sus naves, no prestaban gran ayuda contra los hoplitas macedonios, entonces Cefisodoro fue a Italia con otros atenienses y suplicó a los romanos que les prestaran ayuda. Ellos les enviaron un ejército y un estratego, abatieron a Filipo y los macedonios hasta tal punto que después perdió el trono Perseo, el hijo de Filipo, y fue llevado prisionero a Italia. Este Filipo era hijo de Demetrio. En efecto, Demetrio fue el primero de la familia que tuvo el gobierno de los macedonios, después de dar muerte a Alejandro el hijo de Casandro, según he explicado en la parte anterior de mi relato[271].

37 *Tumbas y santuarios en la Vía Sagrada. Acestio. Fítalo. Templo de Ciámites. Hárpalo. Céfalo y sus descendientes*

Después del sepulcro de Cefisodoro está enterrado Heliodoro Halis[272]. Se puede ver también una pintura de éste en el gran templo de Atenea; también está enterrado allí Temístocles, hijo de Poliarco, descendiente en tercera generación de Temístocles, el que combatió por mar contra Jerjes y los me-

[271] I 10, 1. Aquí hay una confusión de Pausanias, que cree que Filipo V era hijo de Demetrio Poliorcetes. Lo era de Demetrio II, nieto de Poliorcetes.

[272] No se sabe nada acerca de él. Halis tal vez correspondería al étnico Halaieus (de Halas). N. D. Papachatzis, *Pausaníou Helládos Periegēsis*, I-

dos. En cuanto a los descendientes, omitiré a todos excepto a Acestio. A Acestio, la hija de Jenocles, hijo de Sófocles, hijo de León, le sucedió que todos estos antepasados hasta su bisabuelo León fueron portadores de antorchas[273], y durante su vida había visto como portadores de antorchas primero a su hermano Sófocles, después de éste a su marido Temístocles, y al morir éste a su hijo Teofrasto. De ésta dicen que tuvo tal fortuna.

Avanzando un poco está el recinto sagrado del héroe Lacio 2
y el demo que llaman Laciadas por éste, y está además el sepulcro de Nicocles de Tarento, que fue el más famoso de todos los citaredos.

Hay también un altar de Céfiro[274] y un santuario de Deméter y de su hija. Con ellos son honrados también Atenea y Posidón. En este lugar dicen que Fítalo recibió a Deméter en su casa, y que la diosa, como recompensa, le dio la higuera; y sirve de testigo a mi relato la inscripción que hay sobre la tumba de Fítalo:

*Aquí un día el héroe rey Fítalo recibió a la venerable*
*Deméter, cuando le mostró por primera vez el fruto del otoño*
*que la raza de los mortales llamó sagrado higo;*
*desde entonces la familia de Fítalo comenzó a tener honores eternos*[275].

Antes de cruzar el Cefiso está el sepulcro de Teodoro[276], el 3
mejor actor trágico de su tiempo. Junto al río hay unas imágenes, una de Mnesímaque[277], la otra es una ofrenda de su hi-

---

V (1974-1981²), I, pág. 464 n. 4, piensa en el famoso periegeta ateniense de época helenística.

[273] "Portador de antorchas" era un oficio ritual muy importante en Eleusis.

[274] "Viento del Oeste".

[275] 203 de PREGER.

[276] Conocidísimo actor de teatro del s. IV a. C.

[277] Existe la hipótesis de que Mnesímaque sea la heroína salvada por Heracles. Pero es más probable que el exvoto fuese privado, de una Mnesíma-

jo, que se cortó el cabello en honor del Cefiso. Que esto desde antiguo es costumbre entre todos los griegos se podría deducir del poema de Homero[278], que dice que Peleo ofreció al Esperqueo cortarle la cabellera a Aquiles si volvía sano y salvo de Troya.

4 Cruzando el Cefiso hay un altar antiguo de Zeus Miliquio[279]. Sobre éste fue purificado Teseo por los descendientes de Fítalo, después de haber dado muerte a otros ladrones y a Sinis, emparentado con él del lado de Piteo. Allí está la tumba de Teodectes[280] de Fasélide, y la de Mnesiteo[281]. Dicen que éste fue un buen médico y que ofrendó imágenes, entre las cuales está la de Yaco. En el camino está construido un templo no grande llamado de Ciámites[282]. No puedo decir nada seguro sobre si éste fue el primero que sembró habas o llamaron así a algún héroe porque no podían atribuir el hallazgo de las habas a Deméter. Todo el que haya conocido los misterios de Eleusis o haya leído los textos llamados órficos[283] sabe lo que digo.

5 Entre los sepulcros más notables por dimensiones y belleza está el de un rodio que fue a vivir a Atenas, y el que hizo Hárpalo, un macedonio que, tras escapar de Alejandro, pasó desde Asia con sus naves hasta Europa, y al llegar a Atenas fue hecho prisionero por los atenienses, y tras comprar con dinero, además de a otros, a los amigos de Alejandro, huyó, pe-

---

que ateniense que pone a su hijo bajo la protección del Cefiso, como lo atestiguan inscripciones; y, de acuerdo con ello, hemos hecho nuestra traducción (cf. D. Musti-L. Beschi, *Pausania...*, pág. 406). El hecho de cortarse el cabello es símbolo del paso de una edad a otra, o una ofrenda a un muerto.

278 *Ilíada* XXIII 145 ss.

279 "De la expiación".

280 Discípulo de Aristóteles e Isócrates y amigo de Alejandro, tragediógrafo y rétor, originario de Fasélide, en la costa licia.

281 Mnesiteo era un médico ateniense del s. IV a. C., citado varias veces por Ateneo (I 32d, II 36a, III 80c, etc.).

282 "El de las habas".

283 Tanto en la religión órfica como en la pitagórica, y en la de Eleusis, existe la prohibición de comer habas.

ro antes se había casado con Pitonice, no sé de qué familia, que había sido hetera en Atenas y Corinto. Llegó a estar tan enamorado de ella como para hacerle un monumento sepulcral después de morir, el más digno de ver de todos cuantos monumentos funerarios antiguos hay en Grecia.

Hay un santuario en el que están imágenes de Deméter y de 6
su hija, de Atenea y de Apolo. En origen fue hecho sólo para Apolo, pues dicen que Céfalo[284], hijo de Deyón, después de ayudar a Anfitrión a expulsar a los teleboas[285], fue el primero que habitó la isla que ahora se llama Cefalenia por aquél; y que él vivió entretanto en Tebas desterrado por los atenienses por haber asesinado a Procris, su mujer. Pero más tarde, en la décima generación, Calcino y Deto, descendientes de Céfalo, fueron a Delfos y suplicaron al dios el regreso a Atenas.

Él les ordenó hacer primeramente sacrificios a Apolo en 7
el lugar del Ática donde viesen correr una trirreme sobre la tierra. Cuando estaban en el monte llamado Pecilo, apareció de repente una serpiente que entraba a toda prisa en su madriguera; e hicieron sacrificios a Apolo en este lugar; y cuando llegaron a la ciudad, los atenienses los hicieron ciudadanos.

Después de éste hay un templo de Afrodita, y delante de él un muro de piedras sin labrar digno de ver.

*Los Reitos. Crocón. Eumolpo. El Cefiso de Eleusis. Templos de Eleusis. Llano Rario. Eléuteras*

Los llamados Reitos[286] tienen so- 38
lamente de río la corriente, puesto que su agua es de mar. Se podría creer también que corren desde el Euripo de los calcidios bajo la tierra, desembocando en un mar más bajo. Se dice que los Reitos están consagrados a Core y a Deméter, y solamente está permitido pescar sus peces a los sacerdotes. Según me he enterado, an-

---

[284] Céfalo es legendario, aunque sus descendientes son reales.

[285] Pueblo mítico que habitaba en Acarnania e islas cercanas.

[286] "Corrientes". Eran siete arroyos, antiguamente, salados, hoy dos pantanos de agua salada en la frontera entre Atenas y Eleusis.

tiguamente fueron las fronteras entre el territorio de Eleusis y el resto del territorio ático.

2 Cruzando los Reitos, Crocón fue el primer habitante del lugar que todavía hoy se llama Palacios de Crocón. Los atenienses dicen que este Crocón se casó con Sésara, la hija de Céleo; y lo dicen no todos, sino los que pertenecen al demo de Escambónidas. No fui capaz de encontrar la tumba de Crocón, pero el sepulcro de Eumolpo lo mostraban los atenienses en el mismo lugar que los eleusinios. Dicen que este Eumolpo llegó de Tracia y era hijo de Posidón y de Quíone.

Dicen que Quíone era hija del viento Bóreas[287] y de Oritía. Con respecto a su linaje Homero nada nos dice, pero llama "valiente" a Eumolpo en sus versos[288].

3 Cuando tuvo lugar la batalla de los eleusinios contra los atenienses murió Erecteo, rey de Atenas, y murió Imárado, hijo de Eumolpo. Pusieron fin a la guerra con estas condiciones: que los eleusinios, sujetos en todo a los atenienses, tuvieran bajo su propia responsabilidad la celebración de los misterios. Eumolpo y las hijas de Céleo realizaron los ritos sagrados a las diosas, que Panfo, y de la misma manera también Homero, llaman Diogenea y Pamérope, y a la tercera Sésara.

Cuando murió Eumolpo, quedó el más joven de sus hijos, Cérix, del que los propios Cérices[289] dicen que es hijo de Aglauro, hija de Cécrope y de Hermes, pero no de Eumolpo.

4 Hay un heroon de Hipotoonte, por el que recibe su nombre la tribu, y cerca uno de Zárex. Dicen que éste aprendió música de Apolo, pero yo creo que es un extranjero, un lacede-

---

287 "Viento del Norte".

288 *Himno a Deméter* I 154. Es inexacto el epíteto *agḗnor* "valiente" que en el himno homérico es referido a Celeo, mientras el de *amýmōn* "irreprochable" lo es a Eumolpo. El número y los nombres de las hijas de Celeo son también distintos. Se cree que Pausanias disponía de una versión del himno distinta de la nuestra.

289 Los Cérices y los Eumólpidas son las dos familias sacerdotales de Eleusis.

monio que llegó a la región y que en Laconia la ciudad de Zárex junto al mar tiene su nombre por éste. Pero si es que los atenienses tienen un héroe local llamado Zárex, no puedo decir nada con respecto a él.

Un río llamado Cefiso corre cerca de Eleusis con una co- 5
rriente más violenta que el anterior, y junto a él está el lugar que llaman Erineo, y dicen que Plutón, cuando raptó a Core, bajó por aquí. Junto a este Cefiso mató Teseo a un ladrón llamado Polipemón, de sobrenombre Procrustes.

En Eleusis hay un templo de Triptólemo y otro de Ártemis 6
Propilea y de Posidón Padre, y un pozo llamado Calícoro[290], donde bailaron y cantaron en honor de la diosa por primera vez las mujeres de los eleusinios.

Dicen que la llanura Rario fue la primera en ser sembrada y la primera en producir frutos, y que por esto utilizan granos de cebada tostada de allí y hacen pasteles para los sacrificios. Allí se muestra la era llamada de Triptólemo y un altar.

Lo que está dentro del muro del santuario un sueño me 7
prohibió describirlo, y es evidente que a los no iniciados no les es lícito ni siquiera conocer aquellas cosas que les está prohibido ver.

El héroe Eleusis, por el que toma nombre la ciudad, unos dicen que es hijo de Hermes y de Daera, hija de Océano, otros han hecho a Ógigo padre de Eleusis; en efecto, las leyendas antiguas, como no disponen de poemas, han dado ocasión a muchas invenciones, sobre todo relativas a la genealogía de los héroes.

Yendo de Eleusis a Beocia, la región de Platea es fronteriza 8
con el Ática. Antes las fronteras con el Ática estaban en Eléuteras, pero desde que ésta se pasó a Atenas, la frontera con Beocia es el Citerón. Los de Eléuteras se pasaron no forza-

290 Propilea significa "De la entrada", y Calícoro, "De las bellas danzas". El templo de Triptólemo se ha identificado con la capilla de Hagios Zacarias, en cuyas cercanías se ha encontrado el gran relieve eleusinio con Deméter, Core y Yaco, que hoy está en el Museo Nacional de Atenas.

dos por la guerra, sino deseosos de la ciudadanía de los atenienses y por odio a los tebanos.

En esta llanura hay un templo de Dioniso, y la xóana fue llevada de allí a Atenas antiguamente. La que está en Eléuteras en nuestro tiempo ha sido hecha imitando a aquélla.

9 Un poco más allá hay una gruta no grande, y junto a ella una fuente de agua fría. Se dice en relación con la cueva que Antíope, despues de dar a luz, depositó en ella a sus hijos[291]; y de la fuente, que el pastor que encontró allí a los niños los lavó allí por primera vez tras quitarles los pañales. De Eléuteras quedan todavía restos de la muralla y también restos de casas. Está claro por estos restos que la ciudad estaba construida un poco más arriba de la llanura junto al Citerón.

*Camino de Eleusis a Mégara: pozo Antio, santuario de Metanira, tumbas de los argivos; Álope y Cerción. Historia de Mégara*

39 Otro camino lleva de Eleusis a Mégara. Yendo por este camino hay un pozo llamado Antio[292]. Panfo escribió que sobre este pozo se sentó Deméter semejante a una vieja después del rapto de su hija, y que de allí fue llevada como una mujer argiva por las hijas de Celeo junto a su madre y que Metanira le confió la crianza de su hijo.

2 Un poco mas allá del pozo está el santuario de Metanira, y después de él hay tumbas de los que marcharon contra Tebas. En efecto, Creonte, que reinaba entonces en Tebas como tutor de Laodamante, hijo de Eteocles, no permitió a los parientes que los recogieran y los enterraran; y cuando Adrasto suplicó a Teseo y tuvo lugar una batalla entre los atenienses y los beocios, como venció Teseo en la batalla, llevó al país de Eleusis los cadáveres y allí los enterró. Pero los tebanos dicen que la recogida de los muertos la concedieron voluntariamente y afirman que no trabaron combate.

291 Los héroes divinos son Zeto y Anfión, hijos de Zeus.

292 "Florido".

Después de las tumbas de los argivos hay un sepulcro de 3 Álope, que dicen que después de haber dado a luz a Hipotoonte, que tuvo de Posidón, murió allí a manos de su padre Cerción.

Se dice que Cerción trataba injustamente a los extranjeros y luchaba con ellos en contra de su voluntad, y este lugar se llamaba incluso en mi tiempo palestra de Cerción, y dista poco de la tumba de Álope. Se dice que Cerción mató a los que lucharon con él, a excepción de Teseo; Teseo lo venció principalmente por su habilidad. En efecto, Teseo fue el primero que inventó el arte de la lucha, y después a partir de aquél comenzó la enseñanza de la lucha. Antes contaban solamente con la estatura y la fuerza para la lucha.

Esto es en mi opinión lo más notable del Ática por lo que respecta a las tradiciones y monumentos, y mi relato desde el principio ha seleccionado entre mucho material el apropiado para una obra escrita.

Cerca de Eleusis está la llamada Megáride. También ésta 4 era de los atenienses antiguamente, habiéndola dejado el rey Pilas a Pandión. Son testigos para mí una tumba de Pandión en la tierra, y el hecho de que Niso renunciara a gobernar a los atenienses en favor de Egeo, el más viejo de toda la familia, pues él mismo fue elegido rey de Mégara y la región que llega hasta Corinto. Todavía hoy se llama Nisea un puerto de Mégara por él.

Reinando después Codro, los peloponesios hicieron una expedición contra Atenas, y como no realizaron ningún hecho brillante, se volvieron atrás, y después de quitar Mégara a los atenienses, se la entregaron para que la habitaran a los que quisieran de los corintios y de los demás aliados.

Así, los megarenses cambiaron tanto sus costumbres y su 5 lengua que se convirtieron en dorios, y dicen que la ciudad fue llamada de esta manera en tiempos de Car, hijo de Foroneo, rey de esta tierra. Entonces dicen que por primera vez hubo santuarios de Deméter y que los hombres la llamaron Mégara. Esto es lo que dicen los megarenses de sí mismos.

Pero los beocios dicen que Megareo, hijo de Posidón, que vivía en Onquesto, llegó con un ejército de beocios para ayudar a Niso en la guerra contra Minos, pero que tras sucumbir en la batalla fue enterrado allí, y que la ciudad que antes se llamaba Nisa recibió el nombre de Mégara.

6 Los megarenses dicen que, en la duodécima generación posterior, después de Car, hijo de Foroneo, Lélege vino de Egipto, obtuvo el reino y los habitantes se llamaron léleges durante su reinado. De Clesón el hijo de Lélege nació Pilas, y de Pilas, Escirón. Éste se casó con una hija de Pandión, después Escirón llegó a disputar el reino con Niso, el hijo de Pandión, y Éaco fue juez dándole el reino a Niso y a sus descendientes, y a Escirón el mando en la guerra. Dicen los megarenses que Megareo, hijo de Posidón, que se casó con la hija de Niso, Ifínoe, heredó el trono de Niso; pero no quieren reconocer la guerra con Creta, ni la toma de la ciudad en tiempos del reinado de Niso.

40 *Monumentos de Mégara: fuente de Teágenes, Ártemis Soteira, los Doce Dioses. Olimpieo. Acrópolis Caria*

En la ciudad hay una fuente que construyó Teágenes para ellos, cuya hija, como antes mencioné[293], se había unido en matrimonio con el ateniense Cilón. Este Teágenes, cuando fue tirano, construyó la fuente, digna de ver por su tamaño y su decoración y por el número de sus columnas. Hacia ella corre el agua llamada de las ninfas Sítnides. Dicen los megarenses que las ninfas Sítnides son de su país y que con una de ellas se unió Zeus, y que Mégaro, que era hijo de Zeus y de ésta ninfa, escapó al diluvio de los tiempos de Deucalión, y se refugió en la cima del Gerania. Entonces no tenía todavía el monte este nombre, pero como él nadó siguiendo el grito de algunas grullas que volaban, por esto el monte recibió el nombre de Gerania.

---

293 I 28, 1.

No lejos de esta fuente hay un antiguo santuario, y en nuestro tiempo hay en él unas estatuas-retrato de emperadores romanos y una imagen de bronce de Ártemis, de sobrenombre Soteira. 2

Dicen que unos hombres del ejército de Mardonio, después de saquear la Megáride, quisieron retirarse a Tebas junto a Mardonio, pero por voluntad de Ártemis la noche les sorprendió mientras estaban todavía en camino, y, equivocándose de camino, se dirigieron a la parte montañosa del país; e intentando saber si cerca había un ejército enemigo, se pusieron a disparar flechas, y la roca cercana gemía al ser golpeada, y entonces éstos disparaban con más ardor.

Al fin gastaron todas sus flechas creyendo que disparaban 3 contra hombres enemigos. Cuando se hizo de día, los megarenses los atacaron, y luchando hoplitas contra hombres sin armas y que no disponían ya ni siquiera de flechas, mataron a la mayoría de ellos; y por este motivo construyeron una estatua de Ártemis Soteira.

Allí hay también imágenes de los llamados Doce Dioses, que se dice que son obra de Praxíteles; pero la de Artemis la hizo Estrongilión[294].

Después de esto, entrando en el recinto sagrado de Zeus 4 llamado Olimpieo, hay un templo digno de ver. La imagen de Zeus no fue acabada, pues sobrevino la guerra entre los peloponesios y los atenienses, en la que, devastando todos los años los atenienses con naves y con ejército terrestre el país de los de Mégara y dañando los bienes públicos, llevaron las casas privadas al extremo de la miseria. La imagen de Zeus tiene el rostro de marfil y oro, lo demás es de arcilla y de yeso. Dicen que la hizo Teocosmo, uno del país, y que le ayudó Fidias.

---

294 Es el escultor del s. v que hizo el caballo de madera de la Acrópolis ateniense y la Ártemis Soteira (Soteira significa "Salvadora"), que aparece en las monedas tardías de Mégara (corriendo con dos antorchas, túnica corta y botas).

Encima de la cabeza de Zeus están las Horas y las Moiras. Es evidente para todos que el destino obedece sólo a él, y que este dios regula las estaciones según es necesario. Detrás del templo hay piezas de madera a medio trabajar. Teocosmo las iba a adornar con oro y marfil para terminar la estatua de Zeus.

5 En el mismo templo está ofrendado un espolón de bronce de una trirreme. Dicen que esta nave la apresaron cerca de Salamina, cuando luchaban por mar contra los atenienses, y los atenienses convienen en que durante algún tiempo abandonaron la isla a los megarenses, pero dicen que posteriormente Solón escribió una elegía[295] exhortándoles, y entonces los atenienses comenzaron la guerra, vencieron y se apoderaron de nuevo de Salamina. Los megarenses por su parte dicen que algunos de sus exiliados que llaman doricleos llegaron junto a los clerucos que estaban en Salamina y entregaron Salamina a traición a los atenienses.

6 Después del recinto sagrado de Zeus, subiendo a la acrópolis, llamada todavía en mi tiempo Caria por Car hijo de Foroneo, hay un templo de Dioniso Nictelio y un santuario de Afrodita Epistrofia, y hay un oráculo llamado de Nix y un templo de Zeus Conio[296] que no tiene techo. La imagen de Asclepio y de Higiea la hizo Briaxis. Allí también está el llamado Mégaron de Deméter. Decían que lo hizo Car, cuando era rey.

---

[295] Fr. 2 de DIEHL³.

[296] El epíteto Nictelio hace referencia a las orgías nocturnas de Baco (VIRGILIO, *Geórgicas* IV 521), Epistrofia significa "la que inspira simpatía" (cf. HITZIG-BLÜMNER, I, 1, pág. 363), Nix es la personificación de la Noche, y Conio no tiene explicación plausible.

*Monumentos de Mégara: sepulcro de Alcmena, Rus, tumba de Hilo, templos de Isis, Apolo y Ártemis. Alcátoo y el león del Citerón. Heroon de Pandión, Hipólita, Tereo, Procne y Filomela*

41 Bajando de la Acrópolis por la parte que mira al N. está el sepulcro de Alcmena cerca del Olimpieo. Dicen que, cuando iba de Argos a Tebas, murió en el camino en Mégara, y que los Heraclidas llegaron a discutir, queriendo llevarse el cadáver de Alcmena unos a Argos, otros a Tebas; y, efectivamente, los hijos de Heracles nacidos de Mégara tienen también una tumba en Tebas y otra de Anfitrión. Pero el dios de Delfos les manifestó por un oráculo que era mejor para ellos enterrar a Alcmena en Mégara.

2 De allí nuestro guía local nos llevó a un lugar, según decía, llamado Rus[297], pues en otro tiempo por aquí corría agua desde las montañas que están sobre la ciudad. Teágenes, que entonces era tirano, dirigió el agua hacia otro lado, e hizo allí un altar a Aqueloo. Cerca está el sepulcro de Hilo, hijo de Heracles, que combatió en duelo contra el arcadio Équemo hijo de Aérope; y quién fue éste Équemo que mató a Hilo lo diré en otro punto de mi relato[298]. Hilo está también enterrado en Mégara. Ésta podría llamarse con razón expedición de los Heraclidas contra el Peloponeso en el reinado de Orestes.

3 No lejos del sepulcro de Hilo hay un templo de Isis, y junto a él uno de Apolo y de Ártemis. Dicen que Alcátoo lo construyó después de matar al león llamado Citeronio. A manos de este león murió, entre otros, Evipo, hijo del rey Megareo, y el mayor de sus hijos, Timalco, murió todavía antes a manos de Teseo, cuando hacía una expedición contra Afidna con los Dioscuros. Megareo entonces prometió la mano de su hija y la sucesión del reino al que diese muerte al león Citeronio. Por esto Alcátoo, hijo de Pélope, atacó y venció a la fiera, y cuando

297 "Corriente".

298 VIII 5, 1.

fue rey construyó este templo, poniendo a Ártemis el sobrenombre de Agrótera y a Apolo el de Agreo.

4 Dicen que esto sucedió así; y yo quiero escribir de acuerdo con los megarenses, pero no puedo estar de acuerdo en todo con ellos, sino que estoy convencido de que un león murió en el Citerón a manos de Alcátoo, pero ¿quién escribió que Timalco hijo de Megareo llegó a Afidna en compañía de los Dioscuros? ¿Cómo podría pensarse que al llegar fue matado por Teseo, cuando Alcmán[299] compuso un canto en relación con los Dioscuros según el cual se apoderaron de Atenas y llevaron a la madre de Teseo como prisionera, mientras dice que el propio Teseo estaba ausente?

5 Píndaro[300] escribió cosas semejantes a éstas, diciendo que queriendo Teseo emparentar con los Dioscuros, <raptó a Helena y la custodió> hasta que partió con Pirítoo para ayudarle a realizar la famosa boda. Pero quien es versado en genealogías se da cuenta de la enorme simpleza de los megarenses, si es que Teseo era descendiente de Pélope. Sin embargo, efectivamente, los megarenses, conociendo el relato existente, lo ocultan, no queriendo admitir que la ciudad fue tomada durante el reinado de Niso, y que el poder real lo heredó un yerno de Niso, Megareo, y a su vez Alcátoo, yerno de Megareo.

6 Parece que, cuando murió Niso y los asuntos les iban muy mal a los megarenses, llegó Alcátoo de Élide. Tengo una prueba: reconstruyó la muralla desde sus cimientos, porque el recinto antiguo había sido destruido por los cretenses.

Esto es suficiente sobre Alcátoo y el león, bien lo matase en el Citerón, bien en otro lugar, después de lo cual construyó un templo a Ártemis Agrótera y Apolo Agreo.

Bajando desde este santuario está el heroon de Pandión; y que Pandión fue enterrado en la roca llamada de Atenea Etía

---

299 Fr. 21 de PAGE.

300 Fr. 258 de SNELL.

ya lo he dicho[301]; y recibe honores de los megarenses en la ciudad.

Cerca del heroon de Pandión está el sepulcro de Hipólita. 7
Escribiré también con respecto a ella lo que dicen los megarenses. Cuando las Amazonas, al hacer la guerra contra los atenienses a causa de Antíope[302], fueron vencidas por Teseo, sucedió que la mayoría de ellas murieron combatiendo, pero Hipólita, que era hermana de Antíope y entonces mandaba a las mujeres, escapó con unas pocas a Mégara; más, como había sufrido tal fracaso con su ejército y estaba desanimada por la situación presente y todavía más desesperanzada en cuanto a volver sana y salva a su patria, Temiscira, murió de pena. Después de muerta la enterraron y la forma de su sepulcro es semejante a un escudo de amazona.

No lejos de ésta está la tumba de Tereo, el que se casó con 8
Procne, hija de Pandión. Tereo reinó, según dicen los megarenses, en la llamada Pagas de la Megáride, pero, según yo pienso y quedan testimonios de ello, gobernó en Dáulide, más allá de Queronea. En efecto, antiguamente los bárbaros habitaban la mayor parte de la ahora llamada Hélade. Después de que Tereo realizó su crimen contra Filomela y las mujeres contra Itis, Tereo no pudo apresarlas[303].

Entonces se dio muerte a sí mismo en Mégara, le fue eri- 9
gido en seguida un túmulo, y le hacen sacrificios todos los años, utilizando en el sacrificio piedrecitas en lugar de granos de cebada, y allí dicen que apareció por primera vez el ave abubilla. Las dos mujeres llegaron a Atenas, y, llorando lo que habían sufrido y el mal que a su vez habían hecho, perecieron por las lágrimas, y corrió la voz de su transformación en ruiseñor y golondrina, creo que porque estas aves cantan un canto triste y semejante a un lamento.

---

301 I 5, 3. Etía significa "Gaviota".

302 Cf. n. 10.

303 Cf. n. 40.

42 *Acrópolis de Alcátoo, sepulcro de Megareo, hogar de los dioses Prodomeos, piedra de Apolo, Memnón, buleuterio, templo de Atenea, santuario de Nike y Ayántide, templo de Apolo, santuario de Deméter Tesmófora, tumba de Calípolis, heroon de Ino*

Los megarenses tienen otra acrópolis que recibe su nombre de Alcátoo. Subiendo a esta acrópolis, a la derecha está el sepulcro de Megareo, que vino de Onquesto como aliado suyo en tiempo de la invasión de los cretenses. Se muestra también un hogar de los dioses llamados Prodomeos[304]. Dicen que el primero que les hizo sacrificios fue Alcátoo, cuando se disponía a comenzar la construcción de la muralla.

2 Cerca de este hogar hay una piedra en la que dicen que Apolo depositó la cítara cuando ayudaba a Alcátoo en la construcción de la muralla. Para mí, también esto demuestra que los megarenses pagaron tributo a los atenienses: parece, en efecto, que Alcátoo envió a su hija Peribea juntamente con Teseo a Creta en pago del tributo. Entonces, según dicen los megarenses, colaboró Apolo con él en la construcción de la muralla y depositó la cítara en la piedra. Si uno golpea ésta con una piedrecita, resuena como cuando se toca la cítara.
3 Esto me causó admiración, pero mucho más el coloso de los egipcios.

En la Tebas de Egipto, cruzando el Nilo en dirección a las llamadas Siringes, vi todavía una estatua sedente que resuena –la mayoría la llaman Memnón[305]–, pues de éste dicen que vino desde Etiopía a Egipto y hasta Susa. Pero los tebanos dicen que esta estatua no es de Memnón, sino de Famenof, un in-

---

304 Prodomeo significa "Fundador".

305 Este Memnón era una de las dos gigantescas estatuas monolíticas de Luxor, fuera del templo de Amenofis III. El coloso representa a Amenofis III, que Pausanias llama Famenof, identificado por la tradición griega con Memnón, rey mítico de los etíopes. El nombre de Memnón parece que es la interpretación griega de "mennu" (gran monumento) en egipcio. La parte inferior de la estatua emitía un sonido en las primeras horas del día. En tiempos de Septimio Severo, cuando se restauró el coloso, el fenómeno cesó.

dígena; he oído también que es Sesostris. Cambises la hizo pedazos, y ahora la parte de la cabeza hasta el medio del cuerpo está derrumbada mientras el resto está sentado, y, al levantarse el sol, todos los días emite un sonido, y el sonido puede compararse a una cítara o a una lira cuando se le ha roto una cuerda.

Los megarenses tienen un buleuterio y, según dicen, en 4
otro tiempo fue la tumba de Timalco, del que un poco antes he dicho[306] que no murió a manos de Teseo. En la cima de la acrópolis hay un templo de Atenea, y su estatua es toda dorada excepto las manos y las puntas de los pies. Esta parte y el rostro son de marfil. Hay aquí otro santuario de Atenea llamada Nike y otro de Ayántide. Los guías megarenses no dicen nada relativo a ella, pero yo escribiré lo que creo que sucedió. Telamón, hijo de Éaco, tuvo relaciones con Peribea, hija de Alcátoo. Pues bien, creo que Áyax, que heredó el poder de Alcátoo, hizo la estatua de Atenea.

El antiguo templo de Apolo era de ladrillo. Después el 5
emperador Adriano lo edificó en mármol blanco. El llamado Pitio y el Decatéforo se parecen muchísimo a las xóanas egipcias, y al que dan el nombre de Arquégetes, es semejante a las obras eginéticas. Todos están hechos igualmente de ébano. He oído decir a un chipriota[307], que sabía distinguir hierbas para curar a los hombres, que el ébano no produce hojas, ni nace ningún fruto de él, ni es visto nunca por el sol, sino que consiste en raíces subterráneas y que los etíopes las extraen del suelo y que tienen hombres expertos en encontrar el ébano.

Hay también un templo de Deméter Tesmófora. Bajando de 6
allí está el sepulcro de Calípolis, hijo de Alcátoo. Alcátoo tuvo también otro hijo mayor, Isquépolis, que su padre envió

[306] I 41, 3.

[307] *FGrHist* 673 F 122.

para que ayudara a Meleagro a acabar con la fiera de Etolia. Pero murió allí y el primero que se enteró de que había muerto fue Calípolis, que subió corriendo a la Acrópolis –en aquel momento su padre hacía un sacrificio a Apolo– y arrojó la leña del altar. Alcátoo, no conociendo todavía la muerte de Isquépolis, juzgó que Calípolis no obraba piadosamente, y al punto, lleno de ira, lo mató tras golpearle en la cabeza con uno de los leños arrojados del altar.

7 En el camino que va al Pritaneo está el heroon de Ino[308], y alrededor un recinto de piedras. En él nacen también olivos. De los griegos, solamente los megarenses son los que dicen que el cadáver de Ino fue a parar a la región costera de su país, y que Cleso y Taurópolis lo encontraron y lo enterraron –ellas son hijas de Clesón, hijo de Lélege– y dicen que fueron los primeros en dar a Ino el epíteto de Leucótea, y <celebran> un sacrificio todos los años en su honor.

43

*Ifigenia. Adrasto. Tumbas del Pritaneo. Roca Anaclétride. Sepulcros en la ciudad. Heroon de Alcátoo. Templos de Dioniso y Afrodita. Santuario de Tique. Tumba de Corebo en el ágora*

Dicen que hay también un heroon de Ifigenia, porque dicen que efectivamente ésta murió en Mégara. Yo he oído otra leyenda relativa a Ifigenia contada por los arcadios, y sé que Hesíodo en su Catálogo de las Mujeres[309] dice que Ifigenia no murió, sino que se convirtió en Hécate por voluntad de Ártemis. Heródoto[310] escribió de acuerdo con esto que los tauros de Escitia sacrificaban los náufragos a una doncella, y que ellos dicen que la doncella es Ifigenia, la hija de Agamenón.

308 Hija de Cadmo y esposa de Atamante, acogió a Dioniso, y por este motivo Hera la volvió loca, se arrojó al mar con el cadáver de su hijo y fue metamorfoseada en Nereida. Otro nombre suyo es Leucótea.

309 Fr. 23 de Merkelbach-West.

310 IV 103.

Entre los megarenses, también Adrasto recibe culto, y dicen tambien que éste murió entre ellos cuando, tras tomar Tebas, conducía de regreso a su ejército, y que las causas de su muerte fueron la vejez y la muerte de Egialeo.

Agamenón construyó un santuario a Ártemis cuando fue a convencer a Calcante, que vivía en Mégara, para que le siguiese a Ilión.

Dicen que en el Pritaneo está enterrado Evipo, hijo de 2 Megareo, y también Isquépolis, hijo de Alcátoo.

Cerca del Pritaneo hay una roca. A la roca la llaman Anaclétride, porque Deméter, si es que es digno de crédito, cuando iba errante en busca de su hija, la llamó también aquí. Las mujeres megarenses todavía en nuestro tiempo hacen una representación conforme a este relato.

Los megarenses tienen tumbas en la ciudad: construyeron 3 una para los que murieron en la invasión de los medos, y el sepulcro llamado de Esimno era tambien de héroes. Cuando Hiperión, hijo de Agamenón –éste fue el último rey de Mégara– murió a manos de Sandión por causa de su ambición y de su orgullo, decidieron no ser gobernados por un solo rey, sino tener magistrados electos, y que se obedecieran unos a otros por turnos.

Entonces Esimno, que no era inferior a ninguno en prestigio, fue junto al dios de Delfos, y cuando llegó le preguntó de qué manera tendrían prosperidad, y el dios, entre otras cosas, les respondió que los megarenses prosperarían si tomaban sus decisiones por mayoría. Creyendo que esta respuesta se refería a los muertos, construyeron allí el buleuterio, para que la tumba de los héroes estuviese dentro de él.

Yendo desde allí hacia el heroon de Alcátoo, que utilizaban 4 los megarenses en mi tiempo para guardar los documentos, dicen que está el sepulcro de Pirgo, la mujer de Alcátoo antes de que él tomara como esposa a Evecme, hija de Megareo, y la de Ifínoe, hija de Alcátoo. Dicen que ésta murió todavía virgen. Es costumbre que las muchachas lleven libaciones al sepul-

cro de Ifínoe antes de la boda, y que ofrezcan una parte de sus cabellos, como también en otro tiempo las hijas de los delios se los cortaban en honor de Hecaerge y Opis[311].

5 Junto a la entrada del Dionisio está la tumba de Asticratea y Manto. Eran hijas de Poliído, hijo de Cérano, hijo de Abante, hijo de Melampo, que vino a Mégara para purificar a Alcátoo por el asesinato de su hijo Calípolis. Poliído construyó también el santuario en honor de Dioniso, y ofreció una estatua de madera cubierta por entero en nuestro tiempo, excepto el rostro. Esto es lo que se ve. Junto a ella hay un sátiro de mármol de Paros, obra de Praxíteles. A éste lo llaman Patroo. De otro Dioniso, al que han puesto el sobrenombre de Dasilio, dicen que ofrendó su estatua Euquénor, hijo de Cérano, hijo de Poliído.

6 Después del santuario de Dioniso hay un templo de Afrodita y una imagen de marfil de Afrodita, de sobrenombre Praxis. Ésta es la más antigua del templo. También la diosa Peito, y otra diosa que llaman Parégoro[312] son obra de Praxíteles. De Escopas son Eros, Hímero y Poto, si es que son diferentes sus obras, como lo son sus nombres.

Cerca del templo de Afrodita hay un santuario de Tique, ésta tambien obra de Praxíteles; y en el templo cercano Lisipo hizo las Musas y un Zeus de bronce.

7 Los megarenses tienen también la tumba de Corebo. Las tradiciones épicas relativas a él, aunque son comunes a las de los argivos, las expondre aquí. Dicen que en tiempos del reinado de Crotopo en Argos, Psámate, la hija de Crotopo, dio a luz un hijo de Apolo, pero, dominada por el temor a su padre, expuso al niño. Unos perros del rebaño de Crotopo que lo encontraron lo destrozaron, y Apolo envió a la ciudad de Argos

---

311 Para el rito de cortarse los cabellos, cf. HERÓDOTO, IV 34, y CALÍMACO, *Himno a Delos* 269-9: el primero describe a Opis y Arge (los nombres de las diosas son distintos) como dos jovencitas venidas a Delos del país de los hiperbóreos; el segundo las llama Loxo, Hecaerge y Opis, añadiendo una.

312 Praxis significa "Acción", Peito "Persuasión" y Parégoro "Consejera".

a Poine[312bis]. Dicen que ésta arrebataba los hijos a sus madres, hasta que Corebo, para ayudar a los argivos, dio muerte a Poine, y después de matarla –pues una peste que se abatió sobre ellos por segunda vez no los dejaba–, Corebo fue voluntariamente a Delfos a sufrir el castigo del dios por el asesinato de Poine.

La Pitia no permitió regresar a Argos a Corebo, sino que le 8
ordenó que le llevara un trípode del santuario, y donde se le cayera el trípode, allí construyera un templo a Apolo y se quedara a vivir. El trípode se le deslizó y cayó inesperadamente en el monte Gerania; y allí fundó la aldea Tripodiscos. Corebo tiene la tumba en el ágora de Mégara, donde están escritas elegías[313] relativas a Psámate y al propio Corebo, y precisamente hay también una escultura sobre la tumba que representa a Corebo dando muerte a Poine. Éstas son las estatuas más antiguas de los griegos entre las que yo conozco de piedra por haberlas visto.

*Orsipo. Santuario de Apolo Prostaterio. Apolo Carino. Gimnasio. Camino de Nisea. Nisea. Minoa. Pagas. Egóstena. Tumbas en el camino de Mégara a Corinto. Ino y Melicertes. Escirón. Templo de Zeus Afesio. Sepulcro de Euristeo. Santuario de Apolo Latoo*

Cerca de Corebo está enterrado 44
Orsipo, que, cuando los atletas luchaban con taparrabos en los combates, según la antigua costumbre, venció en el estadio en Olimpia corriendo desnudo. Dicen que Orsipo más tarde, siendo estratego, se apropió de tierra de sus vecinos. Yo creo que él en Olimpia dejó caer a propósito el taparrabos sabiendo que un hombre desnudo corre más fácilmente que un hombre ceñido.

Bajando del ágora por el camino llamado Eutea[314] hay un 2
santuario de Apolo a la derecha del Prostaterio. Éste se encuentra apartándose un poco del camino. En él hay un Apolo

---

[312bis] "Castigo", "Expiación".

[313] Tal vez corresponden a *Antología Palatina* VII 154.

[314] "Derecho".

digno de ver, una Ártemis y una Leto y otras estatuas que hizo Praxíteles.

En el gimnasio antiguo, cerca de las puertas llamadas Ninfadas, hay una piedra que tiene la forma de una pirámide no grande. A este Apolo lo llaman Carino, y allí hay un santuario de las Ilitías. Éstas son las cosas dignas de ver que ofrece la ciudad.

3 Llegando al puerto llamado entre nosotros todavía Nisea hay un santuario de Deméter Malófora. Entre otras cosas se dice con respecto a este sobrenombre que los primeros que criaron rebaños sobre la tierra la llamaron Deméter Malófora[315], y se puede suponer que el techo del templo se vino abajo con el paso del tiempo.

Hay una acrópolis llamada también ella Nisea. Bajando de la acrópolis está junto al mar el sepulcro de Lélege, del que dicen que vino de Egipto y fue rey, y que era hijo de Posidón y de Libia, la hija de Épafo. Desde Nisea se extiende una isla no grande, Minoa. Allí, en la guerra contra Niso, ancló la escuadra de los cretenses.

4 La parte montañosa de la Megáride es limítrofe con Beocia, y en ella los megarenses tienen la ciudad de Pagas y otra, Egóstena[316]. Yendo hacia Pagas, desviándose un poco del camino, se muestra una roca que tiene flechas clavadas por toda ella, que dispararon los medos antaño, en la noche.

En Pagas queda una imagen de bronce digna de ver de Ártemis, de sobrenombre Soteira, en cuanto al tamaño igual a la de Mégara, y en cuanto a la forma en nada diferente.

Allí hay también un heroon de Egialeo, hijo de Adrasto. Cuando los argivos hicieron por segunda vez la guerra contra Tebas, éste murió en la primera batalla junto a Glisante y

315 "Portadora de carneros". En las monedas de Pagas, junto a Deméter aparece un carnero.

316 Pagas se identifica con la actual Alepochori y Egóstena con Porto Germano.

sus parientes lo llevaron a Pagas de la Megáride y lo enterraron, y el heroon todavía hoy se llama de Egialeo.

5 En Egóstena hay un santuario de Melampo[317] hijo de Amitaón y un hombre no alto esculpido en una estela. Hacen sacrificios en honor de Melampo y todos los años celebran una fiesta. Dicen que él no da oráculos ni a través de sueños ni de otra manera.

He oído esto otro en la aldea Erinea de Mégara: que Autónoe hija de Cadmo, afligida en gran manera por la muerte de Acteón[318] y por todas las desgracias de la casa paterna, vino a vivir aquí, dejando Tebas; y en esta aldea está el sepulcro de Autónoe.

6 Yendo de Mégara a Corinto está, entre otras tumbas, la del flautista samio Teléfanes[319]. Dicen que la tumba la hizo Cleopatra, hija de Filipo, hijo de Amintas. Está tambien el sepulcro de Car, hijo de Foroneo, al principio un simple montón de tierra; después, por orden del dios fue adornado con piedra de conchas. Solamente los megarenses de entre los griegos tienen esta piedra de conchas, y en la ciudad hay muchas cosas hechas con ella. Es demasiado blanca y más blanda que otras piedras. A través de toda ella hay conchas marinas. Esta piedra es así.

El camino que toma el nombre de Escirón todavía hoy, Escirón, cuando era polemarco en Mégara, lo hizo transitable para peatones, según dicen; y el emperador Adriano lo hizo más ancho y apropiado de modo que pudieran pasar al mismo tiempo carros que iban en dirección opuesta.

---

317 Melampo era un dios local. Sabemos por las inscripciones que en su honor se realizaban sacrificios y que tenían una fiesta anual y un santuario.

318 Acteón es un héroe beocio, honrado en Platea y Orcómeno; hijo de Aristeo y Autónoe, fue transformado por Ártemis en un ciervo y devorado por sus propios perros, según la mayoría de los autores por estar Ártemis irritada a causa de haber sido vista por Acteón cuando se bañaba en un manantial.

319 El epigrama funerario de Teléfanes está en la *Antología Palatina* VII 159.

7 Hay leyendas en relación con las rocas que se elevan mucho en la parte estrecha del camino: respecto a la roca Molúride se dice que de ella se arrojó Ino al mar con Melicertes, el menor de sus hijos, pues al mayor de ellos, Learco, su padre le había dado muerte. Se dice que Atamante hizo esto en un ataque de locura, y se dice también que se dejó llevar por una cólera desenfrenada contra Ino y sus hijos cuando se enteró del hambre que había acaecido a los orcomenios y de la supuesta muerte de Frixo, y que de ella no era responsable la divinidad, sino que Ino, que era su madrasta, había intrigado para todas estas cosas.

8 Entonces, huyendo, se arrojó al mar con su hijo desde la roca Molúride, siendo llevado su hijo, según se dice, al Istmo de Corinto por un delfín, y a Melicertes, que recibió el nuevo nombre de Polemón, se le tributan otros honores y la celebración de los Juegos Ístmicos. La roca Molúride la consideran consagrada a Leucótea y Palemón. A las que están detrás de ésta las consideran malditas, porque Escirón, que vivía junto a ellas, a todos los extranjeros que se encontraba los arrojaba al mar. Una tortuga acostumbraba a nadar debajo de las rocas para coger a los que eran arrojados. Las marinas[320] son iguales a las de tierra excepto en el tamaño y en las patas, pues tienen patas semejantes a las focas.

El castigo por estos hechos le llegó a Escirón, pues fue arrojado al mismo mar por Teseo.

9 En la cima del monte hay un templo de Zeus llamado Afesio. Dicen que, a causa de la sequía que tuvo lugar en otro tiempo en Grecia, Eaco hizo sacrificios de acuerdo con un oráculo a Zeus Panhelenio en Egina *** la llevó y la dejó caer[321], y a causa de esto Zeus fue llamado Afesio[322]. Allí hay también una imagen de Afrodita, de Apolo y de Pan.

[320] El símbolo de las monedas de Egina son las tortugas de mar.

[321] El texto está corrupto. Suponemos que los verbos que están a continuación se refieren a la lluvia.

[322] Pausanias lo entiende en conexión con la lluvia: "El que la deja caer".

Un poco más adelante hay un sepulcro de Euristeo. Dicen 10
que, cuando huía del Ática después de la batalla contra los Heraclidas, murió allí a manos de Yolao.

Bajando desde este camino hay un santuario de Apolo Latoo, y después de él están las fronteras entre el territorio de Mégara y el de Corinto, donde dicen que Hilo, hijo de Heracles, luchó en duelo contra el arcadio Équemo.

# ÍNDICE DE NOMBRES

# ÍNDICE GENERAL

*Págs.*